



FILO:UBA
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad de Buenos Aires

G

Narraciones del "Gaucho Donoso"

Bandidos pasados contranatura y anatomías nacionales en los Andes argentino-chilenos

Autor:

Escolar, Diego

Tutor:

Briones, Claudia

1996

Tesis presentada con el fin de cumplimentar con los requisitos finales para la obtención del título Licenciatura de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires en Ciencias Antropológicas.

Grado



FILO:UBA
Facultad de Filosofía y Letras

FILODIGITAL
Repositorio Institucional de la Facultad
de Filosofía y Letras, UBA

825
- 3 JUL. 1936

**NARRACIONES DEL "GAUCHO DONOSO":
BANDIDOS, PASADOS CONTRANATURA Y
ANATOMIAS NACIONALES EN LOS ANDES
ARGENTINO - CHILENOS**

UNIVERSIDAD
NACIONAL
DIRIJO

-ES
10
SERVICIO

DIEGO ESCOLAR

**Tesis de Licenciatura en Ciencias Antropológicas: orientación
Antropología Social.**

Directora: Dra. Claudia Briones de Lanata

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS ANTROPOLÓGICAS

Diego Escolar

Junio de 1996

DEPARTAMENTO DE CIENCIAS ANTROPOLÓGICAS
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
UNIVERSIDAD NACIONAL DE BUENOS AIRES

Daniel Tolchinski (1954-1979).

Querido maestro: la despedida no empezó y por lo tanto no termina.
Agradezco tu amor fundamental y el coraje para disfrazarlo, en
prematuras lecciones de invisibilidad para un mundo de ceniza.

Claudia Briones.

Tu humanidad, afecto, inteligencia y profesionalismo fueron el tesoro o *la fortuna* de este derrotero, y un premio excesivo para las ansiedades del camino.

INDICE

Introducción	pag. 5
i. <i>El discurso como arena política</i>	13
ii. <i>Consideraciones sobre el denominado "Bandidismo social"</i>	17
iii. <i>El recurso al pasado</i>	22
iv. <i>El análisis del discurso oral</i>	34
v. <i>Estrategias y métodos de investigación</i>	40
I. Los Relatos del <i>Gaicho Donoso</i>	52
II. La baqueanía: práctica y saber del espacio	69
III. Los baqueanos y la historia del tráfico transcordero	85
IV. Los usos del indio	99
V. El sueño de la razón produce monstruos: Fundación de una frontera natural en la Cordillera de los Andes.....	107
VI. Comunidades contrahistóricas.	124
VII. Contratos bastardos: La cabeza de Donoso y el <i>melting pot</i> de la Ley.	142
VIII. Ser o no ser nacional: políticas y gramáticas de la identidad.	158
Conclusión	181
Bibliografía	189

Apéndices:

<i>.1 Pedro: El Gaucho Donoso (1993)</i>	196
<i>.2 Nacho: El Gaucho Donoso y Saué Gómez (1995).</i>	207
<i>.3 Nacho: El Gaucho Donoso y Julio Alamos (1996).</i>	222
<i>.4 José: El Gaucho Donos (1996)</i>	245
<i>.5 CuadrosCensales</i>	251

Introducción

Al centrarme en los relatos sobre el "Gaicho Donoso" que se narran en los Andes argentino - chilenos (provincia de San Juan), pretendo investigar el modo en que distintos colectivos sociales construyen y negocian discursivamente identidades e intereses políticos comunes, a través de la producción de interpretaciones sobre el pasado.

Los relatos del Gaicho Donoso constituyen una narrativa oral compartida por los *buqueanos*, categoría con la que se autodenominan ciertos grupos pastores, ganaderos y cazadores que habitan este sector fronterizo de la Cordillera de los Andes, en el valle de Calingasta.

Propondremos que la narrativización del pasado, el diseño de historias o tradiciones, es la práctica social básica mediante la cual se construyen identidades colectivas e intereses políticos comunes. Y el discurso el medio y el material por el cual se produce la relación dinámica entre imaginación, poder, pasado y comunidad.

El discurso, *como arena* de la política. Es decir, el espacio virtual donde la política y la comunidad se construyen, el discurso como el ágora, la plaza de toros, o el

circo en el que los intereses y orientaciones se imaginan, consensúan y disputan colectivamente. O como material de construcción: el discurso como materia prima de la edificación de las identidades y comunidades, que posibilitan la construcción de intereses políticos colectivos. Los relatos del Gaucho Donoso son un caso paradigmático de producción de políticas e identidades en narrativas colectivas. En ellos se describen y organizan sucesos y relaciones sociales pasados que explican el devenir de comunidades y sociedades actuales; se modelizan y tipifican prácticas, instituciones, valoraciones, y comportamientos. Los narradores utilizan este discurso para referir y organizar los ejes sobre los que están organizadas la propia sociedad y cultura; luego, se tematizan conflictos, vías de resolución, estandarizándose acciones y posiciones políticas colectivas, con respecto a otros grupos y comunidades políticas con las que interactúan.

Básicamente, además, los actores eligen las narraciones de Donoso para construir su pasado y su especificidad colectiva frente a un extranjero¹. Esta función y uso de los discursos de Donoso es indicada mediante cambios formales en su actitud como hablantes y en la estructura misma del discurso. Frases de apertura exigen una mayor atención a la audiencia, dando pistas sobre el hecho de que ese discurso tiene un mayor rango de importancia que otros; el papel del hablante cambia, y pasa a posicionarse como un narrador, afectando una entonación diferente; el discurso de Donoso está marcado por un notorio cambio de estilo.

Cuando un baqueano comienza a hablar de Donoso, asume el papel de experto en la historia local e intérprete calificado de su propia comunidad. Frases de cierre marcan el final del relato, y abren paso a la contextualización de discursos que

¹ Cada vez que los actores son inquiridos especialmente sobre su propia historia, o especialmente sobre *su propia visión* de la historia local, el nombre de Donoso, o mejor aún, la indicación de que sus relatos son "...lo primero que va a escuchar" "...lo primero que tiene que conocer" surge como respuesta habitual y abre paso a la narración.

" Si quiere saber de nosotros, de estas cordilleras, ya le voy a contar la historia de Donoso".

explican diferentes aspectos considerados centrales de su vida social. Estas contextualizaciones son utilizadas para expresar su opinión sobre esos hechos sociales, y especialmente para presentar su opinión particular como representativa de posiciones comunes de los baqueanos.

A su vez, estos relatos constituyen el paradigma de otras narraciones que también –aunque en menor medida – pueden ser utilizadas por los baqueanos con el fin de historizar. Con una estructura muy similar, se da cabida a otros protagonistas, siendo el gaucho Carmen Toro y Saué Gómez algunos de los más destacados.

Si bien estos relatos integran tópicos, temas y valoraciones llamativamente semejantes, y/o llamativamente asociadas por los narradores, describiendo en términos muy similares la economía, prácticas y situaciones sociales de la región, las épocas de supuesta actuación de cada personaje son muy variables: Saué Gómez habría tenido su auge aproximadamente hasta la década de 1960; Carmen Toro a finales del siglo XIX; y Donoso en la primera mitad del siglo XIX, probablemente entre 1817 y 1830.

A grandes rasgos, sin embargo, los tres son descritos de un modo semejante, con las características de un baqueano, aunque descarriado, violento y peligroso. Todos ellos eran capaces de extremas crueldades o de gestos de cierta arbitraria bondad; solitarios, malaban y robaban. Sin embargo no son definidos mediante categorías como bandido y asesino. Hacían de la cordillera su refugio y el terreno de su actividad económica, básicamente el contrabando o el robo a contrabandistas ganaderos y viajeros que penetraban la misma; se desplazaban indistintamente hacia los poblados de uno y otro lado de la cordillera. Y, fundamentalmente, desafiaban el poder de la milicia estatal.

Los baqueanos de Calingasta forman parte de una sociedad rural, cuya población se ubica mayoritariamente en pueblos y caseríos al pie de los Andes, aunque en gran medida basan su economía en actividades que implican distintos

grados de trashumancia. Los pueblos están en el valle principal, ubicado en el piedemonte oriental de los Andes, entre la cordillera y la precordillera de la Rioja San Juan y Mendoza. El Valle da su nombre al departamento de Calingasta, en la provincia de San Juan.

Baqueanos es una categoría que describe a las personas que comparten una serie de prácticas y saberes tradicionales relacionados con la utilización económica del ámbito cordillerano para el pastoreo mayor y menor, y la caza, fundamentalmente de camélidos (guanaco). Y también con el desplazamiento en forma trashumante o expedicionaria a través de la misma, con rebaños y caravanas de carga. La categoría indica, en un sentido restringido, a las personas que poseen un profundo conocimiento del terreno cordillerano y los recursos productivos que en él se encuentran.

Los baqueanos no forman una entidad social aislada, ya que conviven e interactúan con otros grupos -- como en mayor o menor medida ocurre con cualquier comunidad o grupo instalado en una sociedad nacional. En este sentido, poseen sus residencias estables en los poblados del valle de Calingasta, donde existe una variada composición social.

Por las actividades económicas que se realizan podríamos considerar que la "sociedad pueblerina" está integrada por comerciantes, empleados de servicios estatales provinciales y municipales (distribución del agua, electricidad, camineros), mineros, trabajadores de fincas agrícolas especieras o frutihortícolas, empleados de algunos comercios, hoteles, etc., pequeños ganaderos, pequeños empresarios ligados a una incipiente industria turística, gendarmes y militares con sus familias, docentes, turistas de paso o con propiedades en los pueblos, cuentapropistas y oficios (albañiles, herreros, carpinteros, mecánicos).

Existen también otras diferencias, marcadas por los diversos orígenes locales de la población: por un lado, gran parte de los habitantes del valle son nacidos

en Chile o descienden de inmigrantes chilenos; por el otro, en la actualidad hay cierta proporción de inmigración interna, de la misma provincia de San Juan o de otros sitios del territorio nacional.

Este es el caso de uno de los dos principales pueblos del valle, Barreal, con una gran movilidad poblacional de gendarmes – aquí hay un cuartel y barrios de Gendarmería – de turistas, y de trabajadores provenientes de otros sitios de la provincia. Barreal experimenta un relativo crecimiento económico fruto de inversiones en agricultura intensiva de oasis, y en el aumento del turismo, que incide favorablemente sobre actividades como servicios, comercio y construcción.

Pero este crecimiento se inscribe en profundas diferencias microlocales: una realidad diametralmente opuesta se vive en caseríos distantes diez, veinte, o treinta kilómetros, unidos por la ruta que comunica con la capital provincial. Calingasta, el pueblo que fuera primero en importancia en el departamento – y que hasta ahora es su cabecera administrativa – tiene una economía en retroceso prácticamente en todos sus frentes y expulsa población.

Pero, si bien estas diferencias se vinculan en algunos casos con variaciones culturales y se componen diversas identidades colectivas, sería erróneo considerar que podremos caracterizar a los baqueanos a partir de las categorías que hemos enumerado. Podríamos seguramente incluirlos como participantes de algunas de ellas y también excluirlos de otras con poca probabilidad de equivocarnos, y el resultado no nos serviría para definir su especificidad colectiva.

Los baqueanos están y no están.

Si caminamos por las calles arboladas de los oasis donde se ubican los pueblos, entre canales y acequias de riego provenientes del Río de los Patos, podremos ver chacras, casas de adobe con pequeños terrenos, y – en lugares como Barreal o Calingasta -- ciertos pequeños "barrios" construidos en el marco de planes

habitacionales para sectores populares, producto de los afanes del Estado del Bienestar.

La gente que vive en la mayoría de estas casas, chacras y barrios no son turistas, ni gendarmes, ni pequeños empresarios. Pueden ser todo lo demás, en variables combinaciones. Y los baqueanos están allí.

O no.

Si bien un baqueano puede ser peón de finca, albañil, pequeño ganadero, empleado de *hidráulica* o vialidad, minero, quizá un pequeño comerciante, un chileno o un argentino, ninguna de estas categorías define su "baqueanía".

La categoría baqueano corresponde más bien a formaciones culturales y económicas que – como veremos – entraron en decadencia y fueron compelidas a fuertes transformaciones en el proceso de disciplinamiento económico, político y jurídico de poblaciones rurales subalternas en el proceso de construcción del Estado - Nación argentino. Formaciones vinculadas básicamente a una economía pastoril de montaña, a un intercambio comercial con mercados distantes y a un modo de producción cazador que implicaban traslados en y a través de la cordillera y – en menor medida – de la precordillera.

Los baqueanos son aquellos que poseen el conocimiento de las prácticas asociadas a éste último conjunto de actividades, y comparten formaciones culturales íntimamente vinculadas a las mismas, producto de una larga historia que se remonta quizá a las poblaciones cazadoras - recolectoras muy anteriores a la colonización española. Aunque la importancia de estas formaciones ha disminuido y en gran medida han sido suplantadas o transformadas por procesos políticos y económicos hegemónicos, no han desaparecido, y se manifiestan subrepticamente en la vida instalada en los poblados.

Pero esa relativa invisibilidad de las prácticas de los baqueanos se revierte drásticamente cuando éstos (relativamente invisibles) se encuentran en la situación de

viaje o trashumancia en el ámbito de la cordillera -- especialmente la "cordillera interior" -- participando de actividades económicas de antiguo arraigo cultural, ligadas a la caza, al pastoreo, o el arreo de cargas y ganado.

La baqueanía es viaje y no instalación. Viaje a caballo o en mula en la cordillera, distante de los pueblos, y valiéndose de los propios recursos y trabajo del grupo de viajeros para la subsistencia.

El baqueano en la cordillera cambia radicalmente la actitud hacia el extranjero o hacia los representantes del poder estatal o económico, como los hacendados o los gendarmes. A grandes rasgos, podríamos decir que, al mismo tiempo que los baqueanos se construyen y consideran como tales en las circunstancias que hemos mencionado, también asumen posiciones de autoridad superiores a las que ocupan en los pueblos. Si en estos últimos se relacionan mediante vínculos y actitudes de cierto sometimiento frente a otros grupos, -- respondiendo a subalternizaciones hegemónicas de autoridad económica, estatal, etc. -- en la *cordillera* rompen significativamente ese posicionamiento e incluso pueden llegar a invertir las relaciones de autoridad, para que la situación vuelve a modificarse en forma casi automática cuando retornan a los pueblos.

Lo importante es que estos cambios en las relaciones de poder o autoridad, tornan más visibles los aspectos culturales y comunitarios de los baqueanos. Junto con la reivindicación de saberes, prácticas, y valores encubiertos generalmente por dominaciones y hegemonías impuestas e internalizadas, se refuerzan identidades, se caen las máscaras de invisibilización. Junto a la experiencia y actuación -- siquiera acotada -- de la inversión del sometimiento, los baqueanos aceptan e incluso procuran ser, básicamente, baqueanos.

Nuestro trabajo de campo se realizó, por consiguiente, no sólo en los sitios de concentración poblacional de los valles piedemontanos donde los grupos habitan en forma semipermanente, sino especialmente en los valles interandinos, la *cordillera*

interior, donde se ubica el límite internacional entre Argentina y Chile y donde los actores desempeñan las actividades que ellos mismos consideran representativas de su historia y especificidad cultural.

Seguir este particular modo de localización de los grupos implicó, más que el "establecimiento" en los poblados, disponerse al acompañamiento de la trashumancia.

Por ello, la investigación incluyó entre 1993 y 1996 seis viajes a la cordillera, tres a la precordillera del Tontal, y numerosas estadías en los poblados del Valle de Calingasta.

Es decir, un trabajo de campo sobre un "campo" dinámico, con actores móviles, relaciones culturales y económicas transnacionales, legalidades paraestatales, que escapan a moldes rígidos de localización.

Este transitar por un campo empírico fue acompañado a su vez por cierta trashumancia dentro de un campo teórico complejo. Recapitularemos, a partir de aquí, este itinerario por fuentes e ideas articuladoras de nuestra tesis.

i. El Discurso como arena política

En el pensamiento político y sociológico occidental, los intereses políticos han sido habitualmente considerados como realidades separadas del discurso, que se valían de él como vehículo de expresión. El discurso ha sido definido como derivativo de la estructura de poder y los acontecimientos de la vida social.

Clifford Geertz (Ricoeur 1986: 278) intenta salvar este hiato entre "los intereses" y su "expresión" por algo diferente. ¿Cómo llegan a expresarse los intereses? La ideología, como "la expresión de los intereses" se materializa en un discurso retórico, basado en figuras como la metáfora, la hipérbole, la ambigüedad, la ironía, la alegoría y la parodia.

La ideología es asimilada así a la retórica de la comunicación básica. El interés particular del grupo, reconocido, por efectos de seducción retórica, como interés general.

Sin embargo, la brecha entre el "interés" y su "expresión por algo diferente" se reproduce desde la propia pregunta y condiciona, desde luego, su respuesta.

Porque habiendo colocado la ideología en el ámbito del discurso, y asimilando su sentido marxista de "deformación" a la retórica – aunque relativizando la concepción negativa de la deformación (Ricoeur, 1986) – el discurso sigue siendo pensado como representación o instrumento de intereses, no como fuerza socialmente productiva de los mismos.

En tanto se piensen "los intereses" y la "expresión" (o "comunicación") como ámbitos separados de diferente "naturaleza", donde la primera subordina a la segunda, el discurso continuará siendo definido como derivativo de las relaciones

sociales "materiales" (habitualmente identificadas con los intereses político-económicos), como algo que participa de una distinta esfera fenoménica.

Si nos obligaran a mantener, incluso – por algún imperativo instrumental del análisis por ejemplo – la división de la vida social entre "contenido" y "expresión", nos atreveríamos a considerar, con Valentin Nikoláivich Voloshinov, que "No es la vivencia la que organiza la expresión, sino por el contrario, *es la expresión la que organiza la vivencia*"² (Voloshinov, 1992 [1927])

Raymond Williams (1977), discute asimismo con la alterización de lenguaje y realidad que, operada especialmente desde las proyecciones del idealismo, podría concebirse como supuesto también del materialismo objetivista o mecánico.

Las ideologías, como las ideas, como el lenguaje y la cultura, son para el marxismo mecánico efectos de la estructura de poder, determinada por la lucha de clases, esto es por ciertas relaciones de producción y un abstracto *nivel de las fuerzas productivas*. Esta última cadena de determinaciones constituiría la vida material de las sociedades, donde *materialidad* termina constituyendo casi un eufemismo de *realidad*.

William Roseberry, en una reciente entrevista, refiere que la política, la conciencia y la cultura debieran verse como una fuerza material que afecta la vida social y destaca, en este sentido, los términos de la crítica de R. Williams al materialismo mecánico "no por ser demasiado materialista, sino por no ser suficientemente materialista, esto es, por no considerar a los significados culturales mismos como productos, como fuerzas materiales" (Arengo y Gordillo, 1995: 138).

Por ello, partimos de la base que:

- 1- El lenguaje es material, una *actividad material* constitutiva (aunque no en forma autónoma) de las relaciones sociales.
- 2- El lenguaje no es un reflejo o epifenómeno sino parte integrante y posibilitadora del proceso de producción de la actividad social material.

² En cursiva en el original.

3- La realidad social no preexiste al lenguaje, ni el lenguaje es anterior a ella, sino que son parte indisociable de un mismo proceso, que definen lo distintivamente humano.

4- El materialismo mecánico reproduce el dualismo idealista entre "ideas" y "realidad material" con sus prioridades revertidas.

Si el hombre es un "animal político" consideramos que el discurso es el ámbito donde se piensa, se orienta y construye colectivamente el poder; según Williams (1977) el lenguaje es constitutivo de las relaciones sociales en la medida en que es "conciencia práctica" de la actividad humana.

El "hiato" entre intereses y expresión se salva, entonces, considerando la ideología como producción más que como expresión política, el modo privilegiado de producción y comunicación colectiva de intereses políticos.

Si nos reclináramos en el paradigma de la expresión, diríamos que el poder y la política se construyen por acciones sociales que pueden reproducir, portar o construir valor político: manifestaciones, guerras, contratos, pago de salario, votos, matrimonio, etc.

Y se diría que el discurso o la ideología son descripciones, un medio del poder "concreto" provocado primariamente por un conjunto de acciones sociales donde se define la dominación, la autoridad la alianza y la cooperación.

Y que las propias interpretaciones que constituyen la dinámica flexible del discurso son producidas por el interjuego de estas acciones, fuerzas y efectos de poder.

Concordamos con el postulado de que los discursos interpretan y describen relaciones sociales. También en que las "acciones sociales" son las que producen o transforman estructuras de poder. Pero no diferenciamos discurso e ideología ("representación" en el esquema dualista) del campo de las acciones: son acciones sociales y fuerzas que transforman la realidad de la vida (Voloshinov, 1992 [1927]).

La discursividad es lo que permite que las acciones sean integradas políticamente, en la medida en que permite crear comunidades de interpretación de las mismas.

La producción y reproducción de intereses políticos colectivos es posible por un trabajo discursivo de producción de sentidos colectivos y de interpretación de las relaciones sociales.

ii. Consideraciones sobre la interpretación del denominado "Bandidismo social"

Los relatos Gaucho Donoso, como hemos visto, se construían sobre un tópico muy extendido en la región; más allá de ciertas contradicciones y ambigüedades, que analizaremos en esta tesis, podríamos afirmar que el personaje central gira en torno a la figura de lo que se ha dado en llamar "Bandido Social" (Hobsbawm, 1968; 1976., Joseph, 1990; Slatta, *et. al.* 1987).

Este concepto sitúa la discusión sobre el significado político de ciertos bandidos rurales que reciben masivo apoyo por parte de los campesinos o grupos subalternos. Sus acciones, son condenadas desde un poder y una juridicidad estatales que responden a intereses de clase, pero son secretamente aceptadas, o incluso glorificadas, por sectores populares que descargan de ellas su connotación de criminalidad, y las invisten de un sentido moralizador contestatario. El bandido es considerado como un justiciero, apoyado por redes de solidaridad de los colectivos sociales cuyos intereses expresa, actuando como subrogante de la protesta campesina (Chumbita, 1996).

En estas playas y al respecto de la aplicación en un estudio de caso del concepto de "bandido social", Roberto Carri (1968) habría proporcionado un primer antecedente con su libro Isidro Velázquez, Formas Prerrevolucionarias de la Violencia, que analiza los hechos protagonizados por un "bandido social" del Chaco argentino, y el sentido político de este último para las poblaciones campesinas locales.

Marcaremos, a partir de esta obra, algunos puntos de discusión centrales del debate sobre la interpretación del bandidismo.

La acción violenta del bandido es considerada en el caso de Carri, siguiendo a Hobsbawm (1968), como una forma de acción revolucionaria que

expresaría los intereses de las masas sometidas "*Para Hobsbawm y sus discípulos los bandoleros sociales son expresión de la lucha de clases y deben ser seriamente considerados por los investigadores del tercer mundo.*" (op. cit: 130).

El hecho de llamar a esta violencia "prerrevolucionaria" no implica que el autor no considere que la violencia de los bandoleros rurales es *virtualmente* revolucionaria en sí. Y, si se quiere, una expresión revolucionaria ciertas clases que el marxismo ortodoxo había tradicionalmente menospreciado como artífices de un proceso revolucionario conducente a la superación del capitalismo, lo cual discute el autor; a esto parece referirse cuando afirma que generalmente estas clases "*...son consideradas rémoras del pasado destinadas a desaparecer, a ser reemplazadas por la moderna clase obrera que sí adquirirá conciencia política de la contradicción y se organizará para resolverla (Carri, 1968: 20)*".

El rescate del potencial revolucionario del campesinado está asociado a la consideración de que la superación o triunfo absoluto del capitalismo se inscribe básicamente en una lucha *tercer mundo vs. imperialismo*.

El concepto de lucha de clases es asimilado – y en gran medida subsumido – a un eje de disputa entre naciones de un tipo sobre naciones de otro tipo.

El nacionalismo, o una determinada ideología nacionalista, sería la clave de la revolución en los países del tercer mundo, donde el enemigo sería el imperialismo incluso más que el capitalismo y las formas de lucha serán halladas en la especificidad nacional de las clases explotadas.

En el *neoliberalismo*, las "masas rurales" son "las más modernas, las más avanzadas, las únicas para las cuales la superación del imperialismo es un problema vital (*ibíd: 21*)".

Criticando entonces la posición clásica del marxismo que ve en el proletariado la clase social capaz de llevar a cabo la "revolución", Carri propone que el fundamento de la misma debe hallarse en estas masas rurales y en una "cultura

popular" primordial, que se plantea así como "*la matriz de la que surge un política nacionalista y revolucionaria, en ella y sólo en ella se encontrarán los fundamentos que guiarán la acción*" (ibíd.: 18).³

Se produce una traslación del eje de la superación del sistema capitalista, de la lucha de clases a una disputa por la dominio de unas naciones (o de un tipo de naciones) sobre otras.

La superación del capitalismo ya no se plantea por el éxito de un colectivo y una conciencia colectiva transnacional – o mejor dicho internacionalista – sino por la acción de reconquista de comunidades nacionales particulares (contra un imperialismo que permanece, sin embargo, relativamente transnacional) de la capacidad de determinación de su propio destino.

Se olvida el hecho esencial de que los modernos nacionalismos del tercer mundo son el producto de procesos político - culturales solidarios con el desarrollo del imperialismo. Las llamadas culturas "nacionales" son constructos hegemónicamente constituidos por la acción de los Estados sobre un conjunto de culturas, etnias y sociedades heterogéneas, en gran medida violentadas por la formación del Estado - Nación, y cuyos límites a menudo no coinciden con los fijados por la objetivación territorial y jurídica del Estado (Anderson, 1983; Alonso, 1994, Hobsbawm y Ranger 1983; Foster, 1991).⁴

³ Este hallar el motor revolucionario anticapitalista en una cultura nacional *popular* de la que serían depositarios masas explotadas, campesinas, pero no necesariamente una colectividad obrera o proletaria, niega el axioma marxista de que es el proletariado, en el proceso de toma de conciencia de clase (o sea la transformación de clase en - sí en clase - para - sí), el único que puede trascender al capitalismo.

⁴ Podría resultar equívoco buscar en "culturas nacionales", también producto de la acción del "sistema" de dominación, precisamente el camino privilegiado para la superación del mismo.

Nuestro trabajo intentará mostrar, por su parte, que el "bandolerismo social" puede tener variadas interpretaciones. Que en las narrativas de bandidismo, por ejemplo, pueden no cuestionarse sólo (o no necesariamente) al capitalismo, ni al Estado como instrumento de dominación de clase, y pueden construirse distintos tipos de intereses acuerdos y oposiciones, entre grupos diversos y antagónicos, en referencia a tópicos como la Nación, el Estado, el Capitalismo.⁵

Así, aunque también podremos reconstruir en Donoso una representación simbólica de lucha o conflicto de clases, señalaremos con el mismo énfasis una formulación de "pacto de clase", y sometimiento al mismo de sectores explotados, en alianza en contra de un poder estatal visto como enemigo común de la sociedad local.

Julián Pitt Rivers, en Un Pueblo de la Sierra: Grazalema (1954), sostiene una interpretación análoga para la figura del bandido rural en su capítulo dedicado a los bandoleros rurales de Andalucía. La figura del bandido de la sierra es reivindicada o vista con simpatía por sectores capitalistas y no capitalistas. Al mismo tiempo que cuenta con el apoyo de la base popular por sus supuestas actitudes redistributivas, participa de alianzas con los sectores terratenientes. El fundamento de estas alianzas, y quizá inclusive uno de los motivos profundos del apoyo popular, es que los bandidos pueden constituir un obstáculo violento (literal o simbólico) contra la intromisión del Estado en ciertas actividades económicas de interés local que violan la legalidad oficial, cuya aplicación es una de las premisas de la soberanía estatal.⁶

⁵ Los "intereses capitalistas", según nuestro análisis, no son monolíticos y uniformes, y, especialmente no aparecen en Donoso como aliados de las instituciones estatales. Algunas de mismas, inclusive (por ejemplo la milicia, los límites fronterizos constituidos con Chile, la ley soberana), son tematizadas más bien como impedimentos que afectan tanto al desarrollo capitalista local como a los intereses de los baqueanos, arrieros, etc.

⁶ El autor, concretamente, liga al bandidismo y su relación con el rechazo local del control estatal a la economía informal del contrabando, conclusión que parcialmente corresponde a la que profundizaremos en nuestro trabajo.

Más que referirnos entonces, al hallazgo en Donoso de un "bandido social" que expresa la resistencia contra un "imperialismo" o un "sistema capitalista" relativamente abstractos, se tratará de explicar la construcción de un discurso que define variados y contradictorios intereses colectivos. Su adecuada interpretación requiere cierta metodología (como veremos más adelante) para evitar esencializaciones de "contenidos discursivos" proyectados acríticamente desde las tiránicas necesidades de validación de un marco interpretativo previo.

Tan limitado resulta sustancializar un análisis "hacia el interior" del discurso, "leyendo" más o menos profundamente textos aislados de sus contextos y condiciones de producción, como suponer que dichos discursos son sólo "pura externalización", expresiones derivativas de estructuras sociales y políticas determinantes.

Más allá de acuerdos y diferencias con determinadas interpretaciones del llamado "Bandidismo social", nos acercamos a Carri cuando asume que "*más importante que la crónica de los sucesos es la significación actual de los mismos*" (1968: 17) y también, por supuesto, en su afirmación de que "*Lo real en este problema, no es siempre lo que Velázquez y Gauna hicieron durante el largo período de sus andanzas por el monte, sino aquello que la inmensa mayoría entendía que significaba Velázquez para ellos*" (ibíd.: 15).

Proponemos, si embargo, un distinto énfasis metodológico al considerar la importancia del trabajo de campo, ya que el autor minimiza en parte ésta estrategia cuando señala que su interpretación del significado de Velázquez toma como "*base empírica*" sólo una "*pequeña investigación sobre el terreno*" (ibíd.: 15). ¿Cómo entender el significado de un relato colectivo para un agregado social sin investigar dicho agregado social, productor e intérprete, y especialmente las particulares condiciones y procesos de producción de esos discursos?

iii. *El recurso al pasado*

Los Relatos del Gaucho Donoso son una forma narrativa en la cual se construye una historia que, por diversos aspectos, podemos considerar contradictoria u oposicional a los discursos por los cuales históricamente se construyeron los imaginarios de la comunidad nacional y el Estado Argentinos.

Bennedict Anderson (1983) acuñó la definición de Nación como una *comunidad política imaginada*.

Imaginada, porque en una Nación los individuos nunca pueden conocer a la totalidad de sus connacionales, y como toda comunidad se constituye como tal en la imaginación de los que la comparten. La comunidad reemplaza la inmediatez de la comunicación en los contactos interpersonales y produce la ilusión de una identidad compartida, un tiempo vivido al unísono y un mundo de experiencias similares; un sentido de "fraternidad" entre personas que no están necesariamente implicadas en una relación cara a cara.

Si todas las comunidades pueden considerarse como "imaginadas", lo que caracterizaría según el autor a la Nación, diferenciándola de otros tipos de comunidad, es que ésta es imaginada como inherentemente limitada y soberana (Anderson, 1983: 14). Limitada, porque nunca aspira a coincidir con la totalidad del género humano (como sí pueden pretender determinadas formas de comunidad religiosa o política, por ejemplo), sino que al mismo tiempo que se imagina a sí misma, admite e imagina también la existencia de un conjunto de otras comunidades imaginadas nacionales. Soberana, debido a que refiere a una comunidad que se imagina soberana sobre un conjunto poblacional y un territorio, por mediación del Estado (donde antes el poder del Estado se imaginaba como poder del rey).

El concepto de Nación como sujeto colectivo [imaginado] de la soberanía estatal se engendra en el proceso de destrucción de la legitimidad del orden divino y de los reinos dinásticos en el occidente europeo (Anderson, 1983).

La idea de Nación reemplaza a la figura del soberano; este Estado nacional ejerce el poder exclusivo sobre el territorio, y las personas que lo habitan. La Nación es el sujeto imaginado de dominio, el que detenta la soberanía, delegando el poder en el Estado.

La comunidad nacional organiza su propio pasado en una teleología histórica, que instituye la naturalidad de su existencia y la continuidad de su proyecto, en base a la afirmación de un destino de progreso y realización infinita.

La Nación es una comunidad que se instala sobre una tradición construida (legitimada, inventada) a través de un proceso hegemónico que narrativiza el pasado en forma conveniente.

Hobsbawm y Ranger (1983) han creado el concepto de "invención de la tradición" para explicar el proceso de formación de los modernos estados-Nación europeos.

En un operación básicamente política, la tradición nacional es la resignificación de un conjunto de prácticas sociales preexistentes y su organización en un nuevo repertorio ritualizado unificado, cuyo sentido es inducir o imponer normas de conducta y valores comunes sobre una población. Para los autores, el papel del Estado es central en esta operación al mismo tiempo cultural y política.

Gellner, radicalizando esta propuesta, ha insistido en mostrar el carácter inventado de las naciones y sus tradiciones, allí donde estas no existen o no existían (en Anderson, 1983: 15), insinuando que la Nación es una falsa comunidad, y existirían otras comunidades "verdaderas" que podrían reemplazarla.

Creemos que la Nación es en efecto un tipo de comunidad, un artefacto cultural (Anderson, 1983) históricamente determinado, ni más verdadero ni más falso

que otras formas de comunidad que existieron o coexisten. Una comunidad cuya especificidad cultural consiste precisamente en que se constituye como sujeto imaginario de la soberanía del Estado; especificidad que se complementa con la idea de que el poder y el accionar del Estado se legitima por considerarse expresión política de los valores y mandatos de la comunidad nacional.

El resultado de la producción cultural de este tipo de comunidad y de este modo de legitimación del Estado, es la amalgama de política y comunidad denominada Estado - Nación; producto tanto de la concepción de la Nación - como - Estado (definición de un tipo de comunidad) y del Estado - como - Nación (modo de legitimación de una organización y poder político Estatal).

La "invención" o interpretación del pasado no es prerrogativa de un tipo especial de comunidad, sino que es una característica básica de la construcción de la identidad, en este caso de las identidades colectivas. Las representaciones sobre el pasado son centrales para la constitución de los grupos sociales a través de la producción de identidad y comunidad. (Alonso, 1988).

Sin una proyección e imaginación históricas, sin un sentido del *devenir* no es posible el pensamiento sobre la condición humana. No podemos comprender que es lo que *somos*, porque siempre estamos cambiando, sostiene Charles Taylor inspirándose en la inevitable estructura temporal del ser en el mundo que tematizara Heidegger en *Sein und Zeit* (Taylor, 1989: 47).

Los sujetos humanos, no pueden construirse sin historizarse. Lo que *soy* (somos) debe ser entendido como lo que he (hemos) devenido. Por lo tanto, más que preocuparnos por capturar el *ser*, debemos intentar acompañar el *siendo*.

La identidad supone, entonces, un sentido histórico pero éste a su vez se constituye como una narrativa (*ibíd.*, 1989).

La historización es la estructuración colectiva del pasado en una narrativa como la base de la producción de identidades comunes. Quiénes somos, creemos, o

decimos ser, supone el accionar de explicaciones, más o menos implícitas, de cómo y por qué hemos llegado a ser, y hacia dónde nos orientamos quienes somos, creemos, o decimos ser.

Al mismo tiempo que certifica identidades (y debido a ello), la narrativización del pasado imagina las relaciones sociales que han devenido en la identidad común, y por lo tanto en la diferenciación con otros colectivos identificados de modo distinto. En este movimiento, ligados a la producción de identificaciones, se construyen o actualizan intereses y posiciones políticas colectivas. La argumentación de identidades es una base para establecer alianzas, sometimientos y oposiciones.

Ahora bien, que la construcción y uso del pasado (necesario según asumimos para la política y la identidad) opere desde una proyección actual no implica que la sociedad toda se invente permanentemente, ni que la elaboración política parta de cero. La imaginarización del pasado, aunque es una fuerza creativa, está por supuesto, mediada por sentidos políticos presentes, y por la existencia de tradiciones previas, más o menos instituidas.

Comunidad imaginada no equivale comunidad "inventada", en el sentido de falsa, de irreal. Dado que una comunidad se construye históricamente, en inalienable relación con el desarrollo de otros ejes de las relaciones sociales, como la política (relaciones de poder) y la economía (relaciones de producción), no sería apropiado pensar a la comunidad como una invención, sino más bien como producción. Producción de sentidos colectivos que incorporan un componente de determinación y otro de creación.

La "Nación como Estado", por caso, no podría haberse "inventado" con tanto éxito sino hubiera venido a reemplazar – manteniendo en gran medida aspectos de su lógica – otras formas de legitimación del poder soberano sobre el territorio y *en* el territorio, sobre las personas y su regulación, como el caso del "Rey como Estado", en las monarquías absolutistas del occidente europeo.

La creación de comunidad no ocurre ni podría ocurrir en el vacío del sentido o de otras condiciones sociales, sino en una materialidad del sentido; los signos colectivos ya existentes limitan y condicionan la creación de nuevos signos, pero también promueven, mediante la acción creadora del hombre la producción de nuevos significados.

Lo "imaginario" de la comunidad es precisamente aquello que la constituye: el sentido común de pertenencia que se materializa en significados compartidos intersubjetivamente, pero apropiados por el pensamiento y la estructura afectiva individual.

Como Anderson ha expresado, la realidad de la comunidad depende de una idea largamente extraña al pensamiento occidental: el "principio de no arbitrariedad del signo" (Anderson, 1986: 21). El componente imaginario de las relaciones sociales es determinante de las relaciones sociales, pero nunca es autónomo.

Los nuevos signos se asientan en un material signico preexistente históricamente constituido, y son codeterminados por procesos sociales como la estructura de la producción, del poder político, de los saberes colectivos y del sentido común.

Pero la apropiación y resignificación del pasado (de sus precedentes significarizaciones) en tradiciones, y la producción de comunidades o comunalización (Brow, 1990) son procesos eminentemente políticos.

Debemos comprender el uso del pasado y la construcción de comunidades imaginadas como un elemento clave de la lucha política.

El poder nunca se separa de la cultura, ni es posible abstraerlo de las acciones sociales y discursos que lo materializan. Y una acción que redistribuye o crea poder no tiene sentido o valor político en sí misma sino en relación a una red de poderes y sentidos sociales.

La hegemonía, a diferencia de los conceptos marxistas tradicionales de ideología, no supone como sujetos políticos solamente a clases sociales definidas por intereses comunes en función de su posición en las relaciones de producción. Por el contrario, diversos son los colectivos políticos que disputan la hegemonía en la viña del señor, y pueden incluir, atravesar o fraccionar las clases sociales.

Como escribe R. Williams, "las fuentes de cualquier hegemonía alternativa son verdaderamente difíciles de definir" básicamente porque la hegemonía se disputa en la práctica cultural y está asociada desde ya "a un área mucho mayor que las abstracciones de experiencia social y económica" (Williams, 1980 [1977]: 132-133).

La hegemonía es una categoría de análisis de la dominación pero también de la cultura; su flexibilidad se manifiesta en una imagen plural del poder, tanto en la determinación de los métodos como de sus objetos y sujetos. El poder en sí no tiene ideas ni intereses; el poder no tiene discurso particular. Sin embargo, el poder es fuerza que se constituye materialmente en la vida social para accionar sobre objetos sociales (que son sujetos sociales), en pos de lograr alterar o mantener una estructura política en función de determinados intereses, organizando su legitimidad a través de discursos.

Las "abstracciones de experiencia social y económica" que menciona Williams, llevan a naturalizar los intereses políticos. Esto es lo que suele suceder cuando se intenta definir un interés político abstracto y *a priori* en términos de posición de clase, y se lo considera legítimo independientemente del grado de "conciencia de clase" de sus miembros.

Precisamente, no creemos posible la existencia de intereses previos al proceso colectivo de "toma de conciencia" de clase.

Si la clase quiere ser pensada como un sujeto político concreto, y no sólo como una mera abstracción analítica, la identidad política colectiva y los intereses políticos se construyen conjuntamente.

Pero el concepto de hegemonía, al mismo tiempo que define la especificidad cultural de la disputa política, define también al *orden* cultural - hegemónico dominante, en un momento histórico determinado, producto de la coordinación de los intereses de un conjunto de grupos por un grupo dominante, "no sólo mediante la concordancia de direccionamientos políticos y económicos, sino también de una unidad moral e intelectual" (Gramsci, 1971, en Brow, 1989:3)⁷

Creo que entre los principales problemas de un análisis apoyado en el concepto de hegemonía, se encuentran la consideración del sentido político de una acción (discursiva o discurseable) y la caracterización política de los sujetos de una corriente hegemónica o contrahegemónica. Porque si bien las *élites* morales e intelectuales coordinan la lucha por la Hegemonía, estos grupos son también constituidos *en* la misma.

Como dice Brow (1989: 4) citando a Laclau y Mouffe (1982) "la hegemonía no es una relación externa entre agentes sociales preconstituidos, sino que es el verdadero proceso discursivo de constitución de aquellos agentes".

Es más fácil reconocer que una acción participa de la lucha por la hegemonía que comprender cabalmente si contribuyen a una consolidación o ruptura de un orden dado de hegemonía; en cierta medida todas ellas se hallan vinculadas a lo hegemónico, del mismo modo que, como plantea Raymond Williams "...la cultura dominante, por así decirlo, produce y limita a la vez sus propias formas de contracultura." (Williams, [1977] 1980:136).

Los esquemas clásicos [incluso literalmente: de lucha *de clases*] que utilizaban el concepto de representación ideológica para describir la dominación a través de la manipulación del consenso, poseían la ventaja de la simplicidad y la

⁷ Traducción nuestra, como todas las que se incluirán en el texto.

claridad para definir el sentido político de una determinada conducta o discurso, y al sujeto social de la acción.

Dado que la ideología (en el sentido negativo tradicional marxista) axiomáticamente representa el interés de la burguesía como propietaria de los medios de producción y el socialismo la conciencia del proletariado como clase obligada a vender su fuerza de trabajo, teníamos (con variaciones y *aggiornamientos*, desde luego) básicamente dos sujetos sociales, dos ideologías o incluso una ideología: como los valores y el programa del socialismo se definían como variable independiente a partir del axioma de que constituían el modelo de la conciencia [la realidad] de la clase obrera, era fácil y se determinaba necesariamente que todas las conductas, discursos y ulteriormente manifestaciones culturales que no fueran consistentes con estos valores y este programa participaban en mayor o menor medida de la/s ideología/s que representaba/n "en última instancia" los intereses del capitalismo, es decir, de la burguesía.

La lucha por la hegemonía es en realidad un conjunto de luchas por distintos tipos de hegemonía, donde frecuentemente se desdibujan los intereses de clase, y surgen otros ligados a diferentes formas de agregación social. La clase, la etnia, la Nación, el género, las generaciones.

Por un lado, los sujetos no son totalmente uniformes en sus intereses políticos. Personas pertenecientes a un mismo grupo pueden sostener posiciones distintas a la media del mismo frente a ciertos temas, que quizá las acercan los intereses de otros grupos. Los sujetos pueden participar de múltiples adscripciones sociales y políticas, y las totalizaciones políticas son construcciones de una gran abstracción, que suelen oscurecer este aspecto dinámico y ambiguo.

Por otro lado los grupos necesitan formar alianzas para conquistar la hegemonía o bien para negociar y limitar sus efectos. Ningún grupo monolíticamente definido en sus intereses políticos puede sostener por sus propias fuerzas una

Hegemonía, o resistirla con relativo éxito. De algún modo, las alianzas permiten incorporar intereses y grupos porque amplían el campo de la experiencia y la práctica política, se acercan más a la experiencia plural y ambigua de "la totalidad de la vida".

Por ejemplo en el caso de la narrativa de Donoso, veremos (entre otras cosas) como en el proceso de imaginar una comunidad contrahegemónica local respecto de la "Nación-como-Estado" (B. Williams 1989) argentina, los arrieros y pastores de la cordillera subsumen las perspectivas de clase que no dejan de estar, sin embargo, definidas metafóricamente en otros segmentos del relato.

Ahora bien; el concepto de hegemonía como un conjunto de prácticas culturales heterogéneas, constitutivamente políticas, nos liberan de la coraza excesivamente abstracta para comprender la producción política de conceptos como "superestructura" e incluso "clase". Pero nos arrojan al enrarecido y caótico universo de la empiria.

El sentido y la práctica que hoy es hegemónico mañana, en otra estructura de los sentidos y del poder, puede tornarse contrahegemónico y viceversa.

El concepto de hegemonía renuncia a suponer, como el de ideología, a actores e intereses políticos esenciales. Pero también a discursos políticamente unívocos.

Los discursos, lugar virtual y material constitutivo de la producción política, por lo tanto de la hegemonía, no son nunca la expresión de una sola posición o intencionalidad.

¿Cómo investigar la construcción de la política y la identidad en el ámbito del discurso si no podremos definir qué posición están sustancializando los hablantes?

Voloshinov ha provisto una perspectiva de análisis especialmente fértil sobre este problema, que liga la ambigüedad del significado, inherente en el discurso, a las igualmente inherentes contradicciones valorativas de los sujetos y las sociedades que integran.

En el "discurso vivo" -- oral o escrito -- "toda palabra posee un acento valorativo, y no existe palabra sin tal acento valorativo" (Voloshinov, 1992 [1927]: 143).

Los acentos marcan una orientación positiva o negativa de enunciados y palabras, y ésta orientación es necesaria para interpretar el significado. Pero la "palabra" es la misma⁸.

Pero sobre las palabras y los enunciados, existen muchas posibilidades de acentuación valorativa. La hegemonía puede ser pensada también como una lucha por la fijación de acentos valorativos en el discurso (Briones y Golluscio, 1994). El éxito de grupos que dirigen un proceso hegemónico consiste en el logro de una determinada fijación intelectual y moral de acentos y, ulteriormente, la naturalización, en el sentido común, de determinados significados.

En el plano de los usos políticos del discurso, podemos considerar que las acentuaciones de los enunciados, por ejemplo sobre el pasado, los supuestos "hechos" pueden ser valorados de maneras contradictorias, sin por ello modificar el enunciado o relato principal de este hecho. Estas valoraciones pueden pasar de ser negativas a positivas y viceversa, sin alterar la estructura de la narración principal.

Y aquí no nos referiríamos tanto a acentuaciones entonacionales o gestuales, sino a contextos de interpretación que los hablantes reponen para valorar los enunciados, tópicos, etc. Estos contextos son en esencia construcciones discursivas que los hablantes proporcionan para construir sentidos sobre el relato principal -- como veremos en el próximo apartado, esta dinámica de las acentuaciones se enmarca dentro de lo que Bauman y Briggs (1990) denominan procesos de *entextualización* y *contextualización*.

Digresiones, variaciones, comentarios, a menudo son los elementos principales que marcan las direcciones valorativas y construyen los verdaderos

⁸ El autor ejemplifica esta acentuación con la utilización de diferentes entonaciones, que pueden hacer que una misma palabra signifique cosas muy diversas.

sentidos políticos de narraciones que pueden ser compartidas por sujetos con diferentes intereses y orientaciones.

O también, mediante diferentes acentuaciones del mismo episodio, imagen, etc. un mismo narrador se posiciona de diferentes maneras frente a situaciones diversas de las que desea dar cuenta.

Esto es lo que sucede con los relatos del Gaucho Donoso, aparentemente homogéneos en su argumento y en sus tópicos, pero que son utilizados para construir diferentes intereses, tematizar y opinar sobre diversos aspectos de la vida social, discutir políticas y negociar identidades colectivas. "Describe a los relatos del gaucho Donoso y describirás el mundo".

No expresan necesariamente el interés de una clase explotada, un único acento valorativo, sino que en ellos se construyen muy diversas opciones políticas.

Sobre ciertos tópicos se producen campos de lucha no excluyentes, permeables, pero que, como veremos en próximos capítulos se enmarcan – como decía Williams con respecto a las limitaciones de la contracultura por la cultura dominante - dentro de las condiciones de posibilidad de disputa hegemónica de una determinada situación cultural de Hegemonía.

En este marco, observamos lucha hegemónica producida al "interior" de los relatos de Donoso. Estos integran, más que diferencian, las posiciones antagónicas. No expresan unívoca o monoacentuadamente cosas tales como "resistencia" o "dominación", Construyen sí, dialógicamente, disputas y acuerdos donde podemos hallar formas contradictorias de resistencia y dominación.

Precisamente, es esta la demostración de su carácter políticamente "vivo"; su capacidad de disputar hegemonías, se confirma por no ser refractario a las posiciones dominantes. Dialoga con ellas, incorporando en gran medida sus supuestos y códigos, aunque oponiendo acentuaciones, valoraciones; construyendo intereses y significados oposicionales.

Los discursos no son monolíticos ni políticamente unívocos; más que analizar la disputa política entre distintos discursos, procuraremos reconstruirla en el seno de un mismo discurso.

iv. El análisis del discurso oral

Las situaciones de habla, como los relatos, entrevistas y diálogos, no son aislables de su contexto de producción donde además del habla intervienen una serie múltiple y virtualmente infinita de elementos que se conjugan para instalar el sentido del evento. Estas sólo son apreciables mediante la participación del investigador aunque más no sea como "mero observador".

Autores tan diversos como Malinowsky, Voloshinov, Del Hymes, John Searle, Van Dijk, Richard Bauman, Charles Briggs, etc. han coincidido en rescatar la noción de interacción social para comprender los fenómenos del lenguaje. El habla puede ser considerado como una acción, y los enunciados tienen eficacia tanto comunicativa como performativa, básicamente en relación con el contexto social en el que son producidos.

En el análisis de los actos de habla se da decisiva importancia a los factores contextuales, considerando como tales a las relaciones sociales que confieren sentido a los actos de habla en el marco de la interacción; lo que John Searle definiera como la condición extralingüística "esencial" de los actos de habla, esto es, la existencia de instituciones que determinan roles y posiciones específicas para los sujetos (Searle, 1969), esenciales para la comprensión de la interacción lingüística⁹.

⁹ Según John Lyons el contexto de la enunciación es una construcción teórica en la que caben "todos los factores que, en virtud de su influencia sobre los participantes en el evento lingüístico, determinan sistemáticamente la forma, la adecuación o el significado de los enunciados (Lyons, 1977:513)".

Van Dijk: "El contexto es un conjunto (ordenado) de factores determinantes para o determinados por las propiedades del texto, o en general, por la conversación o el suceso comunicativo" (Van Dijk, 1983: 245).

Esta perspectiva tendría antecedentes bastante anteriores en la tradición etnográfica. Adam (1990) y Bauman (1990) sugieren la existencia de una concepción del habla muy similar -quizá una teoría precursora de las pragmáticas del habla- en uno de los padres fundadores del método de trabajo de campo en antropología: Malinowski observa que el poder, efecto, o fuerza de ciertos enunciados, lo que se denomina su valor ilocutorio o performativo, deviene de la tradición, creencias, instituciones y reglas de la sociedad a la cual pertenecen los individuos que los pronuncian "la situación cultural es rigurosamente análoga al contexto del discurso" (Malinowski, en Adam, 1990)¹⁰.

Voloshinov, un autor que ha abrevado en tradiciones teóricas diferentes de las que nutren a Malinowski, sostenía de un modo muy similar la relatividad cultural y social del enunciado "*El centro organizador de cada enunciado, de cada expresión no se encuentra adentro, sino afuera: en el medio social que rodea al individuo*" (1992 [1927]: 130), "la estructura del enunciado es puramente sociológica" (ibíd.:137).

El medio social o contexto de la enunciación, entonces, se imagina como el lugar ideal donde se ubican los factores sociales no verbales que otorgan sentido al enunciado.

Pero los elementos de este "*lugar virtual*" de relaciones sociales suelen ser cosificados como objetos definidos, "reales" y verificables empíricamente, discretos.

Para la sociolingüística, por ejemplo, los valores performativos de los enunciados verbales podrían hipotéticamente formalizarse y clasificarse funcionalmente según situaciones y relaciones sociales tipo.

¹⁰ Malinowski extiende la noción de contexto discursivo a los gestos, la asistencia al acto y al contorno inmediato; no sólo al medio social sino al material "Las palabras no viven en una suerte de super diccionario [...] se encadenan en enunciados y esos enunciados insertan a su vez sobre las otras actividades humanas y sobre el medio social y *material*" (en Adam, 1990).

El problema de la falsa objetividad de estas definiciones de contexto, según Bauman y Briggs (1990: 68), radica en que dado que es imposible reseñar todas las instancias contextuales, en realidad el investigador-observador es el único juez subjetivo de lo que merece ser resaltado.

Por otro lado, se corre el riesgo de recrear en la idea de *contexto*, al mantener su neta alteridad con el *texto*, una estructura de significados preexistente al desarrollo de la acción discursiva. Un referente "objetivo" y formalizado de relaciones sociales, como fundamento del sentido de los actos de habla.

De un modo parecido a la diferenciación dualista entre expresión ideológica y realidad o "materialidad" social, el discurso oral queda limitado a simple artificio. Finalmente se ha transferido al contexto social el mismo tipo de esencialidad significativa que la semántica monista adjudicaba antes al enunciado y a la palabra.

Esto es, la noción de contexto ha sido progresivamente reconvertida en una estructura fija de sentidos referenciales.

El resultado de estos esfuerzos es la cristalización del flujo social del discurso. Su devenir es anulado en aras de su construcción como objeto y estructura, escapando, de ésta manera, a la comprensión de sus facultades distintivas.

Termina, por obscurecerse el concreto dinamismo en el que se construyen las interacciones orales y el carácter verdaderamente ambigüo y creativo del discurso. No es posible cerrar totalmente el círculo del significado, ni controlar el sentido.

Y es por esto en realidad que posee un valor performativo, socialmente constructivo y políticamente potente.

Bauman y Briggs (1990) señalan el cambio producido entre los investigadores del habla que progresivamente escapan a los esquemas rígidos de pensar "texto" y "contexto" como dos realidades "objetivas" separadas.

Voloshinov (1992 [1927]) afirmaba que la comprensión de un enunciado significa *orientarse* respecto de él. No basta creer que la existencia de un contexto va a

determinar de por sí, el sentido: es preciso al intérprete u oyente procurar el contexto correspondiente., "...[transportarlo] a un contexto distinto, activo, en proceso de respuesta. *Toda comprensión es dialógica.*¹¹"

Restituyendo la atención de Voloshinov y Bakhtin (1968, 1981) a las relaciones intra e interdiscursivas, Bauman y Briggs (1990) rescatan la noción de que el discurso es una continuidad, no una unidad.

En la práctica, los eventos de discurso (orales o escritos) no acaban ni se circunscriben a límites excluyentes, es decir no pueden pensarse como unidades aisladas. Intertextualidad, evocaciones, traducciones, paráfrasis, parodias.

El discurso es una continuidad donde los hablantes inventan, eligen, negocian diversos contextos, en forma dinámica, para orientar la interpretación de la audiencia; al mismo tiempo producen textos, en un movimiento eminentemente dialéctico.

En rigor no habría algo así como un "texto" y un "contexto", sino dos tipos de movimiento de un mismo proceso, que los autores denominan como contextualización y entextualización.

El discurso es inevitablemente polisémico, maleable, y construye sus sentidos *contextualizando* y *entextualizando* y no porque "se da" en un contexto significativo en el cual un texto cobra sentido. Circula; ora por bocas, libros, ora por memorias y deseos. La definición de un texto o un contexto es sólo una manera de atrapar lo inasible, fijar el movimiento.

Lo que el investigador puede proponer es desarrollar a su vez *decontextualizaciones* y *recontextualizaciones*, que iluminarían nuevos sentidos. Su producción ritualizada disciplinar, sean notas, informes, comentarios orales o escritos, "etnografías", implicarán nuevas entextualizaciones.

¹¹ Cursivas originales.

El discurso es dialógico y el análisis del mismo no escapa a esta realidad, ya que en esencia la producción del conocimiento es también un proceso discursivo.

El contexto no "está allí" como una estructura formal de significados, sino que es una producción pragmática de un determinado intérprete, o una coproducción diacrónica y sincrónica de un conjunto de intérpretes.

Es decir, existe la referencia, pero ésta es también una construcción de sentido previa, en parte cerrada y en parte abierta, a su vez resultado de contextualizaciones y entextualizaciones.

Al igual que los hablantes y oyentes, el investigador contextualiza y entextualiza en sus análisis. Lógicamente, estos son también procesos discursivos, un dibujo aproximado del mundo.

Antes de incursionar en el próximo apartado, sobre las metodologías y estrategias que implementaremos en la investigación, explicaremos ahora, muy brevemente, el desarrollo general de la Tesis.

En primer lugar, indagaremos cómo a través de ciertas prácticas que caracterizan al personaje y lo habilitan al uso eficaz de la violencia, estos grupos construyen simbólicamente un poder colectivo en relación con sus prácticas tradicionales, que puede constituirse tanto en fuerza productiva como en instrumento de lucha.

Luego, veremos que las descripciones del pasado aluden a una historia de producción e intercambio transcordillerano en donde se construyó una identidad vinculada a una posición de clase de los baqueanos, en relación a la especificidad regional del capitalismo. Estas identidades ocultan un proceso histórico de subsunción de pueblos aborígenes al modo de producción capitalista.

Habiendo reconstruido nuestra propia versión de la historia de estas poblaciones a partir de diversas fuentes, y cotejado la misma con ciertos tópicos de los relatos de Donoso, indagaremos el proceso histórico de constitución y transformación

de las identidades y categorías de adscripción de los baqueanos. Tanto desde sus propios discursos, como desde voces externas que, desde diversas elites morales y en distintos momentos históricos, han realizado *trabajos discursivos de la identidad* sobre las poblaciones rurales del área cuyana.

Los relatos de Donoso puede pensarse como un discurso contrahistórico que disputa la hegemonía estatal, cuestionando ciertas naturalizaciones solidarias con el proceso de construcción del Estado - Nación.

El Estado argentino se presenta como el articulador de lógicas disciplinarias que ejrcen efectos contradictorios (incluso desde la propia perspectiva del Estado) sobre las poblaciones locales. El desarrollo de una economía capitalista y la lógica del mercado, por ejemplo, es violentada por las lógicas territoriales del Estado.

Finalmente, las identidades de los grupos locales serán objeto de análisis en su proceso de producción discursiva. Intentaremos explicar la puja por la definición de las adscripciones colectivas, donde *Chilenos, aborígenes, paisanos* y ciudadanos aparecen como categorías que se disputan en el marco de la lucha por la Hegemonía.

Al respecto, nos interesa explorar ciertos procedimientos que articulan niveles gramaticales, retóricos y políticos en la negociación de identidades, desarrollándose entre los márgenes de la acción creativa del discurso en la orientación de las relaciones sociales.

v. *Estrategias y métodos de investigación*

Como hemos dicho antes, nuestro trabajo avanzará a partir de diversas recontextualizaciones y entextualizaciones del material discursivo del Gaucho Donoso, directamente orientadas e informadas por los datos construidos en la investigación de campo.

La investigación se apoyará, entonces, en dos estrategias principales de entextualización - contextualización.

La primera, analizar cómo se produce este proceso en la producción discursiva oral de los propios narradores y audiencias. La segunda, realizar nuestras propias contextualizaciones - entextualizaciones de marcos sociales, históricos y culturales, como así también de otros materiales discursivos, que permitan producir nuevo conocimiento explicando en un doble movimiento la relación entre los discursos de Donoso y los contextos que se reponen.

Idealmente, la comprensión de los usos políticos del pasado en las narraciones de Donoso se realizará a partir de recomponer, en una racionalidad sociopolítica, diversas tematizaciones, elaboración de tópicos y acentuaciones valorativas efectuados por los actores en sus propias entextualizaciones y contextualizaciones, con aquellas producidas en el decentramiento y recentramiento del discurso por parte del investigador.

Hemos utilizado distintos procedimientos para avanzar en esta tarea.

En primer lugar, prácticas de investigación de campo en Calingasta, tanto en las poblaciones del valle piedemontano principal – donde están ubicados los pueblos y caseríos – como fundamentalmente en los valles, pasturas y caminos de la alta cordillera.

Sostenemos la necesidad metodológica de que la interpretación de los usos del pasado por parte de un colectivo social debe sostenerse en la observación participante de los eventos donde el discurso es producido, y de las prácticas sociales y culturales de los actores que lo producen. Por lo tanto, ha sido fundamental un trabajo de campo que incluyó distintos modos de observación participante, cuyos matices oscilaron entre actitudes más o menos intrusivas y reflexivas¹² con respecto a los actores.

Pero es necesario explicar las circunstancias que nos motivaron a priorizar las ventajas, para nuestro trabajo de campo, de una estrategia de viajero o de travelling (Clifford, 1992) en la alta cordillera, y no apoyarnos solamente en el "establecimiento" en los sitios de mayor concentración poblacional, en los poblados del valle de Calingasta.

Fundamentalmente, la elección se debió a lo que ya hemos anticipado. La especial vinculación entre las prácticas distintivas de los baqueanos, la cordillera, la trashumancia, y los relatos de Donoso.

Existen marcadas distinciones entre los modos verbales de referencia a Donoso en los valles y caminos interiores de la cordillera, en la situación de trashumancia, y los que son dables observar y escuchar en los poblados del valle de Calingasta. Estas distinciones guardan relación en los baqueanos con cambios muy significativos de actitudes, prácticas económicas, y el modo de posicionarse cultural y políticamente con otros grupos.

¹² Si bien está supuesta como técnica o más bien como disposición general de nuestra práctica etnográfica de campo, no nos detendremos -- en la escritura del cuerpo de la tesis -- en exhaustivos análisis sobre los aspectos de reflexividad entre el investigador y el investigado. Sin por ello restarle importancia, creímos más útil relegar el grueso de dicho trabajo fuera de estas páginas. Si bien la pintura es siempre un eco del pintor, preferimos ofrecer preferentemente aquellas pinceladas que intentan individualizar objetos otros y no prematuros ejercicios de autorretrato.

En su bello artículo "Travelling cultures", James Clifford (1992) señala como la etnografía del siglo XX, especialmente después de Malinowski, construyó en general sus objetos – comunidades, culturas, sociedades – como totalidades organizadas alrededor de un *locus* particular.

Malinowski, en Los argonautas del Pacífico Occidental (1922) instala la imagen (luego el imperativo metodológico) de la tienda del etnógrafo en el centro de la aldea, desde donde conquistar la mejor perspectiva para observar la vida tribal.

Las aldeas, los pueblos, (posteriormente reemplazados por las ciudades, vecindarios y hospitales) particularmente, sirvieron al mismo tiempo como representaciones de la totalidad cultural y como vía para centralizar la práctica de investigación. Paralelamente, la noción de "campo" se instituyó como la delimitación espacial y temporal de los objetos etnográficos (paradigmáticamente la cultura).

"`Aldeas', habitadas por `nativos', son sitios delimitados particularmente adecuados para visitas intensivas por parte de los antropólogos. Ellas han servido largamente como centros habitables y mapeables de la comunidad, y por extensión, la cultura'" (Clifford, 1992: 28).

La etnografía tendió a construirse como una práctica de residencia, y el trabajo de campo como una forma de residencia localizada.

Esta localización de los objetos antropológicos como campo condena a la marginalidad a una serie de confusas áreas y problemáticas "fronterizas", en el sentido más amplio del término. Situaciones que escapan a un modelo de localización espacial terrestre para su comprensión.

Algo similar ocurre con nuestra investigación. La instalación en el pueblo, poco nos permitiría conocer sobre los baqueanos, sus prácticas, identidades etc.

Nuestra estrategia de trabajo de campo sería, en el sentido de Clifford "premalinowskiana", ya que rescata una tradición de observador - viajero consensuada

como práctica distintiva del etnógrafo previamente la imposición por Malinowski del paradigma de la instalación estable en un núcleo poblacional.¹³

Como refiere el autor, las personas estudiadas por los antropólogos han sido frecuentemente "hogareños". Algunos sin embargo, han sido viajeros, y el propio Malinowski habría sacado provecho en acompañar exhaustivamente los viajes de sus argonautas del Pacífico occidental para comprender el *kula*.

El tipo de relaciones que nos interesan requieren de un trabajo de campo concebido como viaje y no como instalación.

Por todas estas razones nuestra estrategia de campo priorizó el acompañamiento de los viajes sobre los cuales los baqueanos referían su identidad. La observación y participación de las prácticas donde jugaban su baqueanía.

Hemos insinuado al comienzo de la introducción, que otro punto central de la construcción de nuestra práctica de campo es el hecho de que los propios relatos de Donoso están a su vez fundamentalmente vinculados, entramados en sus contextualizaciones y entextualizaciones, a la trashumancia y la cordillera. Las actividades que se realizan en la Cordillera de los Andes y dicho ámbito constituyen tópicos centrales de los relatos, prioritariamente contextualizados y entextualizados en las narraciones.

Charles Briggs (1986) sostiene que para un análisis de eventos de discurso, (y como primer ítem de una agenda etnográfica) debería lograrse un entendimiento básico de las normas comunicativas del colectivo social en cuestión, para evaluar el rango de las situaciones sociales en relación con distintos tipos de discurso.

¹³ "Después de Malinowsky, el trabajo en el terreno entre 'nativos'tendió a ser construido como una práctica de co-residencia más que de viaje, o igualmente de visita." (Clifford, 1992:98).

Los modos de uso de Donoso reconocen importantes diferencias según se produzcan en la cordillera o en el pueblo.

Los relatos en el primer contexto (cordillera y trashumancia) suelen ser de extensión más reducida, limitándose en general a ciertos episodios donde no se pretende dar cuenta de toda la "historia" de Donoso. Estas versiones cortas están dirigidas en principio a objetivos concretos de disciplinar, persuadir o resaltar el poder y autoridad de los baqueanos frente a otros sectores sociales. Son utilizadas por los actores en situaciones donde el no - baqueano oyente ha cometido alguna falta a los usos baqueanos en la cordillera, o se muestra imprudente y transgresor de códigos de relación e incluso subordinación con los baqueanos en dicho ámbito.

En el pueblo, sólo en situaciones de entrevista aparecen los relatos de Donoso. Contextualizaciones de los mismos en otros flujos discursivos son explícitamente utilizadas para construir, explicar e imaginar la historia y la cultura de la comunidad; y viceversa, los relatos de Donoso contextualizan a otros discursos que refieren a la comunidad y las relaciones sociales en que los narradores se consideran inmersos.

El resultado es que los discursos de Donoso en el pueblo devienen entextualizaciones y contextualizaciones más completas y explícitas de aquellos temas, tópicos, sentidos sociales y referencias explicativas de las prácticas colectivas que en la cordillera se mantienen implícitos. Son más visibles las pistas metapragmáticas, por las que los actores construyen marcos de interpretación de la narración o de la propia situación social del evento de comunicación según supuestos de su cultura, lo cual permite, de seguir el investigador el camino reflexivo inverso, analizar estos constructos culturales y categorías sociales de parte de los actores (Briones y Golluscio, 1994).

Este hecho nos lleva a explicar el otro punto esencial de la metodología de investigación.

Nuestro análisis de estos discursos se apoyará en distintos tipos registros y entextualizaciones que rescatan las manifestaciones orales de los relatos de Donoso. Fue menester la realización de – utilizando nuevamente la terminología de Bauman y Briggs – nuestras propias entextualizaciones. Transformar el acto y el flujo social del discurso en un texto.

Tenemos por una parte las que se incluyen en nuestras notas de campo, que en general no reproducimos en la tesis pero que son el soporte de algunas versiones que rescatamos para la investigación.

Por otra parte se realizaron grabaciones de discursos donde se incluyen relatos del gaucho Donoso, a partir de los cuales hemos producido las cuatro versiones textuales extensas que pueden leerse en los *apéndices* 1 a 4.

Tres de las mismas (*apéndices* 2 a 4) han sido registradas en residencias particulares en el ámbito de los pueblos; una en la cordillera, en un fogón (*apéndice* 1).

Las circunstancias difíciles para la obtención de registros amplios en el "travelling fieldwork" en la cordillera¹⁴, y los modos más breves e imprevistos de los usos discursivos de Donoso son también causa de esta desproporción en la localización de los registros. Hemos podido obtener versiones mucho más completas – en el sentido de que se hacían, como hemos dicho, más explícitos los aspectos metapragmáticos (Briggs, 1986), Briones y Golluscio, 1994) – en los pueblos mediante entrevistas.

¹⁴ Las continuas jornadas a caballo, el arreo de los animales, las curas, el armado y desarmado de cargas, la *alojada*, la búsqueda de leña, y, si todo va mal, el rastreo de los animales fugados en la mañana.

La actividad es permanente y a veces agotadora, y, básicamente, en continuo movimiento. Esto dificulta tomar notas.

La duración de las marchas por otra, parte, oscila entre 6 y 10 horas, y todo elemento de registro debe ser llevado arriba del caballo, junto con el abrigo, algo de comida y agua, y otros elementos cuyo uso cotidiano justifica que no se guarden en las cargas.

Los registros entextualizados en los apéndices se obtuvieron mediante distintos tipos de interacción discursiva.

Entrevista abierta (presentación espontánea de los relatos de Donoso), como en el caso de la entextualización de *Nacho*, 1995: apéndice 2, y *José* 1996: apéndice 4.

Entrevista parcialmente dirigida (por la solicitud de información sobre Donoso): *Nacho*, 1996: apéndice 3.

Y un relato parcialmente dirigido, iniciado bajo la solicitud (y con participación) de un auditorio grupal: *Pedro* 1993 apéndice 1.

Dado que frecuentemente trabajaremos sobre estas cuatro versiones, las hemos incorporado en los apéndices finales para posibilitar al lector contextualizar las citas y extractos que se analizan en detalle a lo largo de los capítulos.

Para un seguimiento más preciso de las citas de estas versiones, se incorporó un sistema de numeración *ad hoc*, visible en el texto. Cada línea tiene una numeración correlativa con las precedentes y subsiguientes. Así, a partir de la primera, las líneas de nuestro texto de cada versión están numeradas desde uno hasta la cantidad total de líneas que la integran. Así, cada vez que se incorporen en los capítulos citas de estos textos, estarán referidas: 1) por la sigla que indica al narrador; 2) por los números de línea que corresponden a cada extracto en los textos.

Ya hemos explicado brevemente nuestra estrategia de campo y el tipo de registros y formas textuales de los relatos de Donoso con los que trabajaremos.

Pero debemos mencionar que en el desarrollo de la investigación utilizaremos también un variado abanico de fuentes, de muy diversa índole, producidas por agentes externos a los colectivos "baqueanos".

Estas representan la voz y los discursos del Estado, sus élites morales, o de élites morales "regionales" dentro de la problemática cuyana de homogeneización - hegemonización de poblaciones.

Las mismas son utilizadas básicamente con dos finalidades: primero, como fuentes secundarias o primarias que nos permitan reconstruir contextos históricos que involucren a las poblaciones y procesos sociales que problematiza la investigación; segundo, como discursos donde se construyen y se imaginan asimismo comunidades, pasados, políticas e identidades. Discursos parcialmente internalizados y parcialmente resistidos por los actores.

Clifford (1992) nos recuerda el hecho crucial de que el "campo" donde se producen las relaciones culturales es también un conjunto de prácticas discursivas. Pero podríamos decir que, en la medida en que el discurso puede ser concebido como una suerte de *continuum* dialógico, el límite de este conjunto se hace difícil de establecer.

Si el discurso de Donoso -- y el proceso de construcción de identidades y pasados de los baqueanos -- debe ser contextualizado en determinadas prácticas y discursos que observaremos en nuestro trabajo de campo, también debe ser contextualizado en ejes discursivos que conectan con procesos culturales globales con o contra los cuales negocia sus sentidos y acentos.

Las poblaciones que habitaron la región cordillerana donde se ubica Calingasta han sido objeto de la acción hegemónica de los proyectos civilizatorios ligados a la construcción del Estado-Nación argentino.

En este proceso, la lógica homogeneizadora del proyecto de la Nación, la invención e imposición de modelos de ciudadano argentino y el disciplinamiento económico y militar de las poblaciones subalternizadas al Estado activaron la producción de discursos "desde fuera" sobre las identidades de los grupos sometidos.

La historia de las identidades y la política local está íntimamente ligada a la relación con este proceso global y al diálogo con dichos discursos.

Por ello, así como en la Antropología de los Estados es crucial considerar *contra qué* sujetos sociales, experiencias, comunidades y discursos se han formado

(Alonso 1994:380), para comprender a estos "que" (o quienes) es válido invertir la ecuación. Contra qué procesos de *nation building* se han a su vez formado, maniobrado integrado o resistido.

No se puede eludir entonces el hecho de que los discursos y las prácticas de los dominados o hegemonizados están en permanente relación dialógica con los discursos hegemónicos y las prácticas disciplinarias estatales.

Las identidades, al igual que la política, son el resultado de esta lucha mutuamente formativa. Por eso, nuestro trabajo incluyó no sólo el análisis de ciertas prácticas y efectos de poder estatales, sino también la correlación (la reconstrucción de un *diálogo*) de los discursos de Donoso con otros producidos por agentes ligados a los proyectos disciplinarios nacional-estatales.

Si los relatos de Donoso pueden ser considerados una elaboración narrativa del devenir o del "siendo" de las identidades de los grupos que nos interesan, hay otros discursos que narrativizan a los baqueanos "desde fuera", desde la producción de las identidades nacionales, y que también coproducen (o han coproducido) el "siendo" de las comunidades donde incluimos a los baqueanos.

Dado que a la hora de elegir estos discursos existe obviamente un amplio universo de posibilidades, cualquier elección implica un nivel de arbitrariedad.

Hemos seleccionado, por lo tanto, sólo algunos de ellos que consideramos pertinentes a la investigación, dentro de un amplio universo de posibilidades. Para eso se priorizaron dos aspectos: su tematización del colectivo baqueanos (o sus equivalentes o "equivalidos" sociales en el pasado) y su representatividad como discursos hegemónicos de la formación estatal y nacional en distintas etapas.

El modo y la ocasión en que vamos a utilizar este material será explicado en el próximo capítulo, luego de que detallemos los temas que serán tratados a lo largo de la tesis, y su articulación con los tópicos reconstruidos en los relatos de Donoso.

Diremos por el momento que estos discursos responden a distintos géneros y fuentes.

El alegato Argentino en el diferendo limítrofe con Chile de 1902, ante la corona británica (Frontera... 1901) es un documento oficial del gobierno argentino que explica la posición del Estado - Nación con respecto a la definición de la línea fronteriza en los Andes.

Trabajamos con el tomo IV correspondiente a fotografías y láminas. A partir de un análisis que no reproducimos en su totalidad en la tesis, pudimos reconstruir efectos discursivos que combinaban una retórica de la palabra y la imagen.

El esfuerzo por construir a la cordillera como una frontera natural se valió de la fotografía para argumentar la efectividad del paisaje en la determinación de los territorios nacionales argentino y chileno. Las tomas de los planos más impresionantes de la cordillera, en la época en que están cubiertas por mayor cantidad de nieve, se consideraron como pruebas de que la cordillera constituía una barrera al tránsito, y que además no era habitable ni aprovechable. En ningún momento, justo allí donde se toman las cumbres más impresionantes, como las del Aconcagua, el foco se orienta más abajo, hacia los valles intersticiales donde abundan las pasturas naturales y donde probablemente habrían quedado incluidas en las fotos rebaños de animales salvajes o domésticos pastando.

Censos de población con informaciones de los departamentos cordilleranos de la provincia de San Juan (Atlas..., 1992) nos permitieron hipotetizar movimientos poblacionales en los mismos, a raíz de significativos cambios en los guarismos que contradecían otras tendencias provinciales. Pudimos construir datos que avalarían ciertas "contrahistorias" locales que desmienten, precisamente, que la cordillera sea un límite natural a la comunicación entre pueblos de ambos lados de la cordillera.

En ciertos capítulos hemos utilizado textos literarios, como las novelas La Maestría de los Yarcos (1957), de Margarita Mugnos de Escudero, y las emblemáticas obras de Domingo Faustino Sarmiento: Facundo (1963 [1945]) y Recuerdos de provincia (1966 [1943]). Aquí reconstruiremos las voces que procuraron orientar y producir las identidades de los baqueanos desde la óptica de los proyectos de Estado - Nación e distintos momentos históricos

Otros textos de corte literario que tematizan aspectos de la vida regional, han sido incorporados, en distinta medida, como fuentes, no tanto de "datos" sino de discursos en sí. Nos ha interesado principalmente la descripción de (y el posicionamiento de los autores sobre) grupos sociales ligados a la cordillera, algunos ambientados directamente en Calingasta. Aquí citamos la selección de cuentos El Hachador de Altos Limpios (1966) del historiador y folklorista Draghi Lucero, Donde Nacen Los Ríos de Juan L. de la Torre, (s.d.) y Leyendas y Supersticiones Sanjuaninas, de Marcos de Estrada (1985).

En esta categoría se incluye el libro Recuerdos de la Vieja Calingasta (1981) de Pío Gallardo, un viejo poblador del departamento de Calingasta que describe como testigo su visión de la historia y sociedad local en el presente siglo.

Finalmente, también nos sirvió para este análisis del discurso un artículo desde una óptica académica -- aunque su rigor sea relativizado por el mismo autor¹⁵ -- desde las élites morales regionales, sobre los habitantes de Calingasta y los usos de la frontera. El artículo del antropólogo (investigador de arqueología sanjuanina) Mariano Gambier, sobre sus experiencias con los Pastores chilenos que habitan estacionalmente los valles interandinos: "Los valles interandinos o veranadas de la alta cordillera de San Juan y sus ocupantes: los pastores chilenos" (1986).

¹⁵ Gambier aclara que su artículo es más bien una compilación de recuerdos de sus viajes exploratorios como arqueólogo en la zona de los valles interandinos de la cordillera sanjuanina que una investigación en regla (Gambier 1986).

Resumiendo nuestra posición, diremos que estos materiales de diversos géneros y épocas nos han sido muy útiles también como fuentes de reconstrucción de una "historia discursiva" de la coproducción de identidades. Discursos contruidos desde posiciones e intereses particulares, por actores partícipes desde lugares sociales diferentes, de los mismos procesos históricos de formación de la comunidad nacional argentina que afectaron a los arrieros y baqueanos de la cordillera.

Si nos hemos plegado antes a una concepción "viajera" del trabajo de campo, podríamos considerar que la investigación sigue tanto caminos terrestres como caminos discursivos. Dado que la cultura tampoco permanece localizada sino que discurre, nuestra metodología en todo sentido apunta a seguir itinerarios culturales, itinerarios de sentido.

I. Relatos del "Gaucho Donoso"

"_ ... la zona de la cordillera siempre ha sido un... un estar de la gente... tenés otra historia clásica, eh... de la cordillera, que es la del gaucho Donoso..."

(José, lin. 39)

"_ ... tiene que haber existido porque ... un sector grande de la cordillera se llama Las Invernadas de Donoso..."

(Nacho 1995, lin. 14-16)

"_ ... bajaba para Chile, venía para acá y... lo que me decía mi abuelo es que él invernaba ahí...[...].pero él como...tenía cuestiones con todo el mundo... él se defendía en esa invernada...recibía animales tanto de... de tanto de... de ambos lado' de la cordillera, después los negociaba..."

(Nacho, lin. 25-26)

"_ ...todas las personas que venían por ahí, los desviaba, y este... los perdía... y ahí los aprovechaba y los mutaba, les sacaba las mulas les sacaba todo..."

(Pedro, lin. 183-185)

"_ ...hacia ese trabajo...er...eh... operaba solo, entonces iba y llevaba cosas, le robaba a otros contrabandistas... y generalmente los ultimaba."

(Nacho, 1995, lin. 44-47)

"_ ...venían dos milicos a apresarlos a él [...]. Los ató... y los copó, y los dejó que se desangraran y se desangraron."

(Pedro, 208-216)

Relatos del Gaucho Donoso por los baqueanos de Calingasta.

En este apartado intentaremos resumir lo que podríamos considerar el eje narrativo principal de los relatos de Donoso.

También explicaremos, muy sucintamente, el desarrollo posterior de la investigación y la relación de cada capítulo con distintos aspectos de la narración.

La finalidad de reconstruir esta escueta síntesis "totalizadora", nuestra

*urform*¹⁶, es orientar al lector sobre los temas y tópicos que se integran en los relatos, aproximando una entextualización que rescata y ordena elementos de un conjunto de versiones que hemos recogido en el trabajo de campo.

Determinamos sólo como "orientadora" esta síntesis, ya que como señala Lauri Honko (1980) "el arquetipo o forma básica [*urform*] es en el mejor de los casos una cosa relativa, poco más que un manajo de hipótesis en cuanto a la relativa importancia de algunos rasgos". Dichaa relatividad se evidenciará a lo largo de toda la investigación, y será nuestra tarea explicar cómo los distintos aspectos o "rasgos" pueden tornarse alternativamente fundamentales o accesorios, dependiendo de las contextualizaciones a las que se los someta.

Daremos paso al relato.

Los sucesos del Gaucho Donoso son ubicados por los narradores en la primera mitad del siglo XIX.

Donoso era un individuo famoso y temido por sus crímenes, consistentes en robos, asesinatos y violaciones, que perpetraba en la cordillera de los Andes y en los pequeños poblados de los valles occidentales y orientales de la misma.

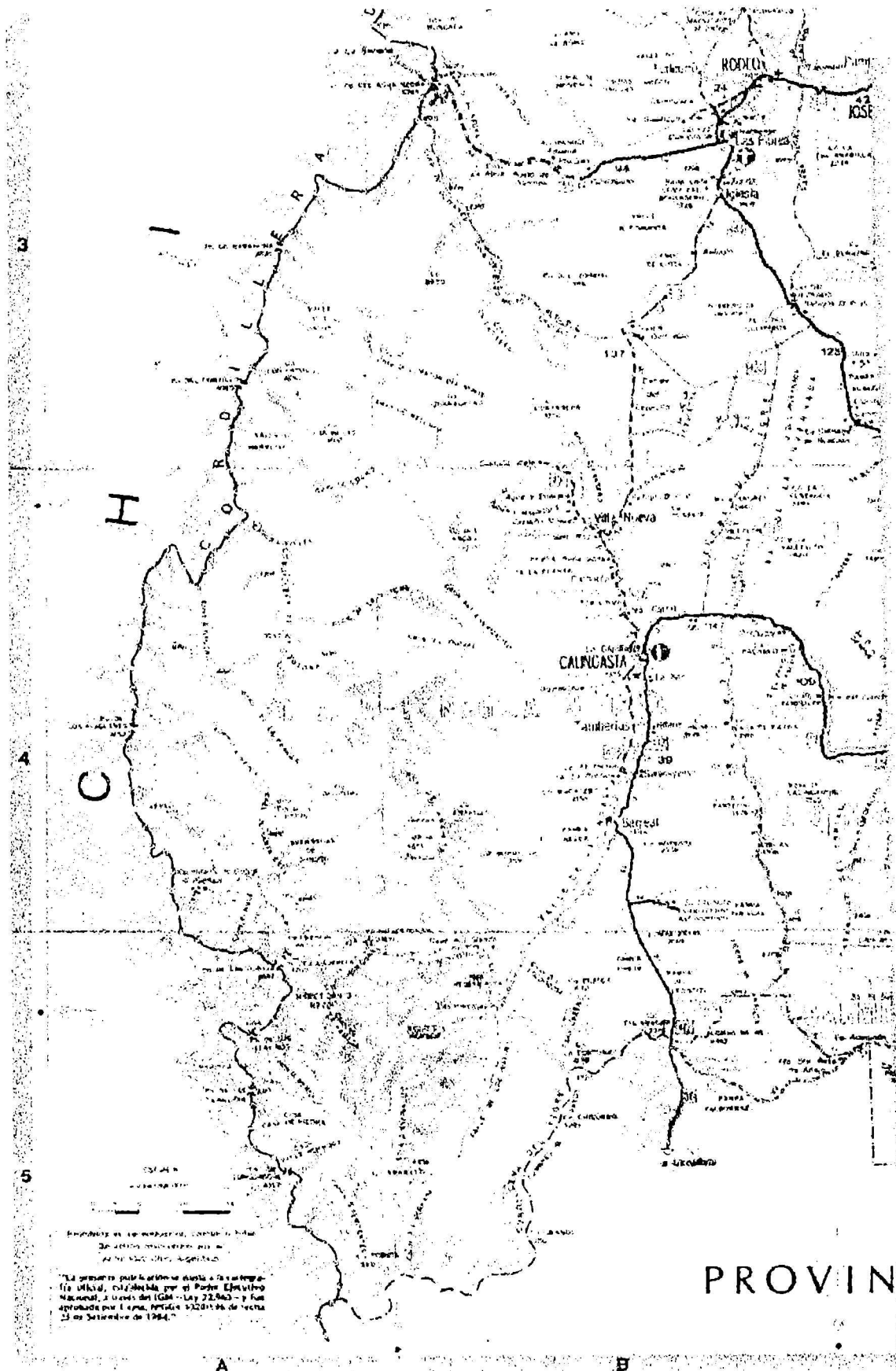
Constituía su refugio y manifestaba plenamente su dominio en la alta cordillera entre las actuales provincias de San Juan (Argentina) y Coquimbo (Chile)¹⁷.

Las descripciones acentúan su extraordinaria fortaleza, altura, la longitud del cuchillo. También enfatizan la "*baqueanía*" del protagonista, materializada principalmente en su grado insuperable de conocimiento y capacidad de utilización del terreno.

¹⁶ Como forma arquetípica de una narración, en el sentido --ampliamente difundido -- acuñado por el formalista ruso Vladimir Propp.

¹⁷ Donoso se desplazaba con libertad por el área cordillerana, en el sector de la misma considerado de mayor altura y extensión, donde se suceden numerosas cadenas y picos paralelos de entre 4000 a casi 7000 metros de altura: Mercedario, Aconcagua, Alma Negra, Ansilta.

Departamento de Calingasta



Principales vías de comunicación, caminos y líneas
 de ferrocarril, según el plan
 de 1950, según el artículo 1.º
 de la Ley 13.000.

"La presente publicación tiene el carácter de
 obra oficial, autorizada por el Poder Ejecutivo
 Nacional, a través del CGR - Ley 12.842 - y fue
 aprobada por la Ley 13.000, artículo 1.º de fecha
 23 de Setiembre de 1954."

PROVIN

Su carácter era voluble, impredecible; este "genio" lo llevaba a cometer toda clase de aberraciones, más allá del beneficio que pudiera obtener por los crímenes. Donoso es pintado como un ser sumamente racional e irracional – en su crueldad – al mismo tiempo.

Con inteligencia, planificaba estratégicamente el robo de las caravanas que atravesaban los Andes, burlaba a sus perseguidores, engañaba y mataba a sus víctimas.

Las poblaciones eran muy escasas; del lado argentino se reducían a magros caseríos en el valle de Calingasta, al pie de la cordillera frontal (como Tamberías y Calingasta), y luego a las fincas de Zonda, en el valle homónimo que se encuentra a las puertas de la capital sanjuanina, u otras localidades atravesando la precordillera; se movía también con libertad hacia poblados en territorio chileno (ver mapa N° 1).

En los pueblos Donoso realizaba sus apariciones con dos fines; gastar el dinero en cantinas, provocar disturbios que acababan con la muerte de algún oponente, y, fundamentalmente, raptar mujeres para llevarlas a la cordillera como compañía invernal. Estas mujeres lo seguirían forzosamente a su refugio en una zona de los valles interandinos a la que actualmente se denomina "Las internadas de Donoso".

A la que se resistía (uno de los tópicos más recurrentes) le seccionaba sus senos y orejas.

Donoso se guarecía en este valle secreto, donde existe una cueva (la "Casa de Donoso"), en la que previamente había acumulado leña, forraje y alimentos, ya que durante seis meses el lugar queda bloqueado por la nieve; la mujer se encontraría prisionera por la propia cordillera.

Cuando comenzara a derretirse, Donoso podría emprender nuevamente sus correrías. En ese momento, o apenas aparecieran señales de embarazo, mataría a la testigo del escondite y arrojaría sus restos al Río Blanco.

La cordillera es su aliada, protegiéndolo de posibles perseguidores, brindándole un campo de acción para sus robos con total impunidad.

Y aquí llegamos al principal capital de Donoso: su conocimiento de la misma, incluyendo las técnicas de supervivencia, rutas, valles y caminos.

Desde el punto de vista económico, la actividad principal que realizaba es el robo a las caravanas y viajeros que atravesaban la cordillera. Un tráfico que (como se verá más adelante) está poco documentado pero fue un hecho crucial en la historia de las poblaciones de éste sector de los Andes. En éste sentido, el relato describe y nos informa indirectamente de la situación del tráfico transcordillerano sobre el cual las fuentes son hasta el momento escasas.

Donoso utilizaba la siguiente estrategia: extraviar el rumbo de las caravanas, condenándolas a la desesperación y muerte de sus integrantes en los laberintos andinos, o bien por su propia mano en la oportunidad propicia, que tarde o temprano podía encontrar.

La táctica era ofrecer sus servicios como guía (baqueano), para deliberadamente llevar a los viajeros por rumbo equivocado, hacia las zonas más difíciles, donde quedaban a su merced.

Fue acumulando así un tesoro, en arreos, monturas, platería, armas, animales, etc. que guardaba escondido en algún sitio del valle, llamado por esta causa, Valle de la Fortuna.

En algún momento, Donoso comienza a ser perseguido por la milicia argentina: los "milicos" son sistemáticamente burlados, muertos y humillados por Donoso, quien escapa o los mata. Con respecto a éste tópico el relato más difundido es el de cómo sorprendió a una partida, y luego de atarlos los capó con su enorme cuchillo y los abandonó para que murieran desangrados. La milicia se muestra, así, impotente para reducir a Donoso.

Sin embargo, un día éste se presenta como guía para una caravana liderada por dos hermanos chilenos, personas reconocidas por su hidalguía y riqueza.

Lo toman, pero recelando del hombre que parecía responder a las señas del terrible bandido, le preparan una emboscada. En algunas versiones se añade que la hermana de los chilenos había sido violada o muerta por Donoso, y éstos estaban buscándolo para matarlo.

En un alto del camino lo invitan a tomar un vaso de pisco al abrigo de una caverna; instantes después, desenvainan sus cuchillos y se trenzan en un memorable duelo que acaba con la muerte del bandido; el lugar es identificado actualmente como la "cueva de los guapos" en alusión al combate.

A partir de éste punto concluye la historia de la vida y muerte de Donoso y comienza la etapa de la búsqueda y posible hallazgo de su tesoro.

Como mencionamos, nuestro protagonista había acumulado una fortuna que ocultó en recónditos sitios de la cordillera.

Un relato cita el supuesto testimonio de un arrierito (posiblemente pariente del bandido) que habría sido llevado con los ojos vendados a la cueva donde Donoso guardaba el tesoro. Allí le fue permitido ver las maravillas ocultas y Donoso le dio a elegir un único objeto para llevarse, a lo cual el niño tomó un puñal ricamente adornado en plata y oro.

El tesoro será buscado muchos años después de la muerte de Donoso por el arrierito, quien lo encuentra y desaparece con la fortuna y nunca más se vuelve a saber de él. O bien será encontrado por unos pastores. O bien, como muchos informantes piensan, todavía no ha sido hallado.

Hasta aquí nuestra versión sintética.

Si enumerásemos ahora los distintos sentidos en que hemos analizado los usos de Donoso y sus relatos a lo largo de la investigación, podrían parecer extemporáneos en relación con el texto de esta síntesis. Pero si atendemos a la

compleja dinámica del discurso en la praxis política y en las orientaciones de la vida social, veremos que las ambigüedades de significado de estos relatos, sus metáforas, analogías, su cúmulo de versiones, sus distintas formas de uso, son los aspectos que potencian las posibilidades producción de significados, los que lo instituyen como una herramienta fértil para la construcción y condensación de sentidos políticos sobre temas diversos.

Quisieramos exponer brevemente, ahora, como se vinculan distintos aspectos de la narración, distintos usos y contextualizaciones, con los análisis que realizaremos en los capítulos subsiguientes.

Los modos orales concretos de los discursos de Donoso pueden ser muy variables; desde largos relatos donde se pretende desarrollar todos los aspectos conocidos sobre las andanzas del personaje, hasta menciones muy breves o solo invocaciones a su nombre.

En el contexto de la cordillera, básicamente, se producen estos usos breves. Pueden adoptar la forma de un simple topónimo asociado a tópicos de las narraciones, como "Las Invernadas de Donoso", "Los Guapos" o "Los Difuntos". Pero, especialmente, el uso de Donoso excede el marco de los relatos en otro sentido: los actores pueden realizar las mencionadas "invocaciones" puntuales del personaje como instrumento para lograr efectos concretos de disuasión, o inducir determinadas acciones, estados de ánimo, en un oyente. Los destinatarios son en este caso los *no* baqueanos, y en general el objetivo es amedrentarlos o disuadirlos de actuar transgrediendo ciertas normas que defienden los baqueanos.

Las primeras menciones cortas de Donoso que tuve oportunidad de escuchar surgieron en el interior de la cordillera, a cuatro o cinco días de marcha del caserío más próximo. Acompañaba mi primera expedición de arrieros en los valles interandinos.

Estos habían sido contratados con su tropa de mulas por un grupo de geólogos para recoger y bajar a la localidad más cercana pesadas cargas de muestras minerales.

En estos primeros relatos, la figura de Donoso adquiría una presencia casi sobrenatural. Se lo llegaba a describir como una figura fantasmal, un espíritu guardián de la cordillera con poder presente; se enalzaban su crueldad y omnipotencia. Podía pensarse que de algún modo Donoso estaba "vivo".

Asistiendo a la escena de actitudes graves, temerosas pero complices, de miradas furtivas hacia las sombras lunares de más allá del fogón, comencé a vislumbrar que el personaje no era utilizado "sólo" para la construcción de metáforas históricas.

Se insinuaba su predisposición malévola hacia el ignorante: aquel que no sabe lo que un baqueano si sabe.

En cierta ocasión (verano 1995) he recogido un comentario que suponía la referencia a una presencia activa de Donoso, al modo de un espíritu amenazante para disuadir a los que violaban ciertas reglas.

Formaba parte de una caravana en el interior de la cordillera, en los altos valles ubicados entre el Aconcagua y el Mercedario. El baqueano se había apartado con su caballo sin decir palabra, por el curso de un arroyo encajonado entre las estribaciones de un cerro próximo. Decidí seguirlo de lejos.

El trayecto fue corto, y el baqueano solo percibió que yo venía detrás cuando estábamos a la vista de lo que parecía ser el objetivo: una alta y profunda hendidura en la pared de piedra del cerro, por donde el arroyo emergía. Pero éste corría sólo en la parte inferior, y la caverna parecía prolongarse hacia el interior de la montaña. El lugar era un pequeño oasis oculto del camino principal, donde había una *pirca* bien construida. Extrañamente, el "*alojo*", muy propicio para acampar por el

refugio, el agua y el pasto para los animales, no había sido utilizado en mucho tiempo. El pasto crecía muy alto, incluso dentro de la *pirca*.

Cuando el baqueano me vió, noté que por alguna razón su intención había sido de explorar solo el sitio, y mi presencia lo incomodaba. Pregunté por qué la *pirca* tenía pasto y flores en su interior (= no era utilizada).

"_ Ahí vivían los *antiguos*"... eso es de los *antiguos*".

Insistí buscando otra razón. La respuesta fué invariable.

La caverna misteriosa permitía la entrada de una persona, quizá de un jinete, y yo expresé el deseo de hacerlo.

"_ Ahí no se puede entrar, porque lo pierde Donoso" Previamente a esta frase, se había producido una situación de relativa "transgresión" por mi parte a los usos que me cabían como extranjero en la cordillera. Al seguir al baqueano había abandonado el camino, yendo a donde no debía; había quebrantado la disciplina.

"_ Lo pierde Donoso...", repitió el baqueano cuando insistí en entrar a la cueva.

Decir "lo pierde Donoso" equivalía a decir: "No se salga del camino". "Obedézcenos porque se puede perder". Para un *no baqueano*, perderse en la cordillera puede significar la muerte. La amenaza de Donoso es la de no contar con el apoyo de un baqueano en la cordillera.

El uso del pasado devenía cabalmente "*uso para el presente*" Actualizando la imagen de Donoso como una presencia poderosa, se constituía en un instrumento pragmático de los baqueanos, eficaz en relación al balance de poder con el "no baqueano", el patrón o el extranjero (en este caso, yo).

Como en los cuentos para asustar (y disciplinar) niños, poblados de bosques, brujas y laberintos, los baqueanos pueden con la amenaza de Donoso disuadir al imprudente viajero de meter sus narices -- o las patas de su mula -- allí donde no deben; paralelamente la amenaza es un refuerzo de su autoridad. El "*cuco*" es en realidad la autoridad del padre, como Donoso es el propio poder del baqueano.

Las prácticas que los narradores atribuían a Donoso relacionadas con su facilidad de desplazamiento en la montaña, su conocimiento de los caminos, el guiado de caravanas, la supervivencia en éste medio difícil – incluso en invierno – la habilidad en el manejo del ganado, caracterizaban las propias prácticas y asimilaban a Donoso como un baqueano.

En el capítulo que sigue (II), nos referiremos precisamente a las prácticas de los baqueanos en la cordillera que definen el saber colectivo de la "baqueanía". Esta se caracteriza por un peculiar uso del espacio, y organización de la práctica en el espacio ligado a actividades económicas de un gran significado en la constitución del pasado y el imaginario común.

Procesos de trabajo pastoriles, tradiciones de intercambio transcordillerano, caza y recolección, han sido aparentemente el conjunto de actividades en las cuales se construyó la baqueanía.

Las acciones de Donoso, las relaciones conflictivas en que estaba envuelto con personajes que pertenecían a otras adscripciones -- o no eran caracterizados como baqueanos -- como chilenos, milicos, ganaderos y contrabandistas ¿tematizaban también conflictos tipificados de los baqueanos, en tanto colectivo social, con esos grupos de adscripción?

¿Las prácticas baqueanas, eran centrales a la hora de caracterizar un poder colectivo que podía ser herramienta de negociación política con otros grupos?

Básicamente, percibía que los relatos de Donoso eran utilizados para manejar las relaciones de poder conmigo, y a la vez para construir mi posición social dentro del universo cultural de los baqueanos, asimilándome, probablemente, dentro de categorías de relaciones sociales y económicas propias.

Analizando reflexivamente el modo de relación y el tipo de "lugar social" que se procuraba para mí (el investigador), mediante la utilización "micropolítica" de los

relatos de Donoso, comencé a reconstruir cuales eran esas categorías de relación social que se actualizaban con respecto a mí.

En este viaje mi papel era de semi-turista y aprendiz de baqueano, según pretendía, pero era básicamente un extranjero, que al pretender acompañarlos – como luego pude comprender – había requerido los servicios de "baqueanía" de estos arrieros: si bien ellos viajaban con sus propios objetivos, la posibilidad de integrarme a la expedición estaba insoslayablemente mediada por la erogación de un cánon.

El solo hecho de llevar un viajero no baqueano, cabía en una situación "contractual" instituida por la cual los baqueanos suponen que el extranjero, al igual que un hacendado o jefe de tropa local, debe pagar a los baqueanos (arrieros, pastores, etc.) con quienes viaja para internarse en la cordillera.

De modo que en esta estructura mi posición se asimilaba doblemente a la de un aprendiz y a la de un patrón. Y frente a esta posición la utilización de las narraciones de Donoso por los baqueanos apuntaba a reforzar su cuota de poder frente a mí, en tanto sujeto ubicado en la categoría de patrón.

Estos usos y las frecuentes identificaciones de Donoso como un baqueano, me permitieron entrever ciertas reivindicaciones de éstos y la posible construcción de intereses de clase, según se organizaban las relaciones entre los grupos en los relatos.

Las relaciones entre patrones, comerciantes, y ganaderos, con los baqueanos y arrieros, descripta o indicada en las caravanas de tráfico, parecían proporcionar un modelo a los posicionamientos sectoriales con respecto a sus patrones actuales.

Los baqueanos se proyectaban como clase y orientaban su relación política y económica con respecto a otros sectores contextualizando pasados en las narraciones de Donoso.

En un segundo momento, gracias a la descripción y tipificación en los relatos de la empresa de tráfico de ganado, de una acumulación de capital

representada en el tesoro que reúne Donoso atacando las caravanas, pude vislumbrar la tematización y valoración de una prosperidad pasada ligada a esta actividad.¹⁸

En el capítulo III, el afán por rastrear la proyección histórica de las actividades y grupos descritos en Donoso nos llevó a reconstruir la relación histórica entre el tráfico de ganado y de parcialidades indígenas que habrían participado en el mismo, como mano de obra y en forma independiente, probablemente desde el siglo XVII.

A raíz de este análisis podremos evaluar la posibilidad de que los grupos que nos interesan tengan una estrecha relación con ese pasado indígena; y, lo que es igualmente significativo, que el sentido difusamente amplio y la ambigüedad de categorías como *baqueano* y *arriero*, se deba quizá a que han sido construidas históricamente como readscripción de dichos colectivos aborígenes.

En el capítulo V, intento historizar las relaciones económicas y sociales donde se inserta el pasado de los baqueanos y la baqueanía, y el cambio en las categorías de adscripción colectiva. Explicar el devenir de las identidades y su relación con prácticas y relaciones socioeconómicas específicas, es también el modo de una historia de los grupos que nos ocupan.

En esta historia, veremos como la identidad de las poblaciones aborígenes y campesinas son reconvertidas – según el axioma acuñado por Barth (1969) – tanto desde el interior como desde el exterior del grupo. El "exterior", en nuestro caso, es el marco de hegemonías coloniales en una primera etapa, y nacionales en la segunda. Podremos seguir la línea "externa" en ciertas obras literarias de políticos, folkloristas, y novelistas regionales que narraban sus experiencias con los campesinos cuyanos en distintas épocas, Como Sarmiento, en la fundación del proyecto de Estado - Nación

¹⁸ Es destacable el hecho de que numerosos comentarios y explicaciones con que los baqueanos contextualizan los relatos de Donoso, proporcionarían información valiosa sobre esta actividad, muy poco documentada.

argentino a mediados del siglo pasado, Margarita Mugnos de Escudero, en las prematuras postrimerías sanjuanias del Estado del bienestar y una serie de folkloristas y cuentistas alrededor de los años 1950-60.

Los textos que hemos mencionado son producidos por representantes de elites morales hegemónicas. Nos proveen un excelente material sobre los esfuerzos de las mismas en definir a estos grupos en forma conveniente al proyecto de Estado - Nación argentino en distintas etapas clave.

A partir de estas reconstrucciones del papel de los discursos estatales, apreciaremos como el Estado y la Nación se presentan como sujetos clave en la historia de los baqueanos.

Podremos asimismo reconocer su presencia en los relatos de Donoso. Más aún; estaremos en condiciones de afirmar que éstos son un medio para construir posiciones políticas contrahegemónicas respecto del Estado y la Nación.

La narración se constituye como una historia oposicional sobre una serie de tópicos clave de los discursos estatal- nacionales: léase soberanía territorial, control económico, uniformidad legal, homogeneización de la población, etc.

La consolidación de la frontera en los Andes y la "fijación" de la población en el territorio estatal constituye un elemento permanentemente cuestionado en las contextualizaciones y entextualizaciones de Donoso. Podremos, a grandes rasgos, observar elementos de apoyo a esta tesis en las referencias a un permanente movimiento poblacional y económico, y en general a una actividad trashumante, como el caso de las caravanas y las familias que atraviesan la cordillera.

En el capítulo V, argumentaremos que en los relatos de Donoso se construye un discurso territorial que discute con el discurso territorial hegemónico del Estado argentino. En los relatos se construyen tradiciones sobre un pasado en el cual la cordillera constituía el centro y no el límite de las prácticas económicas y las representaciones de un espacio asociado al colectivo.

Para esto reconstruimos un diálogo con textos y documentos que testimonian las posiciones históricas del Estado. Estos argumentaron la naturalidad de los límites fronterizos entre Argentina y Chile en la cordillera.

El alegato argentino en su diferendo limítrofe con Chile en la Cordillera de los Andes (Frontera..., 1901), ante el tribunal arbitral de su Majestad Británica de 1902, constituye un claro ejemplo del discurso territorial del Estado recentrado en el ámbito en cuestión. Hemos trabajado sobre el tomo IV, correspondiente a láminas y fotografías de la cordillera, como fuentes de la producción de discursos e imágenes naturalizadoras del territorio estatal.

La adscripción a la nacionalidad chilena de los personajes que en la narración pertenecen a la población cordillerana, incluso en territorio argentino, cuestiona el fundamento ideal de la naturalización del moderno Estado Nación, expresado en la fórmula: *Nación = Estado = Territorio*.

Las personas que se desplazan en la cordillera siempre son caracterizadas como chilenas. Cuando hay determinación la nacionalidad de los personajes que representan a la población local, aparece la chilena y no la argentina. Para determinar los alcances históricos de estos indicadores, hemos recurrido a otro documento oficial, los censos nacionales en su referencia a la provincia de San Juan (Atlas..., 1992), donde mediante un somero análisis pudimos concluir que en cierto período (entre 1914 y 1947), hubo efectivamente una masiva afluencia de población chilena en el territorio de Calingasta.

Que los narradores utilicen al pasado en los relatos de Donoso no implica que los usos sean "literales". La producción política se vale de discursos sobre el pasado de formas muy diferentes. En algunos casos, se definen pasados legitimadores, construyendo "realidades" pasadas que se plantean como "verdaderas" frente a las argumentadas en otras historias que legitiman posiciones contrarias; aquí los discursos naturalizan una determinada correlación entre "acontecimientos" y "tiempo", que

disputa la "verdad" histórica. En otros casos, sin embargo, las descripciones de determinadas relaciones sociales en el pasado sirve como modelo para referirse a las relaciones sociales que políticamente interesa definir, disputar, y para la manipulación de acentos valorativos sobre las mismas. Los conflictos y situaciones tematizados en un pasado distante, sirven como referencias simbólicas a los conflictos y situaciones actuales, o de otros pasados "calientes", considerados más significativos para comprender la situación actual.

En el capítulo VI veremos hasta que punto los baqueanos construyen, en las narraciones de Donoso, un discurso alternativo a la comunidad imaginada nacional que se sostiene por la imaginación de otra comunidad "oposicional" a la misma: El "Calingasta clásico".

Las relaciones sociales que se describen en la "historia" de Donoso son singularmente semejantes a las que los actores describen para la primera mitad del siglo XX. En esta etapa, según lo que hemos reconstruido con los datos censales del período 1914 y 1947 y la información aportada por los actores, se vivió en Calingasta una masiva inmigración chilena y un incremento de la actividad económica. El desarrollo se estructuró sobre la integración poblacional y económica con mercados chilenos. El Estado argentino, más tarde (hacia mediados de la década del '40) implementó una política dura de control del movimiento fronterizo que abortó dicho desarrollo.

El Calingasta Clásico es una comunidad imaginada en este período, como una utopía que discute con las hegemonías del Estado - Nación. En los relatos de Donoso los actores diseñan las sustancializaciones de la misma mediante tópicos equivalentes a los utilizados en la sustancialización de comunidades imaginadas nacionales. Así, se organiza una "temporalización" y una "territorialización" de la misma; un sujeto colectivo de dominio territorial que expulsa al Estado; una hermandad o parentesco imaginarios entre sus miembros, un destino de progreso, una

tradición de prácticas económicas. Tópicos de sustancialización de comunidad, en fin, acentuados con sentidos oposicionales al que poseen desde la hegemonía del *Nation Building* argentino (Alonso, 1994).

Como marcadores en los relatos, podemos anticipar los siguientes.

Uno: a partir de ciertos indicadores toponímicos, del carácter localizado del poder de ciertos personajes que representan al Estado o a la Comunidad, y, particularmente, de la interpretación de la violencia efectiva de Donoso contra la Milicia, reconstruimos la sustancialización de un dominio territorial que cuestiona la soberanía efectiva del Estado.

Dos: del patrón de desplazamiento, búsqueda y rapto de mujeres, y de la descripción de familias extensas transcordilleranas, reconstruimos ciertas relaciones domésticas (acentuadas en diversas contextualizaciones de los narradores) que epitomizan un parentesco imaginario de todos los miembros de la comunidad.

Aquí nos interesaría recalcar, por si no hemos sido suficientemente explícitos, que el universo del discurso de Donoso es mucho más amplio que el texto que aquí se presentó.

Por un lado, tenemos una gran cantidad de versiones y anécdotas parciales de las cuales Donoso es protagonista. Por el otro, proliferan versiones diferentes sobre los mismos episodios. Vale decir; podríamos pensar que la narración se expande, tanto a través de diferentes tópicos, como de diferentes versiones de los mismos tópicos. Frecuentemente, las que aparentan ser pequeñas variaciones permiten construir datos o interpretaciones muy significativas. Este es el caso, por ejemplo, del episodio de la muerte de Donoso, Que trataremos en el capítulo VII.

En ciertas versiones se indica su muerte como el resultado de una venganza de dos hermanos chilenos porque Donoso había raptado a la hermana; en otras los matadores son ganaderos a quien Donoso ha robado; en algunas se especifica que la persecución y muerte del bandido la efectúan los peones de un ganadero, quienes

alcanzan al patrón la cabeza de Donoso. La puñalada fatal a veces es proporcionada de frente, en duelo a pie o a caballo; otras puede haberse resuelto a traición, "por la espalda".

El episodio de la muerte de Donoso muestra cómo sobre los mismos episodios, es posible realizar muy diferentes interpretaciones e integrar distintas líneas de análisis. La posibilidad de transitar estas distintas vías de interpretación depende de las contextualizaciones de que son objeto los episodios.

Algunas versiones de la muerte de Donoso, por ejemplo, narran que son los peones de un ganadero los que matan a Donoso y le llevan su cabeza al patrón como prueba. Contextualizamos este episodio con nuestra reconstrucción previa, donde Donoso era instrumento para reivindicar y construir intereses de clase de los baqueanos.

La muerte de Donoso por los hermanos chilenos, jefes de una caravana, podían señalar el sometimiento simbólico de la clase, en tanto Donoso era un baqueano rebelde, que en cierto sentido redistribuía la riqueza.

¿Pero por qué en el episodio de la cabeza aparecía ahora Donoso siendo "ajusticiado" por los propios peones - baqueanos en servicio de su patrón?

Veremos como el episodio de la cabeza es una gran metáfora, que permite interpretar nuevas posibilidades de construcción de intereses políticos colectivos que incluye acuerdos entre clases que en otros planos se presentan como antagónicas.

Finalmente, en el último capítulo (VIII) previo a la conclusión se propone la integración de tópicos políticos y de identidad que se han tratado a lo largo del trabajo, intentando mostrar que la identidad es un recurso político relativamente dinámico, con cierto grado de maleabilidad, para la hegemonía o la resistencia y negociación con la hegemonía.

Y dado que hemos querido demostrar la función del discurso en la producción de identidad y política, en este capítulo reconstruimos ciertos

procedimientos concretos de ésta producción, que articulan niveles gramaticales, retóricos y políticos en la producción de identidades, como el caso de lo que hemos dado en llamar "tercerización" de la identidad.

El proceso de construcción de identidades se activa tanto en discursos "desde afuera hacia el grupo" como "desde el grupo para afuera", hacia la sociedad mayor. Es posible rastrearlos en producciones discursivas de distintos momentos históricos.

Analizaremos estos usos y mecanismos en la población de Calingasta, y en general en las poblaciones rurales de San Juan, tanto en el manejo de las identidades étnicas – donde sobresalen las maniobras sobre la adscripción de la categoría de "indio"– como de las identidades nacionales – donde se negocia la invisibilización de la categoría "chilenos". Las características de los proyectos estatal-nacionales en determinados períodos históricos ayudan a explicar el "trabajo de la identidad" y sus resultados. En nuestro caso indagaremos el papel del Estado del bienestar en la dialéctica de política e identidad en poblaciones subalternas como los baqueanos de Calingasta.

Hemos concluido con éste capítulo, que sintetiza el tratamiento que daremos a los relatos de Donoso.

Comenzaremos ahora con el primer paso para contextualizar nuestros análisis. Una mirada sobre la especificidad de las prácticas baqueanas en la cordillera, especialmente como una cultura particular de trashumancia y viaje, de uso y producción de espacialidades.

II. La *baqueanía*, práctica y saber del espacio

"Porque me gusta salir... me gustan los cerros a mí, me gustan los cerros. Será porque... desde chico... y mi viejo me enseñó eso, ¿viste?... la cultura de mirar lejos a través de la próxima loma..."

Baqueano de Calingasta¹⁹.

Donoso mantiene una especial relación cotidiana con el ámbito cordillerano. Puede desplazarse con libertad en relación al control estatal, debido a que su conocimiento de los caminos y pasos de montaña supera a los de la milicia y la disciplina estatal no tiene medios materiales de ser ejercida acabadamente en la zona.

El Gaucho Donoso se desenvuelve con los mismos elementos y saberes valorados por el baqueano: conocimiento del terreno, los modos de supervivencia y el manejo de los animales (rastreo, cuidado, caza y domesticación), que sólo se adquieren por una larga experiencia y educación. Estos son los principales saberes de la "baqueanía",²⁰ un sistema de conocimiento (y en rigor una fuerza productiva) asociada a procesos de trabajo y a la utilización de recursos naturales en la cordillera de los Andes.

Su principal objeto, entonces, es el propio ámbito de la cordillera y sus recursos. El conocimiento de las pasturas, refugios, comportamiento del clima, rutas de acceso o escape de los distintos valles: pasos de cumbre, caminos, vegas y ríos.

¹⁹ De nuestras notas de campo.

²⁰ Término proporcionado por algunos informantes para referirse a su oficio y su modo de vida como baqueano de la cordillera.

Pero este saber puede ser utilizado tanto para producir como para combatir. El "modus operandi" de Donoso al asaltar las caravanas (el que le permite triunfar) corresponde a un uso negativo de la baqueanía y a la negativización de los valores morales que deberían orientar el servicio del baqueano.

La estrategia básica es ofrecerse como guía [baqueano], y llevar a los viajeros a un destino falso, donde se encontrarán irremisiblemente perdidos; por un lado, el bandido es el único que sabe el camino de salida, por el otro, la región es sumamente inhóspita para aquel que no conoce los posibles refugios, cursos de agua, etc. Luego, en alguna oportunidad espantará los animales que transportan a jinetes y carga, y aguardará que las penurias desgasten a los pobres condenados, tornándose presa fácil del cuchillo.

R_ ...el Donoso... el modus operandi de él,

eh... no se... no enfrentaba la gente...

D_ Mm.

R_ ...porque el o...el operaba solo, se imagina, así que...

D_ Claro.

R_ ¡...entonces... pero él les tendía trampas...!

D_ Y cómo les tendía...?

R_ Y le robaba loh animale' en la noche...

D_ ¿Emboscada dice usted?

R_ [¡No! No, les robaba loh animaleh... En la noche estaban durmiendo imagínese les robaba loh animaleh, y usted en la cordillera sin el animal...

D_ [Ya se murió...

R_ [...hace de cuenta que le q...que le...quitan el bote en el medio del... ¡océano...!

(Nacho, 1995: lin. 179-194)

R_ ... Entonces este... cuando veía alguna... algún..., contingente de personal, el no le podía hacer frente solo, entonces... este..., él les robaba loh animaleh, otras veces este, hacía como que se encontraba con ellos, eem..., por... por casualidad, que l andaba viendo sus animales y eso entonces como que e... sin querer se había encontrado con ellos, y... y **en la cordillera uno pregunta lógicamente,**

estee... para... por donde se puede ir, pr... por dónde es mejor, para ir [asi que se yo y bueno]... y el agarraba loh... loh orientaba mal a la gente...

(Nacho, 1995: lin. 36-45).

El arma de Donoso, el poder de Donoso frente a un grupo numeroso depende de su manejo estratégico del espacio, especialmente del camino y el aprovechamiento de la necesidad que los viajeros tienen de los conocimientos de un baqueano para guiarlos, conocimiento que son utilizados en este caso para perder a las víctimas.

Dado lo inhóspito del clima y la geografía, es relevante poder calcular las posibilidades de llegada a un sitio en función de las horas de luz y el estado de los animales. De ahí que el baqueano sea imprescindible para viajar con éxito, incluso a veces para otros que no conozcan el lugar difícil; sólo el [baqueano] de "esa parte de la cordillera" sabe el manejo del tiempo y la administración del recorrido en relación a las características del camino.

Para comprender mejor este punto, la relación entre el espacio y la baqueanía como una cultura construida en relación a prácticas espaciales, intentaremos una descripción más detallada de la dialéctica entre estas prácticas y saberes, su relación con ciertos procesos de trabajo claves en la economía cordillerana y el modo en que la baqueanía se constituye por un lado en una fuerza productiva, y, por el otro, en formas concretas de poder colectivo capaz de sustentar estrategias de resistencia militar.

La baqueanía constituye, incluso en un sentido literal, una *travelling culture* (Clifford, 1992), una práctica, un saber y una cosmovisión de viajeros que se opone a lo que Malkki denomina "Metafísica sedentaria del nacionalismo" (en Alonso, 1994: 395).

El modo de vida del baqueano en la cordillera se caracteriza por un permanente desplazamiento cuyos motivos centrales son la expedición de caza, la

recogida de ganado mayor, el pastoreo de ganado menor, e históricamente, la empresa de tráfico transcorderano; la primera tiene por finalidad aprovisionarse de carne de guanaco, la segunda reunir el ganado – doméstico o perteneciente a un establecimiento pecuario para el cual estén ocasionalmente empleados – disperso en una zona de la cordillera para controlarlo y reubicarlo; la tercera, implica el establecimiento junto con un rebaño de cabras durante algunos meses en una zona de pastaje de la cordillera.

Estas actividades varían estacionalmente, siendo distinguibles dos períodos principales. Uno, correspondiente a los meses más cálidos en los cuales se produce el deshielo, aproximadamente entre septiembre y abril, y el otro a los meses fríos en los cuales el área de los cordones cordilleranos y valles interandinos se cubre con varios metros de nieve, entre fin de Mayo y Septiembre.

Las complejas variaciones en las actividades y prácticas sociales de los baqueanos según la estacionalidad serían motivo para un desarrollo mucho más extenso del que podemos permitirnos en este trabajo – retomando un tema antropológico clásico como la relación entre variaciones climáticas, distribución espacial, sociedad y economía, tratado en estudios igualmente clásicos como el Ensayo sobre las Variaciones Estacionales en las Sociedades Esquimales. Un estudio de morfología Social de Marcel Mauss (1979 [1905]) -- y que esperamos poder ofrecer a partir de ulteriores investigaciones.

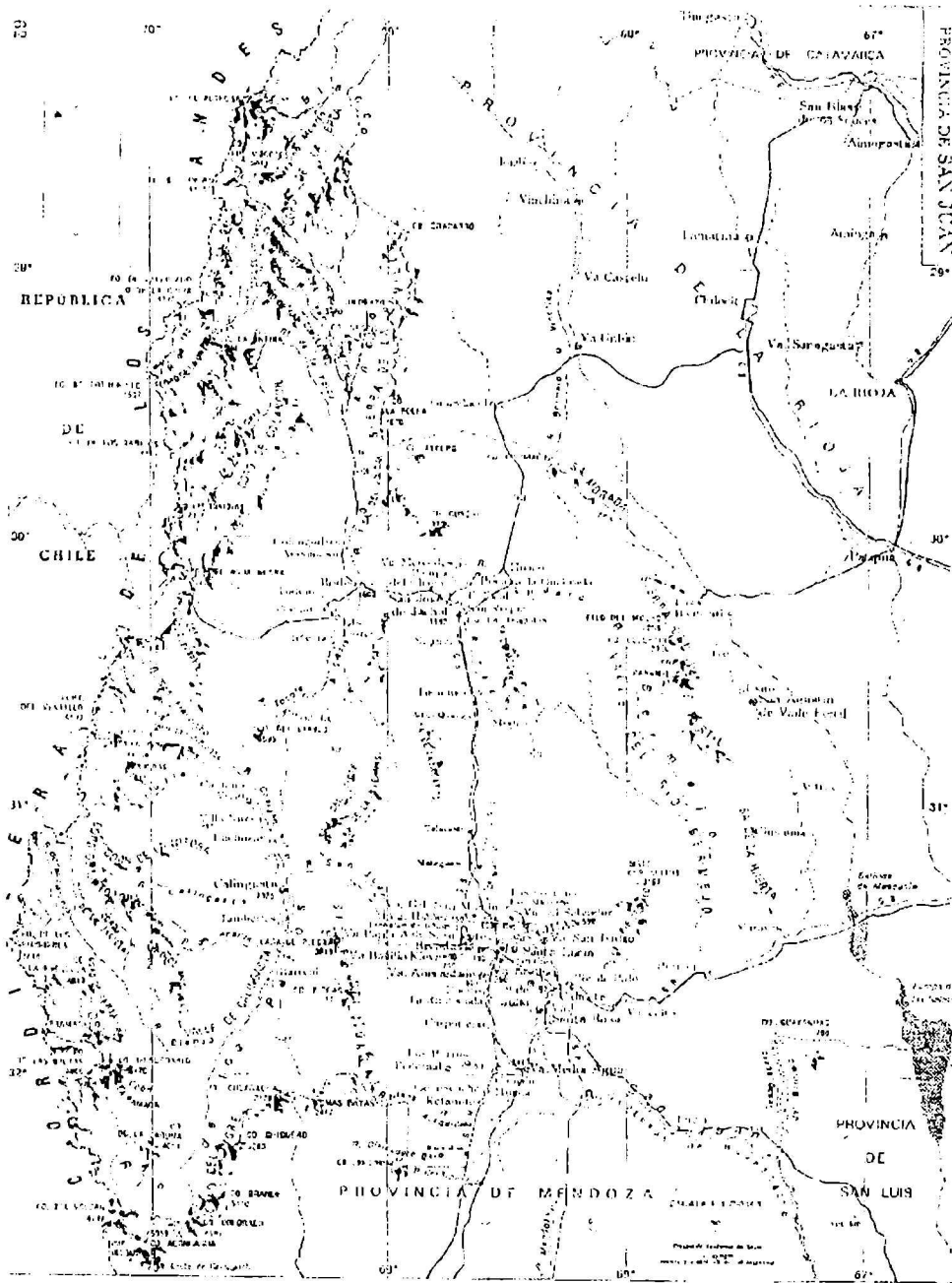
En un esquema muy general, sin embargo, indicaremos que las actividades mencionadas reconocen diferencias según los períodos estacionales descritos. Pero, salvo en el caso del intercambio transcorderano, esas diferencias no implican que haya actividades productivas que desaparezcan totalmente en uno u otro período – como sí detalla Mauss (1979 [1905]) para el caso de los esquimales – sino más bien cambios en la modalidad de las mismas; especialmente, en la organización y distribución espacial, la frecuencia y amplitud de los movimientos.

Baqueanos

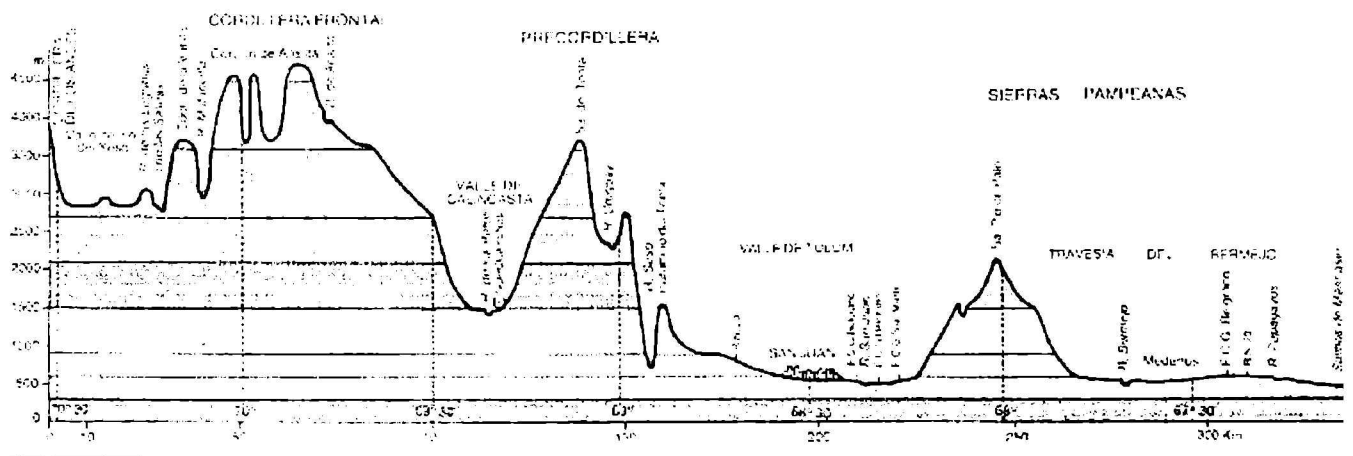


Pastores de Origen Chileno





Perfil de la provincia de San Juan a los 31°32' de latitud Sur





En invierno, las pasturas de la cordillera – los valles interandinos – y las de las cumbres precordilleranas se cubren por varios metros de nieve. El ganado se distribuye en zonas de pastaje más bajas, en los valles piedemontanos y en las estribaciones de la precordillera, allí donde una pequeña acumulación ocasional de nieve, de algunas decenas de centímetros, se derrite rápidamente, posibilitando esa humedad la existencia de pastos invernales; o bien es ubicado en potreros con pasturas artificiales, mantenidos por sistemas de regadío por canalización de aguas fluviales. Los guanacos por otra parte – principal animal de caza – descienden en general a las mismas cotas donde se hallan las raras pasturas invernales en las que compiten con el ganado.

Los desplazamientos en esta época son más reducidos, ya que tanto el ganado como la caza se hallan en estos terrenos más bajos y cercanos a los poblados. Sin embargo, sabiendo aprovechar coyunturas climáticas favorables, pueden producirse expediciones de caza con mayor frecuencia debido a la proximidad de las presas. La cordillera interior no es accesible en los meses fríos..

En los meses cálidos, la nieve se derrite y es posible acceder a los valles y faldeos interandinos. Los ganados y son trasladados a las pasturas que allí se producen – precisamente por el agua de deshielo. Los viajes son más largos: por la ubicación más distante de los valles, por la mayor dificultad de desplazamiento en el terreno cordillerano, y por la mayor dispersión del ganado al momento de la recogida.

Definiremos al baqueano, entonces, como aquel especialmente indicado por sus conocimientos y prácticas culturales – adquiridas en una compleja educación, tanto a través de la observación y participación desde niño en las mencionadas actividades, como por la transmisión oral por parte de miembros ya educados en la baqueanía – para trabajos que implican movilidad de personas, rebaños y cargas en el ámbito cordillerano y especialmente en la *cordillera interior*.

Saberes que lo capacitan para guiar con éxito las mencionadas empresas y actividades, tomando decisiones relativas al rumbo y condiciones de marcha, la administración de esfuerzos, tiempo, y recursos según el clima y las características del terreno, la localización de sitios de *alojada* o campamento, y de zonas adecuadas para el pastaje.

Fue capacidad fundamental del baqueano, históricamente, la elección de rutas adecuadas para eludir encuentros "inconvenientes" con organismos de control fronterizo en el transporte de cargas y ganado en pie en el comercio transcordillerano, como veremos a partir del próximo capítulo.

Las actividades productivas que se realizan y realizaban en este sector de los Andes implican en mayor o menor grado desplazamientos de personas y animales.

El pastoreo requiere la movilización de rebaños. El tráfico, la de *arreos* de mulas que transportan las cargas. La caza de guanacos se efectúa con el objeto de aprovisionar de carne a las unidades domésticas, por lo que deben llevarse mulas para traer el producido desde los territorios de caza. Cualquier expedición, por otra parte, que se interna en el área de la cordillera transporta víveres, ropas, utensilios y herramientas, etc., que son dispuestas en baúles de cuero y bultos en el lomo de las mulas; finalmente, aún en un viaje que se proyecte por una mínima cantidad de días, es menester llevar animales de reserva, tanto de carga como *silleros*.

El grupo forma así una caravana, cuyo adecuado manejo y control requiere una determinada distribución de tareas y respeto a ciertas normas de actuación de los participantes. La caravana instituye una "micro-sociedad" trashumante, que tiene al camino como principal referente, desde el punto de vista de la distribución del conjunto móvil en el espacio, como desde la organización general de las actividades (jornadas, marchas, paradas, trabajos).

Podría afirmarse que el camino es el eje de la organización espacial cotidiana de la caravana y del baqueano en la cordillera, objeto privilegiado,

asimismo, de su conocimiento y aprendizaje. Consiste en una senda (a veces invisible para el no baqueano) denominada icónicamente "*camino de herraduras*", debido a que su reconocimiento deviene de la sucesión de huellas de las cabalgaduras que han surcado el mismo sitio. Y si bien en algunas zonas forma un "cauce" bien marcado de tierra suelta libre de piedras, de unos 40 cm. de ancho, en otras puede ser casi invisible para el no baqueano.

En la iniciación en la "baqueanía" a la que fui sometido en mis primeros viajes, todo lo referente a la organización del transporte y reconocimiento del camino tuvo capital importancia.

Una de las primeras pruebas consistió en ir al frente de la caravana; el *stress* que me produjeron las órdenes y reprimendas, gritadas a voz en cuello, de las cuales sólo comprendía o interpretaba una pequeña parte, y el hecho de que mis acciones correctivas -- que suponía "correctas" -- producían reacciones aún más virulentas, me llevó al límite de mi "resistencia etnográfica" (frente al despotismo de mi objeto - sujeto y al mi - mismo de confusión y cansancio en tanto sujeto - objeto).

La mayoría de los comentarios se refería a dos ítem: seguir adecuadamente el camino (no salirse del mismo) mantener un ritmo de marcha adecuado a las diversas situaciones (tipo de terreno, estado de los animales y amarre de las cargas) y una determinada distancia del resto de los animales.

Esto que aparentemente podría parecer simple, fue en realidad el comienzo de un largo aprendizaje que resultó clave para comenzar a comprender los conocimientos del baqueano como un conjunto de saberes especialmente ligados a la "administración" del espacio y del tiempo en la cordillera. La prueba no era casual sino una primera etapa del plan para mi educación en la baqueanía, que me colocaba frente a los elementos principales del sistema caravanero:

* El camino es el principal referente en la organización de la actividad de la caravana.

* La temporalidad y orientación espacial de la caravana –duración de la marcha, períodos de descanso, planificación de rutas y campamentos – se estructuran sobre referencias asociadas al camino.

* Los baqueanos miden las distancias por el tiempo medio de marcha que desarrollan las mulas y caballos cuando viajan en caravana, tiempo de marcha que vinculado a un conjunto de variables particulares del camino, como tipo de terreno, ángulo y sentido de pendiente, altitud, peligrosidad de rodadas o desbarrancamientos, disponibilidad de pastos y sitios propicios para *alojar*, etc.

El saber sobre este conjunto de características particulares respecto de los caminos utilizables en un sector de la cordillera, o la capacidad para inferir dichas características a partir de ciertos indicios, es patrimonio de la baqueanía.

El imperativo de no salir del camino se debe en esencia a una racionalidad por la cual es económico ajustarse lo más posible a él, y no sólo – aunque esto sea válido particularmente para el no baqueano – para evitar extraviarse. Se economiza tiempo y trabajo en la medida en que hombres y animales mantienen un orden de marcha en fila india y a paso uniforme.

En primer lugar, para que los animales sigan una dirección prevista deben ser *arriados*, esto es inducidos a desplazarse en dicha dirección mediante gritos, silbidos, onomatopeyas, gestos, y el propio movimiento de los *arrieros*. En cuanto los animales se apartan del camino y tienden a dispersarse, se requiere reorientarlos en la dirección y el sentido correctos, lo cual implica una intensificación del trabajo y una pérdida de tiempo, ya que la sumatoria de los desvíos del rumbo implica recorrer una mayor distancia, y el incremento del trabajo de los arrieros para devolver los animales al rumbo principal.

En segundo lugar, el camino, por ser conocido, aumenta – como hemos visto – la capacidad de predicción de situaciones y condiciones de marcha, y, por lo

tanto, de tiempos y distancias; se logra disminuir, por lo mismo, el nivel de imponderables y *riesgo* económico de la empresa caravanera.

Los animales "de cordillera", las mulas, caballos, vacas, cabras y ovejas, aquellos que participan habitualmente de los desplazamientos cordilleranos, son entrenados para respetar el camino, ubicarse en fila india sin pasarse, e incluso reconocer ellos mismos las sendas adecuadas para dirigirse a determinados lugares. Se habla de mulas, caballos, ovejas, etc. "baqueanos": son aquellos que una vez orientados en una dirección, son capaces de marchar solos, siguiendo el camino adecuado en fila india²¹, a veces en viajes de varios días, y debiendo cruzar ríos o pasos del orden de los cinco mil metros de altitud. Los animales "baqueanos" (al igual que los hombres baqueanos) reconocerán de éste modo un camino sólo con recorrerlo una vez.

Una regla fundamental es mantener el ritmo adecuado de la marcha: aquel que optimiza la velocidad sin acabar con la resistencia de los animales, en relación con el proyecto de viaje total. Los hombres no deben alterar en lo posible el ritmo de la marcha ni su posición en la fila; si alguien se detiene, la caravana aumenta la tendencia a detenerse y dispersarse. Algunos animales siguen el ejemplo del jinete y se paran; otros continúan; otros se desorientan y se alejan del camino. Si un jinete pasa a otra posición, esto es, se adelanta en la fila, o se aparta del camino y avanza en forma paralela, los animales que han sido adelantados lateralmente tienden tanto a incrementar la velocidad de la marcha dentro del camino, empujando a los de adelante y promoviendo su dispersión, como a abrirse en la dirección contraria en relación al jinete, saliendo del camino e induciendo la misma actitud en el resto, ya

²¹ No es una categoría de uso local: significa que la marcha de los animales en la cordillera es de uno en fondo. Al igual que ciertos animales salvajes que recorren las montañas en grupo (como los guanacos), los animales domésticos generan el hábito de marchar sobre las huellas de los otros. Quizá de este modo sigan el mismo criterio del baqueano.

que el ganado y las cabalgaduras están entrenadas para marchar juntas y, sobre todo, en línea.

Seguir el camino ofrece diferentes ventajas que derivan de que éste ha sido "hecho al andar", producido por marchas pasadas. Primero, dado que han atravesado por el mismo sitio anteriores caravanas o tropas, pisar en él es pisar en terreno relativamente seguro, evitando derrumbes, hundimientos, etc. que puedan lastimar o desbarrancar animales y jinetes; en segundo término, dado que el suelo es muy pedregoso y árido, el camino es más blando, porque tiene menor cantidad de piedras o carece de ellas, ya que los animales con su paso sucesivo van pateándolas apartándolas fuera del camino, y formando un cauce de tierra más blanda y con un apisonado uniforme. Esto no sólo permite avanzar más rápido, y de forma mucho más cómoda para los jinetes, sino que es importante para no gastar herraduras o "*destapar*" (quebrar, abrir) los cascos de los animales, lo cual impediría su continuidad en la marcha o los inutilizaría de por vida.

Por último, en caso de perderse objetos o cargas durante el viaje, esta organización permite recuperarlos con mayor probabilidad, ya que en la medida que el trayecto ha respetado el camino, para encontrar los objetos perdidos basta desandarlos y observar en sus inmediaciones, o esperar el retorno en caso de que se utiliza la misma vía.

Pero la mayor importancia del camino es que en él se condensan las representaciones que organizan el tiempo y el espacio.

Si se pregunta a un baqueano cuántos kilómetros hay entre tal valle y tal paso, o que distancia recorreremos el próximo día, responderán invariablemente: "*4 horas bien caminadas*" o "*nueve horas*" o bien "*son cinco días desde tal a tal lugar...aunque aquella vez yo lo he hecho en cuatro*".

A partir del ritmo del paso de los animales, condicionado por las particularidades del camino, se calcula un trayecto y se describe una distancia.

La baqueanía considera las distancias por el tiempo medio de marcha que desarrollan las mulas y caballos cuando viajan en caravana, contextualizadamente a las condiciones de un determinado camino.

Luego de escribir las notas de campo (y los borradores de éste texto) sobre la relación que los baqueanos establecen entre espacio, tiempo y paso de las cabalgaduras, pude encontrar una descripción confirmatoria de mis apreciaciones iniciales, en una observación efectuada en la cordillera en 1828 por Narciso Panchappe ([1828] 1977).²²

"Los baqueanos raramente aprecian las distancias por leguas y jamás tienen una idea real de esa medida; el tiempo y el andar del caballo son los elementos que utilizan como base para sus cálculos y así dicen: al galope se llega de tal punto a tal otro en tantas horas"

"El tiempo y el andar del caballo". "De tal punto a tal otro".

El camino como referencia espacial, y la duración de la marcha como modo de temporalización, son determinados por el andar de las cabalgaduras.

Hay un procedimiento metonímico de construcción y representación de la espacialidad y temporalidad. El camino ("camino de herraduras") y la duración son construidos por el baqueano a través de una metonimia de la huella y el movimiento del paso de los animales, la marcha.

La pisada del caballo y especialmente de la mula es la que determina un camino en la cordillera, sea por formar un cauce mediante la sucesiva trilla de animales marchando en línea, o sea la huella esporádica y apenas reconocible que indica el curso del camino.

La velocidad de la marcha también es determinada por una generalización del ritmo y amplitud del paso (básicamente su frecuencia y extensión). De este modo,

²² En nuestra edición de Facundo, (Sarmiento, 1996 [1845]), cap. II, nota 10.

es el "andar" del caballo el instrumento de cálculo de tiempo, y el tiempo el del cálculo de la distancia.

La medición de la distancia por unidad de tiempo es ciertamente más apropiada a las necesidades de previsión en la cordillera que las unidades exclusivamente espaciales; las pendientes, la cantidad de curvas y pequeños desvíos, lo abrupto del terreno, condicionan la velocidad del paso de la cabalgadura y tornan imposible determinar, en caso de poder reducir esos abigarrados trechos a kilómetros "lineales," el período de tiempo que demorará el recorrido: y esto es lo que importa en la cordillera.

El espacio es pensado, medido y representado en relación al modo en que se lo transita: la regularidad del camino, la velocidad, el medio de transporte, en fin el modo general del transporte determina la imagen y, ulteriormente, representación del espacio por donde se es transportado. Podría pensarse que de algún modo los sistemas de representación de espacio en la modernidad no son efectivos en aquellos espacios no disciplinados por la modernidad.

La representación de las distancias en unidades de medida de superficie, que supone terrenos relativamente planos y uniformes, por ejemplo, se adecuan a un espacio surcado por caminos *uniformes*, y la existencia de vehículos que pueden desplazarse a velocidad constante.

Podemos pensar que los modos de representar y pensar el espacio y el tiempo son el resultado de una historia de prácticas de espacialización y temporalización que se constituyen en relación con el uso económico de la tierra, distribución de los recursos, y los desplazamientos implicados en el intercambio y producción económica.

Tal como muestra Thompson (1984) para el caso de la estandarización del tiempo en unidades abstractas y discretas y la generalización de disciplinas horarias en los albores de la revolución industrial en Inglaterra, no existirían concepciones

esenciales de espacio y tiempo y, por el contrario, su constitución en tanto categorías se produce a través de una historia de prácticas concretas de uso, en procesos culturales de trabajo, en el marco de particulares organizaciones económicas.

Los distintos sistemas de representación provenientes de diferentes historias de prácticas culturales no son en principio inmediatamente traducibles entre sí. Discursos - saberes que comunican relaciones espaciales pero esta comunicación supone o bien experiencias cultural/espaciales compartidas, o bien la inscripción cultural común de representaciones hegemónicas de espacio y tiempo²³.

Un ejemplo ilustrará cómo para que un sistema de representación espacial sea útil, el propio espacio debe instituirse en los términos de la representación, respondiendo a las expectativas con que ésta fue creada.

En febrero de 1993, estando acampados en cierto valle interandino, le pregunté a un baqueano si los mapas más completos, como las cartas militares, no serían útiles para manejarse en la cordillera. Me respondió que los mapas no servían, porque no indicaban los caminos por donde es posible transitarla, ni las "vegas" con pasto y agua para sostener los animales en viaje, ni siquiera los mejores tenían el suficiente detalle para percibir donde estaban las "pasadas", si lo que aparentaba un terreno regular no se cortaba por una mínima pero infranqueable garganta, o un

²³ De hecho, no podemos afirmar que los baqueanos no conozcan y compartan también las representaciones de tiempo y espacio que, como explica por ejemplo Thompson (1984) -- y también Le Goff (1983) -- han sido construidas solidariamente a la racionalidad del modo de producción capitalista, siendo constitutivas de la misma. Esto se debe a que su fuerza de trabajo fue parcialmente subsumidos a la producción capitalista, y ellos mismos hegemonizados por producciones culturales -- como las formas de conceptualizar y medir el tiempo y el espacio -- vinculadas con esta racionalidad.

Sin embargo los baqueanos, especialmente en los ámbitos -- y en el marco de la realización de ciertas actividades -- donde desarrollan las prácticas trashumantes en las cuales construyeron históricamente sus propias espacializaciones y temporalizaciones, llamémoslas precapitalistas, manejan prioritariamente estos otros sistemas de representación espacio - temporal.

riacho cuya profundidad o turbulencia obligara a dar un rodeo de varios días. "Lo único que sirve -- me decía -- es un mapa hecho por alguien que conozca el camino [un baqueano], donde esté puesto lo que importa".

Lo que importa, es decir lo que es significativo, son ciertas referencias que un baqueano contextualiza, y que un extranjero difícilmente perciba: el sitio de los pasos, un cerro colorado (donde quizá haya multitud de cerros colorados) un *peñón* entre cientos, un conjunto de matorrales, una pirca, dónde hay agua, leña y pasto para los animales, que son las condiciones de posibilidad de un campamento.

En estos "mapas" no necesariamente se guarda una relación de escala entre sus referencias: así, dos puntos que pudieran estar separados por 10 kilómetros pueden aparecer más cerca en el plano que otros dos que están a cinco. Los efectos gráficos tienden a destacar los puntos que son relevantes para orientar el recorrido, puntos no necesariamente significativos o incluso reconocibles para un o baqueano.

Los símbolos que representan dichos puntos tampoco guardan escalas proporcionales al tamaño de los sitios u objetos simbolizados.

Una montaña puede representarse más pequeña que una vertiente, el esqueleto de un mula o un peñasco. Se trata de una sucesión ordenada de referencias donde lo primordial es el camino, las bifurcaciones correctas y las que no hay que tomar, los puntos que sirven para confirmar o el rumbo, los sitios donde es necesario tomar en cuenta ciertos indicios para evaluar cambios de ruta y a veces los puntos que indican los límites de las jornadas (recorrido diario entre dos campamentos); estos puntos pueden ser desde cerros a "*pircas*"; arroyos, tipo de vegetación, vegas o colores del terreno. Los elementos necesarios para la toma de decisiones según una tradición de uso del terreno ligada a una particular racionalidad práctica.²⁴

²⁴ Por ejemplo, imaginemos que en el dibujo del derrotero se destaca un curso de agua, y que al llegar al mismo comprobamos que es insignificante, y no le prestamos ninguna atención.

Esta caracterización es similar a la de los "derroteros", un cierto tipo de mapas (como los utilizados en la temprana colonización española) cuya referencialidad está organizada en base a elementos terrestres y no astronómicos, cuya principal función es orientar adecuadamente al viajero que debe seguir una determinada ruta, y no la representación adecuada de la misma en relación a un área total. Los baqueanos denominan "rodoteo" (seguramente una evolución del término

Sin embargo, la importancia de atender esta indicación puede ser decisiva. Observar la magnitud de su caudal en cierto punto del camino, por ejemplo, puede ser vital para decidir el futuro rumbo.

Supongamos que nuestro camino descende un alto cordón de la cordillera (por ejemplo el de Los Penitentes), y el baqueano sabe que, más adelante, ese arroyo que deberemos volver a cruzar recibe afluentes. Supongamos que, a partir de observar que el caudal del arroyito es más grande de lo debido, el baqueano puede saber que cuando reciba la carga de los afluentes tendrá una profundidad y una corriente que nos impida el paso, obligándonos a dar más adelante un rodeo de varios días.

Continuemos suponiendo, ahora, que vamos por el camino, esta vez ascendiendo hacia el cordón montañoso distante. Quizá sea vital observar en un punto determinado el color del agua de otro arroyo que corta el camino. El baqueano puede saber que el mismo proviene de (o atraviesa en su recorrido) un lugar por donde debemos pasar según nuestro rumbo. Si: 1) el color del agua es terroso, 2) el deshielo no ha sido muy grande ese año, 3) el arroyo atraviesa básicamente lechos rocosos, y 4) el sitio de nuestro interés tiene una determinada altura o posición, el baqueano podrá saber con certeza que en el lugar al cual nos dirigimos -- ubicado por ejemplo a unos tres días de marcha, está nevando copiosamente, tapándose los pasos, el camino, la leña y el pasto. A pesar de que sólo podamos ver en el actual sector un sol radiante.

¿Explicación? El arroyo habitualmente es límpido, por su lecho predominantemente rocoso y su corto recorrido. Si está "sucio", turbio, de color terroso, puede deberse a que el deshielo es muy pronunciado, y su caudal ha crecido arrastrando tierra. Pero como ha nevado poco ese invierno, y el deshielo es relativamente exiguo, su color se explica por la existencia de copiosas precipitaciones en cierto valles o faldeos por donde atraviesa, que han aumentado repentinamente su caudal provocando el mismo efecto. El baqueano conoce que en esos valles y en esta época puede tanto nevar como llover. Pero también sabe que cuando llueve en los mismos, nieva en el sitio al que nos dirigimos, contiguo pero más elevado.

"derrotero"²⁵) a los mapas que indican el itinerario a seguir para el hallazgo de un tesoro o una mina abandonada.

Ilustrativamente, Boaventura de Souza Santos (1991:21) hace la siguiente referencia de los "portolanos" (muy semejantes a los derroteros), los mapas medievales de las costas, donde tampoco se respetaban escalas sino sucesión de hitos y formas visibles desde el mar: "Cuando somos invitados a una fiesta en una casa cuya localización desconocemos, nuestro anfitrión probablemente nos diseña un croquis que nos orienta eficazmente, a pesar de no representar, o representar muy pobremente las características del camino y del espacio envolvente que tenemos que recorrer hasta nuestro destino. Ilustración semejante puede ser extraída de los portolanos, los mapas medievales de las costas y de los puertos que, a pesar de representar muy imperfectamente el globo terrestre, orientaban con seguridad a los navegantes.

En días sucesivos nos encontramos con dos estudiantes de geología que realizaban trabajo de campo en la zona; poseían un libro de fotos satelitales en gran escala que cubría el área andina de San Juan y Mendoza. Querían ir y volver a un lugar que desconocían, al cual para llegar era necesario tomar por una quebrada que – de acuerdo a sus fotos – interpretaban como un camino sencillo. Observé la foto y efectivamente, parecía una quebrada baja, continua y que no estaba surcada por cortaduras u otros cursos de agua. Sin embargo los baqueanos insistieron que no podrían llegar en un día, y que el camino era difícil, que no era aconsejable ir, especialmente a pie y cargando sus mochilas. De todos modos, la pareja desoyó los consejos, y emprendió camino.

Casi al anochecer del día siguiente aparecieron, deshidratados y con las piernas rígidas por el calambre. No habían llegado al sitio; las faldas de la quebrada –

²⁵ Sarmiento (1966 [1843]: 33) menciona que desde la época colonial se llaman "derroteros" a los esquemas manuscritos que indican el modo de hallar un tesoro escondido o enterrado.

aparentemente poco empinada – estaban compuestas de piedras sueltas, formando cascadas ("acarreos"), que a cada paso resbalaban en pequeñas avalanchas; no podían descender a buscar agua del río porque éste corría encajonado entre paredes rectas de 10 o 20 metros, lo cual no habían podido distinguir (ni siquiera buscar o imaginar) en la foto; no era posible escalar hacia la cima; cuando quisieron acampar, debieron hacerlo en plano inclinado, en las piedras, porque no había otro sitio; además está decir que tampoco en esas laderas fue posible hallar leña, por lo cual debieron soportar sin fuego una temperatura de -5 o -10 grados bajo cero (en verano). Como corolario, a la mañana siguiente un cóndor los rondaba permanentemente en lo alto, y según comentó más tarde el baqueano, cuando éste permanece volando es porque sigue los pasos de su socio en la caza, el "león" (el puma), esperando alimentarse con las sobras que éste deja en la cacería.²⁶ Gracias a que sí sabían esto último, y a que las penurias habían sido suficientes para asumir que *Gen* no se llevaba con la *Geología*, decidieron emprender la retirada.

Este incidente ilustra la inconmensurabilidad práctica de los modos de representación, cuando no media un conjunto de experiencias compartidas o una instancia reflexiva entre la comunicación de diferentes historias prácticas.

También resalta el poder que el saber de la baqueanía confiere, el mismo que los narradores utilizan como explicación del dominio en la cordillera del "Gaicho Donoso", y por ley transitiva, el poder de ellos mismos en dicho ámbito.

²⁶ Sorprendemos el siguiente comentario efectuado por el viajero Inglés Francis Head [Notas de un viaje a través de las pampas (1826)], en Las Pampas y los Andes: Notas de viaje. Buenos Aires Vaccaro, 1920):

"Cuando el gaicho indicó el cielo diciendo: ¡mire, allí está un león!, salí de mi ensueño y me restregué los ojos, pero sin resultado; hasta que por fin me mostró, muy alto en el aires, numerosos grandes buitres, que volaban sin mover las alas; me dijo que andaban allí porque había un león devorando alguna osamenta y los había espantado".

En Sarmiento, Domingo F., *Facundo*, edición de Losada, 1966, cap. II, nota 9.

III. Los baqueanos y la Historia del tráfico trascordillerano

R_ *Claro... claro, hacía ese trabajo, eh...operaba solo, entonces iba y llevaba cosas, le robaba a otros contrabandistas... y generalmente... los ultimaba.*

(Nacho 1995: 44-46).

D_ *¿Y de dónde sacaba oro?*

R_ *Y bueno, de...de la gente, de esa gente que...*

D_ *¿Andaban traendo oro?*

R_ *[...que andaba en la cordillera... claro!*

Claro porque este... los negocios antiguamente, este... no había papel.

D_ *Claro.*

R_ *Eran monedas nomá'.*

(Nacho 1995: lin. 216-225).

La riqueza acumulada por Donoso habla de una circunstancia histórica que ha sido determinante en ciertos períodos de la economía de Cuyo, y también de la propia historia de los baqueanos de la cordillera. La existencia de un importante tráfico transandino, fundamentalmente de ganado en pie.

En lo que atañe a la zona donde desarrolla nuestra investigación, el envío del ganado tuvo como destino el mercado de Santiago y las localidades del "norte chico" en la actual provincia de Coquimbo como La Serena, desde donde probablemente también se exportaba por la vía del Pacífico.

Según los datos reconstruidos hasta el momento, el paso de ganado a Chile desde Cuyo adquiere envergadura a partir del siglo XVII (De Michieli, 1992). Esto se habría debido a que, luego de la guerra del Arauco, el sur chileno permaneció durante años en manos *mapuche*, lo cual hizo de Cuyo un territorio de producción y aprovisionamiento estratégico para los enclaves poblacionales españoles y el Real Ejército situado en los mismos (el "Real Situado") durante y luego de las guerras de la

Araucanía. El ganado era criado localmente o traído desde la Pampa húmeda, en el actual territorio argentino.

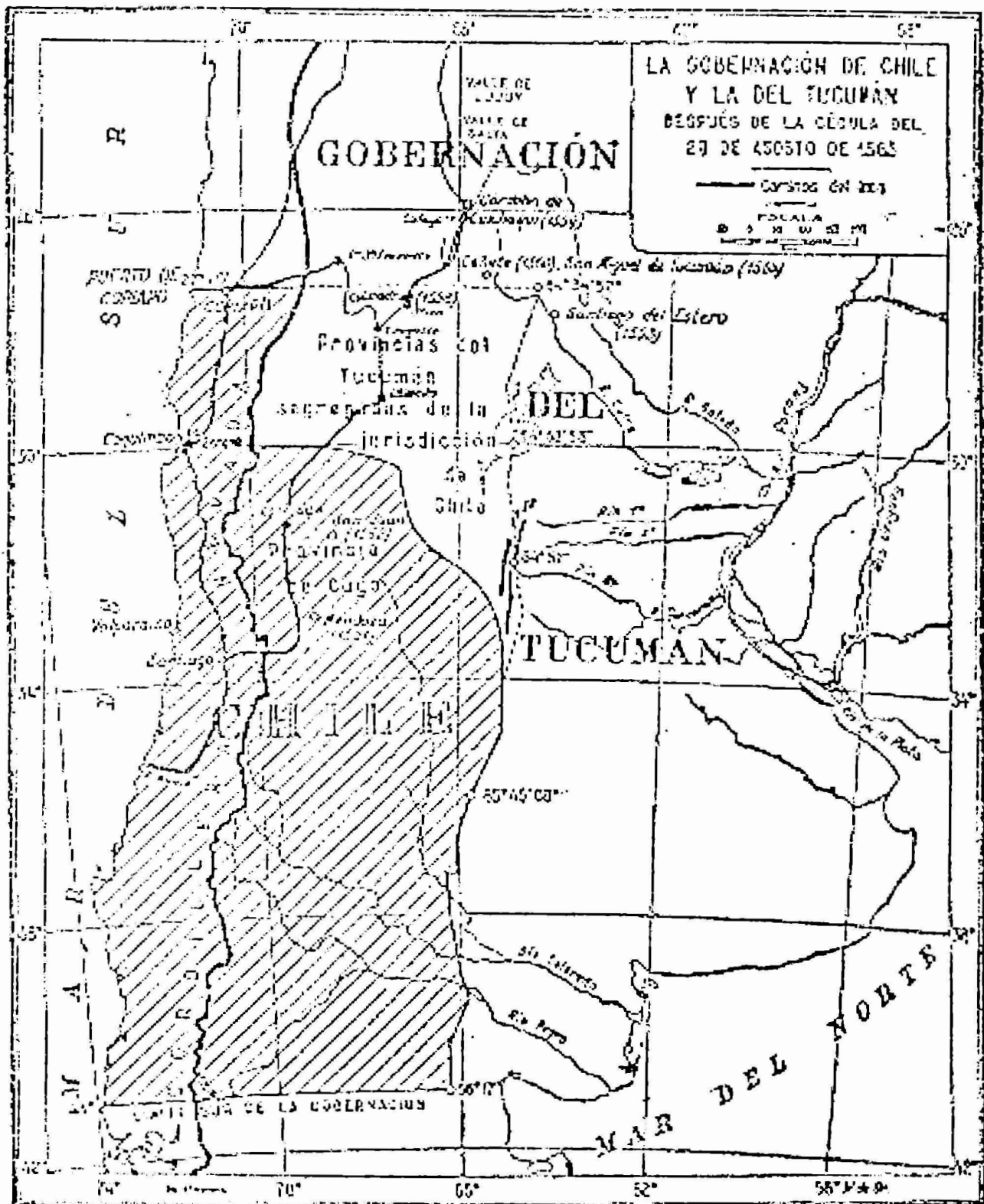
Posteriormente, el desarrollo de la industria del sebo para los centros habitados de la costa del Pacífico español provoca un aumento de la demanda.

Esto habría tornando muy conveniente el aprovisionamiento desde las actuales provincias de Cuyo, aún incluyendo los costes y riesgos del cruce de la cordillera. Según Encina, "la ganadería Argentina alimentó las matanzas Chilenas que elaboraban el sebo y el charqui destinado al litoral del Pacífico" (en Dugini de Cándido, 1979: 289). Los campos ubicados en Mendoza, San Juan y San Luis criaban el ganado con destino al país trasandino; Cuyo estaba mucho más próximo, en términos económicos y culturales, de Santiago que de Buenos Aires. De hecho formó parte de la capitania de Chile hasta el último cuarto del siglo XVIII, cuando al crearse el Virreynato del Río de la Plata como un desprendimiento del Virreynato del Perú, se le "adiciona" el "Chile trasmontano", esto es, las provincias de Cuyo (ver mapa N° 2).

Los hacendados o comerciantes españoles utilizaron mano de obra indígena para el cuidado del ganado -- Huarpes, Capayanes -- y para arriarlo a través de la cordillera (De Michielli 1992: 38; Encina, en Dugini de Cándido, 1979: 289).

Trabajadores baratos – inicialmente se trataba de indios de encomienda – y muy aptos para la tarea debido a su antiguo conocimiento de la cordillera, su utilización forzada parece haber devenido con el tiempo en la formación de arrieros y guías cordilleranos de oficio, que fueron asimilando pautas culturales del español, básicamente el uso del caballo y la cría de ganado.

Arriesgaremos una hipótesis: posiblemente el término "*baqueano*" en ciertos lugares de Cuyo sea un derivado del apelativo "vaquero" impuesto a los aborígenes que realizaban estos oficios, así como otros recibían como apellido "carpintero" etc. El apellido "*Vaquero*" (escrito "*baquero*") era puesto a los indios que realizaban este oficio,



en reemplazo de sus nombres originales, como vemos en un documento que toma Catalina De Michieli (1992)²⁷.

¿Será factible que con el tiempo "*baquero*" se haya transformado en "*baqueano*" (conmutando un fonema y agregando otro)?

Esto ayudaría a explicar parcialmente por qué en esta región *baqueano* no sólo connota, como en otras, el oficio de guía y conocedor del terreno sino un conjunto mucho más amplio de saberes, valores e identificaciones colectivas, donde se establece una vinculación con el saber de los "antiguos"²⁸, y un cierto sentido de comunidad con los mismos.

Pero esté tráfico fundamentalmente ganadero no se produjo sólo en este sector, siendo una operación que caracterizó al intercambio todo a lo largo de la cordillera, especialmente hacia el sur, siendo controlada por grupos como los *Peluenches*, *Picunches* y *Mapuches*.

²⁷ En 1643 un vecino de San Juan que decía poseer una encomienda de indios en Valle Fértil decía que éstos eran "*Gerónimo Silpian, cassado con mujer e hijos. Juan hijo de tomas baquero y su hermano Lorenzo xpobal Gualcusa, anton sallapay.*"

²⁸ Una manera de referirse eufemísticamente a los "*indios*" por parte de los que tienen ascendencia indígena. Es interesante como el uso de esta expresión puede ser tomado como indicador de cierta identificación con un pasado indígena, pero como un camuflaje étnico históricamente asumido en el marco de hegemonías criollas. La palabra *indio*, desvalorizada por siglos de colonización, cuya negatividad como automarcación ha sido incorporada desde la época colonial, es evitada cuando los actores hacen referencia a habitantes del pasado que pudieron haber sido sus ancestros y suponen que eran aborígenes.

De esta manera, la utilización de la palabra "antiguos" para referirse al pasado es paradójicamente un posible marcador que, al mismo tiempo que evidencia un trabajo simbólico de desadscripción de identidad aborígena, está ofreciendo indicios de una vinculación imaginaria aún no eliminada con ese pasado indígena.

Sin embargo es preciso atender con cuidado la contextualización de su uso, ya que es también utilizada a veces por criollos para referirse a ancestros en general, indígenas o españoles.

En el siglo XVIII y XIX, (a comienzos de éste último se ubican los "hechos" de Donoso) era un hecho habitual que mercaderes y ganaderos chilenos estuvieran asociados con grupos indígenas, especialmente pehuenches y picunches que controlaban la cordillera, en el tráfico del ganado y según algunos autores en el cuidado de hacienda de propietarios chilenos en territorio argentino²⁹.

Descripciones de un tal asociación fueron utilizadas ideológicamente por las élites políticas y el ejército argentino para construir a Chile (luego de haberlo hecho con los aborígenes) como potencial enemigo (ver nota anterior).

²⁹ Dugini de Cándido cita a Manuel Olascoaga:

"Hay una opinión general, vertida muy particularmente por todos los hombres que conocen todo el sur de la provincia de Mendoza en sus relaciones con Chile [...] de las connivencias en que siempre han estado y están nuestros indios de la Cordillera y de la pampa con los comerciantes chilenos, y aún con el gobierno de Chile. Es preciso que se sepa de una vez que de ahí surgen los grandes perjuicios que está recibiendo la República, de los indios cuyos robos de ganados en toda ella pasan la Cordillera en su mayor parte, abasteciendo de carne en muchos pueblos de la república vecina."

P. Meinrado Hux (1991: 71-72) describe esta "connivencia" aparentemente de larga data. Según su opinión, el cacique Pehuenche Udalman, oriundo de Chile, se establece en Neuquén en 1872.

"...traído quizás por los estancieros chilenos para cuidarles las "veranadas" y los campos que ocupaban al este de la cordillera, tal como los caciques Vilú y Caepí."

Hux menciona que en un tratado celebrado en Chile el mismo año:

"Las tribus pehuenches de ultra cordillera debían reconocer al gobierno chileno como fiel amigo con el que mantendrían buenas relaciones y protegerían vidas y haciendas de los chilenos residentes al otro lado de la cordillera."

El autor continúa citando un artículo del diario *El constitucional* de Mendoza, del 4-2-1879, que informa sobre una expedición militar que, habiendo partido de Malargüe (sur de Mendoza), ataca a Udalman apresando indios y junto con estos, algunos hacendados chilenos. Los hacendados chilenos, "con gran alarma", protestaron y afirmaron que eran *argentinos*.

Este proceso fué un factor de gran importancia en la política territorial Argentina que se manifestó acabadamente en la llamada Conquista del Desierto.

Parcialidades que habitaban la Araucanía y la Patagonia, tenían relaciones de convivencia o alianza política (y lazos comerciales) con los Estados argentino y chileno, y mantenían negociaciones que se remontaban a la época colonial (Musters, [1871] 1964; Hux, 1991).

Patagonia y Araucanía conformaban un gran territorio controlado por pueblos indígenas muchos de los cuales en forma seminómada realizaban largos desplazamientos con distintos tipos de objetivos económicos (Musters, [1871] 1964)³⁰.

La cordillera de los Andes, ubicada entre ambas, no constituía un impedimento para sus movimientos sino que por el contrario, ésta y sus piedemontes inmediatos constituía el eje de intercambio, producción y uno de los lugares de mayor concentración de la población aborígen.

En la década de 1870 el ejército argentino ocupa los territorios de la Patagonia, parte de La Pampa y de la frontera sur de Cuyo, en una operación que expropia un vasto territorio que se hallaba bajo dominio de diversos grupos indígenas. Uno de sus objetivos declarados era controlar los pasos de la cordillera³¹.

Paralelamente, el ejército chileno invadía y conquistaba la Araucanía, sometiendo a las poblaciones Mapuche (Bengoa, 1985).

Esta doble operación militar es la que marcó las estrategias y las luchas por la definición de una frontera y luego un límite político en la Cordillera de los Andes. Hasta el momento, la misma no había constituido una frontera efectiva entre Estados

³⁰ Para un discusión de este punto ver Miguel Angel Palermo (1986) "*Sobre el llamado 'complejo ecuestre' en la Argentina*"

³¹ La cuarta división debía avanzar por los contrafuertes cordilleranos hacia el sur. En 1882-1883 se realiza una nueva expedición a los Andes al mando de Villegas.

sencillamente porque no existían soberanías estatales efectivas sobre los pueblos que habitaban Patagonia y Araucanía.

La campaña contra los indígenas incluía, entonces su costado político - territorial en relación con supuestas aspiraciones expansionistas de Chile.

Luego de la reducción de los aborígenes se produjo una escalada militar y diplomática entre Argentina y Chile que culminó, hacia 1900, con una definición más efectiva militar y diplomática de la frontera entre ambos Estados en la cordillera de los Andes.

Pero incluso después del disciplinamiento o eliminación de las poblaciones ubicadas al sur de las áreas controladas por los Estados argentino y chileno, el comercio transcordillerano siguió con diferentes grados de importancia en distintos sectores de los cordones andinos.

En ciertos lugares de la Argentina, la profundidad de ésta estructura de intercambio determinaba la economía hasta áreas distantes de la frontera, cuya integración económica con el país trasandino era más significativa que con su propia economía nacional.

En la provincia de San Juan por ejemplo, coexistieron hasta bien entrado el siglo XX, una suborganización de la economía ligada básicamente al mercado chileno, donde se intercambiaba ganado o semillas forrajeras por manufacturas y bienes de consumo, y otra vinculada al mercado argentino, donde se comercializaba licores y luego vinos de producción local.

Creo posible que los lazos económicos de Cuyo con Chile probablemente hayan sido más fuertes y duraderos, luego de la Campaña del Desierto, que los que restaron en la Patagonia, a raíz de la violenta y relativamente más reciente acción militar.

Además de razones económicas – como la proximidad y fuerza "gravitatoria" del importante mercado del valle central de Chile, su capital Santiago y

los puertos y centros poblados del "Norte Chico" chileno -- existió una gran diferencia entre los procesos históricos de colonización de Cuyo y la Patagonia - Araucanía. Cuyo, especialmente de la ciudad de Mendoza hacia el norte, fue colonizado hacia fines del siglo XVI, y la población indígena dominada. Los indígenas que sobrevivieron se refugiaron en los montes boscosos de las lagunas de Guanacache y en las zonas montañosas de más difícil acceso para los españoles, especialmente en la cordillera.

Es probable también que se haya producido una vinculación de estos grupos que se establecieron hacia la cordillera con otros grupos del sur, como los Pehuenches, que a partir del siglo XVIII controlaban los pasos de la cordillera en las actuales provincias de Neuquén y Mendoza, y eran considerados como los intermediarios del tráfico ganadero (Bengoa, 1985; Hux, 1991).³²

Nos apoyamos básicamente en consideraciones lingüísticas y toponímicas, ya que numerosos accidentes geográficos, nombres de especies y objetos en la lengua hablada por arrieros y baqueanos son de raíz *mapuche*, idioma que hegemonizó la lengua *pehuenche* en su progresiva asimilación entre ambos grupos a partir de fines del siglo XVII, según asume Bengoa aceptando la tesis de Canals Frau (Bengoa, 1985)³³.

³² Esto implicaría que los movimientos de los mismos habrían alcanzado un territorio cordillerano bastante más al norte de lo que habitualmente se considera era su principal área de actuación (Hasta el sur de Mendoza). Territorio que podría incluir, entre otros, el área comprendida por los valles interandinos y piedemontanos del departamento de Calingasta.

³³ También la posible movilidad de estas parcialidades por un corredor cordillerano conformado por los valles longitudinales como Calingasta (o los paralelos valles interandinos) podría estar sugerida por las probables relaciones que según De Michieli (1992) habría habido entre malones *pehuenches* y *puelches* en Mendoza y alzamientos de parcialidades *cacanas* del norte, en el siglo XVII.

El intercambio del ganado implicaba tanto la producción de ganado en el territorio fronterizo, como en estancias hacia el interior de la provincia³⁴ – o incluso en otras provincias. En definitiva, existía una estructura tanto de producción como de mediación comercial que absorbía ganado de regiones más distantes de la frontera, que encontraban mayores ventajas comerciales en derivar su ganado hacia el mercado chileno que al local.

El tráfico en la zona que nos ocupa llega probablemente hasta la década de 1970, teniendo su auge alrededor de 1940.

Este tipo de estancias parecen haber sido el modelo de negocio ganadero en la región cordillerana de San Juan, que incluían zonas de pastaje en el interior de la misma – los valles interandinos o *veranadas* – utilizadas para el engorde del ganado en verano, y disponían de una posición estratégica para el paso del ganado hacia Chile. Era habitual también que estuvieran conectadas con propiedades controladas por los mismos dueños o sus asociados del otro lado de la frontera; de hecho, los propietarios de los campos fronterizos del lado argentino, eran en general chilenos.

R_ Que... Don Julio se vino de... de Chile a trabajar aquí; bien...

D_ Claro.

R_ Ee... compró aquí.

D_ Clar', tenía campo de este lado y del otro.

R_ Mmn... de tan...del otro lado no es tanto...

D_ Mm.

R_ ... creo que no; es de unoh parienteh d'él un poco para aiá...

(Nacho, 1995: lin. 17-24)

³⁴ Estas propiedades se ubicaban por ejemplo hacia el centro de la provincia, allende la precordillera. Margarita Mugnos de Escudero (1957: 10-11) describe una estancia tradicional "tan grande como algún territorio europeo", en el departamento norteño de Jáchal, cuya época de esplendor fue "cuando sus extensos potreros alfalfados alimentaban millares de animales, pues era sitio de invernada para exportar a Chile"

Nicanor Larraín, historiador sanjuanino que escribe en 1872, (publica en 1906) refiere que hasta esa fecha, los ganaderos chilenos internaban gran cantidad de hacienda vacuna en pastos naturales ubicados al oriente del límite los valles interandinos.

"En cuanto a los límites del poniente, el gobierno de Chile, prevalido de nuestra indolencia y en la necesidad de dar ensanche a sus poblaciones, ha hecho varias tentativas para establecer su dominio sobre el Valle de los Patos"

(Larraín, 1906: 321)

Desde fines del siglo pasado existió en el departamento de Calingasta, epicentro de los relatos de Donoso, una gran estancia, de propietarios chilenos, cuyos "campos" abarcaban sectores enteros de la cordillera frontal y principal, donde también existían estratégicas "rutas" y pasos para el intercambio, llegando al límite con Chile. La "Finca de Alamos" fue durante décadas la principal fuente de trabajo y desarrollo económico de la zona.

Muchos baqueanos y arrieros locales participaron en el pasado de éste circuito, y la vida económica de la población local estuvo durante años predominantemente ligada a la actividad de la estancia.

Con tanta fuerza como los relatos de Donoso, la actividad de la finca de Alamos y Julio Alamos Cuadra – su propietario en la época de auge – son tema fundamental de tradiciones orales en las cuales los habitantes de la región construyen interpretaciones históricas y posiciones políticas.

Los baqueanos, sujetos de una identidad colectiva ligada a una historia de tráfico transcordillerano defienden en los relatos de Donoso la propia legitimidad de esta actividad, que fue central para su economía, y al mismo tiempo vehiculizan aspectos conflictivos de las relaciones sociales implicadas en la empresa del tráfico.

Comenzaremos estableciendo la existencia de dos sectores económicos representados; sectores antagónicos pero al mismo tiempo aliados que se han construido a lo largo de más de tres siglos de experiencia social.

Por un lado, el empresario - traficante, que organiza el paso del ganado utilizando Huarpes encomendados (s.XVII), negocia el paso o la compra de ganado con Pehuenches, Puelches y Huiliches cuando éstos dominan las rutas cordilleranas (s. XVIII y XIX), se asocia con ellos para el tráfico o el cuidado de ganado del lado oriental con destino a Chile (s. XIX), apoyado por el gobierno chileno, y establece luego estancias en el límite internacional con la producción orientada al país trasandino (fin s. XIX y XX).³⁵

Por el otro lado, los baqueanos y arrieros, cuyo primer antecedente podemos arriesgar en esos indios huarpes que eran utilizados para el tráfico del ganado en la cordillera por los encomenderos cuyanos. Luego entre el alternativo control indígena de las rutas andinas, reaparecerían como "rastreador Huarpe", "indio baqueano" o "gaucho indio" (Sarmiento, 1966 [1843]: 33-36) "baqueano" "rastreador" (Sarmiento, 1963 [1845]) y, en el presente siglo, como baqueanos, arrieros y maruchos³⁶ parcialmente integrados como peones asalariados de las propias estancias o de los traficantes asociados a las mismas.

En este movimiento histórico de aproximadamente 400 años – San Juan se funda en 1562 – una relación básicamente interétnica ha sido paulatinamente

³⁵ Encomendero, traficante de ganado y esclavos Huarpes a Santiago y La Serena (De Michieli, 1992); "*contrabandista español*" (Sarmiento, 1966 [1843]: 37); "*comerciantes chilenos*" (Dugini de Cándido, 1979, Olascoaga, en Dugini de cándido 1979), "*ganaderos chilenos*" (Larrain 1906) "*empresario chileno*" (Gambier refiriéndose a Alamos, 1986) o al "*contrabandista*" (informantes baqueanos).

³⁶ Voz de origen Mapuche que refiere al peón que guía el ganado, aprendiz de arriero.

transformada en una relación de clase y sus miembros no reconocen en forma directa un carácter étnico.

Tomaremos como eje la relación entre estos dos sectores: estanciero (capital productivo) y traficante (capital comercial) vs. baqueanos, arrieros, peones (trabajo).

Los ataques sistemáticos de Donoso contra las caravanas y la apropiación violenta de la riqueza en ellas representada, – tópico central de los relatos – pueden ser entendidos (establecida la identidad Donoso-baqueano) como una acción reparadora que busca redistribuir simbólicamente el excedente comercial del tráfico, apropiado por el traficante, y la plusvalía obtenida en la explotación ganadera capitalista del suelo andino, bajo el control del estanciero.

Donoso representa la amenaza en que se pueden convertir los baqueanos, arrieros, peones de la cordillera si no son adecuadamente remunerados, o – más ampliamente – reconocidos en su grado de poder colectivo sobre el territorio cordillerano, sus recursos, y las vías de comunicación.

Si decíamos al principio que el conocimiento teórico -práctico, el saber y las técnicas patrimonio de la *baqueanía* pueden ser entendidos como una fuerza productiva, ésta es la principal mercancía que "vende" el baqueano o arriero a su patrón, la capacidad que valoriza su fuerza de trabajo.

Asimismo esta capacidad es su principal arma de lucha: como dijimos en el capítulo anterior, la rebelión de Donoso reorienta los saberes de la *baqueanía* en contra de su potencial cliente -patrón. Los artilugios estratégicos que Donoso utiliza para el robo de los mercaderes o contrabandistas son la expresión negativa del servicio esperable de un baqueano sometido a su papel esperable en dichas relaciones de producción; una subversión de los valores de la moralidad que orienta el contrato social traficante - baqueano.

El baqueano como traidor potencial, como dueño de un poder nunca del todo controlable, es un tópico que ya toma o construye Sarmiento. En Facundo (1963

[1845]) señala la autonomía relativa del baqueano y su *peligrosidad*: por un lado, el general debe dejarse guiar por éste individuo que es un "mapa humano" en lugares malamente topografiados. Por su función, debe estar interiorizado más que nadie de la estrategia de la campaña, y sus indicaciones pueden llevar entonces, tanto a la victoria como a la emboscada.

"...el Baqueano, personaje eminente y que tiene en sus manos la suerte de los particulares y de las provincias. El baqueano es un gaucho grave y reservado que conoce a palmo veinte mil leguas cuadradas de llanuras, bosques y montañas. Es el topógrafo más completo; es el único mapa que lleva un general para dirigir los movimientos de su campaña. El baqueano va siempre a su lado. Modesto y reservado como una tapia; está en todos los secretos de la campaña; la suerte del ejército, el éxito de una batalla, la conquista de una provincia, todo depende de él.

El baqueano es casi siempre fiel a su deber; pero no siempre el general tiene en él plena confianza. Imagínalos la posición de un jefe condenado a llevar un traidor a su lado, y a pedirle los conocimientos indispensables para triunfar"

(Sarmiento, [1845] 1963: 84-85).

Del mismo modo que el obrero ha optado históricamente por el sabotaje, la huelga, la insurrección o la revolución violenta como estrategias de lucha, en la saga de Donoso encontramos representado (o pensado) para los baqueanos un programa de lucha "culturalmente apto" con diferentes gradaciones de violencia.

Fase 1) Donoso se ofrece como guía a la caravana desprevenida; utilizará luego su conocimiento del terreno para hacer extraviar a los viajeros y no para hacerlos llegar a buen destino; fase 2) sabotea su propia actividad, y deja al grupo (empresa comercial) en una posición débil. fase 3) Los abandona a su suerte, incrementando las penurias y las pérdidas de quienes no conocen el terreno para sobrevivir con éxito. En su extrema debilidad, encontrará oportunidades para asesinar a los que hayan sobrevivido. fase 4) Finalmente, se apropiará de sus bienes.

En tanto mantenemos la premisa de la identidad "baqueana" de Donoso, la riqueza conquistada puede ser entendida como excedente redistribuido, recuperado – mediante una acción violenta -- por los baqueanos, y por extensión, por los arrieros, peones, etc., de manos de los propietarios y comerciantes.

IV. Los usos del Indio

¿Quiénes son los baqueanos, arrieros, y pastores de los valles cordilleranos de la provincia de San Juan? ¿Como han sido observados, pensados, y problematizados, desde las elites morales regionales que lidiaron con la necesidad de argumentar un lugar (o siquiera una definición) para los heterogéneos habitantes de la campaña seca, no integrados al sistema de la agricultura intensiva y la vitivinicultura de los oasis centrales?

Una serie de autores (historiadores, folkloristas, poetas, intelectuales) sanjuaninos o cuyanos se han referido a través de diversos textos a la población rural de la cordillera o la precordillera de la provincia de San Juan.

Si como refiere Benedict Anderson (1990) las novelas han sido uno de los medios privilegiados de construcción de comunidades imaginadas nacionales, la obra de Margarita Mugnos de Escudero "la Maestría de los Yarcos" sería un adecuado ejemplo de este proceso en la perspectiva regional.

La novela, publicada en 1957 pero según la autora escrita treinta años antes, trata de una joven maestra, oriunda de la capital provincial, que debe impartir su primera educación escolar a una población establecida en una atrasada zona rural del noroeste sanjuanino. La descripción de la sociedad local, las experiencias de la protagonista, los temas que diseña la autora para dar cuerpo a la narración, forman un cuadro sumamente rico para analizar las tensiones y estrategias de integración hegemónica de poblaciones heterogéneas en una comunidad imaginada nacional y en una disciplina estatal.

El propio título de la obra incorpora una primera definición (*yarcos*) de estas personas, cuya identidad y *futuro* se problematizará a lo largo de la misma.

YARCOS: "Se llama *yarco* en nuestra provincia al habitante de regiones aisladas, muy apartadas de los centros urbanos. Es un termino despectivo, ya que el rústico en el poblado aparece como ignorante, como extremadamente cándido. [...] Hijo de la naturaleza, todo lo artificial lo desconcierta". (Mugnos de Escudero, 1957: 174).

La vinculación de estos "yarcos" con ideas o imágenes de aboriginalidad (Beckett, 1988) atraviesa toda la obra, y orienta su tema principal: la incorporación de estas poblaciones a la producción y capitalista y, fundamentalmente, a la "comunidad nacional" argentina por parte de las agencias regionales de un Estado que los disciplina y los seduce al mismo tiempo.

Reemplazando alternativamente a la expresión *yarco*, se enhebra una permanente arquitectura retórica que muestra los lazos de estos pobladores -- tan cercanos aparentemente al estado de naturaleza -- con un pasado indígena; retórica que llega a eliminar las posibles distancias y construye por momentos directamente una "etnia imaginada" aborígen. Algunas de las categorías utilizadas son: "paisanos" (*Ibíd.*: 10); "peones aborígenes" (*Ibíd.*: 12); "inteligencia natural de la raza", "semi - indiecitos" (*Ibíd.*: 25); "raza decadente", "gauchos", "baqueanos" (*Ibíd.*: 30).

El primer episodio de la novela comienza con la niña - maestra en la escuelita, dentro de una antigua estancia, pensando en "la plaza fuerte de analfabetismo ancestral", "como lo habían sido sus padres y sus abuelos" (*Ibíd.*: 12) que constituía la comunidad de sus futuros alumnos.

El *tun tun* del tambor de la chaya (carnaval) atrae a la maestra y su sirvienta, que llegan al rancho en el cual se celebra la fiesta, donde los "paisanos" bailan y cantan en un espectáculo de dantesco embrutecimiento: agobiados por la embriaguez, hombres y mujeres abrazados, cantando coplas y vidaladas ininteligibles:

"la señorita se admiró del embrutecimiento que se reflejaba en la cara de los borrachos y de la fealdad de las mujeres descuidadas en su alavío, morenas y ajadas."

(*Ibíd.*: 14).

En el capítulo "un feudo Sanjuanino", Margarita Mugnos describe un pasado que señala a las claras el carácter indígena de los campesinos, presentando a la vez una explicación de la estructura de sometimiento que sorprende y golpea a la maestra.

En el siglo XVIII, un miembro del cabildo de San Juan adquiere una vasta posesión de tierras para su hijo. Este, aunque vive en la ciudad, pasa temporadas en el "fundo" donde manda construir una enorme casa con estructura de fuerte, alrededor de la cual hace agrupar "todo un pueblo de cabañas" de "los indios sometidos del contorno" (*Ibíd.*: 60).

"El aborigen, apegado a su tierra, sabría defenderse y defender a su amo, como lo demostró andando el tiempo cuando luchó contra los montoneros del norte y contra los laguneros de Guayama u otros bandidos que saqueaban y aterrorizaban las poblaciones. Pero para librarse de las rapacerías de la indiada famélica protegía la habitación y el huerto señorial un muro terminado en arista erizada de agudos trozos de vidrio"

(*Ibíd.*: 60)

Luego se narra una lucha de un siglo entre "la indiada famélica" y el patrón por los frutos del "huerto señorial" que acaba con la decisión de este último (victoria parcial y *pírrica* de la indiada) de eliminar el huerto.

Con la ayuda de una epidemia de cólera que azotó la provincia entre 1886 - 1887 la "*familia señorial*" utiliza el miedo a la peste para lograr que se disperse la ranchería. De *indios* mansos se han convertido en *yarcos* amenazantes.

"... como ya se les temía un poco a los yarcos para expulsarlos abiertamente, los atemorizaron con el espectro de la peste"

(*Ibíd.*: 63).

En Leyendas y supersticiones sanjuaninas. Contribución al folklore de a provincia de San Juan (1985), Marcos de Estrada determina que el mestizo sanjuanino, "*llámese lagunero, arriero, gaucho o bracero*" (1985: 9) proviene de la mezcla de los "primitivos habitantes" *huarpes* con *incas, diaguitas, mapuches* y *blancos*, conservando "supersticiones ancestrales de esa mitología indígena primitiva" (*Ibíd.*: 60).

A lo largo de los cortos relatos que componen la obra, la figura del arriero aparecerá frecuentemente asimilada al indígena: "los *arrieros* y *viajeros indígenas*" (*Ibíd.*: 13) "los *huarpes* y más tarde los "*arrieros*" (entrecomillado en el original) sanjuaninos" (*Ibíd.*: 19).

En el relato "*El caballero errante*", que está ambientado directamente en Calingasta se menciona una anciana que cruzaba la cordillera hacia Chile en mula, en 1920, como el "mejor *arriero huarpe*".

Sin embargo, entre los arrieros y baqueanos de la cordillera hemos tenido mucha dificultad para encontrar una definición "indígena" de su propio pasado.

En los relatos de Donoso, las categorías que los actores mencionan para describirse a sí mismos, en ningún momento hacen referencia a una adscripción aborígen.

Si bien en ciertas ocasiones pueden aludir a distantes antepasados que habitaron la región, con la ambigua categoría de "los antiguos" (cfer. nota 24), la mención más explícita a grupos aborígenes siempre está mediada por expresiones que marcan la distancia con esos "indios". La primera es precisamente la utilización de la palabra "indios" para referirse a un *otro* distante en el tiempo, pero nunca para referirse a sí mismos.

Pero se acepta a los *indios* como los antiguos habitantes de la cordillera, y del sitio donde hoy habitan. Incluso, en ocasiones, el señalamiento de esos *indios* como los primitivos dueños de la cordillera surge cuando la conversación se aproxima al problema de la soberanía territorial de los Estados o incluso de la propiedad de la tierra: de las notas de campo podemos extraer el siguiente diálogo, parte de una conversación donde un baqueano local relata la historia de Donoso.

P_ Y la cordillera en aquella época era chilena no?

R_ Ni chilena ni argentina, era de los indios.

P_ ¿Había indios en la cordillera?

R_ Claro, y todo por acá también había indios.

P_ Claro, hay pinturas... cosas...

R_ Si. Por todos lados han dejado sus recuerdos.

Los *indios* estaban *antes*, no hay duda, por eso se manifiestan a través de "recuerdos". Pero eran "otros"; eran "*los*" indios.

Los "recuerdos" son los restos materiales, desde cuerpos hasta pinturas rupestres, pasando por puntas de flecha y restos de alfarería que se encuentran con relativa facilidad en la zona, tanto en sitios de la propia cordillera como en las proximidades de los actuales poblados, que aparentemente -- en general -- han sido construidos sobre antiguos asentamientos indígenas.

Los "indios" están muy presentes; no ya en el imaginario "locus" de la memoria, o de una "identidad" heredada, sino físicamente, en sus despojos que no desaparecen pese a la escasísima protección que se brinda al material arqueológico:

Prácticamente todos los informantes comentan respecto de hallazgos de cuerpos enterrados, frecuentemente vueltos a enterrar.³⁷

³⁷ En el museo de Las Lajas en San Juan es posible observar numerosas "momias naturales" extraídas en la zona) las condiciones climáticas y edafológicas de la región -- especialmente de los sitios utilizados como enterratorios -- han conservado los cuerpos de un modo impresionante:

Podíamos también establecer correlaciones entre prácticas observadas en la actualidad y otras que se describían en ciertas fuentes del pasado, como típicas de grupos caracterizados como aborígenes. Prácticas realizadas en los mismos ámbitos, y con características muy similares: la caza, la agricultura, la calefacción, la cocción del alimento y la construcción de viviendas.

Construcciones y manufacturas, restos de "cultura material" del pasado (de distintos períodos de poblamiento) serán utilizadas por los mismos baqueano como ejemplos o índices de las soluciones dadas por los *indios* a diferentes problemas y a la satisfacción de necesidades que se asimilaban a problemas y necesidades actuales.

Los canales de riego aún observables al pie de la cordillera de Ansilta, (entre otros sitios) eran comparados a los canales de los sistemas de regadío actuales; lo mismo podríamos decir de los tejidos (especialmente los de lana de guanaco³⁸), los pircados, la localización de los poblados, inclusive los sitios de alojada en la cordillera, que construyen una imaginación geográfica que provee en muchos casos un sentido de continuidad territorial.

Más allá de esta disponibilidad de posibles "evidencias", los lugareños no parecen considerar una herencia indígena; salvo en ocasiones muy particulares y en forma elíptica, el distanciamiento resulta bastante claro, como podré ejemplificar a partir de una situación que me tocó vivir en mi trabajo de campo. En un viaje que

incluso se distinguen los rasgos, la vestimenta, el cabello. Los cadáveres se han secado pero no se ha desprendido la piel y algunos tejidos del esqueleto.

³⁸ Es sorprendente la similitud entre los tejidos tradicionales actuales de las tejedoras locales, con los que pueden observarse en los ajuares de cuerpos exhumados en enterratorios de la zona. En el museo de Las Lajas pude observar un poncho de lana de guanaco, perteneciente a la famosa momia del cerro del Toro -- del período de dominación incaica, aproximadamente en el 1500 (Gambier, 1993: 78) -- cuya confección es prácticamente igual a uno que yo poseo realizado en la actualidad. Sarmiento describe ponchos similares de lana de guanaco, "de listas matizadas" en su relato sobre la gran cacería de guanacos que se realizaba anualmente en los faldeos de la cordillera (Sarmiento, 1966 [1843]: 36).

realicé en enero de 1996 a las alturas de la precordillera del Tontal – que divide el valle de Calingasta de la región más densamente poblada de los oasis centrales de la provincia – pernoctamos en un antiguo puesto de pastores ubicado en una "ciénaga"³⁹, no muy lejos de las cumbres del encadenamiento montañoso. Yo viajaba con un baqueano y su hijo. Allí nos encontramos con dos peones que trabajaban para el arrendatario del "campo", y que habían estado apartando un caballo que justo había venido a morir en las cercanías de la cabaña.

La construcción de piedra hacía de la ladera de cerro una de sus paredes. Era de noche y mientras cocinábamos en el fogón interior, la conversación comenzó a colorearse con detalles cada vez más inquietantes. Mi silencio acicateaba el arte de los oradores, hasta que sobrevino el comentario de uno de los peones mencionando el hecho de que *"el no creía que los espíritus de los muertos hicieran nada, dado que están muertos nomás"*. Su afirmación tenía el tono de una pregunta al resto de la audiencia, y completando la frase, relativizó la misma sugiriendo: *"aunque muchos dicen que sí"*.

Acto seguido, narró cómo al refaccionar la cabaña uno o dos meses antes, él y dos compañeros (uno estaba presente) habían hallado el cuerpo de un indio en posición fetal en el propio ángulo de la pared de la cabaña con el cerro: *"tenía un costado chamuscado porque justo ahí, contra el cerro, había habido un fogón donde la gente paraba a alojar"*

A raíz de esto, comenzaron a indicarme toda una serie de sitios donde había rastros de la antigua presencia de los "indios". A lo largo de la conversación posterior, cada vez describían más a los indios como primitivos ocupantes de algunos "alojos", los mismos que ellos usaban en la actualidad. Calentándose en los mismos fogones, como éste, donde un indio enterrado había acompañado incontables fuegos

³⁹ Se denomina localmente de este modo a las pasturas naturales que crecen a consecuencia del afloramiento de agua o extensión de un curso de agua en una cuenca sedimentaria en la montaña.

de arrieros, sin que ellos supieran. Cazando guanacos, tal como ellos cazan, como un complemento básico de la dieta. Tejiendo ponchos, mantas y gorros de lana de guanaco, muy similares a los que ellos usan; fabricando boleadoras, pan, moliendo granos en morteros de piedra. Y explotados en el trabajo en el campo, asociando ésta imagen a su propia y actual explotación, como pasará a relatar.

A mi pregunta respecto de por qué el cuerpo había sido hallado en un sitio montañoso distante de donde se considera que habitualmente habitaban, me respondieron que seguramente habría sido mandado a trabajar:

"Seguro que al pobre lo agarró el hielo cuando lo han mandado al campo... los harían trabajar tanto... por eso se morían por aquí". "¿Y por qué en el campo?" "Y, trabajando... como nosotros ahora".

A continuación orientaron la conversación sobre las exigencias del trabajo en el campo, y de los bajos salarios que recibían. De la dificultad de comprar una vivienda en el "barrio", a pesar de los planes de financiación. De la desvalorización de los bonos provinciales que reciben como moneda, por la cual en la práctica perciben el 70% del sueldo. Me instituyeron luego como consultor económico - financiero para saber qué les convenía hacer con sus bonos y si era conveniente pagar las cuotas de un plan de vivienda.

Los indios, parecían ser aquellos que habían hecho lo mismo que ellos hacían pero en el pasado: las prácticas propias y las de los indios se relacionaban "metonímicamente", estableciendo una continuidad entre ambos grupos al nivel de la actividad cotidiana, involucrando decisivamente en esta continuidad elementos del contexto físico presentes, actividades económicas, y ciertas prácticas coherentes con la baqueanía (en sentido amplio).

Cuando comenzó a parecerme evidente que todos los indicadores que me proporcionaban eran el preámbulo de la primicia antropológica de la asunción de su etnicidad y un propio pasado indígena -- que finalmente me sirviera de ladrillo

fundamental para definir la "comunidad" de los actores que me era esquivas – las preguntas comenzaron a dispararse hacia mí: "¿Quiénes eran los indios? ¿Por qué estaban acá? ¿De dónde habían venido? Porque había tantos, según parecía por la abundancia de "recuerdos"...

Asumí el turno de conversación con el papel de "sabedor de los indios" sintiendo que un pequeño nudo se hacía en mi garganta; me veía en la paradójica situación de tener que hablarles de los indios como "otros de ustedes" – guardando la distancia que ellos mismos habían marcado -- a aquellos que según todas mis asociaciones, conscientes y de las otras – basadas en la observación de sus prácticas, en el sentido común histórico que yo poseía, y en (por que no) sus rasgos fenotípicos – consideraba descendientes biológicos y "herederos culturales" de esos mismos indios. Aguardaban mis palabras con implacable e inescrutable atención.

¿Por qué los escritores que hemos visto refiriéndose a los habitantes del campo sanjuanino insisten en adscribir a ellos un costado o una esencia aborigen "imposible" de ocultar?⁴⁰

¿Por qué los baqueanos resisten toda adscripción a un pasado aborigen?

Ensayaremos una respuesta en el capítulo IX, luego de que hayamos analizado otros procesos políticos que consideramos fundamentales para comprender el accionar discursivo sobre la identidad de los propios baqueanos y de sus "nombradores" regionales y nacionales. Fundamentalmente, el papel del Estado y la Nación en las disputas por la hegemonía, en la cual las identidades colectivas, como las de los baqueanos y los ciudadanos nacionales, se constituyen dialécticamente.

⁴⁰ Como vimos, Marcos de Estrada se refiere a "arrieros" entre comillas, al inicio mismo de su obra, suponiendo que el lector entiende que esos "arrieros" esconden otra identidad.

En el proceso histórico de construcción del Estado - Nación Argentino, la cordillera de los Andes ha sido imaginada como una muralla natural que divide dos naciones; un terreno inhóspito e intransitable. Características del paisaje transformadas en fetiches y sustancializaciones territoriales de relaciones políticas entre Estados (Alonso, 1994).

La cordillera fue "instituida" como un obstáculo natural para el desplazamiento de los hombres que garantizaba la separación de los territorios, los pueblos, las economías y las mercaderías. Los recursos y las personas quedaban bajo la autoridad de dos Estados - Nación soberanos: Argentina y Chile.

Los años posteriores a las ocupaciones de la Patagonia por el ejército argentino y la Araucanía por el chileno, hasta comienzos del siglo XX, fueron el período en que se produjo la relativa consolidación de los límites argentino - chilenos en los Andes.

La posición Argentina explotaba el amplio consenso geográfico de la época⁴¹, epitomizado por Ratzel, [1879] 1988) respecto de que las fronteras entre Estados debían tener fundamento, idealmente, en la existencia de características del terreno que funcionasen como obstáculos al desplazamiento y tránsito. Así, podrían definirse fronteras "naturales" entre Estados y Naciones utilizando ríos, montañas y desiertos.

Las fronteras podían, por esta vía argumental, investirse con una esencialidad suprahistórica, como el perímetro de un territorio estatal igualmente natural.

Existirían *territorios naturales*, cuyas propiedades "...se asocian a aquellas de la Nación y del Estado para formar la suma de las características generales del Estado" (Ratzel, 1988: 158).

⁴¹ Consenso tan amplio que alcanza a las contrapartidas diplomáticas y científicas chilenas, como vemos en las citas que encabezan el presente apartado.

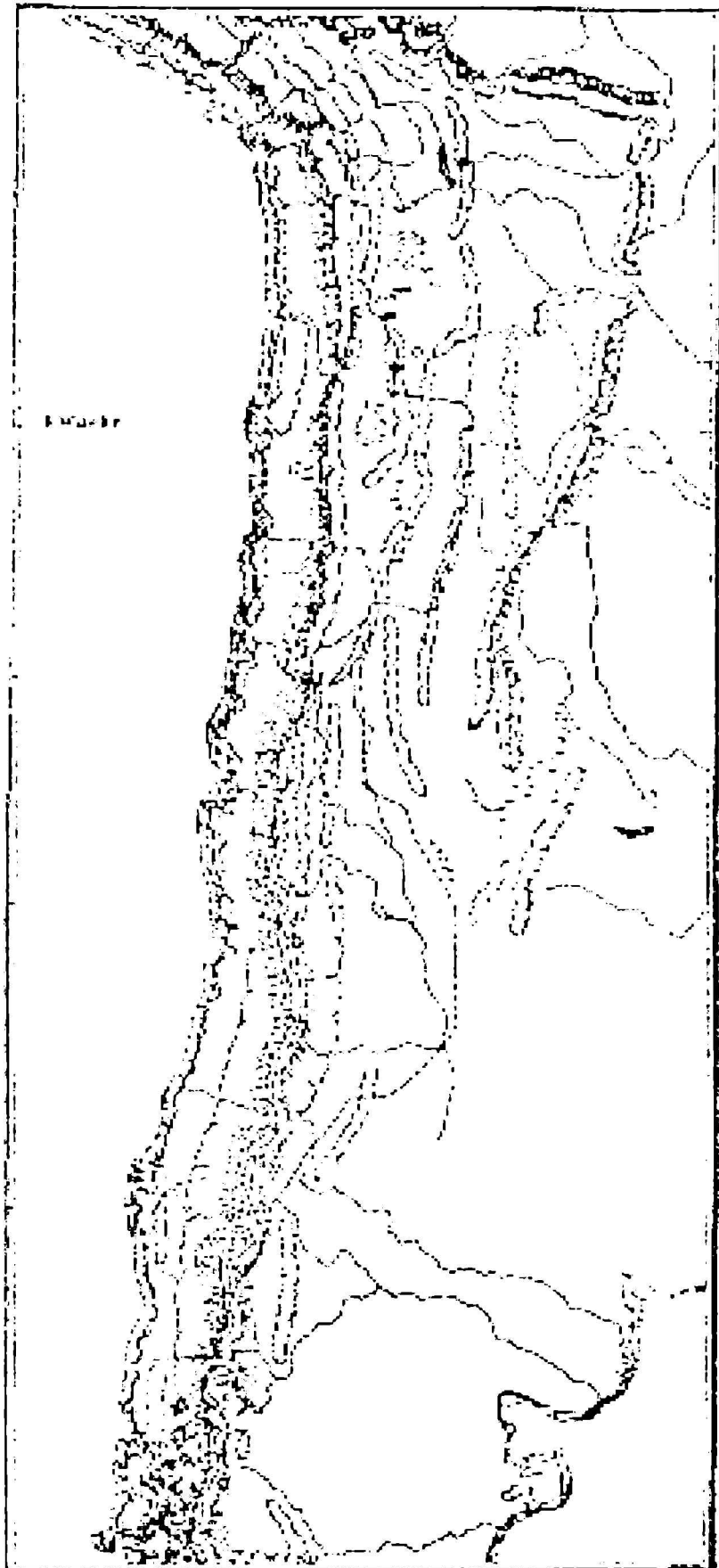
El supuesto básico de estas afirmaciones es que existirían "valores geográficos" naturales del espacio terrestre, independientemente de los procesos sociales de valorización del espacio. Valores que tienden a conducir una determinada distribución territorial de los pueblos y los estados, y que pueden imponerse corrigiendo "desviaciones" históricas "artificiales" en la conformación de dichos territorios.

Las fronteras naturales serían las que se basan en lo que podríamos denominar *funciones latentes* del paisaje, que son activadas por la expansión de la población y la (consiguiente para Ratzel) expansión territorial de los Estados.

Uno de los mejores ejemplos que encuentra el autor es el que rescatamos en el encabezado de este capítulo: el de la definición de una frontera entre Argentina y Chile en la Cordillera de los Andes. Y, especialmente, la "reunión" a la Argentina de los territorios de San Juan y Mendoza, que según él demostraría el triunfo de la naturaleza sobre las "divisiones artificiales" de la administración colonial española, basadas en ciertos azares del descubrimiento y la conquista de América.

Ratzel es uno de los principales teóricos de la geografía política en la etapa de máxima expansión mundial de las potencias europeas entre fines del siglo XIX y principios del XX (Bassin, 1987) y fundador de la corriente de pensamiento llamada "Antropogeografía", que argumentaba determinaciones naturales de la territorialidad humana. En su clásico *Géographie Politique*, toma precisamente el ejemplo de la delimitación de la frontera Argentino - Chilena en los Andes y específicamente la anexión de Cuyo a la Argentina para sostener su teoría de la primacía de una "territorialidad natural" en los procesos históricos y sociales de formación de Estados, siempre en una clave territorial. Básicamente, los límites entre estados se piensan a partir de imperativos territoriales que se abstraen de condiciones sociales, históricas o étnicas, y se remiten a una eficacia natural del paisaje.

Antigua y Nueva Frontera entre Chile y Argentina
(Ratzel, 1988 [1897])



Dice Marcel Mauss (1979 [1904]), refiriéndose a los teóricos de la Antropogeografía de Ratzel, que "...se han visto inducidos a ver las cosas desde un punto de vista muy particular, atribuyendo al factor telúrico una preponderancia casi exclusiva. En lugar de estudiar los diversos elementos del sustrato material de las sociedades [...] han atribuido a este factor [el suelo] no sé qué eficacia perfecta..." (1979 [1904]: 362).

La naturalización del límite territorial del Estado, al igual que la fabricación de una cultura nacional forma parte del proceso mayor de la naturalización de la arbitrariedad (Foster, 1991).

Nuestra investigación se desarrolló en el mismo sector de la frontera argentino-Chilena que Ratzel consideró como un caso paradigmático del triunfo de la naturaleza sobre la política, o la determinación por la naturaleza de la política territorial ("*delimitations artificielles...*").

En el presente capítulo trataremos de ilustrar una tesis inversa a la de Ratzel, cuyas teorías, directa o indirectamente continúan siendo utilizadas como fundamento de las estrategias y los imaginarios territoriales de los estados, incluyendo el argentino. Esto es, que no existe una determinación específicamente natural a la localización y territorialización humanas, sino que la naturalización del territorio es un proceso político de inscripciones culturales.

Las efectividades del paisaje sobre las relaciones sociales (localización y territorialización son, obviamente, relaciones sociales) constituyen más bien el resultado de la producción y reproducción política de determinados significados sobre el espacio terrestre, que paulatinamente se tornan constitutivos de las imágenes territoriales que posee un sociedad.

Precisamente en el ámbito de la cordillera, hemos visto un ejemplo particular de esta construcción social del significado del espacio a partir de prácticas ligadas a los procesos productivos que históricamente desarrollaron los pastores,

arrieros y baqueanos. Para ellos la cordillera, lejos de ser una barrera fue un lugar de producción, intercambio, vida cotidiana; incluso, el espacio posibilitador de relaciones sociales – como dice José más arriba "la cordillera misma *estableció* el estrecho vínculo entre los de allá y los de acá".

Son éstas imágenes y estos significados diferentes según las diversas experiencias culturales (y también según los diversos procesos histórico - políticos) los que proveen material para la argumentación de territorializaciones, fronteras, límites.

A partir de mi experiencia de campo en este sector, pude comprobar que el "lugar cordillera" es imaginado y utilizado de una manera que contradice radicalmente el argumento de que la cordillera constituye una frontera natural. Particularmente los relatos del Gaucho Donoso pueden ser considerados en gran medida como una contraargumentación a éstas imágenes promovidas históricamente por el estado para definir a la cordillera como lugar no apto para la vida humana, objeto divisorio de los territorios nacionales. La idea de la naturalidad de las divisiones territoriales de los Estados tiene su correlato en la de que la sociedad y las culturas nacionales son análogamente divididas. Como señala Alonso (1994: 384), la delimitación de la Nación como un sujeto colectivo con una distintiva esencia biológica y cultural es asociada, en la operación de construcción del Estado - Nación, al cercamiento del territorio nacional: tropos de espacio territorial se articulan con tropos de sustancia, en el imaginario de un "cuerpo nacional".⁴²

⁴² "La matriz espacial materializada en la operación del sistema estatal estructura el imaginario de persona [*nacional*] del mismo modo que un lugar. La delimitación de la nación como un sujeto colectivo, como un superorganismo con una única esencia biológica - cultural replica el cercamiento del territorio nacional. Tropos de espacio territorializado son articulados con tropos de sustancia en el imaginario de cuerpos nacionales colectivos o individuales" (Alonso, 1994: 384).

Como vemos en las citas del encabezado, uno de los peritos, el Señor Altamirano, sostiene que la división de la población por la cordillera es un designio de Dios y un "destino manifiesto" de los pueblos (de ser uno chileno y el otro argentino).

La idea de que un pueblo tiene un "destino manifiesto" ligado a una determinada distribución territorial equivale a suponer que su comunidad deriva de una esencia que debe desplegarse territorialmente en un espacio.

Este espacio, objeto del *territorializarse* del Estado, es imaginado como el Cuerpo de la Nación. La Nación es en última instancia una esencia, naturalmente adscripta a ese territorio.

Pero la naturalización del territorio y la posterior construcción de ésta esencia pueden también ser cuestionados a su vez por discursos que se apoyan en la producción de otras naturalizaciones y esencias.

La "prueba natural" de la frontera Argentino - Chilena en los Andes, que la cordillera es una "barrera" "inaccesible" e "inabordable" entre ambas repúblicas, es negada en los discursos de Donoso, quizá incluso (como veremos en páginas siguientes) produciendo sus propias naturalizaciones de sentido contrario.

Pero esta disputa no es lineal, en el sentido de que la misma no circula en una sola dirección o sobre un único tópico de lucha. La utilización de tropos polisémicos es la característica dinámica del uso político del discurso sobre el pasado.

Por ejemplo, la discusión del carácter naturalmente divisorio de la cordillera es sustentada por los narradores mediante la reconstrucción de un pasado donde Calingasta ha sido poblado por chilenos, en un flujo permanente a través de la cordillera, y esto respondería a ciertos intereses. Pero en otro momento el carácter "esencial" del territorio argentino y la naturalidad de su "frontera" en la cordillera es esgrimida en la intención de defender otras pretensiones frente al estado argentino; o bien por haber incorporado un discurso hegemónico cuya apropiación y reproducción

constituye, para los herederos del "flujo chileno", un ritual de (se me permitirá el horrible neologismo) "ciudadanización" y adscripción nacional argentina.

Sin perjuicio de que pocas palabras después se sostenga que "*la cordillera ha sido diseñada por la naturaleza para aprovecharla desde acá... y no desde aquí*" (Nacho, ver encabezado en este mismo capítulo), produciendo o reproduciendo una postura naturalista de neta inspiración "*nation building* chileno".

Según sostiene Peter Sahlins (1989), quien analiza el caso de la delimitación de la línea fronteriza entre España y Francia en los Pirineos y la consecuente división territorial de Cerdenya, los procesos de establecimiento en las zonas de frontera (*borderlands*) de límites lineales políticos (*linear boundaries*) entre Estados a partir de la "territorialización de la soberanía" -- en el Estado absolutista europeo -- fueron el producto de la dialéctica entre los intereses del Estado y los intereses de las comunidades locales en las zonas de frontera. Y de un modo similar la identidad nacional de los pobladores fronterizos aparece después, siendo menos el producto de la intención estatal que de la apropiación local de la Nación sin que esto necesariamente implique "...el abandono de intereses locales, un sentido local de lugar, o una identidad local. A la vez oponiéndose y usando al estado para sus propios fines..." (Sahlins, 1989: 9). Apropiarse de la Nación para aprovechar las ventajas de pertenecer al Estado.

Creemos que en el caso que estudiamos es válida la proposición en lo que respecta a la dialéctica de la apropiación de la Nación en la sociedad local, pero es menos aplicable el argumento de Sahlins en cuanto a que la "territorialización de la soberanía", la institución específica de los "*linear boundaries*" o límites territoriales deriva siempre de esta dialéctica. Básicamente, no creemos que éste proceso haya sido en la región que nos ocupa, producto de una coproducción o negociación entre poderes equivalentes, sino básicamente de diversas imposiciones y posteriores

relajamientos del control y dominación sobre poblaciones locales que poco pudieron negociar para su instauración.⁴³

Se han producido y se producen negociaciones y conflictos, es cierto, pero el objeto de los mismos no es la definición, como en la Cerdenya del siglo XVII, de la línea fronteriza (los *boundaries*), sino los modos legítimos de utilización económica de la *zona de frontera (borderland)*, y del desplazamiento a través de los *boundaries* de poblaciones locales, adscriptos a la nacionalidad chilena o argentina.

Desde el punto de vista de la comunidad local, esta discusión no tenía o no tiene por objeto la definición del límite (su ubicación), que no es cuestionado en sí mismo, sino el uso del territorio, el efecto de la disciplina y políticas de control estatal en la zona de frontera sobre las prácticas culturales y económicas que la atraviesan y las legalidades que las regulan.

Discuten contra un Estado que aparece como problemático, por la obstaculización que su legalidad constituye para el intercambio comercial transcordillerano, y para aquellas actividades y formas de producción "*peligrosas*" para su proyecto de soberanía sobre territorios y personas, como el pastoreo o la caza en tierras de difícil control en la cordillera interior, donde estarían expuestos a ubicuos y sospechosos contactos con pastores provenientes del sector chileno. Los baqueanos valorizan y reivindican dichas actividades trashumantes y "espurios" contactos, contradiciendo lo que Malkki (en Alonso, 1994: 395) denomina, "*Metafísica sedentaria del nacionalismo ...[que]... posibilita que el desplazamiento territorial sea visto como*

⁴³ Donde podríamos reconocer probablemente tres grandes momentos, como ya hemos visto: la dominación y parcial exterminio colonial de los indios llamados Huarpes de Cuyo en el siglo XVI y XVII; la dominación y parcial exterminio de poblaciones aborígenes procedentes del sur que hegemonizaron los pasos y territorios cordilleranos entre los siglos XVII y XIX y la negociación del límite entre las diplomacias Argentina y Chilena hasta principios del siglo XIX; la acción disciplinaria y de control del territorio fronterizo por parte del estado Argentino desde los años 1945 hasta la fecha.

patológico, como una desorientación moral, y al desarraigado como la antítesis del ciudadano honesto" .

Las actividades tradicionales en la cordillera, por realizarse en los mismos territorios, con los mismos saberes, las mismas legalidades, compartiendo en fin una cultura, siempre amenazarían con mantener unidos a los pueblos que deben estar separados para el mantenimiento de la unidad y la soberanía estatales.

Veremos ahora cómo las imágenes e historias locales plantean una concepción radicalmente diferente de la cordillera, que incluso se vinculan con la construcción de una comunidad imaginada oposicional a la del Estado Nación argentino.

En las narraciones de Donoso se imaginariza permanentemente una *comunidad* cordillerana, que desnaturaliza la idea de la frontera y argumenta los vínculos entre poblaciones ubicadas en ambos territorios estatales.

Esta imaginarización descansa sobre la tradición, según contextualizan los propios narradores, de que Calingasta fue poblada mayoritariamente por chilenos, y de que económicamente la producción local estaba orientada al mercado chileno. Es decir, la caracterización de un Calingasta regionalizado económica y poblacionalmente con Chile, donde la cordillera era un centro de producción y permanente movimiento, independientemente de los límites fronterizos y las jurisdicciones estatales.

En las narraciones de Donoso se alude permanentemente a la nacionalidad chilena de los viajeros que atraviesan la cordillera, o de aquellas personas que están en la cordillera. Casi nunca se menciona adscripciones nacionales argentinas.

Entre las cuatro versiones que hemos transcripto, sumamos 19 *oportunidades* en que se menciona a los personajes específicamente con la palabra "*chileno*" o "*chilenos*", y ninguna en que se utilice la expresión "*argentino*".

Familias, pastores, ganaderos o contrabandistas chilenos son las víctimas o victimarios habituales de Donoso, o de los demás bandidos de la cordillera. Por ejemplo, la muerte de los contrabandistas chilenos por Saué Gómez:

D_ ¿Los contrabandistas eran chilenos o argentinos?

R_ Chilenos, no... la mayoría generalmente son gente... gente del... **que opera en la cordillera aquí son chilenos.**

(Nacho, 1995: lin. 54-56).

El extravío de una familia chilena por Donoso.

(...) **venía una familia desde Chile**, una familia (v!) completa **con unos baqueanos... Chileno'** que no conocían muy bien la zona... bueno arrieros no baqueanos porque el baqueano e' el que sabe, el conoce, bueno entonces' le pidieron datos al gaucho Donoso...

(José: lin. 124-128).

La muerte de Donoso por "Los Guapos" Chilenos:

...se encontró con... la casa de Los Guapos que le iaman, **con unos hermanos chilenos**, (...) [la] cosa es que lo mataron al gaucho Donoso ahí.

(José: 135-140).

La caracterización de los ocupantes o viajeros de la cordillera en la época de Donoso como *chilenos*, protagonistas de un flujo poblacional intenso, donde las familias viajan particularmente desde territorio chileno hacia el valle de Calingasta, y los comerciantes o ganaderos se desplazan libremente entre ambas bandas, es coincidente con las descripciones que los mismos narradores efectúan del movimiento poblacional que afluyó a Calingasta en un período que oscila entre fines del siglo pasado y 1950 aproximadamente, teniendo su auge entre 1920 y 1945.

Recordemos que Donoso es situado entre 1815 y 1830 aproximadamente.

Creemos que existe una asociación imaginaria entre ambos "momentos pasados", de modo que la descripción del pasado en las narraciones de Donoso se asimila a este período de gran inmigración, del que muchos habitantes guardan recuerdos directos o han escuchado relatos de padres o abuelos. Luego, esta vinculación simbólica entre ambas historias sirve para referirse a la actual comunidad de Calingasta.

La asociación entre ambos "pasados" se produce con la descripción en la época de Donoso de este movimiento poblacional "chileno" a Calingasta, que en realidad describe una situación de inmigración de este siglo, de la cual los narradores tienen noticia directa, o por testimonios de sus padres y abuelos.

Muy habitualmente, este movimiento es contextualizado por los actores para explicar los desplazamientos de familias, caravanas y viajeros que se describen en la narración de Donoso. E, inversamente, las narraciones de Donoso son contextualizadas cuando se quiere explicar el movimiento transcordillerano y cordillerano de población en el presente siglo.⁴⁴

Es que en los relatos de Donoso se construye una historia local "oficial" que apropia, para el pasado de la comunidad al "período clásico" del Calingasta "chileno", ubicado por los actores en la primera mitad del siglo XX, apropiación útil para discutir y negociar con la historia hegemónica del "*nation building*" argentino, o sea para negociar el propio lugar de los actores en el Estado - Nación argentino.

⁴⁴ José, por ejemplo, en las citas que encabezan éste capítulo, define como historia "*clásica* de la cordillera" a la saga de Donoso, luego de explicar que esta última ha sido siempre un "estar de la gente". La historia "clásica" de la cordillera es al mismo tiempo la historia clásica de Calingasta. El gaucho Donoso es el "clásico de *Calingasta*" (José, 1996: lin. 214). Pero es también el "clásico" de la cordillera.

Este período es presentado en general como una "edad de oro" de prosperidad, mayor racionalidad económica⁴⁵ y felicidad en relación a la situación actual.

En dicho período, los narradores y otros informantes en general señalan que hubo una gran afluencia de trabajadores, hacendados, comerciantes y familias enteras "chilenas", – es decir: provenientes del sector occidental de los Andes – que se establecieron en los poblados y estancias del Valle de Calingasta, y que mantenían un contacto permanente con familiares del lado chileno. Estas personas participaron en la producción y el circuito ganadero, pastoril o comercial, como peones y arrieros, patrones de estancia o de tropa de mulares (utilizadas en el tráfico de diversos tipos de carga), aunque también arribaron muchos trabajadores para distintos emprendimientos mineros, cuya actividad fue más discontinua [José 1996:lin. 311-315].

La gente provenía fundamentalmente del área de localidades chilenas pertenecientes a la provincia de Coquimbo, en la misma latitud que Calingasta, como Illapel, Ovalle y Combarbalá (Gambier 1986). Estas - y otras más pequeñas - son las mismas de las que suelen venir los pastores que en la actualidad afluyen estacionalmente a los valles interandinos en el sector argentino, según pude comprobar personalmente de boca de los mismos.

Para Gallardo, viejo habitante de Calingasta, la inmigración chilena llegaba incluso a un territorio deshabitado: "corrientes colonizadoras que vinieron del país hermano (...) a no dudarlo constituyeron las primeras poblaciones del departamento [de Calingasta]" (Gallardo, Pío, 1986: 57).

⁴⁵ Es muy interesante que la prosperidad sea argumentada por los baqueanos por una racionalidad económica capitalista, que habría sido luego violentada por el Estado. Tanto un aprovechamiento productivo más racional de las pasturas y otros recursos de la cordillera, como de un intercambio más racional que colocaba el excedente libremente en su "mercado natural": Chile.

Lo que parece desprenderse de todos los testimonios es que en esa época se dieron ciertas condiciones propicias para el establecimiento de empresas ganaderas, para la instalación de propietarios y trabajadores de nacionalidad chilena, y aparentemente para la apropiación de tierras por parte de hacendados; condiciones que omitimos investigar con mayor detenimiento, ya que escaparía al objetivo más inmediato de nuestra tesis.

Vincularemos ésta reconstrucción histórica efectuada a partir de testimonios orales, con cifras de los censos nacionales de 1914 y 1947 (en *Atlas socioeconómico de la provincia de San Juan...* 1992, ver apéndice N° 5) según valores censales de la provincia de San Juan habría indicios de alteraciones muy significativas en la población de Calingasta en ese período.

La información de la provincia de San Juan se presenta dividida por departamento y por oasis. Esta última disposición es más representativa de las dinámicas poblacionales relacionadas con factores económicos, ya que los departamentos son divisiones básicamente administrativas, y los oasis agrupan diferentes departamentos en relación a la concentración del recurso agua, que en una región árida tiene una gran determinación sobre la distribución de los recursos – especialmente los ligados a la agricultura y ganadería – y de la población.

Los Oasis son cinco, y dos de ellos corresponden a los dos grandes departamentos cordilleranos, limítrofes con Chile: Calingasta e Iglesia.

Tomaremos la evolución de la población por oasis entre 1914 y 1947 (Ver apéndice N° 5) por ser un período bastante coincidente al que, de acuerdo con las versiones locales, corresponde con el auge del movimiento poblacional y del intercambio económico cordilleranos. Podemos observar que en el lapso de esos 33 años, en el oasis Calingasta - Barreal se produjo un incremento poblacional del 131%. Este valor sólo es comparable al del oasis Tulum - Ullum - Zonda (136%), donde se concentra el grueso de la población y la actividad económica sanjuanina, que absorbió

masas de trabajadores de otros oasis y regiones del país por el desarrollo agrícola y de la vitivinicultura; no es acompañado por los correspondientes a los otros oasis, y si comparamos especialmente con el otro oasis cordillerano, la diferencia es muy significativa: el crecimiento poblacional de Iglesia - Rodeo fue sólo del 25%.

Dado que la economía de Calingasta - Barreal prácticamente no estuvo ligada a la vitivinicultura del oasis central, sino principalmente a la ganadería, cultivos forrajeros, y a la minería, situación muy similar a la de Iglesia - Rodeo (y Jachal - Huaco por ejemplo), deberíamos atribuir a situaciones específicas locales esta marcada diferencia. La afluencia de trabajadores chilenos, sería una hipótesis plausible.

Una situación que sólo se da en el período tratado y en el Oasis de Calingasta - Barreal, y que llama poderosamente la atención, es el crecimiento marcadamente desigual de las poblaciones masculina y femenina en el período tratado (ver apéndice N° 5): mientras que los valores absolutos al igual que en el resto de la provincia son parejos en 1914, varones 1409 y mujeres 1428, entre 1914 y 1947 la población a crecido y sus valores son: varones 3777, mujeres 2793. Este enorme cambio en la proporción no se verificó en los otros oasis. La población masculina trepó a un 35% más que la femenina.

Consideramos que esto puede explicarse por el predominio de la afluencia de trabajadores migrantes que en parte eran golondrina y mantenían su familia en Chile y trabajaban en Argentina, o que en un primer momento no venían con sus familias y luego se fueron radicando.

Entre 1947 y 1960 la población masculina se mantuvo casi estable mientras que la femenina creció un 12%.

Para 1991, la relación varones/mujeres parece tender a equilibrarse, y la brecha bajó del 35% de 1947 al 9%.

Entre las razones que explicarían esta afluencia de gente del sector chileno, básicamente de peones y pastores de bajos recursos, muy probablemente se incluya

una más difícil coyuntura económica en Chile que en Argentina para la población rural, y ciertas características de la ecología regional que impulsaban las migraciones estacionales a territorio argentino⁴⁶.

A veces los actores suelen mencionar que la afluencia de población se debió básicamente a que sus padres en Chile "*se estaban cagando de hambre*"⁴⁷, lo que los motivó a buscar opciones en Argentina; a menudo describen estos movimientos prácticamente como una fuga, agregando que en Chile los trabajadores rurales eran "como esclavos" de sus patrones, en los "fundos" ganaderos donde toda su vida transcurría bajo el arbitrio y la extrema explotación por parte de los terratenientes.

⁴⁶ Una de las explicaciones más consistentes de la inmigración chilena, es la de que precisamente no se trata de una inmigración coyuntural, sino de una práctica muy antigua de migración estacional de los pastores costeros de la zona de Coquimbo, impulsados por la extrema aridez del verano. Si en el invierno disponen de pasturas costeras, los grandes rebaños de cabras se ven obligados en verano a trasladarse a la zona de valles interandinos, donde se producen las únicas pasturas de que disponen debido al deshielo. Esta es la opinión de la mayoría de los informantes, incluyendo Mariano Gambier (1986)

R_ Y viene allá a la costa, se van hasta la costa iegan...!

D_ Claro.

R_ Claro, por eso le digo que que la naturaleza la ha diseñado por... para aprovecharla desde acá y no desde aquí...

D_ Ahora, en esa época...

R_ ¡Porque nos...!o puedo tener... cien mil ovejas en el verano,...

D_ ¡M.

R_ ...en la cordillera, ¿Y en el invierno? ¿Adonde las meto?

(Nacho, 1995, *Alamo*: lin. 250-259).

⁴⁷ El cuento "El chileno triste", del folklorista Draghi Lucero (1966), comienza así:
"Descansábamos a la sombra de un sauzal de la finca de don Julio Alamos, en el Barreal de Calingasta, cuando mi compañero me advirtió:

_ Ahí vienen llegando dos chilenitos.

Miré. Dos hombres, uno de edad y otro joven, avanzaban hacia nosotros. Venían a pie, cansados, con sus alforjas y ponchos al hombro. Llegaron y con elegidos modos nos saludaron:

_ Buenas tardes caballeros.

_ Buenas, ¿de Chile?

_ De Chile, nuestra tierra, atravesando tremendas cordilleras (...) ¿no es que tienen algunas tareas para estos buenos trabajadores?

Independientemente de los datos que podamos reconstruir respecto de movimientos poblacionales en el área cordillerana como “inmigración” chilena, nos interesa recalcar que distintos factores sugieren una *desnaturalización* de la Cordillera de los Andes como frontera entre pueblos. Estos factores están constituidos tanto por prácticas concretas de uso del terreno como por discursos de los pobladores locales.

Si hemos hablado de “chilenos”, no significa que acompañamos los modos estatales de pensar y caracterizar la población y el territorio, que justamente hemos cuestionado, donde los movimientos poblacionales de la frontera deberían mantener la categoría de *inmigración*.

Sin embargo, lo que hemos intentado demostrar es que existieron durante ciertos períodos -- quizá manteniendo una tendencia de muy larga data -- pueblos que integraban al área cordillerana de referencia como un ámbito común de producción e intercambio. Basada en actividades trashumantes y una gran movilidad habitacional entre una y otra banda de la cordillera de los Andes, la conducta de estos grupos ha negado de hecho la anatomía territorial de la Nación. Si esta dinámica se vio alterada, se debió fundamentalmente a una tardía reacción (en relación con la fecha de la delimitación política de su límite fronterizo) del Estado para controlar, disciplinar y efectivizar su soberanía territorial en el sector.

Esta acción sería o habría sido resistida por dicha población, y la tematización en Donoso del carácter chileno de sus habitantes respondería más bien a un contradiscurso cuyo destinatario es la certeza del discurso naturalizador del Estado argentino para sancionar el establecimiento, la inmovilidad y la alteridad de poblaciones y territorios. Lo más interesante del caso es que, como veremos en el capítulo próximo, el cuestionamiento a las naturalizaciones y sustancializaciones estatales rastreable en los discursos “contranatura” de Donoso, no se priva de establecer naturalizaciones de sentido contrario, sustancializando una comunidad imaginada que discute a la Nación.

VI. Comunidades contrahistóricas

Los narradores de la historia del Gaucho Donoso producen y reproducen una particular comunidad imaginada local, contrahegemónica a la del Estado - Nación argentino. Disputan y negocian políticamente la Hegemonía a través de los mismos ejes culturales por los que se estructura la comunidad imaginada nacional; con similares matrices de tiempo, espacio y substancia, aunque con signos distintos, que las constituyen como opositivas a las mismas.

La narrativización del pasado de esta comunidad (en rigor narrativización constitutiva de la comunidad) tiene la forma de una contrahistoria, que utiliza el pasado en forma opuesta a las tradiciones de la comunidad imaginada nacional, disputando, justamente aquellos efectos de verdad y poder que la producen: la articulación de espacio, tiempo y substancia en retóricas de temporalización, espacialización y sustancialización (Alonso, 1988; 1994).

Esta tradición opositiva se ancla en el diseño del pasado de una comunidad imaginada local, el "Calingasta clásico". Local en el sentido de que una de sus principales disputas y articulaciones es precisamente su sentido territorial, alternativo al sentido territorial del estado, sobre un ámbito de localización, real o imaginario de sus actividades.

Proponemos que los relatos de Donoso son utilizados para marcar el origen de la comunidad del Calingasta clásico y también un área de dominio que va a definir un "territorio imaginado" asociado a la misma. Este imaginario territorial se constituirá, contrahistóricamente, como una contranaturalización de la cordillera, que la niega como área de frontera y la argumenta como territorio natural de una comunidad.

Se objetará que comunidad y territorio no son categorías necesariamente vinculantes, y que es precisamente la producción cultural (por supuesto transnacional) del *Nation Building*, históricamente determinada como vimos en el capítulo precedente, la que ha construido la ecuación Comunidad (Nación) = Territorio = Estado.

Precisamente, el tema que nos interesa analizar en éste capítulo, es hasta qué punto la producción de contrahegemonías que disputan con el Estado - Nación puede valerse (o no puede dejar de hacerlo) de ciertos supuestos y procesos de imaginarización de la cultura hegemónica que legitima a el/los Estado/s - Nación. Como decíamos en la introducción, citando a Williams R. (1980): la propia existencia, legitimación y modo de estructurarse de discursos contrahegemónicos no puede sino estar limitada, en mayor o menor medida, por condiciones de sentido común que son propias de una determinada situación de Hegemonía.

Del mismo modo que un discurso o una política no son verdaderamente contrahegemónicos si no consiguen trascender aspectos del sentido común de la Hegemonía, no es posible la política fuera de toda instancia de sentido común.

Si la "invención de la tradición" no es privativa de grupos dominantes o hegemónicos en la construcción de estados nacionales, y "Ellos [los sometidos o hegemonzados] también inventan", (Briones 1994: 104) podríamos decir que "*Ellos también naturalizan*", y que nada más adecuado, para disputar un discurso hegemónico que utiliza metáforas naturalistas de sustancialización territorial como efectos de verdad, que construir o incorporar naturalizaciones territoriales de sentido contrario, toda vez que el territorio es un objeto localmente relevante de la disputa y negociación.

Espacio, tiempo y poder se organizan en la operación de historizar la comunidad. La temporalización de esta comunidad, como otras (la nacional, por ejemplo) suele organizarse en una épica: una temporalidad absoluta, una centralización y particularización del pasado que proporciona la fijación de un

comienzo, una tradición esencializadora de la especificidad común, y promete un destino de grandeza, explicado por el despliegue de la esencia de la comunidad sancionada por la tradición.

En nuestro caso, ciertas acciones atribuidas a Donoso en los relatos podrían constituir el primer eslabón en un proceso de marcación de la cronología, y también los límites de un espacio de la comunidad.

Donoso "funda" el tiempo y espacio épicos *previos* al advenimiento de la comunidad del Calingasta Clásico, que constituiran la matriz de sus sustancializaciones territoriales y temporales.

Este espacio coincidirá con el área de distribución de la población de origen chileno (la población "clásica" de la comunidad) en el período de gran inmigración en esa latitud.⁴⁸ Propondremos que esta área se tematizará como un territorio, un ámbito de ejercicio exclusivo del poder, que luego será "apropiado" por la comunidad del "Calingasta Clásico"⁴⁹

⁴⁸ Pude comprobar en el campo la adecuación de estas descripciones a los límites de penetración, (principalmente hasta los años '45, pero llegando hasta nuestros días) de los pastores chilenos o reconocidos como "chilenos" en territorio argentino.

⁴⁹ Si Donoso "funda" el tiempo épico previo al advenimiento de la comunidad y el espacio adscripto a esta comunidad, inclusive definiendo un ámbito de ejercicio del poder, el territorio, Julio Alamos representa un pasado en el cual se explica la apropiación de ese territorio por parte de los antepasados de los miembros de la comunidad actual. El punto de partida del Calingasta Clásico es tematizado por los pobladores con la llegada del hacendado chileno Julio Alamos Cuadra, y el establecimiento de su hacienda o "finca" dedicada a la producción de ganado y alfalfa. Su arribo a la zona se habría producido a principios de este siglo o hacia fines del siglo pasado, según Nacho [1995, lín. 44-45]⁴⁹. La memoria histórica sobre la figura de este hacendado y de la importancia económica de su emprendimiento agrícola - ganadero es uno de los tópicos más importantes en los discursos sobre el pasado de los habitantes del valle de Calingasta.

La "subhistoria" local de Alamos se integra en lo que constituiría, siguiendo a Ana María Alonso (1994), una *temporalización* de un pasado común, mediación necesaria para la construcción de la identidad. Sucesos y protagonistas que se tradicionalizan como antecedentes de la comunidad deben ser organizados en una racionalidad temporal que explique su devenir. La distancia entre el pasado y el presente está mediada por la tradición.

La delimitación de éste territorio en boca de los narradores la efectúa Donoso, a través de sus movimientos y la cualidad diferencial de las acciones que Donoso contextualizada en determinados ámbitos.

El núcleo del territorio dominado por Donoso está ubicado entre los cordones frontal y del límite de la Cordillera de los Andes: dentro de la zona de los valles interandinos o veranadas (ver mapa N° 4, área 1). Aquí produce sus asaltos, aquí anda en "cosas raras" como el cuatrerismo o intermediación de ganado robado (Nacho, 1996: lin. 31); aquí asesina a sus víctimas con la herramienta del conocimiento del terreno (la baqueanía de Donoso, como vimos, incluye fundamentalmente un saber - poder práctico geográfico), y aquí se "defendía" de sus posibles enemigos.

Este área - núcleo es caracterizada por los narradores mediante una toponimia que remite a los tópicos de las aventuras de Donoso; La narración y el espacio se intersectan, y los nombres principales que señalan el paisaje de este ámbito central del dominio, se estructuran solidariamente a los episodios y tópicos principales que estructuran los relatos: así por ejemplo *Las Invernadas de Donoso* evoca el refugio inexpugnable del bandido, el valle y cordillera de *La Fortuna* al tesoro acumulado por Donoso, *Los Difuntos*, la zona donde extraviaba a los viajeros; *Los Guapos* o la *Casa de los Guapos* el lugar donde es muerto por los chilenos.

La toponimia es presentada incluso como un efecto validatorio de la *autenticidad* de Donoso, como dice Nacho (1996, lin. 14-16)

"... el personaje tiene que haber existido porque..., porque *Lah'(in)* l...un... sector grande de la cordillera se llama *Lah' Invernadah'e Donoso (...)*"

La *Cordillera* es el ámbito que a Donoso le corresponde "naturalmente". Esta naturalización se establece habitualmente en el comienzo o presentación de casi todos los relatos de Donoso, y de diversas maneras; cuando se contextualiza

especialmente el relato, se establece una relación necesaria entre éste y la cordillera. Se utiliza directamente un lenguaje biológico y metáforas biológicas, como enseguida veremos, pero la relación natural que se establece entre Donoso y el territorio se produce por las características de su comportamiento social, especialmente por la ruptura de la legalidad estatal. En Pedro -- ya en la lin. 5, e el comienzo de su alocución -- la situación socio - jurídica de Donoso, la de ser prófugo de la justicia argentina, es la que define esta necesidad "natural":

Era una...era un **hombre prófugo**; de la justicia. Entonceh... tenía que buscar un escondite, un lugar, como en Brasil una selva que nadie lo ent...lo encuentre, bueno...aquí era **la cordillera**; porque el med... era el **medio natural** que el tenía.

En Nacho 1996, en la lin. 24 la cordillera, y parte del área de los valles interandinos definida ya específicamente como *Las Invernadas de Donoso*, es su *habitat*; un término extraído de la biología para indicar el ámbito natural de población de una especie. Este era su *habitat* también porque las consecuencias de su ruptura con la legalidad lo habían asociado a él: Donoso se "*defendía*" allí de aquellos que lo perseguían porque "tenía cuestiones con todo el mundo" como dice Nacho en las líneas que citamos a continuación.

(...) y todo ese... el **habitat** de Donoso era todo eso La Fortuna eh... bajaba para Chile venía para acá, y lo que me decía mi abuelo es que el **invernaba en ese lugar**... y cosa muy difícil de lograr porque... la cordillera eh..., pero el **como tenía cuestiones con todo el mundo**, el **se defendía en esa invernada**... recibía animales de... tanto de... de ambos lados de la cordillera, después los negociaba, y... andaba en cosas raras.

(Nacho, 1996: lin. 24-31)

En el núcleo cordillerano el Gaucho Donoso ejerce un dominio total, (representado a través de su uso irrestricto de la violencia), y es también aquí donde

realiza su actividad económica, es decir se apropia de la riqueza de las caravanas (ver mapa N° 4, área 1).

La periferia del territorio de dominio de Donoso está señalada por sus incursiones hacia el interior del territorio argentino, a los poblados cercanos a los oasis centrales de San Juan, atravesando el cordón del *Tontal*, esto es, la precordillera.

El límite a su poder lo encuentra Donoso en estos poblados, donde aparece la presencia del estado argentino; el agente limitador es la milicia; pero Donoso también marca el límite al poder del estado, *su frontera* luchando y venciendo a la milicia:

R_ A dos milicoh que lo quisieron... eh... los quiso apresar, **venían do' milicoh a apresarlo a él.**

V_ ¿Apresarlo? Ah si... apresar...

R_ [¿Si?

L_ [Policía.

V_ Si. Si si si s...

R_ [Policía. A loh do'... los capó.

V_ Ffff...

R_ **Los ató... y los capó, y los dejó... que se desangraran y se desangraron.**

V_ ¿En la cordillera?

R_ [No no no no, **en los puebloh.** En... creo que fue en **Zonda**

(Pedro lin. 207-218).

En Zonda, "al lao de San Juan" (Pedro, lin. 116) dos "milicos" van a apresar a Donoso. Pero éste finalmente los mata capándolos. Zonda es parte de lo que el narrador llama "loh puebloh"

Pero según José, la milicia, el *gobierno* comienza a perseguir a Donoso cuando éste comete un crimen en los pueblos, y no aparece el tema de la castración, por lo que el poder de Donoso en la frontera parece menos definido que en Pedro.

_ (...)...dicen que bajaba a la zona de... de San Juan a...Chimbas -- a esa zona -- ¡A jugar!

(...) tuvo problemas con otros jugadores (...)

...Y claro hubo sangre de por medio hubo muertes, y... bueno el gobierno... instigado un poco porque... ocurrió un par de veces..., bueno ee...

D_ Lo corren.

R_ Claro, mandó apresar al gaucho Donoso, ee...

(José lin. 64-74)

De todos modos, en ambos caso se caracteriza el encuentro y la lucha de los poderes opuestos en un determinado territorio, poder que variará en favor de Donoso correlativamente a la localización de eventos violentos hacia lugares más cercanos a la cordillera.

Según nuestra interpretación, entonces, la periferia del territorio de Donoso son las localidades donde se produce este choque de poderes con cambiante resolución, al oriente de la precordillera del Tontal, en las estribaciones de los oasis centrales de la provincia de San Juan, cercanos a la ciudad de San Juan.

El límite hacia el sector chileno es mucho más difuso, y coincide con lo que a continuación definiremos como un "territorio de poder intermedio" entre el área de cordillera -- el núcleo territorial de Donoso -- y la periferia, ubicada al este de la precordillera. Esta zona es la que corresponde a ambos piedemontes andinos -- oriental y occidental -- y los caseríos o pequeñas localidades correspondientes a los oasis del Valle de Calingasta, como Tamberías (ver mapa N° 4, área 2).

La marcación de esta zona como territorio intermedio, la hipotetizamos nuevamente a partir de la índole del poder que Donoso demuestra en el mismo; aquí ya no tenemos a los milicos, o si los hay son carentes de poder, impotentes a los que ni siquiera es necesario castrar -- como veremos -- para simbolizar el monopolio del poder. De acuerdo a un narrador de los relatos del Gaucho Carmen Toro (émulo de

Donoso, ubicado a fines del siglo pasado y principios de este), no había milicos, y los que llegaban luego a la zona de Tamberías no tenían poder:

– "En esa época no había policía ni nada. Y los milicos [los que después hubieron] fíjense que vivos que serían que no tenían ni arma; un garrotito así le daban [mide cuarenta - cincuenta centímetros con las manos]. Y un trabuco sabían traer a veces ¡Pero que tiraba ahí nomás! [señala una calle, a veinte metros]. (De nuestras Notas de Campo, septiembre 1995).

Los garrotitos y trabucos, que hacen reír al informante, representan nuevamente la nula capacidad ofensiva de los milicos.

Garrotitos y trabucos pueden seguir también el modelo del episodio de la castración de Donoso, donde una metáfora genital, el seccionamiento del sexo, asocia poder a sexualidad. El trabuco y el garrotito inoperantes pueden constituirse como equivalentes a un falo castrado.

Esta castración tiene el valor simbólico de marcar la frontera entre el territorio dominado por el estado y el dominado por el bandido. La potencia o la impotencia fálica, o la ausencia o presencia de falo representa en los personajes el sujeto u objeto del dominio, y transitivamente, en las instituciones o comunidades de pertenencia.

En la medida en que los milicos son castrados, la potencia sólo queda como atributo de Donoso; la castración de los milicos, entonces, podría erigirse como la clave simbólica de su pérdida de dominio.

El garrotito y el trabuco de "baja intensidad" representan icónicamente a un falo inoperante, que ni siquiera merece la pena ser eliminado por Donoso para reafirmar su poder. Esta metáfora es análoga al episodio de la castración de los milicos, como ritual de dominio sobre la milicia, y por lo tanto de exclusión de la soberanía estatal. Pero, en este caso, la milicia ya está neutralizada, el dominio no requiere reproducirse mediante la violencia.

En la periferia son castrados, se dirá, y en la zona intermedia no; con lo cual ¿Donoso tiene más poder en la periferia?

No. En la periferia todavía tiene que luchar, tiene que huir luego porque está la amenaza de la inmediata persecución por parte de un estado que hasta *esa zona fronteriza* aún es potente. Los milicos allí (el estado) luchan y pierden sus falos, pero todavía tienen su potencia, a diferencia de los que ingresan en el valle de Calingasta.

Nótese, incluso, que en la última cita de José ni siquiera está el episodio de la castración; Donoso es allí perseguido por el "gobierno" por haber matado gente en "los pueblos" al oriente de la precordillera; en una u otra versión, los milicos son amenazantes en la frontera de Donoso.

En la zona intermedia, su poder (sus falos, sus garrotitos y trabucos) ya está neutralizado.

Pero neutralizados y todo, los milicos tienen sin embargo capacidad de acceso a esta parte del territorio e incluso provocar que Donoso prefiera huir siempre a su refugio en el corazón de la cordillera; desde ese punto de vista el poder de Donoso es menos seguro aquí que en su "núcleo" cordillerano.

Como conclusión, entonces, el territorio de poder intermedio de Donoso está ubicado entre la cordillera frontal y los "pueblos" al otro lado de la precordillera, incluyendo todo el valle de Calingasta y la precordillera del Tontal. Un territorio amenazado por la disputa.

Pero hay otras acciones que demarcan la zona de poder intermedio: el rapto de mujeres en los pueblos de los piedemontes andinos.

Si bien el tema del rapto y asesinato de las mujeres está presente en todas las narraciones, y parece uno de los puntos más oscuros – y ciertamente interesante – para dilucidar, asumimos que en ésta tesis no podremos profundizar en su análisis tanto como quisieramos. Pero no queremos dejar de mencionar, sin embargo, ciertos aspectos que nos parecen significativos en el contexto de nuestra interpretación, ya que

tematizarían también una demarcación territorial pero asociándola a estructuras de parentesco.

Los sitios del rapto coinciden también con un área que ha sido demarcada; el dominio intermedio de Donoso: los caseríos del Valle de Calingasta y del piedemonte occidental, en el sector Chileno.

R_ (...) Entonces va a *Tamberías*⁵⁰ y... iba la madre con la hija, y el elige a la hija.

Pedro, lin. 66-67).

R_ Y... bueno; así como venía a la Argentina a buscar mujeres se iba a Chile también a buscar mujeres...

(Pedro, lin. 100-102).

Más allá de que éstas acciones también muestran el grado de dominio del bandido en esa área por la capacidad de ejecutar un determinado acto de violencia en forma marcadamente localizada, podríamos asociar éstos episodios con uno de los factores más significativos por el cual los narradores sustancializan su "comunidad Clásica" de Calingasta: la correlación entre tropos de parentesco y espacialidad (cf. Alonso, 1994).

En las narraciones las actividades económicas tanto de estancieros como de contrabandistas *en y a través* de la cordillera, están vinculadas -o incluso se explican por- las relaciones de parentesco, que también la atraviesan. Tenemos entonces una asociación entre economía, espacio y parentesco, como Nacho parece construir acabadamente:

De Los contrabandistas:

R_ [Claro y el que... y el que...hace ese trabajo en la cordillera es porque tiene sus conexiones que son parientes que son...

⁵⁰ pequeño poblado del valle de Calingasta.

D_ [Familia acá, allá...

R_ [Son...tiene familiares, este...asi que eh... **siempre lo han hecho...y... esa gente se... se...ganaba la vida así...**

(Nacho 1995: lin. 62-69).

De los hacendados (Julio Alamos Cuadra):

R_ Que... Don Julio se vino de... de Chile a trabajar aquí; bien...

D_ Claro.

R_ Ee... compró aquí.

D_ Claro', **tenía campo de este lado y del otro.**

R_ Mmn... de tan...del otro lado no es tanto...

D_ Mm.

R_ ... creo que no; es de **unoh parientes d'él un poco para aiá...**

(Nacho, 1995: lin. 17-24)

D_ Ahora: estuvo muchos años... funcionando Alamo... la estancia de Alamo.. ¿o no?...

R_ [¡Claro!

D_ Porque...

R_ ¡**Pero no se desvinculó nunca de Chile!**

D_ ¿No?

R_ ¡No!

Este...

D_ [Bah... porque todo el comercio lo hacía con Chile... de... de ganado y todo eso...

R_ [¡No... y si **la familia estaba en Chile!**

D_ ¿Seguía estando en Chile?

R_ **La familia seguía estando en Chile, la mujer, to'o...**

(Nacho, 1995, lin: 127-135)

Las unidades domésticas de los baqueanos, finalmente, se reunían en la cordillera, en viajes de pastoreo y caza, en los que probablemente intercambiaban con sus parientes "del otro lado".

R_ La cordillera misma para mí... estableció... el estrecho vínculo entre esta zona y los de allá, eh... se **juntaban allá arriba.**

(José, lin. 11-13)

El parentesco, además, se tematiza como vinculante de toda la comunidad local a través de antepasados comunes. Y el mismísimo Gaucho Donoso es presentado como uno de éstos "padres fundadores".

R_ (...) Gaucho Donoso era... de Tamberías..., no quiero... supongo que debe ser **pariente eh... de los mismos Donosos de Tamberías** que todavía existen...

D_ Hay una Familia Donoso.

R_ No, hay muchos Donoso por todos lados...

[...]

R_ (...) Como todo... sociedad (másomen...) medianamente cerrada, si vos empezás a buscar parentescos... ;Somos primos!...

D_ [Seguro que e'asi!

R_ ...de tercero o cuarto grado de...

D_ [Jé (risa)!

Claro, seguro.

R_ ...Casi todo el mundo -- viste -- ... eh... somos primos por todos lados...

(José lin. 45-59)

Esta comunidad se construye en la combinación de tropos de parentesco y descendencia común, asociados a una naturalización de su actividad económica adscripta al territorio que incluye como área central a la cordillera y valles interandinos, y una periferia al oriente en la cordillera del Tontal.

La cordillera *misma* no sólo no constituyó una barrera natural, sino que "estableció" el "estrecho vínculo" entre "esta zona y los de allá"; se "juntaban allá arriba"

(José, lin. 10-14]. Los de *allá* y los de *acá* estaban unidos por lazos de parentesco: son "familias" transcordilleranas que tienen parte de sus miembros en una banda y parte en la otra. En Chile y en Argentina. Tal como José explica:

"...las familias enteras iban para la fiesta de Andacollo allá... no había una frontera establecida era un pasar, ir..., estar..., e... bueno hacer lo que tuvieran que hacer y volver. Pero no iba gente grande, iban g...familias enteras, con niños pequeños, niños de pecho."

(José, lin. 20-25).

Este tipo de vínculos de parentesco, que hace pensar en algún tipo de familia extensa, alcanza a todos los sectores que conforman la "comunidad imaginada" local, sugiriendo una estrecha relación entre parentesco, territorio y economía.

La relación de parentesco entre todos los miembros de la comunidad -- José explica esto como tendencia endogámica: "sociedad medianamente cerrada" -- donde Donoso ocuparía el lugar de un "Padre fundador" imaginario, es en el plano local equivalente a las utilidades de imágenes de parentesco y descendencia común que caracteriza a los discursos nacionalistas, en los que se homogeneiza a la población, a veces muy diversa, en una "hermandad" nacional como "hijos" de padres metafóricos (San Martín, o Belgrano como padres de la patria, por ejemplo) lo que justifica al mismo tiempo un derecho de "herencia" común a un patrimonio territorial de la comunidad.

En Calingasta es notoria la existencia de familias extensas que suelen contar con 100 o incluso llegar a 200 o 300 miembros reconocidos como parientes entre sí, lo cual es una magnitud muy significativa en un departamento de unos 6.000 habitantes, concentrados la mayoría en poblados que no superan los 2000 o 2500; estas familias tienen en general parientes en el sector Chileno, como dice Nacho en las citas de más arriba con respecto a los contrabandistas.

El apellido Donoso, como menciona José, es característico de una de estas grandes familias, localizada fundamentalmente en Tamberías el poblado que antiguamente era la cabeza del departamento, reconocido "guardián" de las más antiguas tradiciones.⁵¹

Ahora, ¿De qué modo se relacionarían parentesco, territorio y comunidad con el rapto de mujeres por parte de Donoso?

Si hacemos abstracción del tópico de su asesinato, y nos concentramos en el hecho de que Donoso se vincula con distintas mujeres en uno y otro lado de la cordillera, en forma intermitente, y sin establecerse en un sitio fijo, tenemos un patrón básico de la estructura del parentesco característica de la población trashumante de los arrieros, pastores y baqueanos en el período en que abundaban los desplazamientos entre ambas bandas de la cordillera, patrón que quizá existía desde mucho tiempo atrás.

Si bien la unidad doméstica está hoy en día, en general, direccionada hacia la familia nuclear con dos cónyuges y su descendencia establecidos en un único hogar, en el pasado reciente – del "Calingasta clásico" -- era habitual otro tipo de organización, donde el hombre tenía relación con varias mujeres distantes entre sí, que habitaban en distintos puntos de sus largos recorridos, incluso de uno y otro lado de la cordillera. Aún hoy abundan, en los poblados del valle, las "madres solteras" con cierta cantidad de hijos, con residencia matrilocal. Los hombres tenían descendencia con diferentes mujeres, y a veces mantenían el vínculo con todas ellas⁵²

⁵¹ Donde según menciona Sarmiento (1966 [1843]), habría existido una ciudadela "huarpe" de 500 casas circulares, cuyas ruinas era posible reconocer en su época.

⁵² En la actualidad conozco por lo menos dos casos aceptados de poliginia masculina, donde en un mismo poblado los varones poseen dos mujeres con su descendencia, dos casas, y el marido se turna entre uno y otro hogar. Las mujeres son amigas y a menudo realizan reuniones en conjunto con toda la unidad doméstica.

Desde un punto de vista espacial, la estructura de relación con las mujeres del Gaucho Donoso y especialmente el patrón de sus desplazamientos "conyugales", el radio de alcance de sus búsquedas, son análogos a la de los pastores, peones, arrieros e inmigrantes golondrina del período del Calingasta Clásico, y también a la extensión territorial de los vínculos familiares, que, como hemos visto, alcanza a todos los sectores sociales que forman esta comunidad, tanto a los trabajadores como a las familias terratenientes, a los contrabandistas y a los cuatreros y asesinos (Donoso).

Lo importante de esta situación, es que la comunidad que se tematiza como clásica se define por una correlación entre parentesco y territorio, que delimita para la "fraternidad de primos", la comunidad de la sangre – `...somos primos por todos lados...' (José, lin. 59) -- el mismo ámbito que en otros aspectos de la narración de Donoso, se define política y económicamente como libre del dominio estatal.

Hasta aquí hemos presentado el juego de relaciones, metáforas y analogías por las que se construye y "funda" la comunidad; pero esta fundación precede todavía a la comunidad clásica.

Establece un territorio de dominio, pero todavía "salvaje", de un personaje que si bien representa numerosos aspectos que, caracterizarán a la comunidad clásica (sus relaciones económicas, su rechazo al poder estatal, la trashumancia, una legalidad alternativa, etc) cada una de éstas características está cargada de un sentido negativo: la legalidad alternativa se traduce en crueldad, asesinato y mutilación; la "baqueanía" se utiliza para extraviar y no para llevar la caravana a buen puerto; el baqueano roba la fortuna del rico contrabandista y no se pone a su servicio; la creación de "vínculos" con mujeres distantes se abortan con sus asesinatos y con ellos se elimina también la descendencia (según numerosas versiones no transcritas, además de la de Pedro, lin. 164). Donoso establece los parámetros de la comunidad pero impide el desarrollo de la sociedad local; amenaza la economía, retarda el poblamiento del territorio.

El advenimiento de la "comunidad clásica" viene imaginariamente a remediar este estado de cosas; a invertir la "herejía" de la conducta de Donoso, que recuerda mucho a la "herejía" que en determinadas ocasiones reconocen poblaciones subordinadas, como por ejemplo los mapuche (Briones, 1994) ⁵³, en sus antiguos, como un modo de diferenciarse de una aboriginalidad que no resulta del todo conveniente en el contexto de la homogeneización - hegemonización del ciudadano argentino en la comunidad nacional.

Nuestros actuales narradores, probablemente quieren diferenciarse también de ciertos aspectos del pasado y legitimar otros, exagerando y demonificando a Donoso. De este modo, los costados dudosos de la economía y la legalidad de la frontera, el poblamiento por parte de "chilenos" del territorio de Calingasta -- que expresaría el carácter "transnacional" de la sociedad clásica, la de sus padres o su propia juventud -- aparecerán como benignos. Benignos y deseables frente a la amenaza de la anarquía y de la antisociedad que representa Donoso, como la prehistoria *Hobbesiana* y "bárbara" de Calingasta, que fue "civilizada" por aquellos que hoy podrían ser acusados de "contrabandistas" y "chilenos", allí donde el Estado argentino no tenía condiciones de civilizar.

Creemos que a partir de estas configuraciones, los actores locales que narran la saga de Donoso "preparan el pasado" para explicar el advenimiento y la legitimidad de otro dominio, el de los hacendados y trabajadores de origen chileno, y luego de una sociedad que atraviesa cultural y económicamente dos países, que sostiene legalidades alternativas a la del estado Argentino.

En todas las versiones, se aclara que los matadores son de nacionalidad chilena, como por ejemplo en José:

⁵³ En Briones, (1994: 110), un narrador mapuche manifiesta que "eran muy herejes los antiguos de antes."

R_ Y respecto a la muerte dicen que claro, en el vicio de jugar , se...en cierto momento, e... h...ni se encontró con... la **Casa de los Guapos** que le iaman, con unoh... **hermanos chilenos**, ee... se pusieron a jugar, parece que el gaucha Donoso no era muy buen perdedor, y bueh...! cuchillo va cuchillo viene... (...)

La otra versión que tengo es que...: el gaucha Donoso se juntó con esa gente, leh robó loh animaleh digamos, despueh en la noche leh roba loh aimaleh...esto'lo persiguen...(...) ...**viniéndose hacia Calingasta**, pasa por la Laguna del Tome y llega a.. la zona del Peñón (...) **al otro lao de la Cuesta de Ansilta**, y ahí lo alcanzan **los otroh chilenoh**, y lo matan.

(José, 134-151)

Nos hemos basado en el supuesto de que el uso de la violencia en forma marcadamente localizada por parte de Donoso, el grado de dominio y la relación de exclusión o conflicto con el poder estatal que varían según esta localización, están delimitando un área fuera del control estatal, que coincide con el actual territorio del departamento de Calingasta.

El traspaso de dominio a la "comunidad clásica" se indica metafóricamente en la narración cuando Donoso es ajusticiado por chilenos, y utilizando el mismo tipo de metáfora que antes había servido, por mano de Donoso, para demarcar los límites de la comunidad: La asociación entre tropos diferenciados de violencia y dominio con características recurrentes de localización, y con determinados destinatarios o antagonistas socialmente diferenciados.

En primer lugar, el símbolo mas fuerte de traspaso de dominio lo constituye el detalle de que Donoso es ajusticiado en lo que habíamos definido como el núcleo de su territorio: los valles interandinos o *veranadas*. En algunos casos, es muerto, como dice José en la cita de más arriba, "al otro lao de la cuesta de Ansilta", esto es, antes de un paso que atraviesa la cordillera frontal y llega al valle de Calingasta – que como vimos marcaba el "borde" de este núcleo. En otros, la misma se produce directamente en el interior de la cordillera, en la zona de los valles. En este último caso, podemos apreciar inclusive que el episodio de su muerte pasa a integrarse en el

conjunto de topónimos locales ligados a los relatos de Donoso: la zona (y la cueva) llamada "Los Guapos", muy cercana a las invernadas de Donoso, debe su nombre al episodio donde los dos hermanos chilenos matan al bandido.

El segundo indicador que a nuestro juicio señala que se ha producido un cambio en los sujetos de dominación del territorio, es que los chilenos logran matar a Donoso precisamente donde el estado no tiene acceso, y logran quebrar su impunidad, (su dominio *exclusivo* en el territorio) mientras que los milicos argentinos han fracasado en el intento.

El tercer indicador es que, como veremos en el próximo capítulo, la legitimidad de matar a Donoso que honra la acción de los chilenos, esta basada en una legalidad diferente y en varios (y decisivos) sentidos opuesta a la juridicidad del Estado. Lo que se construye como el principal crimen de Donoso, por el que es ajusticiado, es que asalte y mate a los traficantes y ganaderos *chilenos* que trasladan ganado o mercaderías atravesando la cordillera; lo que Nacho llama la "mejicanaeada". Esto es, desde la perspectiva jurídica del estado, se castiga al asaltante de contrabandistas chilenos para proteger la continuidad de la actividad de los contrabandistas chilenos.

En cuarto lugar, podríamos pensar que la muerte de Donoso elimina el único obstáculo para el poblamiento de Calingasta por parte de las *familias chilenas* que se trasladaban a través de la cordillera; recordemos que uno de los motivos que aparecen en los relatos es la masacre de grupos caracterizados como familias (por ejemplo en José: 121-133), lo cual corresponde nuevamente a una asociación entre la "época de Donoso" y el proceso de inmigración que caracteriza al período del "Calingasta Clásico".

Al mismo tiempo, la remoción de Donoso liberaría el camino para la "habitabilidad" de la *Cordillera interior*, por los chilenos: habitabilidad imaginada⁵⁴, que

⁵⁴ Nuevamente, no queremos decir con "imaginada" que sea más o menos real.

implica tanto la posibilidad de la producción, el pastoreo en la cordillera⁵⁵, como la práctica del intercambio doméstico que los viajes y reuniones de los grupos que componen las familias extensas transcordilleranas posibilitan⁵⁶.

Los episodios de la muerte de Donoso condensan el pasaje de esa "prehistoria bárbara" a la comunidad civilizada, la eliminación de la anarquía, la invención de un "destino", sobre los cimientos naturalizados de una comunidad en cierto modo mantiene el germen de la "antisocialidad".

Lo que en una lectura simbólica de los episodios de la muerte de Donoso podemos calificar como el momento donde se produce – además de la ocupación de su territorio por grupos chilenos – la inversión de los valores del héroe negativo Donoso y la constitución de la comunidad clásica, es el punto de partida para legitimar un pacto social que se asocia a un sistema económico que transgrede la legalidad estatal y vulnera su concepción de la frontera, y, en fin, un posicionamiento político colectivo que opone a ésta comunidad frente al estado argentino. Un pacto social civilizatorio y una legalidad alternativa.

⁵⁵ En una versión de Nacho (lin.179-219), a Donoso lo matan por robar animales que un grupo está pastoreando:

(...) había una tropilla de aimaleh ahí de loh chileno, e... aimaleh... de mucho valor, que... h..., h... los traían a pastar ahí. Entonceh viene el Donoso, se loh trae para la Argentina (...).

⁵⁶ ...en cierta oportunidad venía una familia desde Chile, una familia (veh!) completa... (...) ...le pidieron datos al gaucho Donoso, el Gaucho Donoso... eh... los mandó por la zona que se llama Los Difuntoh ahora, es un... es un arroyo, la cosa's que los pilló un temporal a esa gente y murieron todos, supuestamente fue engañado por el gaucho Donoso para robarle toda' sus cosas (...)
(José, lin. 123-130).

VII. Contratos bastardos: la cabeza de Donoso en el *melting pot* de la legalidad

Desde finales de la década de 1940 el estado argentino ejerció un poder creciente para coartar el tráfico ganadero en la frontera sanjuanina y garantizar su dominio efectivo en el territorio fronterizo. Se aplicaron controles a través de la gendarmería nacional en ciertos puntos claves del circuito de engorde y paso de ganado, donde años después se crearon "zonas de frontera" militarizadas en poder del ejército; se instalaron cuarteles de gendarmería nacional en algunos poblados de la cordillera sanjuanina (una de ellas en el valle de Calingasta).

La escalada de acciones comenzó con el hostigamiento a los ganaderos, trabando en general los desplazamientos de animales y el pastaje en la cordillera, matando incluso su ganado en la montaña. Luego siguió hasta la expropiación de enormes extensiones de tierras cordilleranas pertenecientes a estancias cuyos límites llegaban hasta Chile.

Los terratenientes y comerciantes locales se vieron sumamente afectados, y debieron abandonar en muchos casos las actividades, o redujeron drásticamente el nivel de sus negocios. La gendarmería en particular y el estado argentino en general, pasaron a constituirse como un enemigo.

Me había sorprendido en su momento escuchar algunas de las versiones más completas y estilizadas de las aventuras de Donoso por parte de personas representativas de dichos grupos, con actitudes de identificación a veces tan fuertes como las de los baqueanos, si bien con matices diferentes.

Este es la situación de Pedro, por ejemplo, del cual tenemos una entextualización de los relatos de Donoso. Pedro suele contar historias de Donoso en la

cordillera, en ocasión de viajes, especialmente cuando tiene algún acompañante que no sea local (como es el caso del evento donde se produce nuestra entextualización).

En parte también es el caso de Nacho: aunque no podamos proponer que éste forme parte del sector terrateniente, tiene una posición hasta cierto punto intermedia entre estos y el conjunto de arrieros y baqueanos. Sus abuelos poseían tierras y producían mulas que se comercializaban hacia el norte de Chile o incluso Perú y Bolivia, y se utilizaban también para el tráfico de mercadería y forraje, negocio que funcionaba hasta fines de la época del Calingasta Clásico.

A medida que el trabajo de campo avanzaba, y era posible reconstruir la existencia de conflictos entre terratenientes y Gendarmería, o entre capitalismo (especialmente capital comercial) y Estado, la narrativa de Donoso aparentemente se constituía no sólo como una herramienta de disputa y construcción política para arrieros, baqueanos y peones sino también para algunos de los representantes del sector capitalista.

¿Se dio este uso en forma paralela al de los grupos explotados desde los mismos comienzos de la construcción de la narrativa, o ésta fue apropiada más recientemente a raíz de los cambios en la situación política a partir del protagonismo disciplinario del Estado? No nos sentimos todavía en condiciones de responder esta pregunta. Pero si podemos afirmar que, considerando a las narraciones un medio de producción política, el uso de este medio no es privativo de los baqueanos y arrieros, sino también de los terratenientes y traficantes cordilleranos. Y el uso compartido de los relatos de Donoso parece abrir un camino de negociación y acuerdo entre ambos sectores.

Las versiones de la muerte de Donoso nuevamente son el nudo en el que confluyen multitud de perspectivas valorativas diversas. Pero hay cierta acentuación política que parece convalidada al mismo tiempo, por los sectores sociales que, mediante otras acentuaciones, pueden hacer de los relatos de Donoso una masilla

significante para validar posiciones contrarias entre sí (lucha de clases entre baqueanos y traficantes representada en la violencia de Donoso a las caravanas y su apropiación de la riqueza).

Realizar ciertas interpretaciones sobre el sentido político que se construye en ciertos aspectos del discurso de Donoso – como en este caso – implica, además de contextualizar adecuadamente, la necesidad de realizar un trabajo de sentido sobre las metáforas, que si bien consideramos que forma parte de todo proceso de interpretación del discurso, en los episodios que tomaremos cobrarán una especial importancia.

Ricoeur (1985) muestra cómo, al contrario que la retórica clásica que consideraba a la metáfora como una simple sustitución de palabras sin alteración del sentido, la misma se define en realidad por una tensión entre dos términos literalmente contradictorios. Tensión que puede tener el efecto de crear nuevos sentidos o nuevos campos de sentido.

Sin embargo la metáfora, – o mejor dicho su “vitalidad”, la posibilidad de que sirva a la creación del sentido –, no existe en sí misma. Para ello debe haber un intérprete que realice un trabajo del sentido, esto es, que destruya la interpretación literal de un enunciado produciendo una contradicción y una tensión entre los términos.

"Así la metáfora no existe en sí misma, sino en una interpretación. La interpretación metafórica supone una una interpretación literal que se destruye. La interpretación metafórica consiste en transformar una contradicción, que se destruye a sí misma, en una contradicción significativa." (Ricoeur, 1985: 11).

Nosotros no omitimos realizar ese trabajo del sentido, metaforizando ciertos desarrollos narrativos en los relatos de Donoso. Pero la metaforización debe incorporar una gran cautela, ya que nuestra intención es que la ruptura de la literalidad se justifique en el análisis, tanto por pistas que puedan introducir los

narradores, como por los datos que hemos construido sobre el sentido del relato en distintas contextualizaciones.

Volvamos al relato. La muerte del bandido-baqueano que obstaculiza el tráfico y *reapropia el excedente* también puede ser interpretada como la tematización del sometimiento de los baqueanos y arrieros a las relaciones capitalistas de producción.

En general las versiones refieren que los matadores de Donoso son dueños de caravanas, ricos contrabandistas⁵⁷, los mismos que eran perjudicados por los robos de Donoso. Al obstaculizar el intercambio, el "bandido" amenaza el corazón de la economía local, tanto como el movimiento que provoca históricamente (contrahistóricamente, desde la perspectiva nacional argentina) el poblamiento de Calingasta.

El bandido, como hemos visto, es también un baqueano rebelde o resistente. Sus ataques evidencian el poder de los trabajadores cordilleranos, explotados por los ganaderos y traficantes. Los baqueanos construyen en Donoso una metáfora que refiere a su propio poder imaginario, que puede si desean constituirse en obstáculo para la imposición de las relaciones de producción capitalistas en la economía cordillerana.

Sin embargo, pese a este uso amenazante de las metáforas de Donoso, en ciertas versiones se concluye con su eliminación, gracias al acuerdo o colaboración entre baqueanos y patrones. Este particular tópico ligado al episodio de la muerte del bandido, es el que define más acabadamente el sentido de un pacto por el que se somete la clase a un "contrato social".

⁵⁷ Lamentablemente, esto no aparece tan claro en las versiones que hemos podido registrar y transcribir, que se refieren a ellos solamente como "hermanos chilenos" (Pedro, lin. 184-199 ; José, lin. 134-140). Sin embargo esta descripción es la que predomina, especialmente en todas las versiones cortas que pueden surgir en la cordillera, por ejemplo.

A continuación rescataremos una versión del ajusticiamiento de Donoso que nos proporciona Nacho -- y que José (lin.151-194) también evoca --, donde podremos apreciar ilustrativamente este aspecto de cooperación, además de la representación de este acuerdo.

(...) porque ahí donde lo mataron se llama Los Guapoh. Y entonces eh..., había una tropilla de animales ahí de los chilenos, eh... animales... de mucho valor, que...los traían a pastar ahí.

Entonces viene el Donoso, se los trae para la Argentina los... es decir, para este lao, no para el lao de allá... porque esos... todos esos campos son argentinos...

Y **han llegado el... dueño de los animales con unos obreros**, y ya ven que los animales no estaban. Y bueno, **como son gente que saben... rastrear**, siguieron... ¡**lo siguieron** inmediatamente!. Y... llegando a la cuesta de Ansilla, ahí lo han encont... lo han alcanzado. Y **el patrón, los seguía de atrás**, pero ya... pero **más despacio**. Entónces los... los guapos, por eso le dicen Los Guapoh, este... le quitaron los animales y... **lo mataron...** ahí en la... en esa cuesta de An... de Ansilla. Y para...¿cómo es? **para llevarle al dueño la prueba le llevaron la cabeza...**

Y... es coherente porque antes se estilaba mucho el tema de la cabeza.

D_ Llevar la cabeza.

R_ De llevar la cabeza del... del enemigo.

(Nacho, 1996 lin. 181-201)

La característica principal que podemos rescatar de este fragmento es el papel activo que se les adjudica a los baqueanos y arrieros en la construcción del pacto.

En otras versiones, como la del duelo con los dos hermanos chilenos, los arrieros y baqueanos no aparecen como copartícipes del hecho, ni como los responsables de su muerte. Podemos imaginarlos como espectadores; están presentes en forma tácita, si contextualizamos el hecho de que una caravana como la que comandan los dos hermanos siempre los emplea como mano de obra. Y también si tomamos en cuenta (según los propios narradores suelen contextualizar) que es precisamente el número de trabajadores que integran la caravana el que disuade al

bandido de una acción directa, y lo inspira a ofrecerse como guía del grupo para tenderle futuras trampas.

En esta cita, en cambio, son los propios trabajadores quienes matan a Donoso. Inequívocamente, los denominados "obreros" son los arrieros de una tropa de ganado que es traído desde Chile a pastar en los valles interandinos.

La diferenciación entre éstos y el patrón está definida explícitamente ya que se habla de un *dueño*, un *patrón*. Pero también de un modo implícito, por la caracterización diferencial de los personajes, acentuando la baqueanía de los "obreros"; sabemos que son baqueanos los que persiguen a Donoso porque saben rastrear. Otra diferenciación está indicada en el énfasis del narrador respecto de que el patrón "*los seguía de atrás*" "*más despacio*". El hecho de ser baqueanos explica que los "obreros" puedan desplazarse más velozmente en el abrupto terreno montañoso.

El punto crucial, como dijimos, es el protagonismo de los baqueanos: pero, especialmente, la *necesidad* de ese protagonismo para que Donoso sea vencido. No es el patrón, pintado con cierta minusvalía en el ámbito de la cordillera⁵⁸, el que podría rastrearlo, alcanzarlo y reducirlo; sólo los baqueanos pueden matar a otro baqueano, y su determinación a colaborar es la que vuelca la situación en favor de los patrones.

Si vinculamos esta lectura con la línea interpretativa del bandido como representante de una clase rebelde, podemos observar el profundo cambio cualitativo que se opera en el mencionado episodio.

Los baqueanos han abandonado su hipotética resistencia, han ofrendado la cabeza del héroe. Han renunciado a mantenerse neutrales (o secretamente parciales)

⁵⁸ Resulta interesante comparar el análisis del capítulo anterior, de las metáforas de poder, localización y dominio territorial, con la forma en que se describen los atributos de los personajes en este episodio; aquí la incapacidad del patrón también es localizada en la cordillera, en relación inversamente proporcional al poder y capacidad de Donoso y los baqueanos.

hacia Donoso, y optado por eliminar el obstáculo para la hegemonía política de los hacendados y traficantes en la sociedad local.

Donoso ha sido construido como un *enemigo* también para éstos, así como lo era seguramente para el patrón. La cabeza seccionada es el trofeo, la prenda, el máximo símbolo del pacto en el relato, y lo que señala el sentido de que Donoso haya pasado a ser un enemigo también para los baqueanos: "Se *estilaba* llevar la cabeza... del *enemigo*".

El "pacto" asume el sometimiento de los baqueanos y arrieros a los empresarios comerciales en el control del tráfico andino, sin dejar de expresar la cuota de poder que les cabe y con la cual los patrones deben contemporizar para la adecuada continuidad del negocio.

Cómo hemos visto, con la muerte de Donoso también se representaba la ocupación del territorio, el disciplinamiento de la comunidad antigua ("bárbara") y se mantenía afuera al Estado, operación que hasta el momento había sido garantizada por Donoso. La comunidad Clásica de Calingasta reproduce la marginación del Estado, aunque cambian los agentes. Donoso ha "preparado el terreno" ha señalado el camino (esta vez el correcto, como un buen baqueano) a los nuevos actores del Calingasta clásico, para la marginación del Estado.

Podríamos decir que, muerta la amenaza de la rebelión y marginados los milicos de la cordillera, la formulación podría ser la siguiente: los dueños del territorio son los traficantes y ganaderos, situación que finalmente aceptan sus peones, antes que aceptar la soberanía del estado que acaba con la actividad económica capitalista.

La resistencia al Estado se plantea como interés común.

Habíamos señalado que en el departamento de Calingasta –y quizá en todo el occidente sanjuanino – el desarrollo de la producción capitalista de ganado se había logrado a pesar y no gracias a la acción del Estado Argentino y sus instituciones disciplinarias. El Estado en este sentido no fue el privilegiado "instrumento de

dominación de una clase por otra", sino un enemigo común de los diferentes sectores contradictoriamente "asociados" en un determinado tipo de actividad económica.

Vale decir: este Estado ocupa un lugar invertido según la ecuación clásica de la filosofía y economía políticas, donde se lo imagina o bien como mediador entre los intereses sectoriales en conflicto, o bien como instrumento de dominación de una clase y/o garante tanto de las relaciones de producción capitalistas como del pacto social entre las clases.

El desarrollo de una economía de mercado en la región tratada, ha sido posible sobre la base de una legalidad alternativa, como veremos en breve. Una legalidad que se opone a la del Estado, fundamentalmente en la posibilidad del libre tráfico y pastoreo en el área de la cordillera. De un modo semejante, el "contrato social" de la comunidad imaginada del Calingasta clásico no puede estar cimentado en el Estado, sino *a pesar de* o *contra* él.

Donoso no es ajusticiado porque es un criminal según la legalidad estatal, sino básicamente porque es un delincuente económico según la legalidad del pacto social de la frontera.

Desde el punto de vista del Estado, el tráfico es contrabando, violación del límite fronterizo, y el pastoreo de los "chilenos" en los valles interandinos es una invasión del territorio nacional; contrabandistas e invasores son también delincuentes. Pero Donoso, si bien lo era, constituía un freno (imaginariamente, antes de su muerte) para la actividad "delictiva" de los ganaderos y contrabandistas "chilenos", de mayor peligrosidad estratégica.

Tras la muerte de Donoso, su reemplazo en el poder local por la "comunidad clásica" y su legalidad alternativa, constituye un obstáculo potencialmente mayor para la soberanía efectiva del Estado.

La eliminación del bandido representa la afirmación de una legalidad paraestatal o contraestatal, que al contrario que la de los "milicos" tiene las condiciones para aplicarse.

También marca la transformación de un conflicto civilización vs. barbarie, en un conflicto entre distintas legalidades y legitimidades que se disputan la regulación y soberanía sobre la actividad económica y el uso del territorio de la frontera.

En su artículo "Una cartografía simbólica de las relaciones sociales: prolegómenos a una concepción posmoderna del derecho" Boaventura de Souza Santos (1991) propone una analogía entre la representación cartográfica y el derecho; así como los mapas cartográficos son medios de representación del espacio terrestre, el derecho -o mejor dicho los derechos- pueden entenderse en sentido metafórico como medios de representación de las relaciones sociales (personas en un virtual espacio socio-jurídico), y ser descritos mediante las categorías cartográficas de la escala, la proyección y la simbolización.

El derecho consiste según Santos en "las leyes, las normas, las costumbres, las instituciones jurídicas; es un conjunto de representaciones sociales, un modo específico de imaginar la realidad que en mi entender, tiene muchas semejanzas con los mapas" (Santos 1991: 20).

Creemos, sin embargo, que supone una división, – en esta definición – entre representaciones sociales y "realidad" que no nos parece del todo atinada; la "realidad" que menciona Santos son las relaciones sociales y consideramos a "las leyes, normas, costumbres e instituciones jurídicas" como relaciones sociales específicas, y a las representaciones como componente de toda relación social, que incluso pueden - mediante efectos de la orientación- producir nuevas relaciones sociales.

Más allá de estos recaudos, las metáforas operativas de la "cartografía

jurídica" para analizar situaciones de interlegalidad nos serán útiles para elaborar una primera conclusión del desarrollo efectuado en páginas anteriores.

El autor denomina "interlegalidad a "la pluralidad de órdenes jurídicos que circulan en la sociedad: derechos locales en las zonas rurales, en los barrios urbanos marginales, en las iglesias, en las empresas, en el deporte, en las organizaciones profesionales" (Santos 1991: 24). Estos derechos pueden ser más o menos formales, oficiales o consuetudinarios, y frecuentemente entran en conflicto entre sí.

"...al contrario de lo que pretende la filosofía política liberal y la ciencia del derecho que sobre ella se construyó, circulan en la sociedad no una, sino varias formas de derecho o modos de juridicidad. El derecho oficial, estatal, que está en los códigos y es legislado por el gobierno o por el parlamento es apenas una de estas formas" (Santos, 1991: 24).

Los mapas -- explica Santos -- para servir al fin particular para el que fueron diseñados deben distorsionar la "realidad". Si el mapa coincidiera punto por punto con ésta, no serviría para ningún propósito de orientación: demasiado detalle en la representación puede impedir la orientación; e insuficiente representación, puede tornarlo igualmente inadecuado. Los mapas implican una elección de lo que es significativo y relevante (como hemos visto en el capítulo III, respecto de los *derroteros*, *"rodoteos"* y los *portolanos* mencionados por Santos).

Los derechos realizan el mismo tipo de selección sobre las relaciones, las conductas, la actividad social; utilizan criterios de selección de sus referencias, definen hechos jurídicos, crean realidades jurídicas y en suma, "deforman" la realidad al imaginar un modelo de sociedad.

La escala es el primer mecanismo por el cual el mapa representa/distorsiona (construye) un referente de acuerdo al grado de pormenorización que acepta. Un mapa es de mayor escala cuando tiene un nivel más elevado de detalle y viceversa.

Las diferencias de escala aparentemente cuantitativas, son también cualitativas ya que determinados fenómenos solo pueden ser representados (y comprendidos) en una determinada escala. La escala crea el fenómeno.

La proyección es la segunda característica de los mapas. A través de ella la Tierra, las superficies curvas de la Tierra, son desplegadas en un plano. Existen variados tipos de proyección, y todas deforman con mayor importancia distintos atributos del espacio, y al privilegiar la exactitud en un aspecto, aumentan el grado de error en otros⁵⁹. Además, cada una posee un centro o un eje desde el cual se organiza el resto del espacio representado; cuanto más cerca del centro, más fiel será la representación.

La simbolización refiere al sistema gráfico de signos y señales utilizados para representar los distintos elementos que se incluyen en el mapa.

Han existido y existen cartas cuyas señales son por ejemplo, icónicas, naturalistas o figurativas y otros que son más abstractos y con un lenguaje convencional.

Ahora bien: los derechos están contruidos también de acuerdo a una escala, a un tipo de proyección, y a una determinada simbolización.

La escala de un determinado derecho determinará sus objetos, el tipo de relaciones sociales y conflictos que describirán, las redes de hechos que regulará determinados hechos jurídicos, y el paradigma de acción que producirá. El derecho de pequeña escala observa y suscita acciones reguladoras estratégicas, instrumentales, más agresivas y críticas, referidas a conflictos de largo alcance; el de gran escala, acciones tácticas y edificantes, defensivas, referidas a la interacción de rutina, y conflictos de pequeño alcance. (Santos, 1991: 28).

⁵⁹Por ejemplo la proyección cilíndrica de Mercator exagera el área de las latitudes más elevadas (cercanas a los polos).

Según la proyección, el derecho determina un centro y una periferia del espacio jurídico: Santos atribuye a la proyección jurídica una solidaridad con la proyección territorial de las personas, los capitales y los recursos, de modo que sugiere que el capital jurídico tiende a concentrarse en las regiones centrales. Esta analogía geográfica nos parece menos adecuada que otra que propone como criterio fundamental de la proyección jurídica: cada orden jurídico sustenta y es sustentado por un hecho fundamental, un superhecho o una supermetáfora que determina el tipo de proyección adoptado, como en el derecho burgués moderno las relaciones económicas privadas en el mercado; "los contratos constituyen el centro del derecho burgués" (Santos, 1991: 29).

Creemos que la centralidad del derecho está dada básicamente por la definición del "superhecho social central", un centro simbólico en un espacio simbólico, y no por una concentración de capital jurídico que homologa la disposición territorial del Estado (peligrosa conversión de la metáfora cartográfica a su literalidad).

Las regiones periféricas [de un derecho] estarán signadas por una mayor interpenetración de diferentes legalidades, pero básicamente por una mayor contradicción entre los "superhechos" organizadores de la proyección y los hechos centrales concretos de esa entidad social.

[Claro y el que... y el que...hace **ese trabajo** en la cordillera es porque tiene sus conexiones que son parientes que son...

D_ [Familia acá, allá...

R_ [Son...tiene familiares, este...así que eh... siempre lo han hecho...y... **esa gente se... ganaba la vida así...y este hombre fue procesado por ese...por ese...**

D_ [Por **ese delito...**

R_ [...por **ese hecho**

Nacho 1995: lin. 62-72).

En el fragmento precedente, Nacho elude calificar de delito a las actividades que según la proyección del derecho estatal constituirían cuatrерismo, contrabando, asesinato y robo.

Naturaliza el tráfico transcordillerano basándose en la invocación de la tradición ("*Siempre lo han hecho*"), ligada a una determinada asociación entre economía, parentesco y territorio.

Así, las actividades calificables como delictivas desde la perspectiva hegemónica del derecho, son definidas como "*trabajo*". "*Esa gente se... ganaba la vida así*".

Significativamente, como podemos observar, Nacho duda cuando debe categorizar las acciones por las que el bandido Saué Gomez, "*el último gaucho*", ha sido llevado a un tribunal y procesado. Cuando yo fuerzo la ambigüedad y le ofrezco la respuesta: "Por ese *delito*", el narrador opta por mantener la ambigüedad y replicar con firmeza: "por ese *hecho*", negándose, por lo tanto, a tomar partido por la legalidad hegemónica y admitir que la conducta de Saué constituya un quiebre de la legalidad.

Mantiene el hecho y posterga su valoración. La duda de Nacho, mi acentuación y su contraacentuación (resistente a la criminalización) ejemplifica el punto exacto de un momento de disputa de hegemonías ya que, como sentencia Hall, "el lugar de la disputa existe, precisamente en la intersección de diferentes connotaciones" (1988, en Briones, 1994).

Mi propia afirmación vehiculizó el discurso jurídico hegemónico, pese a las intenciones relativistas que procuraba mantener en el diálogo. Ante esto, Nacho endureció su posición resistente, a pesar que probablemente tampoco deseaba constituirse en un defensor de lo que, como el bien sabe, constituyen hechos delictivos en el sistema jurídico oficial.

El diálogo de la hegemonía y la contrahegemonía se cuele hipnóticamente en las voces humanas.

La situación social que hemos estudiado, bajo la óptica de la narrativa histórica de Donoso, constituye un caso paradigmático de conflicto entre legalidades.

La legalidad oficial estatal, en nuestro caso, actúa sobre tres grandes ejes. El primero es la garantía del pleno ejercicio del poder del Estado en un espacio territorial, y el mantenimiento de la integridad de dicho territorio frente a otros Estados - Nación. El segundo, el desarrollo y protección de las relaciones de producción capitalistas. El tercero, el incremento cualitativo y cuantitativo de los derechos de los trabajadores y las leyes sociales, ligados al desarrollo del estado benefactor.

Estos ejes involucran proyecciones en la acción jurídica del estado que no sólo entraron en conflicto contra otros derechos presentes en la sociedad local, sino también entre sí; el quiebre de los circuitos del intercambio comercial, la expropiación de tierras de pastaje ubicadas en la frontera, fundamentales para el engorde del ganado en verano, y – quizá en menor medida – las nuevas cargas sociales y exigencias en la regularidad de las formas de contratación, provocaron la decadencia del desarrollo capitalista de la economía local.

La consecución de la soberanía territorial a través del establecimiento de una barrera al tráfico en el límite situado en los Andes, según la política territorial Argentina con respecto a Chile, actuó en contra del desarrollo de la economía capitalista en la región al socavar las condiciones del intercambio con los mercados de mayor y mejor demanda.

La racionalidad capitalista impone la búsqueda de la superación constante de los niveles de acumulación a través de mecanismos de maximización de la ganancia, entre los cuales tienen una destacada importancia la explotación de las condiciones de oferta y demanda (y las premisas del libre acceso a mercados demandantes y la libertad de ofertar en ellos), y la valorización estratégica de los productos por las ventajas comparativas de la localización de la producción.

El ganado que se produce en el escenario de nuestra investigación no sería competitivo, en términos absolutos, con el de otros sitios de la República Argentina: es más flaco y fibroso, ya que por la aridez del terreno debe caminar mucho para obtener alimento; está más expuesto a factores climáticos como frío y nieve, que pueden incluso amenazar su sobrevivencia. La calidad de la carne y la productividad por hectárea y por trabajador es muy baja. Desde la perspectiva capitalista, no sería racional la producción de ganado en las pasturas cordilleranas de no mediar factores comparativos.

La ventaja comparativa de la producción ganadera en éste sector de la cordillera deriva de la existencia de una de las únicas pasturas naturales en una región árida, y la proximidad de un amplio mercado demandante en el conglomerado urbano de Santiago de Chile y poblaciones cercanas del "Norte Chico".

Debido al precio que en general puede obtenerse por el ganado mayor en ésta parte de Chile, superior al que pagarían en Argentina, la mencionada ventaja comparativa se torna como tal pura y exclusivamente en relación con la ventaja competitiva en el precio, que el ganado local puede tener al occidente de la cordillera. Es aquí donde la posibilidad del libre juego de la oferta y la demanda se vincula estrechamente con la factibilidad de este negocio ganadero: la rentabilidad depende del libre acceso al mercado chileno.

Podría decirse que el Estado, desde una pequeña escala política, priorizó la proyección jurídica sobre la cordillera de la supermetáfora (o el "superhecho") del cuerpo territorial del estado, cuyo conflicto tipo es el conflicto de límites con otro estado. Esa prioridad se habría impuesto por sobre una de las supermetáforas hegemónicas del derecho liberal occidental: la del *Mercado* (Santos, 1991).

Esta lógica es la que el Estado argentino contradice siguiendo los imperativos de la perspectiva de su proyección político - territorial, que se traduce en el cierre de los pasos, la persecución del tráfico, y la expropiación de amplias "áreas de

frontera" -- donde se encuentran gran parte de las principales zonas de pastaje -- para "garantizar" el dominio efectivo en su territorio.

Pero el discurso con que los actores cuestionan la legalidad estatal, no reniega de utilizar imágenes y argumentaciones que constituyen el sustrato retórico del discurso hegemónico estatal: El conjunto de significados que, como sugería Benedict Anderson (1983), integra una "cultura transnacional del nacionalismo".

Y qué, como vemos en nuestro caso, inscrita culturalmente en las poblaciones hegemонizadas, marca también las formas y quizá los límites del discurso de comunidades contrahegemónicas.

VIII. Ser o no ser nacional: políticas y gramáticas de la identidad.

"De ahí, la incesante lucha de acentos en cada parcela de la existencia"

Valentin Nikólaievich Voloshinov [1927]

A partir del análisis de los relatos del Gaucho Donoso hemos visto cómo podían reconstruirse ciertas referencias a comunidades precedentes, con connotaciones oposicionales a la comunidad imaginada nacional y al Estado argentinos. Significativamente, esas referencialidades oposicionales nunca se proyectan sobre la población actual sino que siempre caracterizan a poblaciones precedentes.

Los *indios* son aceptados como la población que habitó la zona en el pasado. A menudo los actores describen a estas poblaciones precedentes como realizadores de ciertas prácticas muy similares a las propias, o se sienten capacitados para interpretar los motivos por los que pueden haber "dejado" ciertos indicios, restos materiales, aprovechado determinados recursos. También hemos visto, en el capítulo III, cómo ciertas fuentes permiten considerar un alto grado de continuidad poblacional y cultural entre los baqueanos y esos habitantes del pasado. Sin embargo, estos últimos son referidos por los baqueanos como un grupo distante, diferente, sin ningún tipo de relación con ellos, aunque -- y especialmente -- el entrevistador intente atraer "hechos" que cree deberían llevarlos a "deducir" algún grado de descendencia y continuidad en sus prácticas culturales, como describimos en el capítulo IV.

Por otra parte, en el capítulo V observamos como grupos o personas caracterizados en los relatos de Donoso como *chilenos*, son indicados por los

narradores como los pobladores de un "pasado" relativamente reciente, el "Calingasta Clásico".

Pero, a pesar de que ellos mismos en su mayor parte desciendan de estos *chilenos* o hayan nacido en Chile, muchos suelen resistirse a asumir esta adscripción, o por lo menos mantienen una posición ambigua al respecto.

Consideramos que si ciertas identidades en determinados momentos históricos pueden considerarse "comprometedoras" para sus "portadores" frente a la idea de comunidad nacional, uno de los procesos que aligeran ese peligroso o inconveniente lastre, es su proyección sobre un pasado más o menos distante.

En nuestro caso, la expulsión al pasado de una adscripción "chilena" o "india", se vincularía con tensiones políticas inherentes a un siempre imperfecto proceso de homogeneización cultural de poblaciones y comunidades heterogéneas y/o resistentes en el marco del Estado - Nación. El proceso de definición de identidades o comunidades obedece tanto a intenciones de valorizar positivamente como negativamente a un colectivo social, sea por parte del propio colectivo como de agentes externos, en un proceso altamente reflexivo. La identidad, como ya hemos mencionado, nunca es producto de una pura "historia intragrupal" sino de una dialéctica entre diferentes fuerzas, en la que intervienen sujetos sociales externos e internos al colectivo.

Analizaremos, en el caso de los baqueanos, cómo mediante ciertos procedimientos discursivos puede usarse al pasado como medio de distanciamiento o aproximación social de identidades colectivas; bien como "depósito" de adscripciones inconvenientes o como "proveeduría" de otras, en cambio, convenientes.

Por un lado, el acto de distanciarse "depositando" en el pasado identidades de un colectivo social, forma parte del proceso de *desmarcación*. Esto es, el traslado a *otros* de ciertas definiciones colectivas estereotipadas, que poseen implicancias políticamente negativas para la integración de esa población en comunidades políticas

mas amplias; la desmarcación implica paralelamente una *marcación*, recrear la diferencia en "otros" a quienes se transfiere el estereotipo diferenciador, lo cual supone tácitamente que el grupo original se despoja del estigma y adquiere espontáneamente el status de homogeneidad con la comunidad mayor hegemónica.

El fenómeno de marcación y desmarcación se produce paradigmáticamente en el proceso de hegemonización - homogeneización de poblaciones heterogéneas y potencialmente resistentes en una comunidad imaginada nacional. Tanto el Estado puede - a través de la acción política de sus élites morales - pugnar por transformar las identidades de poblaciones bajo su soberanía para incorporarlas como ciudadanos "aceptables" (p. ej. la resignificación del *indio* en el *paisano* en el *baqueano*), como estas poblaciones querer desmarcarse de sus identidades para ser incorporados como ciudadanos nacionales de pleno derecho.

En segundo término, el proceso de "proveer" o "proveerse" de identidades cuyo origen se busca o se inventa en el pasado -- a través de la construcción de tradiciones -- remite a un proceso inverso en el cual un colectivo tiende a adscribirse o va siendo adscripto a una identidad colectiva diferencial respecto de la comunidad mayor en la que está integrado.

Este proceso también suele tener, como el otro, implicancias políticas. El hecho de que ciertas identidades indígenas, nacionales o etnias aparentemente "borradas", sean reconstruidas como adscripciones colectivas puede estar ligado a distintos intereses y luchas.

En suma, el pasado opera siempre como una reserva simbólica de sentidos para definir, legitimar o delegitimar identidades e intereses políticos. La ambigüedad es el componente principal que posibilita este "trabajo de la identidad", que no es totalmente controlado ni tampoco totalmente inmune a ciertas inducciones y usos.

En este capítulo intentaremos mostrar cómo a través del discurso escrito u oral podemos analizar o reconstruir parcialmente estos procesos, para el caso de los

baqueanos; cómo hay ciertos mecanismos específicos que los orientan. En este sentido, hemos dado en llamar "tercerización" a uno de estos mecanismos que trabajan sobre la construcción o reconstrucción de identidades desde la denominación.

Finalmente, procuraremos contextualizar este análisis con algunas interpretaciones históricas y políticas que hemos producido en capítulos anteriores.

Hemos visto, entre otras cosas, como la narración de Donoso es utilizada para acentuar positivamente el hecho de que una comunidad caracterizada en el pasado como chilena utilice y habite un área ubicada en territorio argentino, discutiendo dominios y hegemonías económicas, legales y territoriales con el Estado argentino. La caracterización chilena se aplica a los personajes que representan la población de Calingasta en esa época, que, como vimos se condensa simbólicamente con el Calingasta Clásico, mucho más reciente.

En otras circunstancias, sin embargo, los mismos narradores recentran los relatos, de modo que ciertos aspectos de lo que hemos llamado "Comunidad Clásica" son acentuados negativamente, como referentes de los cuales prefieren diferenciarse. La caracterización "chilenos", en este caso, también carga con el peso de la valoración negativa, pese a que los propios narradores hayan admitido su ascendencia chilena o su directa filiación con los chilenos del Calingasta Clásico.

Para los baqueanos, la caracterización "chilenos" no posee acentos definitivamente fijos, y en su discurso la valoración positiva o negativa depende de las circunstanciales contextualizaciones o recentramientos de que sean objeto:

R_ (...) él [Julio Alamos]... ha sido muy amigo con mi bisabuelo.

D_ Ah sí?

R_ Claro... Ha sido contemporáneo.

D_ Clar...

R_ Y **Chilenos** los dos.

D_ Claro y han venido... juntos...

R_ [El bisabuelo también... era chileno.

(Nacho, 1995 II: 48-54)

R_ Claro, ese eh un hombre [Julio Alamos] que tenía que haber v...vivido... doscientoh añoh para que hubiera desarroiado todo su... su proyecto, m...eh... muy positivo, pero...este... ¡A los chilenoh no se les terminan nunca las ideas de expansión!

(Nacho, 1995 II: 170-174)

Este proceso de valoración ambigua, positiva o negativa de la adscripción chilena, está acompañado por esfuerzos de auto desmarcación que se producen (y evidencian) en el discurso por ciertos usos retóricos de la tercera persona del plural referida a adscripciones colectivas, que denominaré *tercerización* de la identidad.

Lo que caracterizo como "tercerización" es la proyección de una marca de identidad adscripta desde *otros*, mediante el uso retórico de la tercera persona del plural que reemplaza la adscripción de la misma en un *nosotros*, por la adscripción en un *ellos* para alejar marcas de identidad que poseen implicancias políticas negativas⁶⁰.

La marca es proyectada sobre un sujeto en tercera persona, un Ellos donde se construye la otredad, lo cual permite desmarcar al Nosotros. O bien, la marca es aproximada a un Ellos real o imaginariamente vinculado por lazos de sangre con Nosotros, para argumentar proximidades, herencias, vinculaciones con la marca.

⁶⁰ Efectúo una analogía con lo que en la producción capitalista se denomina tercerización. Tercerizar una producción o un servicio, en este último sentido, implica transferir fuera del ámbito de la empresa, a un particular o a otra empresa, una actividad que antes se realizaba en el marco de la misma. La responsabilidad sobre el resultado de dicha actividad ya no depende de la compañía, quién se limita a alquilar o comprar servicios o mercaderías que antes producía ella misma. La tercerización otorga una mayor independencia a la empresa que negocia condiciones y contratos en el mercado con proveedores varios, sacrificando el antiguo control sobre las condiciones de producción y actividad: el producto x que antes hacíamos *nosotros*, ahora lo fabricarán *ellos*.

Esta analogía nos lleva a pensar en una suerte de "mercado de identidad" donde los individuos y comunidades poseen márgenes de negociación y maniobra de identidades colectivas.

Este es el caso, por ejemplo, de un grupo que desde la comunidad nacional es categorizado como aborígen, y que en su discurso frente a posibles representantes de esta comunidad refieran a Otros como *los* aborígenes. "ellos los indios", dicho por alguien que desde fuera es considerado indio, terceriza la identidad y tiende a producir desmarcación.

En cualquier caso, el Ellos funciona como frontera discursiva de la identidad entre Nosotros y Otros. Digamos que el efecto más interesante, el de mayor ambigüedad y el que permite producir posteriores usos de las marcas, es que, en tanto quedan proyectadas sobre el Ellos, nunca quedan fijadas permanentemente *fuera* o *dentro* del grupo (o sobre el grupo). "Orbitan", por así decirlo, como significados - satélite de la adscripción colectiva que son (o pueden ser) enviados o recuperados de su eclíptica política; de un cosmos distante pero en el cual, si embargo, están todavía disponibles para el trabajo de la identidad.

La tercerización entonces permite alejar o acercar posibles antepasados, "herencias culturales", experiencias históricas y responsabilidades políticas, pero sin cerrar la definición, dejando un margen para la maniobra de los acentos valorativos. Es por eso que este Ellos puede tener, al mismo tiempo, una función gramatical, retórica y política⁶¹.

⁶¹ Encuentro una impresionante coincidencia en el sentido político del Ellos como tercerización, y el uso metafórico del pronombre en la espléndida saga El Eternauta, del desaparecido historietista argentino Hector Oesterheld.

Invasores del espacio conquistan la tierra con una extraña "nevada" cuyos copos matan todo lo que tocan, y con ejércitos formados por seres de planetas sometidos. Salvo un reducido número de sobrevivientes que organizan una resistencia casi suicida, la humanidad ha muerto. Estos misteriosos invasores -- epítomes de la otredad -- se dividen en "Manos" y en "Ellos".

Los "Ellos" son denominados de éste modo porque nunca se hacen visibles, y sus acciones asesinas son realizadas por sus testaferreros, los "*Manos*".

Todas las actividades de conquista son dirigidas por los "Manos", quienes -- en uno de los episodios más interesantes -- al ser interrogados sobre el motivo y la responsabilidad sobre el holocausto que destruye a la humanidad, señalan que lo han hecho por órdenes de los Ellos.

La tercerización puede apuntar, mediatizada por el Ellos, tanto a Otros sincrónicos como diacrónicos para los efectos de marcación - desmarcación o remarcación.

Los informantes pueden trasladar a *sus* Ellos de la comunidad pasada, como hemos dicho, aquellas marcas de identidad no convenientes en su propia actualidad política. Esto es lo que ocurre con la caracterización de "chilenos", por ejemplo, de la cual intentan diferenciarse en el presente del discurso.

La utilización de un Ellos *para referirse a una población pasada* permite mantener la ambigüedad respecto de lo siguiente: si se está hablando de nuestros propios antepasados, indicando la tercera persona su contextualización como antecedente de la propia comunidad; si se quiere indicar que estos antepasados se diferencian radicalmente de la misma.

En el primer uso, los Ellos de la propia identidad son quienes, aunque diferentes de nosotros, nos precedieron en el tiempo en un espacio social y comunitario construido de un modo analógico al nuestro, y que de una manera más o menos mediata se acepta que constituyen los ancestros imaginados de la comunidad actual. Este es la relación "Calingasta Clásico" "Calingasta Actual"

En el segundo, los Ellos son *aquellos* que ya hemos dejado de ser. Quienes se diferencian tanto de Nosotros como podría hacerlo un Ellos contemporáneo; este es

Estos no pueden ser desobedecidos porque controlan absolutamente a los seres que utilizan, con sofisticados aparatos implantados en el cerebro. Entre muchas posibles interpretaciones de este tópico, podemos pensar que la existencia real o imaginada de los Ellos y el traslado de la responsabilidad última de sus actos permite a los Manos -- como está tratado en uno de los episodios (libro primero) -- obtener el perdón, comprensión y compasión de los humanos (nosotros).

El Eternauta demostró ser escalofriantemente profético, si pensamos en la invasión y genocidio de los humanos y el argumento del *Mano* como una gran parábola de sucesos que se producirían pocos años después, y que acabarían con la desaparición del autor: el golpe de estado de 1976 y la noción militar de obediencia debida, respectivamente, que permitió la amnistía de militares implicados en casos de asesinato y tortura.

el caso de la adscripción "india", que como veremos, es disputada en ciertos períodos desde afuera hacia adentro de la comunidad.

Al analizar el proceso de construcción del Calingasta Clásico, mostramos como, solapada o directamente, se afirmaba la "chilenidad" de la comunidad "clásica". Lo que sucedía en realidad, es que en el mismo movimiento de afirmación, se mediatizaban sus implicancias para los actores a través de la transferencia de la chilenidad a un Ellos distante.

Los actores eluden la adscripción a esa misma chilenidad que imaginan y legitiman, sin embargo, en sus ancestros inmediatos, los habitantes imaginados del Calingasta Clásico.

En el caso de la categoría *indios*, podríamos pensar que algo así ha ocurrido, desde el punto de vista de los actores y del resto de la sociedad sanjuanina e incluso nacional; que en un largo proceso (escasamente estudiado) que se inició probablemente hacia el siglo XVII, puede haberse invisibilizado un carácter *indígena* pretérito ⁶² Pero no así en el caso de los "chilenos", donde la comunidad imaginada Clásica "chilena" es todavía reproducida en el discurso y utilizada como modo de oposición y negociación política, como una adscripción "tercerizada", manipulable todavía en la imaginación de la sangre.

Intentaremos ilustrar distintas variantes de este procedimiento.

Comenzaremos por el análisis de un evento discursivo protagonizado por José, donde mediante la tercerización intenta desmarcarse de la caracterización de chileno marcando a otras generaciones anteriores de la propia línea de filiación.

"Tercerización" refiere en este sentido a una traslación generacional de la identidad en disputa. La proyección de la identidad discutida del grupo o de *ego* hacia

⁶² La adscripción a la categoría *Indio*, construida oposicionalmente por los colonizadores, en la relación colonial para marcar a los sujetos no europeos del nuevo continente como objetos dignos del sometimiento por los europeos.

el pasado, pero a un pasado próximo, donde la adscripción se desplaza a "abuelos" reales o metafóricos.

El recurso a estos abuelos, mediatiza la vinculación entre Ellos y Nosotros, ya que la relación filial supone una generación en el medio, ["nuestros padres"]. Esto permite trasladar la disputa, el peso de la herencia directa, o la sospecha estigmatizadora del contacto inmediato con los sujetos de la identidad disputada. Los padres son el lugar donde se coloca la "hibridación" y la evidencia.

En principio, como resulta claro en los fragmentos que rescataremos del discurso de José, la marcación Chilena no es eliminada, sino temporalizada, contextualizada históricamente. Éste es el primer paso⁶³.

R_ **Calingasta tiene su historia dividida** en ese tiem...en ese entonces, hasta el tiempo hasta el tiempo...mmh... ¿cuándo fue en el veintiocho que se hizo el camino? En milnovecientoh veintiocho máh o meno que se hizo el camino... **Calingasta era prácticamente... que se yo un pueblo máh chileno...**

La marca se liga luego al Calingasta Clásico, (significativamente luego de haber determinado a los relatos de Donoso como un clásico de Calingasta)

R_ [Si. si si si si... El Gaucho Donoso, Clásico de Calingasta.

[...]

R_ Antes vos...tenías acá... clásico... era clásico no cierto... Calingasta... cómo te digo festejaba... el dieciocho de septiembre⁶⁴ (...) y no el nueve de julio o el veinticinco de mayo⁶⁵.

⁶³ Aclaremos que el registro de algunos de estos fragmentos no está incluido como apéndice de la tesis. En estos se omite el sistema de notación de líneas que hemos adoptado en las citas de nuestras entextualizaciones de los relatos de Donoso.

⁶⁴ Alusión a fecha patria chilena.

⁶⁵ Idem fechas patrias argentinas.

(José 215-234)

En un segundo paso se establece la desmarcación de la "chilenidad" en una definición mutuamente oposicional de un Ellos chileno y un Nosotros argentino, aunque esta argentinidad es tácita (al igual que sucede, como hemos visto, en la construcción de la comunidad clásica, donde nunca se menciona la palabra "argentino").

R_ No, **Calingasta tiene... tiene sus eh., clásicos eh...**

Ademah tenemoh que... entender otra cosa, el...el sentir nacional que tiene el chileno de su... de su patria...

D_

[Su patria...

R_ **...ellos son chilenoh** acá, en Chile, en Japón..., en todos lados... voh conversas con ellos... yo he conversao por ejemplo, en situaciones difíciles de Chile en que... como toda situación difícil el pobre eh el que está máh cascoteao...

D_

[Claro.

R_ Y... y voh decís... con... no sé con un espíritu más crítico que ellos... no... **nosotro' estamos mal, aunque no estemos tan mal, siempre nos quejamos de... es hábito nuestro...**

D_

[ahá...

R_ Y le decís... que se yo... montón de cosas y **ellos te dicen** ¡no... en Chile está bien...! A lo mejor no tienen para ponerse unah alpargatah, pero Chile es lo mejor... siempre es lo mejor...

D_

[Claro,

tienen un ideal...

R_ **...y voh le decís "mire estos cigarrillos..." "¡Ah no... pero si nosotros tenemoh otro' mejore!"**

Como podemos apreciar, la definición del Nosotros por parte del narrador me involucra a mí, su audiencia, insospechada de "chilenidad" y por añadidura "porteño", como nexo de inclusión con la comunidad nacional.

En el diálogo conmigo (tal como se percibía con mayor claridad por el gesto del hablante que no se reproduce en la transcripción) José me destina la expresión "Nosotros" para establecer su propia diferencia con los chilenos.

También utiliza el "*ellos te dicen*" y el "*vos le decís*" como recursos retóricos que asimila su posición con la que a mi me correspondería, en esa situación, en tanto "argentino". La misma que tomaría hipotéticamente en relación a Ellos chilenos.

El uso retórico del "vos" implica en éste caso su esfuerzo por cooptar mi persona y su "identidad colectiva nacional" adscripta, simbólicamente lugar de "la argentinidad", a su propia experiencia, asociando nuestras prácticas, creando comunidad conmigo.

José atrae para sí al Nosotros (argentino), por mi intermedio, para marcar la comunidad de Calingasta como chilena e incluirse en la comunidad nacional argentina.

En el siguiente paso, el narrador no reniega de la existencia de su vínculo con esa comunidad, pero lo define mediatizado, estableciendo la tercerización de la chilenidad, utilizando, con un *plus* de literalidad, el recurso del "*abuelo*".

Esta acción evidencia acabadamente el carácter problemático que connota para José el tema de la identidad nacional. Luego de explicar, en el fragmento anterior, características negativas de los chilenos, concretamente actitudes "nacionalistas", y su propia oposición a ellas, establecerá su vínculo tercerizado con esos chilenos, enunciando al mismo tiempo su "problema interno" con la chilenidad.

(...) es **patriotero el chileno**. Y... que incluso **más de uno acá** yo he conversado... claro, con **loh mismos pariente**h... ¿por qué? porque por ahí **me toca un poco el asunto**, viste, ten...el hecho...

D_ [¿Por qué?

R_ **Me toca** viste, porque es gente que se ha venido desde allá...

¡parientes, mamiñ... muy cercanos, incluso mi abuela fue chilena... con mi abuela no tanto, pero... porque **ella más o menos... conservaba un poco... la distancia** no hablaba mucho de ese tema, **pero con otros** que claro te... empezabas a conversar y **ellos te dicen...** "no pero **en Chile está mejor**"; vos le conversabas del tiempo "no pero en Chile...e... el tiempo es mejor"; conversabas de la fruta... ¡las de allá tenían máh... más... azúcar que las de acá!; ee... conversabas de economía... y era mejor, entonces en un determinado momento ya rebalsabas y le decías "bueno, pero por que no se van al..." (risa)...

D_ [Claro, para qué se quedaron...

R_ ...¡Váyansen de acá, han comido cuarenta años acá ¿por qué no se van?!

El problema de la Nación es un conflicto familiar. "Esos chilenos" pasan a ser "parientes muy cercanos".

En este caso podemos ver claramente el uso de ancestros de tercera generación para desplazar una adscripción no deseada, que quizá haya actuado más cerca, en la generación paterna.

Se ha introducido "parientes chilenos muy cercanos", y José acepta definir en su línea de filiación a una "abuela chilena". Pero no se habla por ejemplo de "padres chilenos", con quienes según nuestra información se haya producido el conflicto que describe José. O sea, la discusión con los "chilenos" probablemente se haya dado "cara a cara" o "sangre a sangre" con la segunda generación que no se define, la de los padres chilenos.

Es significativo que el narrador, cuando habla de parientes "muy cercanos", ejemplifique la proximidad apelando a su abuela, y al mismo tiempo indique la distancia: **"incluso mi abuela fue chilena (...)** con mi abuela no tanto, pero... porque **ella masomenoh conservaba un poco... la distancia** no hablaba mucho de ese tema".

La discusión de José no es con su abuela, sino con *otros* más activos y más próximos; éstos, como vemos en la última frase el fragmento, llegaron hace 40 años, prácticamente la edad de José y la que arribó su padre al valle de Calingasta.

Si con su abuela mantenía la distancia, con estos otros *otros* la distancia desaparece. Consecuentemente, el efecto marcatorio de la tercerización requiere que la filiación de estos antagonistas próximos quede preferiblemente indefinida, y la marca aceptable se coloque sobre "los abuelos".

A estos otros inmediatos caracterizados con un nacionalismo chileno militante, expulsa José, desde el lugar del nacionalismo argentino "**¡Váyansen de acá, han comido cuarenta años acá ¿por qué no se van?!"**

Esta forma de culminar la discusión completa el proceso de la tercerización de la "identidad chilena" en José; es expulsada esta herencia incómoda, junto con los parientes más próximos. Pero la abuela Chilena, mantenida al margen de la disputa, ya que con ella la distancia estaba instituida, permanece como el referente tercerizado de la identidad rechazada.

José, así, ya ha conquistado su derecho a quedarse y ser considerado ciudadano argentino.

Señalaremos ahora un caso diferente de definición y redefinición de adscripciones. El tándem de categorías indios /aborígenes vs. baqueanos, arrieros o paisanos, el que ha implicado a lo largo de distintos momentos históricos procesos de desmarcación, como de *remarcación* por parte de élites morales hegemónicas. En el capítulo V hemos reconstruido sintéticamente contextos históricos de éste proceso, y llamado la atención sobre el marcado distanciamiento de que son objeto los indios por parte de los baqueanos, pese a las vinculaciones históricas que pudimos inferir.

Los baqueanos admiten la existencia de una población indígena que habitó los *valles* y *cordilleras*, pero tan imaginariamente lejana con los habitantes presentes, que su evocación parece responder más a un deseo de diferenciación taxativa con ella que a la argumentación de algún tipo de continuidad.

El tiempo que se instala entre los "indios" y la población actual funciona como una brecha que "garantiza" la separación de las identidades colectivas.

Lo llamativo de este distanciamiento es su contradicción con posibles evidencias o con discursos que desde distintos ámbitos se han construido respecto de esta continuidad.

Por un lado, mis propias interpretaciones de un conjunto de prácticas, tradiciones, procesos históricos, marcas lingüísticas y otros elementos que parecen avalar la hipótesis de una importante continuidad poblacional y cultural. Por el otro, la asociación, que enfatizaron autores tan dispares como Sarmiento a mediados del siglo pasado y novelistas o folkloristas cuyanos desde la década de 1930 a la de 1960 aproximadamente, entre estos *indios* y los *arrieros*, *baqueanos* y *paisanos* de las áreas rurales asociadas a la barbarie o al atraso, y excluidas de la modernidad.

Como refiere Beckett (1988) la aboriginalidad aunque basada en el principio de descendencia, es una comunidad imaginada. Una construcción cultural en la que participan agentes muy diversos, y la "autenticidad" aborígen se negocia con la moneda del pasado.

La aboriginalidad, como otras identidades, puede ser desmarcada o invisibilizada o puede ser remarcada. Y puede incluso ser remarcada, reflexivamente desde dentro del grupo, como desde otros colectivos sobre el grupo.

A veces la remarcación es más fácil porque (como en el caso de la tercerización) la marca permanece en una instancia *fronteriza* con la otredad. Este es el caso de los *baqueanos* y los *chilenos*. Otras veces, la marca ha sido invisibilizada, no solo para otros sino – y sobre todo – para los desmarcados. En estos casos, es probable que la remarcación *desde el propio grupo* sea taxativamente rechazada.

A veces es difícil comprobar cuando se trata de *invisibilización* o simple resistencia a la remarcación. Aceptar ciertas marcas puede ser políticamente inconveniente. Marcar o desmarcar también puede ser conveniente a determinados proyectos políticos.

Estas acciones se dan permanentemente en forma dinámica, y pueden incluso ser promovidas con distintas finalidades, constituyendo una situación clásica de disputa entre hegemonías y contrahegemonías.

Veamos por ejemplo a Sarmiento: En el capítulo "Los Huarpes" de Recuerdos de provincia (1966 [1843]), Sarmiento alaba las virtudes de Calíbar, un famoso rastreador de San Juan, para explicar el tipo ideal del *rastreador*. El rastreo es uno de los principales saberes de la baqueanía, y si bien el autor escribió en Facundo (1963 [1945]) un capítulo dedicado al *baqueano* y otro al *rastreador*, en realidad los saberes que definen a estos tipos ideales están íntimamente relacionados en el saber de la baqueanía. Calíbar es un baqueano, y el baqueano es un rastreador. Calíbar, además, es un apellido indígena.

"¡Ilustre Calíbar! ¡No has degenerado un ápice de tus *abuelos*", "...Se ha retirado a morir a Mogna, morada de su *tribu*,..."

(Sarmiento, 1966 [1843]: 36)

Sarmiento utiliza la metáfora de los abuelos para referirse a los *indios* que considera antepasados de Calíbar. La categoría "indios" o "huarpes" es aquí elidida, pero inequívocamente sabemos que el autor se refiere a ellos porque luego contextualiza en su texto la información de que Calíbar tiene o *ha tenido* una tribu.

En concordancia con la identidad tercerizada que administra el uso metafórico de "*abuelos*", el autor no ha indicado directamente que éste sea *indio* o descendiente de *indios*.

Lo que se indica como un herencia como una supervivencia, es su *costumbre*, su saber⁶⁶. Y aparece, como una metonimia invertida (el todo por la parte)

⁶⁶ El saber del rastreador es "*otra costumbre [que] sobrevive, hija de la antigua y fatigosa caza a pie*" (1966 [1843]: 36).

de *indio* la palabra *tribu*, una categoría asociada a *indios* o *aborígenes*. El personaje no se ha retirado a *su tribu*, sino a un sitio decripto como "*morada de su tribu*", lo cual mantiene la ambigüedad respecto de si esta tribu es la propia o la que correspondía a Ellos, sus abuelos.

Pero sólo tenemos en el texto la voz de Sarmiento para inferir las relaciones entre baqueanos o rastreadores e *indios*.

Lo que sí podemos argumentar es que el uso tercerizado de la identidad *india* permite al autor maniobrar tanto con la afirmación como con la diferenciación de Calibar de *lo indio*.

Porque su admiración por el saber superviviente del indio troca sus acentos cuando quiere expresar el embrutecimiento y la barbarización de los blancos cuando se comportan "como indios". Los blancos Bárbaros que se oponen al proyecto de Sarmiento, (representados políticamente en su obra por las figuras de Facundo y Rosas, quienes igualan las cualidades del baqueano como arma y mimesis de la barbarie).

"Los blancos se vuelven huarpes, y es ya grande título para la consideración pública saber tirar las bolas, llevar chiripá, o rastrear una mula."

(*ibíd.*:37)

Las acciones que procuran construir, transformar o deconstruir la identidad colectiva de una población pueden ser también básicamente "externas" a la misma; el ejemplo de esta modalidad es el caso de los intentos de transformación y homogeneización de identidades de poblaciones heterogéneas por parte del Estado – o sus agentes oficiales u oficiosos – para la producción de una comunidad imaginada Nacional.

En la segunda mitad del XIX, se produjeron tentativas en el marco de la construcción del moderno Estado - Nación argentino; el intento de resignificación de las poblaciones indígenas o mestizas como ciudadanos argentinos, en discursos producidos desde una élite intelectual y política hegemónica.

Este proceso tuvo aparente éxito con el logro de la "invisibilización" de la marca indígena de poblaciones dominadas y la extrapolación extensiva de categorías como *paisano* y *gaucho*.

En el caso que estamos investigando, enmarcado en la especificidad de la historia cuyana, hemos insinuado sin embargo que los primeros pasos para esta invisibilización podrían haberse producido mucho antes; en la época colonial – probablemente a partir del siglo XVII -- con la paulatina transformación de las adscripciones étnicas y la construcción de categorías de adscripción colectiva como baqueano, arriero, y también paisano o gaucho. Pero durante el siglo XX, probablemente desde fines de la década del '30, nuevos discursos de élites morales e intelectuales cuyanas comenzaron a retratar al paisano como a un indio disfrazado (como el caso de Mugnos de Escudero, 1957, Draghi Lucero 1966, De la Torre, s.d.).

Tal cual vimos en el capítulo V, textos en general no académicos – aunque los escritores lo fueran en algunos casos -- recurrían a analogías y asociaciones más o menos directas entre *paisanos* e *indios*.

La estrategia era apuntar a algo así como una esencia indígena inscripta en tradiciones orales; "supersticiones" y "leyendas", donde se conjugaban protagonistas calificados como huarpes, incas y araucanos o incluso diaguitas. Desde relatos sobre el ocultamiento de oro destinado al rescate de Atahualpa, hasta brujas araucanas; desde divinidades como la *Pachamama* y el *Yastay* hasta caciques calingastinos que se rebelaban contra el dominio español⁶⁷.

⁶⁷ Es notorio como en este movimiento, al igual que el caso de los autores del siglo pasado, el esfuerzo por definir identidades y construir tradiciones sobre las poblaciones subalternas no

¿Cuáles son las razones del trabajo, en ese período, de "remarcación indígena" *desde fuera*, sobre una población que, como hemos mencionado, no se admite a sí misma como indígena?

Diremos que, en parte, la razón principal es la misma, a grandes rasgos, que explicaría el proceso de desadscripción de la identidad chilena por parte de habitantes de Calingasta, como hemos visto en el discurso de José.

El advenimiento del moderno Estado del Bienestar y su nuevo modelo de integración de poblaciones subalternas, cuyos "ecos anticipatorios" se habrían vivido en San Juan hacia la década de 1920 (Mugnos de Escudero, 1957).

Se buscó producir un nuevo tipo de ciudadano, útil a un modelo de acumulación que priorizaba la agricultura intensiva, la incipiente industrialización y la creación de un importante mercado interno de consumo masivo, sobre el que gravitaría el desarrollo económico nacional. Esta política se complementaba con la creación de un sistema que revalorizaba el papel económico de los ciudadanos: como fuerza de trabajo calificada y como consumidores. Al mismo tiempo, el Estado propiciaba estrategias redistributivas de la riqueza que -- más allá de un optimismo keynesiano por su eficacia para acicatear la producción y la acumulación vía el incremento de la demanda -- tendrían un efecto atenuante sobre la generación de conflictos sociales. Pero para esto era necesario "reconvertir" la población al nuevo modelo de ciudadanía.

apeló tanto a discursos académicos sino a géneros literarios, como la novela, el cuento, la recopilación folklórica.

Y, nuevamente como en el caso de algunos de aquellos autores (p.ej. Mansilla, Hernández), la utilización de la voz de los sujetos de estas confusas identidades es una herramienta privilegiada, junto con una perspectiva de escritura dialógica, biográfica y autobiográfica.

Las leyendas, historias de vida, sucesidos, son "relatadas" -- entextualización mediante -- por arrieros, pastores y baqueanos.

La remarcación como indígenas (como vemos acabadamente en la obra de Mugnos de Escudero) es el procedimiento para legitimar la implementación de este nuevo proyecto civilizatorio sobre poblaciones subalternas, donde "inapropiados aceptables" deben convertirse en "subordinados tolerables" (Williams, B., 1993).

La obra de Margarita Mugnos de Escudero gira en torno a la crisis provocada por los cambios en la acción estatal que promueve una nueva integración de la población al mercado de trabajo y de consumo.

La maestra (alter ego de Mugnos de Escudero) es parte de un sistema educativo cuyas principales funciones son las de formar/transformar las capacidades, orientaciones valorativas y necesidades de este "material humano". Un ciudadano apto para trabajar y consumir disciplinadamente.

La aboriginalidad de la población campesina es el principal tópico que utiliza para argumentar su inadaptación a la vida moderna. Los "*Peones aborígenes*", "*paisanos indios*", desdennan el trabajo, carecen de ambiciones y viven en un clima sociocultural de embrutecimiento y degradación, sin vislumbrar otro futuro posible.

Flora -- la maestra -- lucha por educar a los niños porque su redención los hará trabajar para el Bienestar y como premio podrán incluirse finalmente en el Bienestar. Los niños, mediante la adquisición de los hábitos del trabajo (un *determinado tipo* de trabajo funcional al modelo de desarrollo) se transformarán en herramientas del progreso, y así también ("el trabajo libera"), dejarán definitivamente, quizá, de ser indios.

"[Flora] Trata de formar en ellos el espíritu de previsión de que carecen y los incita a trabajar asiduamente"

"en sus caras se refleja la conformidad de una **raza decadente que no abriga el deseo de vivir mejor**. Sin embargo la maestra no se desanima, su optimismo se apoya en **los niños; éstos toman en la escuela, amor a la virtud y al progreso**; seguirán por el buen camino y redimidos de vicios, **formarán algún día hogares donde reine el bienestar**"

(Mugnos de Escudero, 1957 :27).

Pero paradójicamente, así como justifica por el plano negativo los imperativos de una nueva acción civilizatoria, el recurso al pasado aborígen de los campesinos se reactualiza en forma sumamente contradictoria con un valor positivo, cuya utilidad es complementaria – en el marco de un proyecto ideal de reconversión de los hábitos de los sujetos al nuevo modelo.

Al igual que los folkloristas sanjuaninos, rescata ciertas "virtudes" supuestamente provenientes de su pasado indígena, una "inteligencia natural" como el capital cultural que podría proveer la capacidad necesaria para ser ciudadanos útiles.

Así, aquellas "mentes rudimentarias", cavando en las guacas de sus antepasados, "vue!vense observadores e investigadores" y se despierta "la inteligencia natural de la raza" (*ibíd.*:23-25).

La "selección" de una tradición indígena, que opone una aboriginalidad positiva y otra negativa también sirve a los efectos de disciplinar a los niños según las nuevas demandas del Estado transformado.

La maestra atrae hacia los niños otro pasado indígena, un pasado indígena glorioso, que nada tiene que ver aparentemente con el *presente* indígena "degradado" de sus padres.

"Flora les habla de un rey que tenía muchos vasallos y se engalanaba en oro; su nombre suena agradablemente al oído de los *yarcos*" (*ibíd.*; 24)

La adscripción a los *yarcos* de una tradición de "alta cultura", en este caso los incas, su rey, su oro y sus vasallos, logra el efecto no sólo de identificarlos con un Ellos indígena "aceptable" para una imaginación histórica nacional, sino quizá – podríamos

pensar – de inventar una tradición que naturaliza para ellos una "sujeción feliz" como productores organizados a un Estado exitoso que vela por el bienestar de sus súbditos.

Toda una analogía, bajo la forma de un uso positivo del pasado, para inscribir en los semi - indiecitos la naturalidad de su sujeción como ciudadanos del nuevo modelo del Estado benefactor.

Hemos sugerido más arriba que el advenimiento del Estado Benefactor también explicaría parcialmente la desmarcación de la identidad chilena por parte de los habitantes de Calingasta. Explicaremos el punto.

Este modelo de Estado incluía un fuerte contenido de *seducción* para las poblaciones heterogéneas bajo la jurisdicción estatal que inducía a integrarse y a "comprar" la comunidad imaginada nacional.

Uno de los elementos valorizados por los trabajadores fue la implementación de leyes y medidas que garantizaran cobertura y contención a los trabajadores sobre sus condiciones de reproducción, y prestaciones sociales como salud, acceso a viviendas, crédito, etc.

Para los arrieros y baqueanos de la frontera, poseer la ciudadanía argentina era un negocio atractivo para elevar su nivel de vida.

Pero esto implicaba instalarse en territorio argentino ya que, como vimos, por la misma época el Estado accionó para cerrar las fronteras y reprimir el tráfico transcordillerano. Según algunos informantes, los hacendados de la región trataban de impedir que se nacionalizaran sus peones, la mayoría de los cuales eran de origen chileno, para no estar obligados a pagar las cargas sociales.

Pero por las ventajas que implicaba según el nuevo contexto sociopolítico, muchos trabajadores optaron seguramente por la nacionalización argentina. Esta presión fue un factor determinante en la crisis económica de la ganadería local, que se sumó al corte del circuito de intercambio con el mercado chileno. Las estancias dejaron de producir, y las familias perdieron sus fuentes de ingresos.

Para los baqueanos de Calingasta, entrar en la Nación Argentina prometía obtener los beneficios del Estado del bienestar. Pero el abrazo de la Nación fue acompañado por un cono de sombra insospechado, un conjunto de efectos disciplinarios que impidieron el bienestar, producto de las aporías y contradicciones entre las distintas escalas, proyecciones, y superhechos del Estado benefactor.

Conclusión

Si los movimientos de desmarcación chilena e indígena procuraban la asimilación de las poblaciones cordilleranas a la Nación argentina, para beneficiarse de un Estado del Bienestar que prometía ser eterno, hace años que ese modelo de Estado está en lo que parece ser un irremisible retroceso. Cada vez ofrece menos "bienestar", permaneciendo sin embargo los costados coercitivos, que socavaron decisivamente en su momento la economía de Calingasta.

La ambigua consideración del Calingasta Clásico, que a veces aparece como utopía y a veces como pasado del cual es bueno diferenciarse, responde a la incertidumbre de las expectativas de los baqueanos frente al papel del Estado y a una economía igualmente inciertos y preocupantes.

Los gestos de Donoso se integran en un coro de múltiples rostros, cada uno de los cuales amenaza atacar diferentes formas de imposición a que los actores se ven sometidos; cada versión, cada tópico de los relatos utiliza positivamente las imágenes de peligrosidad social que convienen a las negociaciones políticas, deseadas o en curso social, las que se basan en distintos sujetos y objetos de reivindicación.

Aunque el tono de los relatos puede parecer inicialmente reprobador, Donoso nunca es "condenado" realmente por los narradores; su muerte se presenta como el producto de una acción expeditiva por una afrenta personal o por una competencia económica, no como el resultado de una acción punitiva por parte de las instituciones estatales.

La existencia aparente de cierto reproche, sin embargo, parece más bien el eco de una idea hegemónica de criminalidad que ha sido parcialmente interiorizada, pero que nunca es del todo aceptada; más bien, es en cierto modo, subrepticamente parodiada para crear un sentido de comunidad resistente. La recriminación o la condena social cede rápidamente a cierta admiración, cierto goce en el miedo que produce en el interlocutor externo a la realidad local la potencia de Donoso, asociada a la impunidad de sus actos.

Pareciera que cuanto más escabrosos son los detalles de sus aventuras (relativizadas a nivel del juego o de la expansión infantil, son llamadas a menudo "travesuras" por el narrador), crece la emoción del poder en los narradores.

En el interior de la cordillera Donoso permanece vivo. Los baqueanos parecen encarnarse en el personaje tanto como la gendarmería puede encarnar al Estado.

Codo a codo cabalgábamos con un baqueano, poco antes de llegar a un puesto de gendarmería en los valles interandinos. Hablamos de "los chilenos" y su relación con los gendarmes.

"_ No, si no salen de ahí... se quedan ahí dentro nomás..."

"_ ¿Y cómo vigilan?"

"_ Para qué van a andar por ahí... y no conocen nada... además donde se movieron ya todos saben adonde van a ir.

Un día se van a cansar los paisanos..."

"_ ¿Cómo se van a cansar?"

"_ Si quisieran a esos... si quisieran los paisanos ya los habrían matado... no los matan por que no quieren...

¿Qué van a poder defenderse si no saben ver ni oír?

"Ahí en esas piedras se pone... o en esa otra nomás, y los tiene... De ahí le tiran...

"_ ¿Como hacía el Donoso...?"

"_ Ahá, cómo el Donoso...

No... si son abusadores... se abusan mucho con mis paisanos...

En la breve conversación que citamos el baqueano comienza refiriéndose a "los paisanos" y luego a "mis paisanos". En una especie de "tercerización negativa" o "reprimarización" aproxima su readscripción a los paisanos *chilenos*. Este trabajo de readscripción está mediado por su identificación con los paisanos *chilenos* a raíz de los "abusos" de que son objeto por parte de la gendarmería.

La presencia de la gendarmería es considerada una situación stand-by, un acuerdo tácito que puede ser revertido en cualquier momento por los pastores.

Contradiendo la posibilidad de que los baqueanos consideraran como sus adversarios a los pastores "chilenos" por ocupar pasturas de la alta cordillera que ellos mismos podrían ocupar, el baqueano legitima la situación y resiste al Estado, amenazando con expulsarlo.

Ya con el quiebre de la empresa ganadera capitalista, la pérdida del puesto de trabajo de una importante proporción de los habitantes locales intensificó prácticas económicas de subsistencia.

La economía doméstica que combina una ganadería extensiva familiar, de pequeños grupos de vacunos, y la caza del guanaco, existió aún en el auge de la producción ganadería comercial de propietarios de grandes estancias. Los sectores parcialmente asalariados siempre encontraron en ésta producción una manera de substraerse a la dependencia del capital, y, fundamentalmente, de subsistir cuando había una baja demanda de mano de obra.

Este pastoreo (y también la caza) se realizaba principalmente en los valles interandinos o en el piedemonte andino y la precordillera, en tierras fiscales o arriendos baratos a propietarios dudosos.

Desde la escala de legalidad asociada a las formas locales de producción doméstica, el engorde de ganado propiedad de la familia puede realizarse en pasturas sobre las que existe más un derecho de uso que un derecho de propiedad o dominio sobre la tierra.

Cuando pregunto por qué, sin embargo, las veranadas son visitadas asiduamente por los pastores chilenos, los baqueanos se quejan de que a estos la gendarmería no les pone trabas y que existen "acuerdos" económicos por los cuales les permiten el ingreso.

Los informantes suelen destacar que el Estado Chileno apoya con eficacia la ocupación y el uso del territorio cordillerano argentino por parte de los pastores de la provincia chilena de Coquimbo.

El "éxito" de la acción estatal chilena para ejercer dominio sobre la cordillera, y los supuestos beneficios palpables para sus habitantes, es contrapuesto a la ineficacia del estado argentino como instrumento del desarrollo económico.

El Estado, personificado en la Gendarmería Nacional, pasa a ser acusado tanto por su incapacidad de poner coto a la afluencia de los pastores trasandinos y complicar el establecimiento de los pastores radicados en Argentina, como por haber destruido la empresa ganadera.

Pero, aunque sería lícito pensar que la competencia con los pastores chilenos podría operar como motivo de división y construcción de estos últimos como enemigos, el Estado argentino es más bien considerado como el enemigo común de pastores chilenos y baqueanos argentinos.

Esta situación es la que permite el retorno de la idea del Calingasta Clásico.

En el discurso de los baqueanos podría estar cuestionándose la ineficacia del Estado para el cumplimiento de las funciones esperables y prometidas en el proyecto del bienestar: articular algún tipo de desarrollo alternativo que reemplace a las prácticas económicas abortadas por el disciplinamiento estéril de la economía de la frontera.

Al control del tráfico y la creación de la zona de frontera en los valles interandinos se agregó un estricto control de la caza, la creación – reciente – de zonas de reserva natural en territorios de caza y pastaje tradicionales y un progresivo control privado de tierras que se utilizaban también para invernada o veranada de ganado doméstico.

Ante la falta de empleo, la crisis de la ganadería y la falta de contención del antiguo estado del Bienestar los baqueanos se han volcado cada vez más a formas de subsistencia consideradas ilegales desde la legalidad estatal, pero legítimas según sus pautas culturales y su propia prerspectiva de legalidad. La caza del guanaco, por ejemplo, renace con fuerza como una solución tradicional al problema de la subsistencia.

Esta situación ha generado recientemente conflictos con baqueanos que han sido obligados a retirar su ganado de antiguas tierras de pastoreo. Otros han sido multados y encarcelados por cazar en zonas de Reserva de fauna silvestre, coincidentes con sus territorios de caza tradicionales.

Procurábamos mostrar en la tesis que Donoso como "bandido social" puede ser el instrumento de imaginarización de un pacto social excluyente del Estado pero no de las clases dominantes ("capitalismo sin estado"). La viabilidad de este acuerdo pareciera depender de que las convergencias señaladas entre los intereses comunes trabajosamente construidos en las contrahegemonías locales, y las circunstancias económico - jurídicas que justificaban la exclusión del Estado, se mantuvieran invariables. Sin embargo, es pensable que cambiadas tales circunstancias Donoso

podría resignificarse en el sentido de la ruptura del pacto, y los baqueanos construir (o construirse) nuevamente como rebeldes en una estructura económica que los marginaliza.

Una de las problemáticas que consideramos más fructífera para posteriores investigaciones, es la emergencia de nuevos discursos sobre el pasado de y sobre las poblaciones cordilleranas, previendo que los usos de pasados "indígenas" y "chilenos" pueden reacentuarse de diversas maneras en función de presentes cambiantes.

Paralelamente al renacer de las prácticas económicas tradicionales de caza, resurgen en la provincia identidades sumergidas. La muy reciente Asociación Huarpe – no existía cuando comencé mi trabajo de campo – procura reconstruir tradiciones "auténticas" de los aborígenes de antaño y visita Calingasta como cuna de sus "antepasados", oficiando rituales de los cuales algunos de los propios baqueanos dudan su "autenticidad."

La organización *Huarpe* reivindica al valle de Calingasta como parte de un territorio ancestral.

Si bien en Calingasta los esfuerzos por inscribir marcas indígenas en éstas poblaciones rurales "desde fuera" no parecen haber logrado la aceptación de las mismas, pudimos rastrear, no obstante, algunos interesantes usos de pasados indígenas: el rescate del incario, por parte de ciertos personajes a los que podríamos llamar "baqueanos ilustrados", donde se alaba la capacidad de los Indios de Antaño, especialmente de los Incas, como una organización estatal que sabía "trabajar la cordillera", aprovechando racionalmente sus recursos naturales. Esto es contrapuesto tanto al papel del Estado actual, como a la irracionalidad de un ecologismo fundamentalista que prohíbe indiscriminadamente la caza del guanaco, a pesar del elevado número que existe en la actualidad en el área y la falta de recursos para las necesidades de subsistencia.

Por otro lado, nuevas situaciones pueden hacer que se replanteen los pasados en relación al papel que habría tenido la integración de la economía cuyana con Chile.

Las perspectivas y expectativas para la integración de Chile a la comunidad económica MERCOSUR movilizan la imaginación y los intereses de élites regionales que intentan retrotraer el esfuerzo aislacionista de los últimos cien años, luchando contra otros grupos de poder conservadores de los valores de una esencia nacional-territorial antichilena.

Sería interesante, a la luz de la evolución de estos procesos políticos y económicos, explorar los nuevos sentidos en que pueden ser reconvertidas categorías de adscripción colectiva – por ejemplo *chilenos* e *indios* – en una posible revalorización de la historia de intercambio e integración económica trascordilleranos, tanto por los actores en la zona fronteriza como por las élites morales regionales y nacionales.

Recapitulando, finalmente, en la investigación ya realizada, confiamos haber podido iluminar los vectores de una contrahistoria que narrativiza pasados en forma oposicional a la narrativización histórica hegemónica del Estado - Nación argentino.

En todo caso, la reconstrucción de algunos de sus sentidos políticos nos deja aprendizajes generales de cara al futuro.

Aún definidos como oposicionales, no existen orientaciones unívocas en los usos del pasado sustancializados en los discursos de Donoso, que puedan considerarse contenidos esenciales, libres del albur o la inducción de futuras transformaciones .

“Pasados” y “significados sociales” son fueron y serán cambiantes, resistentes a toda fijación monológica de acentos. Y ciertamente, nuestros intentos no han escapado – ni podrían hacerlo – a sostenidas pulsiones por cercenar esa inherente ambigüedad.

A lo largo de este trabajo hemos procurado experimentar modos de investigación sobre la producción discursiva de sentidos políticos, que al mismo tiempo son modos posibles de etnografía.

Nuestra esgrima antropológica se vería recompensado en la medida en que hayamos logrado construir un cuerpo útil, como *arena* o *derrotero* para futuras investigaciones, que pudieran servirse del mismo superando la tosquedad de sus fronteras naturales.

Bibliografía

- ADAM, Jean-Michel, "Aspectos del relato en antropología", ADAM, J. M. et al. *Le Discours Antliropologique*, cap. VII, Paris, Méridiens Klincksieck et Cie., 1990 [trad. Clara Lourido, mimeo, seminario Dra. Lucía Golluscio, Bs. As., UBA, FFyL, 1993].
- ALONSO, Ana María "The Effects of Truth: Re-presentation of the past and the Imagining of Community", *Journal of Historical Sociology*, 1 (1): 33-57. 1988
- 1994 — "The politics of Space, Time and Substance, state formation, nationalism, and ethnicity", *Annu. Rev. Anthropol.*
- ANDERSON, Benedict, *Imagined Communities: Reflections on the Origin and Spread of Nationalism*, London, Verso. 1990
- ARENCO, Elena y GORDILLO, Gastón, "Historia, cultura y economía política: una entrevista a William Roseberry" en *Publicar en Antropología y Ciencias Sociales*, Buenos Aires, Colegio de Graduados en Antropología, N° 5. 1995
- ARIAS, Hector Domingo, "San Juan en la geopolítica de la frontera sur de Cuyo en los primeros 28 años del s. XX", *Congreso Nacional de Historia Sobre la Conquista del Desierto*, 1979, Buenos Aires, Academia Nacional de la Historia. 1980
- Atlas Socioeconómico de la Provincia de San Juan. Base de Datos para la Planificación Regional. San Juan Demográfica.*, Universidad Nacional de San Juan, Facultad de Ingeniería, Centro de Fotogrametría, Cartografía y Catastro, San Juan. 1992
- BAUMAN, Richard, BRIGGS, Charles, "Poetics and performance As critical Perspectives on language and social life", *Annual Review of Anthropology* : 59-88). 1990
- BAKHTIN, Mikhail, *Rabelais and His world*, Cambridge, MA: MIT Press. 1968
- 1981 — *The Dialogic Imagination*, Austin: Univ, Texas Press.

- BASSIN, Mark, "Imperialism and the nation state in Friedrich Ratzel's political geography", *Progress in Human Geography*, V. 11, London, Edward Arnold (Publishers): 473-95.
- BECKETT, Jeremy, "Introduction" en *Past and Present. The Construction of Aboriginality*, 1988 Camberra, Aboriginal Studies Press: 1-10
- BENGOA, José, *Historia Social del Pueblo Mapuche, Siglos XIX y XX*, Santiago de Chile, 1985 Ed. Sur.
- BRIGGS, Charles, *Learning How to Ask. A Sociolinguistical Appraisal of the Role of the Interview in Social Science Research*, Cambridge, Cambridge U.P.
- BRIONES, Claudia, "Con la tradición de todas las generaciones pasadas gravitando sobre la mente de los vivos' Usos del Pasado e invención de la Tradición", *Runa. Archivo para las ciencias del hombre*, v. XXI. 1993-1994, Buenos Aires, Instituto de Ciencias Antropológicas y Museo Etnográfico "J. B. Ambrosetti" FFyL U.B.A.
- BRIONES, Claudia, GOLLUSCIO, Lucía, "Discurso y Metadiscurso como procesos de producción Cultural" *Actas, Segundas Jornadas de Lingüística Aborígen* (en Prensa).
- BROW, James, "Notes on community, hegemony, and uses of the past", *Tendentious Revisions of the Past in the Constructions of community, Antropological Quarterly*, 63(1):1-6.
- Campesinado y Ganadería Trashumante en Neuquen*, GESA, Grupo de Estudios Sociales Agrarios, Departamento de Ciencias Políticas y Sociales, Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Universidad del Comahue, Buenos Aires, ed. La Colmena.
- CARRI, Roberto, Isidro Velázquez, *Formas Prerrevolucionarias de la Violencia*, Buenos Aires, Ed. Sudestada.
- CHUMBITA, Hugo, "Nueva visión de Juan Moreira", *Todo es Historia* N° 346, Buenos Aires.
- DE ESTRADA, Marcos, *Leyendas y Supersticiones Sanjuaninas*, Buenos Aires, Editorial 1985 Tucuma.

- DE LA TORRE, Juan L., *Donde Nacen los Ríos*, Buenos Aires, Instituto Amigos del Libro s.d Argentino, s.d.
- DE MICHIELI, Catalina Teresa, "Tráfico Transcordillerano de Ganado y la acción de los indígenas en el s. XVII", *Publicaciones 19*, San Juan, Instit de Investig. Arqueológicas y Museo UNSJ.
- DRAGHI LUCERO, Juan, *El Hachador de Altos Limpios*, Buenos Aires, EUDEBA, [1966]. 1981
- DUGINI DE CANDIDO, "La campaña al desierto y las relaciones argentino-chilenas", 1980 *Congreso Nacional de Historia Conquista del Desierto 1979, I*, Academia Nacional de la Historia, Buenos Aires.
- Frontera Argentino - Chilena en la Cordillera de los Andes Exposición Argentina*, Tomo IV 1902 Láminas (doc.), Londres, s.e.
- FOSTER, Robert, "Making national cultures in the global ecumene", *Annu. Rev. Anthropol.*, 20: 235-260. 1991
- GALLARDO, Pío Cristino, *Calingasta en las Memorias y Anécdotas*, San Juan, Editorial Sanjuanina. 1981
- GAMBIER, Mariano, "Los valles interandinos o veranadas de la alta cordillera de San Juan y sus ocupantes: los pastores chilenos", *Publicaciones 15*, San Juan, Instit. de Invest. Arqueológicas y Museo UNSJ. 1986
- 1993 ----- *Prehistoria de San Juan*, San Juan, Editorial Fundación Universitaria.
- HOBBSAWM, Eric, *Rebeldes Primitivos*, Barcelona, Ariel. 1968
- HOBBSAWM, Eric y Terence RANGER Eds. *The Invention of Tradition*, Cambridge, 1983 Cambridge U.P.
- HUX, Meinrado, *Caciques Pehuenches*, Marymar, Buenos Aires. 1991
- JOSEPH, Gilbert M. "On the trail of latin american bandits: Reexamination of peasant resistance", *Latin American Research Review*, vol. 25, 3, University of New Mexico. 1993

- LARRAIN, Nicanor, *El País de Cuyo*, Buenos Aires, Imprenta de Juan A. Alsina.
1906
- LE GOFF, Jaques, "Tiempo de la iglesia y tiempo del mercader en la edad media"
1983 *Tiempo Trabajo y Cultura en el Occidente Medieval*, Madrid, Ed. Taurus.
- LYONS, John, *Semántica*, Madrid, Teide [1977].
1980
- MALINOWSKI, Bronislaw, *Los Argonautas del Pacífico Occidental*, Baecelona, Planeta -
1986 Agostini [1922].
- MAUSS, Marcel, "Ensayo sobre las variaciones estacionales en las sociedades
1986 esquimales. Un estudio de morfología social" en Marcel Mauss. *Sociología y Antropología*, Madrid, ed. Tecnos, [Année Sociologique t. IX, 1904- 1905].
- MEILLASOUX, Claude, *Mujeres, Graneros y Capitales*, México, Siglo XXI [1975].
1987
- MUGNOS de Escudero, Margarita, *La Maestrita de Los Yarcos*, Buenos Aires, s.e.
1957
- MUSTERS, George Chaworth, *Vida entre los Patagones*, Buenos Aires, Ediciones Solar
1964 [1871].
- PALERMO, Miguel Angel, "Reflexiones sobre el llamado "complejo ecuestre" en la
1986 Argentina" en *Runa. Archivo para las ciencias del hombre* Volúmen XVI,
Buenos Aires Instit. de Ciencias Antropológicas y Museo Etnográfico "J. B.
Ambrosetti" FFyL U.B.A.
- PITT-RIVERS, Julian, *Un pueblo de la Sierra: Grazalementa*, 1988Alianza Editorial, [2ªed.
1988 1971] [1954].
- RATZEL, Friedrich, *Géographie Politique*, Paris Ed. Económica, (basado Xª ed.1903)
1988 [1897].
- RICOEUR, Paul, *Hermenéutica y Acción*, Buenos Aires, Edit. Docencia, (2ª ed. corregida
1985 1988).
- 1994 ----- *Ideología y Utopía*, Gedisa, Barcelona, [1986].

- SACK, Robert David, *Human Territoriality*, Cambridge, Cambridge U. P.
1986
- SANTOS, Boaventura de Souza, "Una cartografía simbólica de las relaciones sociales.
1991 Prolegómenos a una concepción posmoderna del derecho", en: *Nueva
sociedad* N° 116, Caracas, ed. texto.
- SARMIENTO, Domingo Faustino, *Recuerdos de Provincia*, Buenos Aires, Ed. Sopena
1966 Argentina, [*Mi Defensa*, 1843].
- 1963 ——— *Facundo*, Buenos Aires, Ed. Losada [*Civilización o Barbarie. Vida de Juan
Facundo Quiroga*, 1845]
- SLATTA, Richard W ed. *Bandidos: The Varieties of Latin American Banditry*, Westport,
1987 Greenwood Press.
- STOLER, Ann, "Transiciones en Sumatra: el capitalismo colonial y las teorías sobre la
1988 subsunción" en Godelier (comp) *Antropología de los procesos de subsunción*.
UNESCO.
- THOMPSON, Edward P. "Tiempo, disciplina de trabajo y capitalismo industrial", en
1984 *Tradición, Revuelta y Conciencia de Clase*, Buenos Aires, Ed. Grijalbo, [1969].
- VAN DIJK, Teun, *La Ciencia del Texto*, Buenos Aires, Paidós.
1983
- VIDELA, Horacio, *La Provincia de San Juan y sus Problemas de Límites con las Provincias de
1963 La Rioja, San Luis y Mendoza*, Buenos Aires, Dintel.
- WILLIAMS, Raymond, *Marxismo y Literatura*, Buenos Aires, Península, [1977].
1980
- WILLIAMS, Brackette F., "The impact of the precepts of nacioalism on the concept of
1993 culture: Making Grasshoppers of Naked Apes". *Cultural Critique*, 1993, 24:
143-191.

Apéndice 1

Pedro: El Gaucho Donoso (Cordillera de Ansilta, Agosto 1993)

El evento ocurre en el marco de una expedición que realicé junto con unos amigos brasileros, a un sitio arqueológico, ubicada a 3500 mts de altitud, en el alto piedemonte oriental de la cordillera de Ansilta (parte del cordón frontal de los Andes desde donde se domina el valle de Calingasta).

El viaje se realizó a caballo y en pleno invierno, por lo que desde las 18 hasta las 22 adoptamos un ininterrumpido período de descanso y refección junto al fuego, momento en el cual se produjo esta conversación.

Participantes

R: [Pedro]. es el jefe de la expedición, fue contactado por éste para alquilar sus servicios e infraestructura para el viaje. Es un "baqueano" en el sentido que conoce muy bien la cordillera, aunque no pertenece a la clase integrada por baqueanos, arrieros y peones; en realidad proviene de una de las familias de origen Chileno, que en la época de auge de la ganadería y el tráfico de Chile poseían muchas tierras, animales y riqueza en la zona, siendo la principal ocupación del padre de Pedro el movimiento de tropas de ganado en la cordillera y el paso de arreas a Chile.

R es en gran medida, no en el sentido de la riqueza, que ya no posee, sino culturalmente, un heredero del sector terrateniente y traficante.

L: Esposa de R, oriunda de la zona.

V y F son dos muchachos brasileños amigos de D.

V habla bastante bien español porque viajó mucho por latinoamérica. Es viajero, fotógrafo, periodista free-lance.

ML: Brasileña, no habla en esta parte de la conversación Novia de D.

A y P: baqueanos a sueldo de R. No hablan en esta parte de la conversación; cuando se trata del relato del Gaucho Donoso, R toma la palabra, o ellos mismos, si se les pregunta, derivan a R, salvo contadas excepciones.

D: Porteño, estudiante de antropología con experiencia de campo en la región. Quien esto escribe.

Contexto situacional

La conversación se da en una pirca sin techo, que constituye el refugio del campamento, dentro de la cual estaba el fogón, donde cocinábamos.

Es de noche, y la temperatura es de 18° bajo cero. Hace ya un par de horas que estamos descansando y charlando en forma intermitente.

Ha salido el tema del "Gaucho Donoso", y después de que R y ha contado la historia, V que estaba grabando, se dio cuenta que el aparato no tenía cassette, para lo cual le pide a R que la cuenta de nuevo.

Entextualización

[...]

R- [El Gaucho Donoso] Era una...era un hombre que... era prófugo de la justicia. Entonceh... tenía que buscar un escondite, u lugar, como...en Brasil una selva que nadie lo ent...lo encuentre bueno...aquí era la cordillera; porque el med... era el medi snatural que el tenía. Entonceh la cordillera es tan grande, ta extensa, hay tantas cosas que tiene ella, y... guanacos, mileh d cosas, escondites por todos laoh...

_ (...)

V_ ¿Cuál é lo tipo de comida que tenía acá, fuora de guanaco?

10R_ Y avestruce', hay...

D_ *Piuquenes* (...)

R_ [...perros, *piuqueneh*, liebre, zorro...

V_ [¿*Piuquenes*? ¿Qué es *piuquene*?

R_ *Piuqueneh* es como un ganso salvaje, muy grande,..

15V_ [¡Ah!, si...

R_ ...igual que el ganso de Canadá? Igual.

V_ [¿Pero se queda en la cordillera también?

R_ En verano está en la cordillera, y en invierno está en lo valle¹, en Barreal¹. Si ustedeh van a Barreal van a ver por ahí.. unoh gansos.....

V_ [¿Si ya vimos, ya vimos ya vimos!...si, si, s, s...

R_ ...buen, esos mihmo' gansos también se comen...

V_ ¿E los *ocultos*², son buenos de comer?

25R_ Lo'c...Si también, si lo queréh comer lo comés.

V_ ¿Si? (dubitativo)

R_ ¡Si!...lo que sea. Estee...

L_ ["Todo bicho que c..."]

R_ ["Todo..." -según Martín Fierro_ es decir...

30D_ ["Todo bicho que camina va a parar al asador".

R_ Eh... "Todo bicho que camina, va a parar al asador"...

_ (Risas)

V_ (Riendo) Y Martín Ferro dijo es...

35_ [Martín Fierro lo dijo eso. José Hernández en realidad. Ee...

F_ [Antropófago...

V_ ¿Antropófago tambeim?

R_ Si...(risa).

40 _ (Risas)

R_ Estee... bueno y este hombre... buscaba mujeres, buscaba alimentoh, buscaba mercadería para subsistir todoh los meses de invierno en la cordillera, ¡Bueno! Y... los sacaba.

¿Esa parte no te la he contado la de... n...está grabada la

¹ Localidad del valle de Calingasta.

² Especie de ratón cordillerano, parecido a un topo, que cavaba cuevas en la tierra, donde habita. De ahí su nombre.

45 de... la de lah mujere'?

V_ [(...)]

R_ [Si...]

L_ [No...]

R_ [...¿está grabada?

50L- [Si buscabah un texto...]

V_ [No no, del ai..de que
(risa)

- que sacaste el pecho...?

R_ ¿Ah?

55V- No, no,...

R_ [¿No estaba?

V_ [... no sacó el pecho todavía.

R_ [No; ¿todavía no saqué e
pecho? Bueno...

60_ [(risas)

L_ [Ahi puede empezar p'ahi...]

V_ [Quítalo ahora, quítalo ahora...]

R_ [¡Si lo sacamos! Entonces va a *Tamberías*³ y...iba la madre co
la hija, y el elige la hija. Y entonceh...]

65L_ [...la madre no le ha gustao al gaucho...]

R- [...pelean y que se io ¡y bueh!

L- [...por eso es que (...)]

- [(risa)

R_ [Estee...]

70la cuestión es que... Donoso saca el cuchiyo y le corta la oreja
la madre y le corta un pezón, una teta a la hija. Un pecho.

R_ Yyy...la madre...

V_ [¿Después el prejuicio no...?]

R_ Si, no;... la madre le dije: "Con cuchiyo andás con cuchiyo vá:
75a morir"...

³ Localidad del valle de Calingasta.

V- ;Ahora está más poético! ve...

R-;Eeeeh...!

_ [(Coro) ;Eeeeh...!

L_ [O "con cuchiyó morirás..."

80R_ O "con cuchiyó morirás"...o...qué se io...

V_ Bueno...está bien!

R_ [...e...máh o meno'...la leyenda entre la voz y la voz
vá cambiando...

V_ [Si.

85R_ ...paulatinamente con los años, o sea que...

V_ [Por eso va a hablar más umas
cuatro cinco veces...(....)

R_ [Claro, entonceh vamo'...

L_ [Es como el juglar esto...

90R_ [...entonce' vamoh a... terminamos la grabación sin sabe
nada...(risa).

_ (risas)

L_ (riendo) Y son los líos...

R_ Y (risa)... estee...

95D_ Aquí me gustó. [encontró un lugar más cómodo para sentarse]

R_ Y... bueno; así como...venía a la Argentina a buscar mujeres, s
iba a Chile también a buscar mujeres, y...

D_ [Si...

R_...andaba por todos laos...

100D_ [e... e... ej eso...

V_ [Sosoy...ievó su sobrino?

R_ ;Ah! .. tenía un sobrino acá... entonce' lo ieva con...

V_ [¿En Barrea
vivía el sobrino?

105R_ No. Vivía en *Tamberiah*...

V_ [En *Tambería*.

R_ ...o en Zonda⁴ o algo así...

L_ [En Zonda.

V_ [Si si si s...

110R_ [En Zonda vivía.

D_ [¿Tan lejos?

R_ En Zonda...está lejos, ta'l lao de San Juan.

D_ [Bueno tan lejos no es.

L_ [A la entrada de San Juan.

115R_ A la entrada de San Juan.

D_ Muy lejos no es.

R_ Si. Y estee... ¡Bueno! Lo llevó a la cordillera, y...l vendado con los e... ojos vendados para que no le descubriera dónde iba Y... fué cierto, porque nunca lo pudo descubrir, y le dió a elegir de toda una...un montón de fortuna que tenía...

V_ Robada...

R_ Robada toda, le dió a elegir que quería, y eligió un cuchillo de plata. Que despué' ese cuchillo...hasta...hacen...sesenta o setenta años atrás' estaba en existencia..., en u...

125D_ [Ah, lo ¿viste?

R_ En un museo 'tava.

D_ ¿Si?

R_ Si. O sea a...existe, existe vestigios que q...que fué real todo...

⁴ Oasis y valle cercano al de *Tulum*, donde se encuentra la ciudad de San Juan, capital de la provincia.

Es el primer poblado que se encuentra luego de transponer la sierra del *Tontal* (precordillera de los Andes) viniendo desde valle de Calingasta. En el pasado, antes de la existencia de un camino carretero adecuado entre San Juan y Calingasta -1930-1945-, la población de éste último gran oasis era de origen chileno, y con el mercado chileno estaba ligada su economía.

Los pastores chilenos llegaban a ocupar gran parte de las pasturas naturales del *Tontal*, y en cierta medida, la frontera práctica se ubicaba allí, mucho más cerca del centro de la provincia de San Juan que de la línea fronteriza en el cordón del límite de la Cordillera de los Andes, a unos 350-400 km a caballo de Zonda.

130D_ [¿A si?

R_ Si no no; es leyenda, leyenda en las faz, en la faz de los diferentes... cosas que tiene.

D_ Pero...

R_ Pero que existió el gaucho Donoso es cierto, que hacía toda estas travesuras es cierto, que el lugar donde vivió también está, y...y es cierto. Pero... hay leyendas que en una de esas no...

L_ Hay cosas que no condicen...

R_ Que no condicen con la realidad.

V_ Entonces: en el verano, busca'a la', mujere', llevaba...

140R_ [Y en el invierno, este...se las llevaba a la cordillera.

V_ [Si pero...

...no, e...para el invierno aiá; pero cuando volvía a buscar otra porque'l...la otra estaba estaba embarazada...

145R_ [Claro. Embarazada y las mataba.

V_ [Y no quería hijos... si.

R_ [Las mataba.

V_ E le ponía en *La For... La Fortuna*⁵.

R_ *En La Fortuna y en un lugar que se iama Los Difuntos Y....*

150V_ [Acerca e La Fortuna...?

R_ S...al lao eh es...pertenece a La Fortuna. Loh Difuntos porque los di-fun-teaba, loh mataba.

L_ [El sector.

V_ [Si si...

155R_ Difunto quiere decir...

V_ [¡Si si si!

R_ [...morir.

L_ [Muerto, muerto...

D_ [Muerto

160V_ [Muerto

⁵ Valle interandino.

R_ [Muerto.

Estee... hay muchos lugares, y todos los arrieros que venían, todas las personah que venían por ahí, los desviaba, y estee... loh perdía, ...y ahí loh aprovechaba y loh mataba, les sacaba las 165mula', les sacaba todo.

V_ Le da'a la...la dirección errada...

D_ Claro.

R_ [Claro. dirección errada...

V_ [Y lo emboscaba.

170R_ [Lo emboscaba.

Y Bueno. Y hasta que fué a Chile, busco una mujer...

V_ [Muher...

R_ ...una mujer, que tenía dos hermanos, y... se la llevó a la mujer y los dos hermanos, la fueron a perseguir, a perseguir, hasta 175que lo encontraron, y se encontraron con él; y estee...

D_ [Ya lo andaban buscando...

R_...se armó una trifulca,...[ruido de olla] y le... al final lo...[ruido de olla]..., lo pudieron matar a Donoso. Con cuchiyó como era el presagio, de la otra mujer que le había..

180V_ [De la muher...

R_ ...cortado la oreja.

V_ ¿E e e e... hay otras..otras cosas que ha hecho...

R_ [¿Travesuras?

V_ ...si, así que sea muy feas?

185R_ ¡Uh!

V_ ¿Por ejemplo que sabes?

R_ A dos milicoh que lo quisieron... eh...los quiso apresar, venían do' milicoh a apresarlo a él

V_ ¿Apresarlo? Ah si, apresar...

190R_ [Si?

L_ [Policía.

V_ Si. Si si si s...

R_ [Policía. A loh do'... los capó.

V_ Ffff....

195R_ Los ató, ...y los capó, y los dejó... que se desangraran y se desangraron.

V_ ¿En la cordillera?

R_ [No no no no, en los puebloh. En... creo que fue en Zonda.

V_ [¡Ah...

200R_ [Porque en Zonda tení...

V_ ...fff...! ...¿Le iegó aiá?

R_ Si. En Zonda tenía una mujer, que era real. La o...la única mujer que el tenía real. Que era la que se había casado.

V_ ¿Esto... esta muher tiene nombre?

205R_ Siii ten...

V_ [¿Sabes?

R_ ...hn...

L_ [Romualda...

R_ [Ros... Rosa, creo que se iamaba, o algo así...,
210Rosalinda... o algo así.

Pero... la mujer nunca vivió con él.

Tuvo tres hijos, él, y... de ahí salió el sobrino. Pero no sé si estaba en...en Calin...en... Tamberíah el sobrino, o ... o... oe... oen Zonda.

215L_ No. yo creo que es Zonda.

R_ Es Zonda. Creo que Zonda.

Inclusive, hay un señor que se llama Lorenzo Anzelotti, que escribe las leyendas.

V_ ¿De... Loloso?

220R_ De Donoso.

V_ ¿Si?

R_ Y está escrito las leyendas en un libro.

(...)

225

V- ¿En qué...en qué tiempo vivió... Donoso?

R_ Entre 1830 y 1860...

D_ [Guerra civil.

V_ [Ah si...

230R_ Si.

V_ El mismo tiempo de la guerra civil...

F_ [¿Tanto teimpo...?

R_ El mismo.

235(...)

Apéndice 2

Nacho: Saué Gómez y el Gaucho Donoso (Poblado del Valle Calingasta, septiembre de 1995)

Nacho es una figura importante. Los baqueanos suelen señalar como su "portavoz autorizado" de la historia local. Es una suerte de "intelectual baqueano".

Tendrá unos 55 años. Escribe, recita, es curioso por historia y la arqueología local. Pastorea ganado en la cordillera en las "invernadas de Donoso", y conoce profundamente todo sector sanjuanino de la Cordillera de los Andes; tiene una posición relativamente buena para el estándar local.

Contexto situacional

En la casa de Nacho, uno de los principales poblados del Valle de Calingasta, una habitación de la casa de Nacho, donde se apiñan en relativo desorden, con familiaridad, toda clase de objetos artefactos arqueológicos: cerámica, puntas de flecha, tejido hesos, ídolos e instrumentos de piedra, espuelas y armas distintas épocas.

Entextualización

R_ Bueno io le voy a comentar acerca de... del último gaucho, de cordillera, de estas cordilleras, pero de aquí un poco más norte, de la zona de Iglesia'¹... porque ...e... *gaucho* aquí antes se le ha dicho a los hombres de avería... no... no era un...
5 gaucho no era un paisano... era un gaucho, el gaucho era un hombre de decisiones... ee... extremas ¿No?...

D_ [Su propia ley.

R_ ...No andaba con cosas chiquitas...

D_ Claro...

10 R_ Eh... lo respetaban, la gente que tenía plata, la gente pudiente los respetaba muchísimo, sabía que con esos hombres no había que meterse,... bueno... ee... actualmente eh... yo discrepo un poco con ee...uh...con... porque aquí se le decía... mis mayores, a un hombre que era un homicida... ¿El gaucho tenía que ser homicida?
15 Tenía que ser ladrón tenía que ser... ee... tenerlah a todah...

D_ [Era todo eso...

R_ Si, no no, era el malo, tenía que ser... eh... ese era un gaucho y... como el gaucho Donoso que después se lo voy a comentar. eh... Carmen Toro...

20 D_ [Ah, escuché...

R_ Claro y...

D_ ¿Que le cortaba el pelo a las mujeres dice?

R_ Ahá. Y después bueno, el... El Saué io pienso que eh el último gaucho...

25 D_ [¿Cómo era el Saué entonces?

R_ El Saué -lo que io he podido averiguar-...io lo conocí porque se le hizo un juicio a ese hombre en el año '60, un juicio oral público en San Juan...

¹Valle al pie y paralelo a la cordillera, continuación por norte del valle de Calingasta.

D_ Ah... qué lindo.

30 R_ Este... y... Estando trabajando io en San Juan, me intere
muchísimo por la vida de ese hombre, este.. por personah que
contaron como era, era un hombre que vivía del comercio minorist
tenía una carretelita... andaba... y era muy bueno con la gente
muy humilde, lo querían muchísimo porque era muy servicial, pe
35 tenía una doble personalidad, de eso... eso io lo pude palpar ahí
Iglesia porque... el tan presto estaba en Iglesia, estaba
Jachal² estaba en... San Juan... nunca nadie sabía cuando esta
y... y ahí... incursionaba para la cordillera.

D_ Y ahí robaba a... otros contrabandistas.

40 R_ [Claro se...claro, hacía e
trabajo...er...eh...operaba solo, entonceh iba y llevaba cosas,
robaba a otros contrabandistas... y... y generalmente l
ultimaba.

D_ Y por qué los mataba? Para que no lo delataran?

45 R_ Y... claro. Claro, entonceh este... y nadie sabía nunca
nada... como no de averiguaba y toda gente lo protegía porque e
tan buena persona... hasta que... últimamente ultimó a cuatro...
cuatro chilenoh.

D_ ¿Los contrabandistas eran chilenos o argentinos?

50 R_ Chilenos, no... la mayoría generalmente son gente... gen
del... que opera en la cordillera aquí son chilenoh.

D_ Es lo mismo todo digamos... porque...tá... no porque la m...
usted dice es la misma gente... de este lado es de origen chilenoh
tambien...

55 R_ Claro si son...

D_ [Así que...

R_ [Claro y el que... y el que...hace e
trabajo en la cordillera es porque tiene sus conexiones que se
parientes que son...

²Departamento y ciudad del norte Sanjuaino.

60 D_ [Familia acá, allá...
R_ [Son...ti
familiares, este...asi que eh... siempre lo han hecho...y... e
gente se... se...ganaba la vida asi...y este hombre fue procesa
por ese...por ese...

65 D_ [Por ese delito...
R_ [...por ese hech
que...se le probó en definitiva...bueno...
D_ [Se le probó.
R- [Claro,

70 participación d'él...
D_ Se encontraron los cuerpos...o como
[Se encontraron los cuerpos y to
tenían balazo en la cabeza..le han...todos tiraos tirados... r
buen tirador el...Sauejh Gomez...Este...

75 y posteriormente eehm...decir: antes d...antes de eso me contaba
señor en Iglesia...de que...había hechoh otros homicidios ya...pe
habían quedado impunes porque nadie sospechaba de el...
D_ [Claro.
R_ El sabía de un hombre que andaba vendiendo un reloj de oro
80 decía...este hombre que me comentaba, que se lo vino a ofrecer a
él era chileno tambien; en los que tiempos que trabajaban las mir
de Requintín, había mucho movimiento, mucha gente trabajando...
Andaba un chileno que había caído en la mala y anda
vendiendo un reloj de oro dice que: el chileno desapareció de
85 noche a la mañana y el lo vió a loh...a la semana, a Saué Gomez c
el reloj de oro... y eso...
D_ [Con el reloj de oro (sonriendo)...
R_ ...El lr..lo relacionaba con que este lo liquidó... Era
hombre despiadado me decía porque...este...había matado a
90 hermano...
D_ De él mismo.

R_ Saué Gomez habi...había...dice que un vuelta estaba arando c
una yegua con cría...y porque el...el..la cría se...cruzaba p
delante 'e la yegua por que la yegua se pare a darle de mamar..
95 también lo mató de un barretazo al potrillo y..., el Sa
era...era un tipo despiadado..., decir...con una doble personalid
ese hombre.

D_ Y claro, con una gente humilde era...era bueno.

R_ [Claro, lo...por eso
100 protegían lo..la la gente humilde...

D_ [Claro, no lo... delataban...

R_ [Pero estee... él, me decía este hombre... un señor que todav
creo que vive...que él le prestó unas mulas una vuelta... para...

D_ [A Saué...

105 R_ A Saué. Y... se lah entrego en'l último estado, se vé que l
hizo como cuatro cinco viajes a lah mulas a Chile dice, este.
seguido, porque lah mulas cuando...

Y dice que'l lo iba..lo quería matar; dice por...q'lo que
había hecho pero... este... lo apaciguó el otro y... Porque...e
110 chileno tambien'l hombre que me contaba...

D_ [claro...

R_ Y en el... en el proceso io no lo conozco pero... este..a
deben estar documentadah muchas cosas asi (habría) que ver...

D_ [En Jachal me di
115 usted que puede estar...

R_ [En el juzgado de Jachal.

Eso ha sido en el año '60... Ese hombre estee... despues
contaba otro... colega que io tuve aiá, que le comentaba a él
la..en la cárcel lo' problemas que había tenido despuéh... Por..

120 D_ [Por qué?

R_ Claro por que él tenía muy buena conducta...

D_ Mm

R_ Ee...Saué por que el sabía que la conducta... se prem
en...en...

125 D_ En la cárcel...

R_ Pero había tenido que luchar contra la... mafia dentro de
cárcel,...

D_ [Mm.

R_ [...también había tenido que...

130 D_ (riendo) Liquidar alguno...

R_ ...que liquidar gente ahí adentro de la cárcel, porque
no...lo liquidaban a él... Así que...

D_ ¿En San Juan estaba preso?

R_ Ha estado en San Juan, en Mendoza,...

135 D_ [El...

R_ [...al último lo expulsaron de
paíh a ese hombre...

D_ ¿Y a dónde lo mandaron?

R_ ¡A Chile...!

140 D_ ¿Y dónde está ahora?

R_ En Chile está.

D_ ¿Vive?

R_ Creo que vive toavía...

Yo cuando estuve en Iglesia en el año '85 - '84 lah doh año
145 vino de Chile... pero io no lo pude...no lo pude ver.

Io lo conocí en el juicio oral ahí en... en la, en la, en
liga de fútbol en San Juan... Decir, lo ví, y
tenía...tinia...est...en este año, lo ví medio por casualidá...

D_ ¿Se podría hablar con él no?

150 R_ ¿Mm?

D_ Podría hablar con él...

R_ [Se podría hablar con él...

D_ [...si...si uno lo encuentra...

R_ Yo pienso que e...la hist..e...se puede escribir la his...

155 D_ [¿Pero son personajes no?

R- ...la historia de ese hombre y...y debe ser apasionante... s
ese

D_ [claro.

R_ hombre dijera...dijera lah cosah como... la vida de él como
160 sío, tiene... ;Tiene que tener unah cosas pero...!

D_ Sabe que... hay varioh...

R_ [Ademáh que era un tipo...

D_ ...bandidos ¿no? asi o... gauchos que hubieron que eran c
mataban pero era buenos también... ¿no?

165 R_ ;Claro! Y bueno si ese era ea...e...; esa gente s...e
e...s...si el... el... el **Donoso**, bueno eios sabían con...ador
tenían que apretar...

D_ (...)

R_ El Donoso,...

170 D_ [Mhm.

R_ [el Donoso e la... del *modus operandi* de él,
Ee... no s..no se no...no enfrentaba la gente...

D_ Mm.

R_ ...porque el o...el operaba solo, se imagina, asi que...

175 D_ Claro.

R_ ;...entonces... pero él les tendía trampah...!

D_ Y cómo les tendía...?

R_ Y leh robaba loh animale' en la noche...

D_ ¿Emboscada dice usté?

180 R_ [;No! No, les robaba loh animaleh... En la noc
estaban durmiendo imaginese les robaba loh animaleh, y usté en
cordillera sin el animal...

D_ [Ya se murió...

R_ [...hace de cuenta que le q...que le...quitan el bote en
185 medio del... ;océano...!

D_ Claro.

R_ No n...no puede hacer na'a y cuando van mujereh, niños, ger
grande...! ;N...no tiene escapatoria!

D_ Hm.

190 R_ No puede pasar un río, no puede subir una cumbre... la *puna*³ se lo come, y... así operaba el...

D_ ¿Y mataba a todos también o no?

R_ [El...

D_ ¿Mataba a todos Donoso... o no?

195 R_ Y si...;al último loh liquidaba! Pero! Este... los deli... este los debilitaba en esa forma.

Y escondía según este... lah...lah versioneh e... en un caverna escondía cosah...

D_ Mm.

200 R_ Y en una oportunidad, ievó... a un niño a la... a la cueva. A.. para regalarle una montura de... era un ahijado de'l. Y... ;y h sido el único que entró!

D_ A la cueva...

R_ A la cueva. Y el niño ha visto, estee... cueros de vaca
205 estee... tendidoh en el suelo, con montoneh de monedah de oro.

D_ ¿Oro?

R_ De oro, de... libras esterlinah de oro.

D_ ¿Y de dónde sacaba oro?

R_ Y bueno, de...de la gen... ;de la gente, de esa gente que...

210 D_ ¿Andaban traendo oro?

R_ [...que andaba en la cordillera... Claro!

Claro porque este... lo loh negocioh antiguamente, estee... n había papel.

D_ Claro.

215 R_ Eran monedah nomáh.

O eran...o eran pesoh... el peso... el peso fuerte, de oro..

D_ [O el...Patacón, de plata

R_ ... o de plata.

D_ [Claro

³ Se refiere al *apunamiento* (*Soroche* o mal de la montaña producido por la altura).

220 R_ [Claro. De oro o de plata... Y mi abuelo decía de... de la enterratorioh que habían porque a veces... este... como había problemah con los gobiernoh, como ahora, como lo ha habido u.. hubo siempre... Y loh... los que... los que se afanaban la guita se la...se la llevaban en carga. Y bueno y se han...

225 D_ [Claro.

R_ [...un animal se cansaba o... o... o no podía seguir más, por una marcha forzada, ¡escondían!...

D_ Lo enterraban...

R_ ¡Enterraban el tesoro!

230 D_ ¿Y se han encontrado el...?

R_ [Se han encontrado...

D_ Mire que bien.

R_ Eran cajitah e... cajitas de...que se io, de... hn...

de treinta por cuarenta, llenas de monedas de oro... o de plata

235 Oro y plata era lo que había era or... era oro y plata.

(...)

(Sigue sobre los tesoros, me dá algunos datos. El que encuentra u
240 tesoro no lo vá a decir, para no pagar impuestos. Habla de lo "rodoteos". Cuando de saca un tesoro que dejar algo. "para la pach mama").

(...)

245

D_ Yo le voy a preguntar una cosa. Una vuelta que estaba por ahí e Patos Sur⁴, e...había un... un señor, un baqueano, quemm... cht!. no sé... fué para un lugar había una cueva ahí, y yo lo...lo segu

⁴ Valle de los Patos Sur, una de las zonas importantes de pastaj en la cordillera por donde pasa el antiguo camino a Chile entre Sa Juan y Santiago. Por aquí atravesó la cordillera parte del ejércit de los Andes, la columna comandada por el general José de Sa Martín.

a él... enton'e' le pregunté si se podía entrar en esa cueva, y n
250 dijo : "...no, no, acá no porque lo pierde Donoso" -me dice-
Entonce' yo me quedé pensando y... si... O sea existe... l
creencia que Donoso... puede digamo'... ¿hacer perder a la gente
¿O no? En algunoh...versione'...

R_ [Y bueno, y ese era el...el... ¡El *modos operandi* de él er
255 ese!

D_ Perder la gente.

R_ ¡Claro, es que le saca loh animaleh...

D_ [Mm.

R_ ...y usted se dispersa!

260 D_ Pero él me lo dijo como sí...como que si uno actualmente se..
se mete en el lugar donde no debe,..

R_ [Ahá...

D_ ... lo pierde el espíritu de Donoso algo así...

R_ [Claro, si, a lo mejor eios da...esa... esa creencia, per
265 estee...este hombre lo que... lo que hacía era de es...de es
manera...

D_ Los perdía.

R_ Inclusive cuando... Dice que traía mujereh...

D_ [ch...! Las robab...claro...

270 R_ [Era un tipo jugador e... el ¡El gaucha lah tiene
toda'! Veh...

D_ Toda' las malah...

R_ [Toda' lah malah porquee... estee... y debe se
muy...una et...una etapa de la vida de un un... de un hombre jóve
275 porque...

D_ [Mm.

R_ ... de loh...de loh... pongalé de los 25 a los 35-40, y ahí s
acabó por que... mientras tiene la fortaleza física...

D_ Pero después ya no puede hacer...

280 R_ [Porque tiene que tener fortaleza física, tiene qu
tener... estee...

D_ Mm.

R_ ...astucia, agaiah! Y...

D_ [Claro...

285 R_ ... y... decididio!
Y al... 'l...el... Este Saué era... reunía [todas] la
condicione'.

D_ [Era así...

R_ Tenía una puntería dice, d...q'a noeldig...no le digo que
290 todos les pegaba un tiro en la cabeza a loh...

D_ A lo lejos...

R_ [...a lah víctimas? ;Hay que pegarle en la cabeza a un... a u
blanco móvil!

D_ Claro, y a qué distancia ¿no?

295 R_ ;Claro! Entonceh era un tipo peligrosísimo el Saueh Gomez...
esto se imagina con el cuchiyó el... el Cármen Toro y todoh eso'..

D_ [Rapidísimo...

R_ ;Claro, rapidísimo y despueh y... decidido!
Entonceh en... en... en loh en lah jugadah... Y...eio' hacía
300 trampa y eio..e...s... y ;nadie le podía decir nada!

D_ Porque sinó los mataba...

R_ ;Y claro, ahí nomáh!

D_ Y el Carmen Toro como...(...)

R_ [Bueno no sé si ustedé habrá visto por
305 casualidá la película del... del... mm... que le hicieron a..
Juan Moreira?

D_ Ss...una la vez la ví un pedacito, si un pedazo l...

R_ Bueno, este... ese ha sido uno de esos tipo' ¿vé? que lo...l
utilizaron loh politico'...

310 D_ Mm.

R_ [...en su beneficio ¿vé?

D_ Claro.

R_ Porque, porque le tiene ¡miedo! la gente a esa... a esa gente
 le tienen... les tiene ¡miedo! ¡Porque no se andan con chiquititas!

315 Y...y'st...está muy bien lograda esa película!

D_ Y después lo matan.

R_ ¡Y claro es que...es que no puede terminar de otra manera un
 hombre! Este... ni bien empieza la...la decadencia de'l, alguien lo
 tiene que matar, porque... ¡No puede vivir un tipo!

320 D_ Claro.

R_ Imagínese, erh...síe' violador, este... asaltante, ladrón,...

D_ [Por venganza...

R_ [...fuiero...]

D_ [(...)]

325 R_ [e...h...claro. Este...ahora se lo quiere pintar al gaucho como
 una gran persona, pero que el...el ese...ese digo yo ese 'h e
 paisano, que 'se usté lo pinta como... y que ere...el ¡pero el
 gaucho no,...

D_ [Y...]

330 R_ [...el gaucho es lo último!]

D_ ... ¿que diferencia hay entre el gaucho y el paisano? Q...qu
 pdz...

R_ Y bueno, este... no hay oy...y... la diferencia esa la hago yo
 porq...yo por lo que yo...yo escuché siempre de esa gente, porqu
 335 cuando...

D_ ¿Y qué...como... ellos qué dicen, o sea... co...cómo...?

R_ ¡No, se lo dice, imagínese usté, como el gaucho como una persona
 este... sufrida, como... ¡Pero no es que es malo!

D_ Claro.

340 R_ Claro, no se lo pinta como... en..en..en... el gaucho de la
 provincia de Buenos Aires'...

D_ Mm.

R_ ¡Ya vé usté, lo que dice el Martín Fierro, ¿por qué se lo
 llevaban de prepo?! Porque... se lo llevaban de t...de prepo a servi
 345 en los cantones y todo eso porque...

D_ En los fortines...

R_ ¡Claro, porque era un tipo incorregible!

D_ ¿Pero acá en... digamos acá en... esta zona "gaucho"... es co
Donoso?

350 R_ ¡Claro! Si mi...

D_ [Criminal, así...

R_ Mi abuelo por ejemplo lo...loh tloh mioh, ese... e...un t
malo ese... ese eh medio gaucho.

D_ ¡Aah... ahí sa... es interesante esa vers...

355 R_ Claro; ¿Vé? Al tipo malo le decían ya que era gaucho...

**Continuación: La finca de Alamo. El diseño natural de la cordillera
favorece la explotación desde Chile. El gobierno argentino favorece
a los pastores chilenos.**

360

D_ ¿Y con la finca del Alamo... era muy distinto no...c...cómo fué
porque fué un desarrollo muy grande ese...

R_ Si...

D_ De... mucha gente que yo hablo...

R_ [Si, eso tiene suh...

D_ [...ha trabajado...

R_ Eso tiene sus bemoles también eh...

D_ Por qué?

R_ El... ese tema.

10 Porque... eso parece, este... De esto no...est...d'esto que
digo es una... es una suposición, nomah ¿no?

D_ [No no, sí.

R_ No.. io no tengo nada como prueba de lo que io voy a decir
pero... pero yo sé por testimonio de doh sobrinos de Don Jul
Alamo...

D_ Mm.

R_ Que... Don Julio se vino de... de Chile a trabajar aquí; bien.

D_ Claro.

R_ Ee... compró aquí.

20D_ Clar', tenía campo de este lado y del otro.

R_ Mmn... de tan...del otro lado no es tanto...

D_ Mm.

R_ ... creo que no; es de unoh parienteh d'él un poco para aiá.

Pero esto si lo compró. La estancia.

D_ Mm.

R_ Este... esta estancia ha sido de unoh Alanís. Esta estancia :
ha...se ha... la ha vendido el gobierno... de... Benavidez (fíjese
usted)...

D_ [A...

30R_ [Se la ha vendido...

D_ ¿A Alamo?

R_ A Alaníh.

D_ Ah... a Alaní'. Y Alaní' a Alamo.

R_ Alaníh a Alamo.

D_ ¿En que año me cuenta no...

R_ [Eh una de las (...)]...

D_ [...no sabe?

R_ ¿Mm?

D_ [¿Másomeno' qué año será?

40R_ ¿Más o meno?

D_ Más o menos...

R_ Más o meno debe haber...el...a... Alamo la debe haber comprao el... en el... unoh dieh año' antes de terminar... h cien...añoh, ciento y algo de añoh er...

D_ [Ah, bastante tiem....

R_ [Claro, claro.

Porque el abuelo, el... ha sido muy amigo con mi bisabuelo.

D_ Ah si?

R_ Claro... Ha sido contemporáneo.

50D_ Clar...

R_ Y Chileno' loh do'.

D_ Claro y han venido... juntos...

R_ [El bisabuelo también... era chileno.

D_ Pero hay cosas... hay cosas que, este... yo las...las calc que puede haber sido así. Porque... este hombre se vino a traba de Chile...

R_ [Claro.

D_ Y a loh diez año' de haber estado aquí... no...no a los d añoh; no sé a loh cuantoh añoh, pero... a loh pocoh añoh de habe
60venido a empezar a trabajar, le encomendaron una misión a... Pu Arenah; una misión oficial.

D_ A... Julio Alamo

R_ Julio Alamo. A Punta Arena'.

Y se llevó a estoh doh sobrino'. A trabajar (...).

Esa esa misión duró dieh año'.

Y se volvió nuevamente a trabajar aquí a Barreal. Don Juli
Alamo.

Este... y, se trajo a los doh sobrino otra veh'.

D_ ¿Y qué había hecho hace'?. ¿Qué había ido a hacer allá? ¿Punt
70Arenas?

R_ Y bueno, en una misión oficial del gobierno.

D_ Mm.

R_ Eso... hay que tenerlo por cierto, prque eso me lo dijo... e
sobrino d'él Don Luih Echeverría.

D_ Claro.

R_ Bueno.

¿No vendría aquí en otra misión oficial?

D_ Pero... ¿Qué significa una misión oficial?

R_ Y, de ocupación.

80D_ ¡Ah!, como usted dice como... una ocupación pacífica...

R_ [Pacífica.

D_ [...de... de un territ... por... parte de Chile.

R_ [¿Por qué hizo una plaz
y le puso Caupolicán?

D_ Que...'s de...Chil'eso.

R_ Con estatuas del Caupolicán y todo?

¿Por qué, no los dejaba a suh obreroh... que se nacionalizara
ni se radicaran definitivamente aquí?

D_ Mm.

90R_ Trajo el culto de la Virgen de Andacollo, hizo la iglesia
este... un clú que se fundó durante el este...a ver, llamado e
Caupolicán.

D_ QuiénBarreal.

R_ Entonce'e..usté... atando caboh, io diço que no es nada difícil que este hombre también haia estao en una misión oficial como estuvo aiá; ¡Uh!

D_ [M.

R_ ¿Con qué compró?, no era un hombre de dinero de...de...

D_ [De dinero.

100R_ Y bueno yo digo a lo mejor (leh'a...) han prestao.

D_ ¡Ah! El gobierno...

R_ ¿Mm?...

D_ Claro, el gobierno le dió el dinero para comprar las tierras, de acá del lado argentino dice usté..

R_ ¡Io digo que tiene que haber sido así!

D_ Ahora, pero era...

R_ [Porque hay demasiadah, demasiadah... demasiadah coincidencia'.

D_ Per... que otro dato puede haber porque... El puede haber hecho eso porque...¡era chileno nomáh!

R_ Traer el culto de la vírgen, o...

D_ [Traer el culto de la vírgen, traer el culto del... del... Caupolicán; este... la plaza tenía que llamarse Caupolicán, con un Caupolicán; ee... el club de f...de... de deporte, Caupolicán...

D_ Claro...

R_ Estee... y el antecedente de que estuvo dieh... 'tuvo trabajando para el gobierno...

D_ Seguro, por'e'n misión oficial... ahora ahora entiendo...

R_ 'N una misión oficial aiá. Y bueno eh...y y ¡Y en otra misión oficial aquí, yo pienso que puede haber sido así!

D_ Ahora: estuvo muchos años... funcionando Alamo... la estancia de Alamo... ¿o no?...

R_ [¡Claro!

D_ Porque...

R_ ¡Pero no se desvinculó nunca de Chile!

D_ ¿No?

R_ ¡No!
 Este...

D_ [Bah... porque todo todo el comercio lo hacía con Chile...
 130 de... de ganado y todo eso...

R_ [¡No... y si la familia estaba en Chile!
 D_ ¿Seguía estando en Chile?
 R_ La familia seguía estando en Chile, la mujer, to'o...
 D_ ¿Ellos traficaban todo por... por Patos Sur también? ¿O no?
 R_ Por Patos Sur y por...
 D_ [P'r el Río de los Patos...
 R_ ¡No...si...! se contrabandeaba mucho.
 D_ Y porqu'era la forma de...
 R_ ¡Si...! Este... ¡No o'stante eso...! ehh... eso es cc
 140anecdótico ¿no cierto? pero... de que ha sido positivo... para
 departamento...
 D_ ¿Ha sido positivo?
 R_ ¡Claro...!
 D_ (...) mucha gente ha trabajado ahí.
 R_ ¡Mucha gente...! Tenía máh de... máh de cien familias trabajar
 ahí...
 D_ Mm.
 R_ Llegó a tener más de treinta mil ovejah.
 D_ Mm.
 150R_ Hacía la... la ganadería y la... la semilla de alfa⁵...; miel.
 D_ Y trabajaba adentro de la cordillera también?
 R_ (...)...
 ¿Cómo?
 D_ Porque yo ví... cuando fuí, ví puestos... que han e...que aho
 están abandonados...(...)
 R_ [toses]
 D_ ... que 'r... que Alamo los...los trabajaba...

⁵ Acópope local por Alfalfa.

...en forma permanente...

R_ [Y bueno Lah Amarilla', Lah Hornilla'...

160D_ Claro...

R_ ... la Pampa del Toro. Eso no lo conoce ustedé, porque está por el río para adentro...

D_ No. Pampa del Toro no conozco.

R_ 'Naro. Santa Ana...

D_ Tampoco. No, Las Amarillas, Hornillas están ahí...

R_ Claro, ese eh un hombre que tenía que haber vh...vivido... doscientoh añoh para que hubiera desarroiado todo su... proyecto, m...eh... muy positivo, pero...este... eh...m... no. loa...los chileno no se les terminan nunca lah ideas

170expansión!...

D_ De expansión, claro...

R_ Claro.

Entonce' si... si loh chilenos pudieran quedarse en cordillera todo el año... ia la cordillera sería de eioh...

D_ Y... pero si son los pastore' chilenos que están ahí!

R_ ¡Y bueno! Tienen más facilidad los pastoreh chilenos q nosotros'... para entrar...

D_ [¿Por qué?

R_ ...en la cordillera.

180D_ ¿Porq.. más cerca es?

R_ ¡No! Porque tienen menos trámite burocráticoh que nosotros'...

D_ Ahora...

R_ [La gendarmería pareciera que está... en favor de eio' y no en favor de uno...

D_ Pero... ¿es legal que ellos entren a a los valles o no?

R_ [¿Cómo?

D_ Cuando ellos entran a los valles...

R_ ¡Es ilegal!

D_ ¿Es i-legal?

190R_ ¿Y quién loh saca?

Dice que...

D_ [No...pero están al lado de la gendarmería ahí...

R_ ¡Y bueno! Bueno pero...pero... Iévese una...una tropilla cabras y usted métase para el lado de Chile... a ver cómo le vá a ir...

D_ Ss...lo echan en seguida...

R_ ¿Lo echan?!...

D_ (risa)

R_ ...Lo meten preso le quit...no le queda nada...

200D_ Y acá por qué no

R_ [...Son mucho más agresiv... io no sé... dicen que convenio'... La gendarmería este año quiso este... proceder... y pararon la mano: [bajando la voz] "Mirá que tenemoh el tema... tema de loh... deloh... de loh hieloh continentaleh ese (...)...

D_ ¿Quién le paró la mano, el gobierno?

R_ ¡El gobierno!... La cancillería.

D_ Ah. Ahora por qué de acá no van para allá? ¿Por qué la gente... no sé los... la gente... d...de acá no lleva ganado no ll cabras (...)?

210R_ Bueno, porque...porque hay una razón este... natural. cordillera, ha sido diseñada por la naturaleza, para aprovechar desde acá... y no desde aquí.

D_ ¿Es más difícil llegar?

R_ No. No es por difícil, sino que este... Nosotros' h...est ¿cómo le dijera? El... el invierno 'e nosotroh... no tenemo' n para comer aquí... pa' loh animaleh...

D_ No hay pasto?

R_ [Hay una franja... claro;... una franja que empieza aquí termina... este... San Luis... que no tenemoh nada que coman
220animaleh de aquí en invierno...

D_ Y allá en Morrillos, Ansilta, Manantiales⁶, no?

⁶Zonas de pastaje del piedemonte Andino.

R_ No...n...no... y las bajah temperatura' no. ¡Para el (...) y s
muere de hielo!

En cambio, este... cuando cae el primer temporal de nieve e
Chile, en abril...

D_ H...

R_ ...empieza: maio, junio, julio, agosto, 'sectiembre y octubre..
tienen el verano aiá loh... la costa...

D_ Se meten para la (...)

230R_ Taperah, de todo.

D_ ¡Ah...!

R_ Maio, junio, julio, agosto, sectiembre en el...en el tiempo qu
nosotroh aquí estamo...

D_ [Seco...

R_ Seco y con una baja temperatura que nos morimo'...

D_ ¡Ah...!... ...Allá... comen la
ovejah.

R_ ¡Claro!

Se les termina en octubre, en noviembre...

240D_ Hh.

R_ ...empieza la cordillera.

Noviembre, diciembre enero febrero, marzo y abril...

D_ Viene acá...

R_ Y viene allá a la costa, se van hasta la costa iegan...!

D_ Claro.

R_ Claro, por eso le digo que que la naturaleza la ha diseña
por... para aprovecharla desde aiá y no desde aquí...

D_ Ahora, en esa época...

R_ [Porque nos...io puedo tener... cien mil ovejas en el verano,..

250D_ [M.

R_ ...en la cordillera, ¿Y en el invierno? ¿Adonde las meto?

D_ [¿Qué hace...?

Claro... No puede sostener tanto ganado..

R_ [¡Las tengo que iear a San Luis!...¿Ah?

Apéndice 3

Nacho: El Gaucho Donoso (Poblado del Valle de Calingasta, enero 1996)

Contexto situacional

Idem Nacho, septiembre de 1995.

Entextualización

R_ Bueno, io le voy a contar lo que yo sé, ee...del Gaucho Donoso y... ademahalgunah... estee..., análisis'queihechoyod'todo lo que me he entereao acerca del...del famoso personaje.

5 En principio pareciera de que este hombre ha sido...,t sido...;ee su...;estee...,ha estado en la cordillera mah o mencia para la época del...m,m cuando se estaba gestando'l, el...ejército de los ande'en Mendoza; por...algunah... versioneh. bueno estee...ha quedado de el..., l'el nombre de una de un cordillera lah invernada de Donoso.

10 D_ [Claro...

R_ Ee... entonceh con eso estee...

D_ [Póngaselo acá en el bolsillo

...

R_ ...Acreditamos de quee... el personaje... tiene que haber existido porque..., porque lah'(in) l...un... sector grande de la cordillera se llama lah Invernadah'e Donoso y... ademah, está la casa de Donoso, que e'h un...e'h un peñasco muy grande que ha frente al..., a la Laguna del Tome 'n... sobre el Río Blanco..., ahí cerca...hay otro caserón mas que se llama l... loh Guapoh

20 qu'ese habría sido el lugar donde lo mataron a este hombre.

Bueno y concretamente, este...mi abuelo que fue el primer que me contó a mi, del..., me enteré io, de queemh... hay un cordillera al frente de Donoso hay otra cordillera, que se iama I Fortuna..., y todoese d'el habitat de Donoso era todo eso I Fortuna e... bajaba para Chile venía para acá, y...lo que me dici mi abuelo e'que el invernaba ahí en... en ese lugar... y cosa mu difícil de lograr porque... la cordillera e..., pero él como.. tenía cuestioneh, con todo él mundo, ee... él se defendía ahí e esa invernada... recibía animales de tanto de... de tanto de d.. de amboh ladoh de la cordillera, despues los negociaba, y... andab en cosas rarah. Y...mh... que traía hasta traía mujereh decía d.. lah liquidaba, lah echaba al río, despueh cuando se iba ahí era asi que... este..., y él, el... modo operandi que tenía él..., él actuaba solo...

35 D_ Jhm...

R_ ... Entonceh este... cuando veí alguna... algún..., contingente de personah, el no le podía hace frente solo, entonceh... este..., él les robaba loh animaleh otrah veces estee, haxía como que se encontraba con eioh, eem... por... por casualidá que 'l andaba viendo suh animaleh y es entonce como que e... sin querer se había encontrado con eioh, y.. y en la cordillera uno pregunta lógicamente, estee... para... po donde se puede ir, pr por donde es mejor, para ir asiqueseioybuen yd... y el agarraba loh... loh orientaba mal a la gente...

45 Entonceh'steee...m en la cordillera perderse... este ee... en esoh tiempoh, y mah cuando... loh temporales son grandeh, cuand loh arroio son muy grandeh no se pueden pasar, ...de ninguna maner a veces ni a caballo. Y el leh robaba loh animaleh despueh... y i mah o menoh... elegía a su gen a la gente que ia ee... perosupon.. pero suponía lo que podían iear, y...

D_ Los estudiaba digamos...

R_ Claro... entonce'stee.. tan eh' asi que hay un arroio de Los Difuntoh... se iama, dond

habría el... estehh... e..., le había robado loh animaleh a gente d... y ahí en lah mismoh difuntoh, encontraba otro chile que...h... ee hay un hay una quebrada que... loh encerraba a animaleh ahí leh... les tapaba la salida con... con... made con... con ramahm, con cosah...

D_ [H'importante ahí...

60 R_ Claro y no podían salir loh animaleh de ahi, entonceh se morí de se loh animaleh ahí, no tenían agua nh... la Quebrada Seca iama...

Es'onm'e contao que cuando el conoció había muchísimah osamentah de animaleh ahí... huesoh yia blancoh...de animaleh que..., c 65 habían muerto ahí, diece que eran de loh que... Donoso hac desaparecer ahí. Loh encerraba pa' que... loh mismoh que robaba c no no los querí...

D_ [Para que(...). A los animale

70 R_ [Y por que no inter..., no le interesaba, le interesaba c murieran esoh animaleh... Estee... para que no loh encontraran, l otroh...o...

D_ [Claro si no lo iban a...(sonrisa)

75 R_ [Claro. Entonceh estee... despueh loh liquidaba, y si no morían soloh... y entonce 'el se apoderaba de todo lo que ievaba Y, y... y loh... lo máh importante de la historia, es de que es hombre tenía una caverna, donde guardaba todo. Toda Sus riqueza Yyy... cuando llevó en una oportunidad llevaba un... un ahija d'el. A la cueva. Para... regalarle una montura. Esa versión tengo de mi abuelo y d'otr... de otro señor, que..., el... 80 abuelo de'l también se l'ha contado eso hace poco que me contaron, también... es la misma versión; de que lo llevó niño..., a... a la cueva. Y e... la otra versión es de que el... abuelo del hombre que m'ha contado..., ee... habría conocido niño. Al que ievó.

85 D_ [Ah, lo conocía...

R_ [Yia era viejo ia... cuando... cuando (ed'ao)...

[suenan dos vocinazos]

...cuando el lo
conocido. Y era un hombre muy viejo, estee... en la cordillera
90 también. Pero el nunca pudo encontrar el lugar.

D_ [Pero que tenía... el tesoro todavía...?]

R_ Claro cuando io... cuando fue el niño si.

[bocinazo]

Y... y el tesoro consistía en... gran cantidad de cosas y,
95 lo que más le llamaba la atención al niño eran c...u... un cuero
vacuno, ...ee..., ...con una montañita de... de monedas de oro.
libras esterlinas de oro.

D_ Y por qué libras esterlinas?

R_ Y libras esterlinas de oro (porque)... Este... el...
100 profesor Gambier me decía a mí de que el había leído un libro...
por eso le digo io de que de la época de... debe haber sido por
la época cuando se estaba haciendo el ejército de los Andes
porque... un libro que había escrito un inglés¹; que... cuando
estaba gestando el ejército aquí en Mendoza, estee... los
105 españoles corrieron a todos los ingleses que habían en la colonia
porque..., porque... pareciera que... los ingleses habían
prestado la colaboración.

D_ Sabe lo que me contaron a mí? A ver si usted... Mi papá
contó... y que el había escuchado que... en la época de las
110 invasiones inglesas, muchos prisioneros ingleses, los trajeron
acá. a... para este lado de Calingasta, la cordillera; será cierto
eso?

R_ Es posible

D_ Ahora (...)

115 R_ Es posible que eso haya sido así estee... Bueno, y... h... y cómo
eh?

¹ (N. del transcriptor) Posiblemente sea "Recuerdos históricos
de la provincia de Cuyo", de Damián Hudson.

Ese ingleh, había tenido que h...m... porque como lo... J
echaron delah coloniah, de lah... porque lah coloniah como er
españolah, loh ehpañoleh..., echaron a loh ingleses porque J
120 ingleseh estaban... colaborando con la campaña ésta.

D_ Con... San Martín.

R_ Claro. Y... y ésta gente tuvo que huír, a traves de
cordillera. Entonces estee... el único temor era... a los bandido
Y bueno y entonces eh... ahí hay... h... por eso loh de lah libr
125 estrelinah de losh ingleseh. Y de loh bandidoh como... Donoso c
habrían varios.

D_ O sea... habría muchos bandidos...no?...

R_ [Muchos bandidoh.

D_ [...No era Donoso solo..

130 R_ No, no era Donoso solo.

Y Había e... la l... las mejicanadah que le digo io como hac
el Sauéh Gómez. Sauéh Gómeh lo que hacía era... era...

D_ [A otroh bandidos?

R_ Era matar bandidoh.

135 D_ Claro.

_R Y se apoderaba de lah cosas de loh otroh bandidoh. Y eso cuant
máh loh habrán hecho!.

D- (Ch)'en la cordillera eh... 'ta lleno de muertos por ejemplo..

R_ [Sii... la cordillera eso... y y actualmente usté en
140 cordillera e... tiene que andar er... en lo posible armao porq
usté no sabe con quien se va a encontrar.

D_ Hoy día?

R_ Sii...! Andar desarmao en la cordillera es peligroso.

[bocinazos]

145 Actualmente...

Bueno y... la versión de mí abuelo era esa, de que iegó e
niño..., al... a la cueva le regalaron montura... [bocinazo], ym.
[grito de niña llamando a una persona] ... y despuéh...

D_ [Risa]

150 R_ Despuéh a éste hombre ee... ahí en... como ya había hecho tan barrabasadah..., han llegado unos compadreh...

[bocinazos]...

...a... a visitarlo. Pero ya venían con la idea d...

D_ [Al gaucho Donoso...

155 R_...con la idea de liquidarlo también. Ahí a Loh Guapoh.

Entonceh estee... que'an estao en la noche... a la oriia c
fuego, tomando, conversando..., y estoh ya estaban con la idea f
de liquidarlo. Y... bueno se ha levantado uno... a traer leña pa
echarle más leña al fuego, y entonceh ha venido le ha metido
160 garrotazo en la cabeza, y... lo ha desmaiao. Entonceh ahi nomás
otroh se le ha abalanzao, porque era un...un hombre
de una fortaleza física tremenda.

D_ Donoso.

R_ Donoso.

165 Y lo han maneado, ee... com' un animal. Pa' degoiarlo.

Entonceh, en ese ee... , en ese interín, el... Donoso
reaccionao. S... y ia cuando vió que... que la cosa iba en ser:
ahí también vienen loh de lah librah esterlinah, que leh ofrecía
todo el oro que quisieran. A cambio de su vida.

170 Pero..., estoh pensando que lo podían encontrar, y a máh c
si lo llegaban a d... largar estee... Donoso loh iba a liquidar
todoh juntoh. Así que, no se la perdonaron lo... lo liquidar
nomah ahí.

Bueno, y... bueno y la historia sigue, porque... despuéh yo
175 conversao con... con otra gente, hay otra versión, de que... por
ahí donde lo mataron se iam Loh Guapoh. Y entonceh ee..., c
había una tropilla de animleh ahí de loh chilenoh, e... animaleh.
de mucho valor, que...h..., h... los traían a pastar ahí.

Entonceh viene el Donoso, se loh se loh trae para la Argenti
180 loh, ...decir, para este lao, no para el (lao'lla)... porque eso.
todo esoh campoh son argentinoh...

Y han llegado el... dueño de loh animaleh con unoh obre
y...y ia ven que loh animaleh no estaban. Y bueno y como son ge
que saben... rastrear, siguieron... lo siguieron! Inmediatamer
185 y... iegando a la cuesta de Ansilta, ahí lo han encont... lo
alcanzado. Y el patrón, loh seguía de atrah pero ya... pero
despacio. Entoceh loh... loh guapo, por eso le dicen Loh Guap
estee... le quitaron loh animaleh y... lo mataron... ahí en la
en esa cuesta de An... de Ansilta. Y para...mh, para... cómo
190 para... llevarle al al dueño lah... la prueba le iearon
cabeza'l...

Y... es coherente porque antes se estil... se estiliaba
mucho el tema de la cabeza.

D_ Llevar la cabeza.

195 R_ De iearl' la cabeza del... del enemigo.

D_ Y que la hicieron?

R_ Y la cabeza... la cabeza que la habrían dejao en un lugar a
que se iama... El Peñón ahora... estee..., y que está la cak
ahí. Del Donoso. Esa eh la versión me la dió Enrique Rojo, no h
200 mucho, también. Bueno, esa 'h otra versión, de la forma como hab
muerto el... el Donoso.

D_ Claro.

R_ Las doh son validah. Ademáj, estee... ts... un señor nacido
milnovecientoh, e... muerto hace muy poco, el me contó, de que
205 el siendo niño, en mil novecientos dieh, mil novecientoh...h
dieh, doce, quince, por ahí, ha andao'onde el... niño, anduvo mu
por la cordillera; y... y él me comentaba de que la riqueza par
que estuvo en La Fortuna. En La Fortuna, y en un cerro que par
que se iama el Cerro Alegre. El cerro Alegre eh un cerro inmenso
210 despueh que hay muchoh guanaco, es muy lindo para cazar arriba.
m...tienen mucho pasto, y cuando..., e... en el, en el apogeo
loh chilenoeh cuando pastaban lah cordillerah nuestrah, que toda
lo hacen, pero anteh era mucho máh..., loh dueñoh de lah cordill

le van... le van asignando un lugar a cada... a cada *talajero*².
215 iama "lah posturah".
D_ Claro. Y tienen que pagar un arrendamiento. (...)?
R_ Claro. Y le asignan este lugar, hasta aquí uno, hasta aquí otro, hasta aquí el otro, en fin estee...van, van estee...ehm.. distribuyendo la cordillera...
220 D_ Cómo, pero cómo... no hay... potrero nada?
R_ No no no no no no.
D_ Por lah dudas (...)
R_ [No! eh una quebrada, claro, hasta este cordón... está éste, hasta esta piedra está éste, dh... y se respeta eso.
225 D_ Claro.
R_ Actualmente, todavía se respeta. le dan un lugar a uno y sabe que ese... ese lugar, ...ese es para esa... porque la gente que q... que eh conedora d... ia sabe qu con la con la cantidad de pastoque hay le alcanza para loh animaleh que tiene, si es más grande máh grande si es máh chico máh chico el lugar...
230 D_ O sea que en realidad loh potreroh lo arman...
R_ [Claro.
D_ ...y (...) en función de la cantidá de animales que tenga...
235 R_ [Claro...
D_ ...cada uno...
R_ [...Claro, que van a entrar.
Y actualmente nosotroh de...de, ... de mirar nombr sabem...hm..b...yo con la cantidá de animaleh que tengo io sé, calculo, h...si mih animaleh van a poder... pastar ahí, uno se cuenta, en seguida, poh... con un año de práctica ia uno se cuenta si loh animaleh van a andar bién..., h...

² Ver Gambier, Mariano: *Los valles interandinos o veranadas de la alta cordillera de San Juan y sus ocupantes: los pastores chilenos.*

D_ [...]Sté lleva gan
también para allá?

245 R_ [Claro.
Claro, eso es lo que hacemoh nosotroh.
Y...m...
Y resulta que estee... me decía este señor, de que...
cuando... conoció looh..., ese lugar, m...La Fortuna, y ahí en
250 Fortuna está el arroyo deL'Difuntoh, ...y hay un lugar ah'se i
el Portezuelo 'e loh Relincho³, hay una ollada ahí. Dice que
cuando el conoció toavía habían ahí, ...estee... estaban
difuntoh... estaban lah l...lah sepulturah,
D_ [Huesos...
255 R_ ...de loh... loh montoncitoh de loh difuntoh, de lah, de
personas, hasta un cura que había ahí, que había liquidao
Donoso.Y loh había enterraoh ahi.
En ese tiempo todavía dice que lo que, le iamaá la atención
él habían botones.
260 D_ Botones?
R_ ...Botones de ropa.
D_ Y por qué?
R_ Y bueno de, de... todo lo que éste tiró, ahí, y toa
quedaban... todo se deshizo, seguramente, pero...
265 D_ Pero los botones quedaron.
R_ Los botones quedaban; y quedaron. Había dice q...de lo que'l
acuerda, que habían botones. Botones de ropa. Y bueno cuando
el, y ya hacían... ochenta noventa años d...cuando h..se supone
habría pasao ia porque si... si... esto a sio... para la época

³ Unico guanaco macho de una manada de guanacas; debe su nombre a que cuida a la manada vigilando el entorno, manteniendose apartado en sitios altos, y emite un relincho característico - un sordo que el del caballo- cuando observa algo extraño, alertando a sus compañeras.

270 mil ochocientos diecisiete fue la campaña del Ejército de Andeh...
D_ [Hm...
R_ Y, entonces' s'pongámole que del dieh, d...de'sa época, mah menoh...
275 D_ Claro.
R_ ...Por ahí... tiene que haber sido.
D_ Y Donoso que...que papel tuvo con el ejército de los Andes (...
R_ [Nada, no no no...no, no seguramente que no se ha metido. Bu y..lo que me ha... cohtaba este señor era de que, de que.
280 ...estaba el comentario, de... de que u...un talajero d'esoh, viene', ee...a veces vienen un año, a veces vienen esea nomáh y... no vienen máh!
D_ [siguen habiendo talajeros ahora?
R_ Ah?
285 D_ Siguen habiendo talajeros...?
R_ [todavía siguen n...l'habiendo...
Resulta que unos talajeroh, estee... habrían hecho abandono la... de lah... del... de loh animaleh, y habían quedao animaleh a la i..., y... se han ido a Chile.
290 A loh pocoh días han vuelto, estee... con muchas mulah. Y.. desaparecieron definitivamente. Eso'hombreh. Entonces to presuponen de queso'hombreh encontraron la riqueza; el tesoro.
D_ Eran talajeros de esa zona ellos?
R_ Claro. Porque... eso' hambreh desaparecieron, no se... no
295 dieron más ni en Chile, ni en ningún lao; y lah cabrah quedat toda'lo'an... los que no leh servían lo dejaron todoh. Etonc estee.., presuponían eios de que... de que esa gente encontró porque... no había otro motivo...
D_ Y cuando había sido eso?
300 R_ Y eso habría sido cuando él era niño, en el... n'el veinte, u cosa así. Porque él era de mil novecientos Don..., Don... Silvest Araya.

D_ Aaaraya!, son muy conocidos (...).

R_ [Si...

305 D_ El me contaba de que... eso era lo qu'el... presuponia de que el tema de La Fortuna por que ahí, habríastaolafortuna y de que habían encontrado los chilenoh.

R_ Claro.

D_ Asi que... es probable que asi haya sido.

310 R_ N'hay gente que dice que no lo encontraron todavía no?

D_ Bueno, estee... eso nunca se va a saber... porque lo...el qu ha encontrao nunca va a decir, tampoco.

R_ Y por ahi encontró el lugar y de ahí ...(ruidos)...

D_ Cómo?

315 R_ Por ahi Donoso loh escondiah en otro lao también..., oen. ...que s(...)...

Y claro toavía lo... Pero estee... io siempre digo que la cordillera está viva, la cordillera... se está movier permanentemente.

320 D_ Por qué?

R_ Y por que'st... hay aluviones permanentemente.

D_ Ah, y por ahi... tapó la entrada...

R_ [Y claro...

Claro la cordillera estee... usté hace un camino h...al al

325 veh al... va la temporada siguiente y ía no está máh. entonceh ta ta permanentemente... cayendo piedra h'sthay temporales, hay. no se para la cordilera. De.. de estar en movimiento. Entoncee...io digo eh... es muy fácil que desaparezca un...

D_ [Qué? un tesoro...

330 R_ ...una... una... claro!...

D_ Y hay muchoh tesoros?

R_ ...loh loh loh loh derrumbeh...

D_ En la cordillera hay nn..

R_ [chst! (a un perro que urgaba en el patio?)

335 D_ ...me dijeron que hay muchos

nn (...)

R_ [Claro, lo que me decía mi abuelo también c
antiguamente este... la moneda lah monedas no eran del... de.
eran monedah no había papel...

340 D_ Era de oro o plata...

R_ Oro o plata...

Entonceh este... como siempre habían este.
e...h...situaciones de de litigio como hay... revoluciones... e
'staba entonceh se ievaban... se ievaban la plata! o... la ger
345 rica! Se iban de raje... y es decir tenían que ievar la plata
lah mulah, no había mah!

D_ Y la escondían por ahí...

R_ Y bueno este... al a la ida en marcha forzada, ee.
siempre... a lo mejor ievaban dieh buenoo...iegaban con cinco!

350 Y... y lah otrah cinco las tenían que dejar escondidah por ahi!

Apéndice 4

José: El gaucho Donoso (Sorocayense, enero 1996)

Su familia (venidos de Chile), especialmente el fallecido padre, eran viejos y respetados baqueanos de la cordillera.

Tendrá unos 35 años, y trabaja en una dependencia administrativa municipal. Parece un muchacho instruido; dice que lee "mucho, todo lo que llega a sus manos". Quizá haya realizado algún tipo de estudio terciario; parece tener un discurso político bastante estructurado. Quizá sea miembro activo de algún partido o agrupación local. Nació y vive aquí, pero vivió también en San Juan, Mendoza y Córdoba.

Contexto situacional

En su casa, la vieja escuela de Sorocayense, es un caserío muy pequeño, cercano a Barreal y Tamberías donde en el pasado parece haber habido una importante población indígena. En los mismos terrenos o chacras hoy habitados se encuentra abundante material arqueológico, incluyendo cuerpos humanos, a veces en impresionante estado de conservación.

Allí viven o vivieron muchos de los más conocidos baqueanos de la zona.

Entextualización

[...]

D_...Y acá eso es un poco lo que he analizado. En esa historia de... donde la cordillera no... no fue un... para mi u...una barrera, sinó al contrario, todo un...una una cantidad de actividades que tenía que ver... con el uso de la cordillera. Ya desde..., desde loh..., cazadores-recolectores de hace 8000 años atrás, ¿viste?

R_ Claro.

E... yo creo que... si en eso claro era máh a...no... más barrera eran máh... máh impedimento... e..., el cordón del Tontal, 10 -la precordillera vendría a ser- que la cordillera misma, la cordillera misma para mi... estableció, h... el estrecho vínculo entre esta zona y los de allá, e... se juntaban allá arriba; es máh, e... me estaba acordando, era tradición por ejemplo, como... pueblo de hace tiempo atrás..., estoy hablando de tiempo atrás pero e... la historia de Calingasta eh...e..., cómo decirlo!... e... el...el cambio de Caingasta no vá máh allá de cincuenta años atrás...

R_ Claro, snn...

R_ [...vos (t)podés escuchar (a)gente todavía que te des...que te 20 cuenta que para la... fiesta de Andacollo, las familias enteras iban a la Fiesta de Andacollo allá... no había una frontera establecida era un pasar, ir..., estar..., e...bueno hacer lo que tuvieran que hacer, comerciar, participar de la fiesta y volver. Pero no iba gente grande, iban g...familias enteras, con niños pequeños, niños de pecho.

D_ Claro no era ninguna...eran...

R_ [No no eran...

D_...una zona de tránsito y... y incluso de...pienso yo de producción, porque (de)hay pasturas. En la cordillera en verano.

30 R_ Bueno voah visto lah pasturah que hay, las conoceh un poco, et un...

D_ [Pero ahí pueden sostener animales en verano...

R_ Tiene a...(e)digamo... tiene un valor... energértico la pastura esa que... a pesar de ser escasa, e... le provoca al ganado u...un incremento de grasas y un sustento que...

D_ [Engordan.

R_ Engordan. Engordan bien.

E... la zona de la cordillera siempre ha sido de un... un estar de la gente... tenés otra historia clásica, e... de la
40 cordillera, que es la del **Gaicho Donoso**, de Tamberías...

D_ [Ahá...¿co...cómo es eso? porque me han... escuché...

R_ Hay variah historias alr(DDR'l) Gaicho Donoso, enn... resúmen... lah...lah'istoriah del Gaicho Donoso, e... Gaicho Donoso era...de Tamberíasss..., no quiero... supongo que debe ser pariente e...e... de loh mismoh Donosos de Tamberías que todavía existe...

D_ Hay una familia Donoso.

R_ No, hay muchos Donoso por todos lados...

50 D_ [¡Pero esta mujer Zulma! por ejemplo es Donoso...

R_ Zulma es Donoso, no sé que relación, que parentesco puer llegar a tener acá...eh... como todo...sociedad (máhom)medianamente cerrada, si vos empezás a buscar parentescos... ¡somoh primos!...

D_ [Seguro que e'asi!

R_ ...de tercero o cuarto grado de...

D_ [Jhe (risa)! claro, seguro.

R_ ...casi todo el mundo (viste)... E...somos primos por todos lados...

E...

60 Ee...el Gaicho Donoso, era... supuestamente una persona muy... muy trabajadora, muy emprendedora, (gh'ou!) una persona joven, e...pero tenía una...una costumbre que era el vicio de jugar,

entonces... dicen que bajaba a la zona de... de San Juan a Chimbas -a esa zona- ¡a jugar!

Hasta que en un determinado momento tuvo problemas con... otros... jugadores... bueno en ese tiempo las cosas se resolvían... solucionaban de otra manera, y parece que,

D_ [jjh! ... jjh...!

R_...y claro hubo sangre de por medio hubo muertes, y... bueno
70 gobierno... instigado un poco porque... ocurrió un par de veces... bueno; ee...

D_ [Lo corren.

R_ Claro mandó mandó apresar al gaucho Donoso, ee...

Donoso tenía su...su... su poderío, entonces medio sobreavisado... eeh...

D_ [¿Poderío por qué?

R_ ¿...Ah?...]

D_ ¿Cómo, poderío dónde?

R_ [Claro, tenía sus relaciones, no era un... Juan Per
80 sino que parece que tenía un...un lugar(d), una finca grande, con una serie de empleados y todo lo demás que dependían de él lógicamente... ejerce un poder...eh..]

D_ [Claro tenía un grupo de gente que lo apoyaba...]

R_ [Claro. Más o menos lo apoyaban...al principio por lo menos, aparentemente, porque después... parece que todo el mundo le sacó el cuerpo¹. (me)lo dejaron solo...]

La cosa que... según cuentan, (el Gaucho Donoso se salvó pelo², la primera vez... en un caballo, disparando, le mandaron.
90 la policía le mandó dos... agentes de civil...]

¹ "Sacar el cuerpo" es una metáfora, proveniente de la lucha con cuchillo, o su práctica, el "visteo". Significa esquivar eludir.

² Una metáfora ecuestre, que aquí está usada también en forma literal, que significa un escape apresurado al límite.

Claro cuando el Gaucho Donoso se dió cuenta, no tuvo otra que saltar por la ventana y... agarró lo que pudo y bueno, se fué.

Y estableció..., deambuló un poco supongo, hasta que pudo... e... establecer un poco... juntar loh... medioh suficiente' y s fué a la zona de la ;Invernada de Donoso que se llama todavía!

D_ [Claro...

R_ [Invernada de Donoso.

Bueno; bajaba hacía su...suh... correrías de verano, invernab allá, ehm...

100 Lo hace muy cruel a...la historia, porque dice que el...

D_ [Hem,... las (...)

R_ ...Gaucho (D'en) eso, tenía la costumbre de... claro, cuand bajaba siempre se llevaba una mujer,...

D_ [Mm...!

R_ e...despueh en... cuando iba a volver a bajar la degollaba y l tiraba a...al agua del Río Blanco, eso esmahomeno lo que hace... l historia de Donoso.

Y respecto a la gau... a la muerte del Gaucho Donoso, eh...y tengo dos versiones que te puedo llegar a contar: una es que ahí e
110 la zona que le llaman La Casa de loh Guapos se encontró con... con una gen...;Ah! ee... hay otra parte también qu lo muestra muy cruel al Gaucho Donoso, que es que'n... en ciert oportunidad venía una familia desde Chile, una familia (v!)complet con unoh baqueanoh... chileno' que no conocían muy bien l zona...bueno arrieros no baqueanoh, porque el baqueano e'el qu sabe, él conoce, bueno entonce' le pidieron datos al gaucho Donoso el Gaucho Donoso... eh... los mandó por.. la zona que se llama Lo Difuntoh ahora, es un...es un arroio, la cosa's que los pilló u temporal aesa gente y murieron todos, supuestamente fue engañad

"En pelo" remite al apuro en el cual el jinete no ha tenido tiempo ni siquiera de ensillar su caballo, debiendo fugarse sobre el lomo desnudo del mismo.

120 por el Gaucho Donoso para robarle toda' sus cosas, viste...creo que... le robó loh animaleh en la noche, y los dejó... la cosa es que se murieron todos.

Y respecto a la muerte dicen que claro, en el vicio de jugar, se..en cierto momento, ee.. h...m se encontró con... la Casa de loh Guapos que le iaman, con unoh...hermanoh chilenos, ee.. se pusieron a jugar, parece que el Gaucho Donoso no era muy buen perdedor, ¡y bueh...! cuchillo vá cuchillo viene... e...la

D_ [(Claro).

R_ ...cosa es que lo mataron, al Gaucho Donoso ahí.

.30 La otra versión que tengo es que...: el Gaucho Dooso se juntó con esa gente, leh robó loh animaleh digamos, despueh en la noche leh roba loh animaleh...esto' lo persiguen...

D_ [¡Siempre robaba loh animales!

R_ [Hacia...

E... hacia Claro, hacia la zon...hacia...viniéndose hacia Calingasta, pasa por Laguna del Tome y llega a... la zona del peñón...

D_ Ahá...

R_ [...Es al otro lao de la Cuesta de Ansilta, y ahí lo...alcanzan
40 loh otroh chilenos, y lo matan.

D_ Mhá...

R_ Que inclusive mi viejo me contaba, una vuelta que estabamos ahí precisamente me dice "en esa pirca está... e...según me parece - dice-, la cabeza del Gaucho Donoso".

Yo le pregunté por qué, y me dice e..."porque... yo hace mucho' año' -dice- cuando era... niño, e... me dijeron eso, y yo desarmé esa pirca, y en esa pirca había una calavera".

"...Que la dejé ahí de nuevo -dice- cerré todo..." yo no me animé a desarmarla,...

50 D_ [jjje ja! (risa)

R_ [No...!? pero...hay una pirca ahí precisamente, me dice: "en esa pirca..."

D_ [Pero en donde está la pirca?

R_ ...¿ah?

D_ En el...

R_ [En (el..la) zon...ah!...en el en e...un... puesto que se llama El Tome; voh pasah,...

D_ Sse...

R_ (Cht...) bueno el cordón frontal es clásico, nocierto, pasás...
60 e...la Cuesta de Ansilta, baja..., a la zona del Río Malo, y vuelve a subir... y ya... baja recién en El Tome.

D_ Mm.

R_ [Bueno, en...ah... en la zona del Río Malo, donde baja el Río Malo, uhh...la Cuesta de Ansilta, Ahí hay...hay un puesto que se llama El Peñón; hay una'...unah piedras grande', dos tre' piedrah grandes, eh... es una zona es mm... generalmente de alojada, porque... la cuesta es muy larga,...

D_ [Ahí no he ido

R_ ...son tre' horah de allá para acá, más todo lo que tenés que
70 andar, así que generalmente se hace noche ahí,... y bueno hay unah pirquitas así que han hecho... Bueno; ¿qué se yo quién en qué año!... y bueno, y mi viejo me decía que ahí, est...había... el había visto, peroyole pregunté ahí, me aseguró, "si -dice-. Yo... desarmé la pirca, y ahí había, una calavera. No sé si estará ahora. Había una calavera dicen que esa es la calavera del Gaucho Donoso que...

D_ [jj...(risa).

R_...ahí la dejaron los chileno'. Lo' que lo mataron.

D_ ¿Y tu viejo que edad tenía? O sea, hace cuantos años desto...?

30 R_ ¿De que me contó a mi?

D_ No no, de que el habría id...habría visto la calavera...

R_ Y te diría... cuerenta... cincuenta y algo.

D_ Hace mucho. (...) ¿Todo lo de de Donoso te lo contó tu...tu papá o...gente...?

R_ [He escuchado se todo' laos versiones (...)...

D_ [(Clr). ¿Hay muchas versione'e'Donoso?

R_ E...no pero máhomeno' son todas clásica, adornalas de una manera..., cambialeh el lugar, poneleh...

D_ [Hm

90 R_ ...ponchos, (sa...cui)...y cambialeh'l sombrero, pero mahomeno' es la misma; el...lo que se usa es máhomeno' lo mismo,...

D_ [Claro.

R_ ... lo que se habla es lo mismo...

D_ [Porque me llamó la atención, h...yo no te lo dije...m pero... el tema que me interesaba mucho de estas leyendas de Donoso.

R_ Ahá...

D_ Porque... todo el mundo c... lo que...

R_ [¡Te habla de Donoso!...

D_ ...te habla de Donoso y...

00 R_ [...si.

D_ ...me llamó la atención.

R_ [Si. Si si si si... El Gaucho Donoso, clásico de Calingasta. Buscá un libro que se llama... "Recuerdos de la vieja Calingasta"...

D_ De Anzelotti - Akerastain...

R_ Ee... si.

D_ Me lo han nombrado, si.

R_ Buscalo. Ahí está.

D_ Pero esa es la versión... de ellos, por ahí...

10 R_ Claro, es una versión un poco... doctoral, la cosa no es la...

D_ [Claro yo quiero la d... lo que la... lo'viejo' dicen viste, gente(...)...

R_ [Claro...

D_ ...¿(...) es?

R_ Lo que pasa es que claro, a esta...a esta altura, como te digo desde hace... treinta añoh a esta parte Calingasta cambió...

D_ [Claro...

R_ ...anteh vo' tenía acá clásico... era clásico nocierto... Calingasta... como te digo festejaba... el dieciocho de 20 setiembre³...

D_ [Mmh.

R_ ...y no el nueve de julio, n...el veinticinco de mayo⁴, eran máh...intrascendentes pero el...

D_ [Claro...

R_ ...dieciocho de setiembre..., era una fiesta de... qué se yo... mejor que las de fin de año. Era una fiesta donde se tiraba todo... por la ventana, para...para eso, para esa fecha.

Claro, pero Calingasta cambió, incorporó nuevo... nuevas personah,... Barreal⁵ es clásico ya...

30 D_ Claro...

R_ [Barreal no tiene identidad,...

D_ [Es que es nuevo...

R_ [...Barreal es un pueblo una... una carencia de raíces, de bases, eh... fa... fastuosas digamos, no es lo mismo que Calingasta⁶, cuando en Calingasta se conserva un poco mejor en ese sentido,...

D- [Mhm...

R_ ...¿por qué? porque a Barreal llegó mucha gente de afuera,...

D_ [claro.

40 R_...Gendarmería, influ...influyó de tanto tiempo...con tanta...

³ Fecha patria chilena.

⁴ Fechas patrias argentinas.

⁵ Barreal es el poblado más grande del valle de Calingasta, probablemente el único con un cierto ritmo de crecimiento; por la afluencia de inmigrantes internos, -en parte debido al incipiente desarrollo del turismo y su economía derivada- y la presencia de un cuartel de la Gendarmería Nacional Argentina.

⁶ Poblado capital del departamento homónimo, aunque segundo, luego de Barreal, en importancia económica y poblacional.

D_ [Claro... la mitá del pueblo..

R_ ...tiempo, tanta gente que se quedó, tanta gente que vá y viene, entonces... se perdió esa tradición, se fué...

D_ ¿Y acá...no, acá hay bastante no? En Sorocayense...

R_ Acá hay pero claro... Calin...e... Sorocayense quedamos cada vez menoh; eh...

D_ [¿Chiquitito?

R_ ... chiquito..., y como te digo lo problema es lo económico...

D_ Mmh.

250 R_ Acá no hay...

D_ [No hay nada que hacer.

R_ ...no hay de donde recurrir. Sorocayense ee...

D_ ¿Tamberías debe ser también más "clásico" no...?

R_ Eh... no...no vah a pensar que's tanto, no sé si Tamberías...Tamberías tiene un...un caracter muy especial, eh... no sé si es o...que Uno lo ve así...

D_ Todo el mundo "Tamberías es diferente"...

R_ ¿Ah?

D_ Todo el mundo dice que Tamberías es... otr...

360 R_ [Si..., Tamberías es diferente...

D_ ...otro mundo jjh...(risa)

R_ [...por ejemplo yo te podría decir que socialmente en Tamberías eh...vos eh...encontrás dos clases... o tres clases de gente... eh... se manejan encuan...en cuan...en cuanto a números: los del servicio eléctrico, que tenían un sueldo determinado, tenían su círculo. Los Municipales, que eran máh ordinarios,..

D_ [(riendo) Tenían su círculo...

R_ ...tenían SU círculo, y el... pobre que se la ganaba por el otro lao, bueno esee... ese ej el que vá y viene, es el eh el e..h... el

70) clásico del...del (riendo) lugar ¿nocierto?.

D_ [(riendo) Ese "círculo" me interesa...

(risas)

R_ Ese, claro, es todo tradicional...

D_ [Bah, todo me interesa, pero ese me interesaría...

R_ ...pero... pero también tené en cuenta una cosa, a..eh... una de las características acá, de la gente, eh... es ¿cómo decirlo? eh... mmh..., no...no...no busca echar raíces en un lugar determinado...

D_ [Claro.

30 R_ ...hoy día viven acá porque voh le e..ho...le prestás para vivir acá, mañana leh pedí' ...y bueno y se van a La Isla, consiguen otro lugar, se quedan ahí, ...o sea que deambulan, no hay una...

D_ [Y por qué...

R_ ...cosa fija... no sé por qué, digamo', nadie dice: "chst...voy a buscarme un pedazo de tierra para vivir tranquilo... eh...no sé por qué esa...esa forma de...

D_ [¿Siempre fué así o...o...o no?

R_ Ee... bueno vo... tenelo h...en cuenta... ehm... la gente que llegó acá en su momento a Calingasta..., cuando la minería...

30 D_ Claro... hace mucho tiempo...

R_ [...grande de Calingasta -no digo la última, sino antes cuando estaba el sulfato-, era chileno.

D_ Claro.

R_ [Pero era el chileno... ¡tradicional! ¡El aventurero! Ese que...

D_ [¡Claro y se mandaba cualquier cosa...!

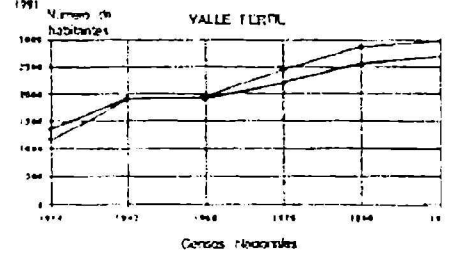
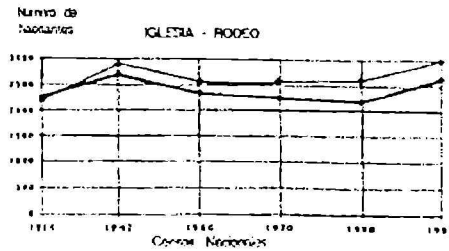
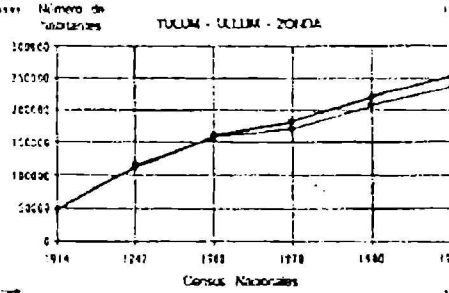
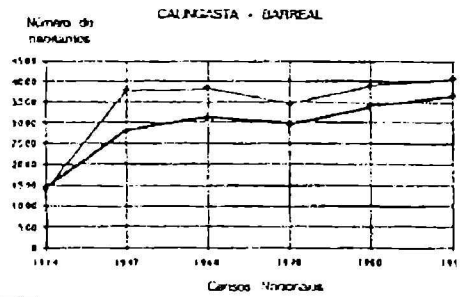
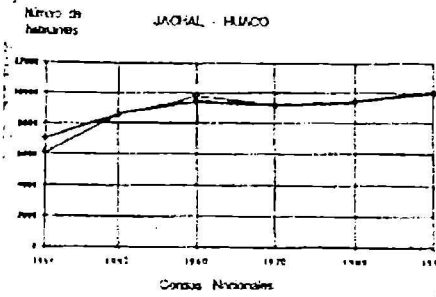
R_ ...que... vos le decís "_mire tengo que hacer un plano"
 "_si, si yo era... arquitecto en mi tierra" ¡Mentira no son nada!
 Ellos ¡Siempre... saben de todo!

30 Eh... bueno, entonces 'j el aventurero, el chileno que... no tiene raíces, ¡Que vá... por todoh lados!...

D_ (...)

R_ ...que abandonó su l...lugar... no sé si porque lo corrieron por delincuente...

EVOLUCION DE LA POBLACION
DE LA PROVINCIA DE SAN JUAN
Por oasis y sexo
Según Censos Nacionales



NOTA: Los gráficos poseen diferentes escalas verticales

CENSOS NACIONALES OASIS	1914		1947		1960		1970		1980		1991	
	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres
TULUM-ULLUM-ZONDA	49293	48074	115774	112351	157090	160319	171657	181940	208694	220916	237653	2528
JACHAL-HUACO	6095	7002	8537	8592	9796	9458	9293	9167	9448	9415	9939	100
CALINGASTA-BARREAL	1409	1428	3777	2793	3826	3127	3461	2963	3096	3394	4070	30
IGLESIA-RODEO	2192	2256	2053	2692	2558	2339	2573	2250	2607	2188	2979	20
VALLE FERTIL	1153	1348	1895	1925	1960	1914	2441	2199	2809	2549	2956	20
TOTAL	59142	60110	132876	128353	175230	177157	189425	198519	227514	238462	257597	2710